

EL FÉMUR DE EVA

Fani Grande



EL FÉMUR DE EVA

Fani Grande

© Fani Grande Serrano

Maquetación y diseño de cubierta: Maig Disseny Gràfic S.L (www.mdgrafic.com)

Fotografía de cubierta : @fanigrande

A l@s que leen

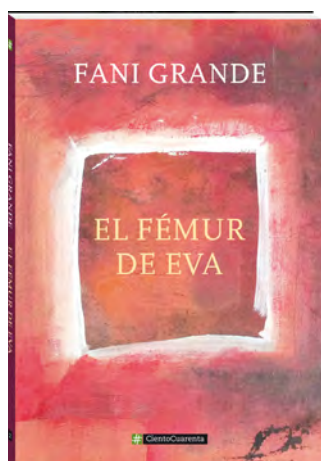
- Grápate el hígado · 27 de marzo, 2015

Entonces Dios el Señor hizo que el hombre cayera en un sueño profundo y, mientras éste dormía, le sacó una costilla y le cerró la herida. De la costilla que le había quitado al hombre, Dios el Señor hizo una mujer y se la presentó al hombre, el cual exclamó: *“Ésta sí es hueso de mis huesos y carne de mi carne. Se llamará ‘mujer’ porque del hombre fue sacada.”* (Génesis 2:21-23).

“En hebreo, la palabra que significa mujer (‘ishah) suena como la palabra que significa hombre (‘ish), así que la primera conclusión extraíble es que Yahveh y Adán no se calentaron demasiado la cara interna del cráneo a la hora de nombrar algo totalmente nuevo. Una ‘a’ y una ‘h’. Fin de la cita. Como si desde el principio les quedase grande lo desconocido, lo que no era igual, lo no controlado. Como si la necesidad de asemejarlo a ellos fuese más fuerte que dejar que aquello nuevo tuviese la oportunidad de elegir su propio nombre y comenzar a construir una relación de igual a igual. Visto con perspectiva, diríase que fue una declaración de principios de la posterior historia de la humanidad: un perpetuo, continuo y sistemático esfuerzo por hacer ‘a tu semejanza’ a quien no sea cómo tu, o bien reducirlo a la mínima expresión. Las ‘armas’ utilizadas para conseguirlo son tres: la fuerza física, la fuerza psíquica, o la fuerza económica. Como mujer, la sola idea de haber salido del hueso de un hombre que prefirió seguir dormido a enterarse de qué pasaba con su cuerpo, me subleva. Si añades a esta idea, que zanjasen el tema con dos letras, entenderás que un día me sacase del cerebro *El Fémur de Eva* para (d)escribir mi propia génesis. Lo hice sola, sin la ayuda de una deidad trepanándome el parietal para extraerme la idea. Y con los ojos bien abiertos, quería estar consciente de lo que salía de mí para poder hacerme responsable de ello. Con todo, en este libro no busques textos escritos desde el género, sino del diferente, del que no es cómo tú, de quien no siente, piensa, o analiza la realidad como tú. De quien no pretende amenazarte con su existencia sino aprender de las diferencias porque está convencida de que, al contrario de lo que dicen que han dicho que dicen, hay diferencias que son totalmente reconciliables.”



El Jardín de las Delicias (detalle).
El Bosco



#GrápateElhígado es el texto que introduce el primer capítulo de **“El Fémur de Eva”** que ha editado CienCienCien y que va ya por la segunda edición gracias a la maravillosa acogida que ha tenido el libro y que no para de provocar oportunidades de encuentro y de darnos alegrías.

La última ha sido la posibilidad de donar parte de los beneficios que generen las ventas del Fémur a **Genefa**, la plataforma familiar formada para apoyar la investigación en terapia génica que posibilite la cura de la Ataxia de Friedreich.

Desde aquí quiero darte las GRACIAS por haber comprado el libro. Me hace especial ilusión compartir contigo este ‘granito de arena’ porque también es tuyo. Lo hago también con las ganas de seguir aportando nuestra ayuda a un colectivo que está logrando avances esperanzadores en la investigación y al que llegamos de la mano de nuestra queridísima **Belén Hueso**, afectada por esta enfermedad.

GRACIAS también a **CienCienCien** por su permanente complicidad y por su impecable trabajo editorial.

Por si te apetece ver más cosas del Fémur, en este link puedes encontrar toda la información que vamos compartiendo casi a diario: <https://www.facebook.com/elfemurdeeva>

Y para que no eches de menos las músicas en el libro, en este enlace vas directo a la selección que Paco Valiente ha hecho en **Los Sonidos del Planeta Azul #LaVueltaAlFémurEn80Músicas**

Gracias por tanto. Un beso :-)

- Elogio del lodo · 22 de mayo, 2015



Acqua alta en la Plaza de San Marcos, Venecia

U nas ciento ochenta veces al año entra el Mar Adriático en Venecia provocando el “Acqua Alta”, un fenómeno conocido en la novela homónima de Donna

Leon mientras acompañaba al Comisario Brunetti en su cruzada contra la corrupción política veneciana. El mar lame Venecia demasiadas veces, dejando en su retirada una ciudad ribeteada de marcas que conforman un *fresco* preocupante en los bajos de los edificios. Fascinados, los turistas, *instangramean* la inundación ante la mirada sombría de los venecianos, que cabecean no-no-no

con los labios apretados en dos rayitas sabiendo que se les *hunde* el suelo casi dos milímetros al año. Como hiciesen los hijos de Yahvé confiando en Moisés para salir de Egipto, los venecianos depositan sus esperanzas en su MOSE (Moisés en italiano) para permanecer en Venecia. *MOSE*, acrónimo de *Modulo Sperimentale Elettromecanico*, es un mega-proyecto que pretende repartir 78 compuertas por el lecho marino que atenúen el envite del Adriático. Las obras tendrían que estar acabadas, pero su ejecución ha coincidido en el tiempo y en el espacio con la ilimitada, metódica, sistemática y delictiva avaricia de políticos, empresarios y demás buitres leonados que planean sobre el dinero público. Una actividad que algunos han llamado ‘crisis económica’ para poder repartir estopa en los libros de historia. El año pasado, la *Guardia di Finanza* detuvo a **35 personas** acusadas de corrupción, blanqueo de capitales y malversación de fondos públicos. Entre ellos, el alcalde de Venecia. “Cada uno de ellos, durante años, ha subordinado la función pública que debía tutelar los intereses de un grupo económico criminal, logando una serie impresionante de beneficios personales de todo tipo”, *escribió el juez de instrucción*.

Los valencianos compartimos con los venecianos esa compleja y peligrosa relación con el agua, sabemos de inundaciones y de riadas: unas 75 desde el siglo XIV, según el periodista Vicente Aupí. La peor, *la Gran Riada*, de Octubre de 1957, cuando se encabronó de verdad el *río Turia* a su paso por la ciudad. “**3.800 metros cúbicos por segundo**”... “Llegaron ayudas de toda España, de todos los pueblos, dinero, ropa y comida”... “Las primeras cifras de los cálculos hechos, apuntan a **6000 millones de pesetas**”... “Más de 12.000 comercios resultaron afectados y cerca de 3.500 familias se quedaron sin hogar, unos 2.500 eran refugiados en las primeras horas, **se destruyeron más de 5.800 casas**. A 6 de diciembre, en Valencia había 34 personas identificadas, 15 sin identificar y tres personas desaparecidas. En total 81 muertos”... “La Solución Sur fue un proyecto hidráulico que luego se convirtió en un ambicioso plan urbanístico: el *Plan Sur* de Valencia que incluía el desvío del río Turia a su paso por la ciudad”. En diversos sitios de la capital existen recordatorios de hasta dónde llegó el nivel del agua, que alcanzó los dos metros y medio en algunas áreas metropolitanas. Volver a ver las *imágenes de la desolación* en una ciudad devastada, contemplar el momento en blanco y negro del légamo reptando por las *pantorrillas de los valencianos* cuando bajaron las aguas, encontrar en las paredes esos ribetes *marronzucos* que separaban la catástrofe de lo salvado. Ver tanto fango debió de ser terrible. Tanto lodo...



Valencia, 1957, foto archivo Las Provincias

mientras tu, quizás, des pescado a tus hijos sólo una vez a la semana. Como en Venecia cuando se **retrae el Adriático** y bajan las aguas, que se ve la podredumbre de los canales, la ciénaga descubierta en Valencia estas últimas semanas ha llegado a ser pestilente. Por debajo de los ribetes marrones que marcan paredes y muros, se van apareciendo cual caras de Bélmez los rostros de los patéticos ‘amiguitos del alma’ y demás **buitres leonados** que *planean sobre el dinero público*. Ahora, cuando el barro asoma, es cuando mejor se leen los nombres de **cada una de las inundaciones** padecidas: Imelsa, Emarsa, Brugal, Valmor, Terra Mítica, Gürtel, Nóos, Visita del Papa, Blasco, Fabra, Rus, Ritaleaks...

Sí, es cierto, muchos valencianos miramos hacia abajo estos días, pero no porque hayan conseguido doblegarnos las cervicales, es porque estamos viendo como se diluyen sus muecas torcidas y prepotentes, quedando reducidos a la caricatura política que en el fondo son, mientras metemos las manos en el barro y modelamos un futuro sin ellos.

#ContraElCaloretVots

Dipugate

Ritaleaks

Tierra de saqueo

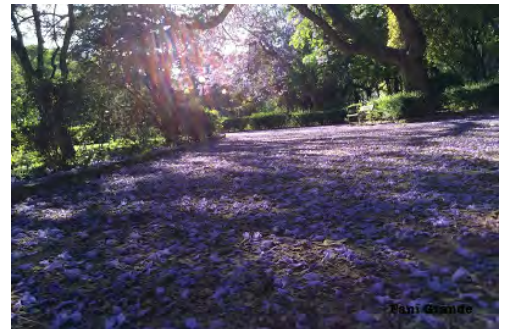
La cara B

La Riada de 1957, documental

#LaVueltaAlFémurEn80Músicas

- Gobernar pa'luego · 29 de mayo, 2015

Mientras estabais todos de cañas reflexionando bajo las jacarandas el sábado pasado, esta juntaletras estaba doblando la neurona en el último módulo del curso de PNL (Programación Neurolingüística) para la comunicación. Lugar de los hechos: *Escola de la Vida*, un lugar maravilloso donde corres el riesgo de **aprender** a comunicar eficazmente, actuar en consecuencia y, lo que es 'peor', aprender a resolver conflictos. El módulo iba, entre otros temas, sobre negociación, una materia que me apasiona y sobre la que escribí un Fémur hablando de la necesidad de incorporar negociadores a la relación entre políticos y ciudadanos dado el excelso momento por el que atravesaban gracias a la 0-empatía del gobierno de Rajoy con nosotros. Una 0-empatía que sigue en su máximo apogeo como bien constatamos en la rueda de prensa tras las elecciones municipales y autonómicas. ¡*Gensanta*!, lo que tiene que ser negociar con este señor!... "A ver... Nosotros tenemos cosas... ¿Qué cosas tiene Vd.?" Y a continuación, la nada en forma de **bola-arbusto** cruzando la estancia... Va, vuelvo al módulo de la negociación, que se me cosifica el post.



Jacarandas en la Ada Blasco Ibáñez de Valencia

Moraleja uno: "Si no luchas, al menos ten la decencia de respetar a quienes sí lo hacen", José Martí.

Esta era la situación: vosotros, de *reflexcitas* (reflexión+ cervecitas) y nosotros, los asistentes al curso, currándonos una pizarra de *items* deseables para el buen negociador. Y todos ajenos por completo a que **Negociación & Pacto** iban a convertirse en dos celebridades léxicas al día siguiente. En la pizarra se podía leer: honestidad, empatía, generosidad, imaginación, flexibilidad, paciencia, ética, dedicación, capacidad de diálogo, ganas de llegar a acuerdos. Junto a atributos más largos: saber renunciar al bien propio en favor del bien común, estar dispuesto a correr riesgos, mostrarse abierto a propuestas nuevas por muy desconocidas que (a)parezcan. Otras dos recomendaciones para no caer en el *trapatrolismo* negociador fueron: la necesidad de evitar los juegos de poder y esa otra filigrana emocional que bordamos cuando intuimos que peligra nuestro culo y que llamamos manipulación. Remache final de manual de PNL para una óptima negociación: "Si no se ajustan bien los objetivos y se encuentra una zona común, se corre el riesgo de que aparezcan las cuatro R que contaminan las relaciones: Remordimiento, Resentimiento, Recriminación y Represalia".

Moraleja dos: "Todo es muy difícil antes de ser sencillo", Thomas Fuller.

¿Alguna vez te ha pasado que tienes una idea en la cabeza, que nunca ha salido de ahí dentro, que tampoco has explicado a nadie, y que te encuentras un día escrita?... Que haya tenido que hacer un módulo sobre la negociación desde la PNL para ver ratificada mi *Teoría Sobre los Pa'luegos Mentales* es algo que tardaré en olvidar. ¿Que qué es eso?... "Pa'luego Mental" viene del "Pa'luego" de toda la vida que consiste en una cantidad indeterminada de bolo alimenticio que se te queda incrustado en el espacio interdental después de un deficiente cepillado bucal. Dependiendo del tamaño del "pa'luego" puedes hacerte un tentempié o volver a merendar cuando el "pa'luego" se desprende de dicho espacio interdental, bien sea accidentalmente, o bien sea por el empuje de un palillo. En cualquier caso, la sensación siempre es la misma: Puaggggg. Ahora trasladas toda esta explicación al plano de la comunicación y empieza a sacar las conclusiones de lo que pasa cuando la comunicación no es eficaz y eso te impide llegar a un acuerdo... Pues eso.

Moraleja tres: "¿Debo rechazar mi cena porque no entiendo completamente el proceso de digestión?", Wilfred Trotter

#LaVueltaAlFémurEn80Músicas - Resultado Elecciones 24 de mayo - Pa'luego es tarde
Análisis de la negociación (El Padrino) - The west wing (Negotiation)

- Bullying • 4 de junio, 2015

Libre, oh, libre. Mis ojos seguirán aunque paren mis pies”. Con estas palabras, Jokin se despedía del mundo. Un mundo que, a sus 14 años, se había convertido en un infierno.

Un mundo al que dijo adiós arrojándose desde la muralla de Hondarribia, tras sufrir durante un año las vejaciones y malos tratos de sus compañeros de instituto. “Si muero esta noche, ¿alguien llorará?” escribió en su muro de Facebook la adolescente de 16 años de edad. “Gracias por todo el dolor”, **escribió la estudiante antes de matarse**, en una nota escrita a mano. El lunes le llamaban «bizca». El martes tocaba aguantar lo de «bollera». Hubo miércoles en que fue *bautizada* con las aguas fecales del baño. Jueves con rima: «Topacio, un ojo para aquí y otro para el espacio». Viernes en los que la hoja entera se le volvía un borrón: «No toques eso. Lo ha tocado ella». **Carla y su**

calendario escolar. Carla Díaz se suicidó a los 14 años, en abril de 2013, víctima de acoso escolar. Ashdon, de 14 años y natural de Croydon, al sur de Londres, Reino Unido, se habría suicidado después de haber sufrido abuso escolar en su escuela. 21 niños y jóvenes menores de 18 años se quitaron la vida en los últimos cinco años tras ser víctimas de bullying en escuelas y colegios. El Ministerio de Salud levanta la alerta en suelo costarricense por el incremento de suicidios en menores de 19 años víctimas del bullying o matonismo. El acoso escolar en la adolescencia tiene muchas caras. Puede comenzar con motes despectivos, pasar de las burlas a las amenazas, más tarde a la marginación del grupo y llegar al extremo de las agresiones físicas. Se puede dar uno de estos comportamientos o varios. O todos a la vez. Y repercutir seriamente a la salud mental de las víctimas. *Thomas Thompson took an overdose of painkillers after other pupils picked on him because he was clever and well-spoken, she said. A distraught mother has claimed that her 11-year-old son was driven to suicide by bullies at his school.*



Una chica de 16 años se ha suicidado este viernes en Madrid. Se despidió de sus amigas por WhatsApp y se tiró al vacío desde la sexta planta de su bloque de pisos. “Estoy cansada de vivir”, escribió la chica en un mensaje de teléfono a sus amigas antes de arrojararse por el hueco de las escaleras. *“They were punching me and taking pictures to put on Instagram”.* *Bullying has been a problem for generations. Individuals have been bullied and made fun of by their peers for a long time. However, the problems with school bullying have seemed to increase, particularly in recent years.* Durante el año pasado murieron al menos cinco mil menores por causas relacionadas con el bullying, alertó José María Martínez, secretario de la Comisión de Puntos Constitucionales del Senado. CIUDAD DE MÉXICO, 25 de marzo. *Twelve-year-old Amber Rose Caudel died last Thursday, and her father believes that bullying was the reason his daughter died by suicide.* La menor que el pasado lunes se precipitó desde un quinto piso de un edificio de la calle Juan Gris de Palma falleció en la mañana de ayer en la UCI del Hospital de Son Espases, donde permanecía en estado de muerte cerebral. Con tan sólo trece años de edad y de origen colombiano, la adolescente cursaba Segundo de ESO. Uno de cada cinco estudiantes de Primaria (21%) y algo más de uno de cada diez (14,6%) de Secundaria sufren “siempre” o “a menudo” alguna de las prácticas catalogadas como **acoso** o maltrato entre iguales en las aulas, el fenómeno conocido como bullying. Me cago en tu puta madre. El lunes te vas cagar, gorda de mierda. A ver quién se va a suicidar ahora. Me cago

en tus muertos pisoteados, ya verás. “Donde los compañeros ayudan, hay menos acoso”, dicen los expertos, y apuntan que “hay que aprovechar los estudiantes prosociales” porque el grupo puede marcar la diferencia”.

Amacae pide a todos los Directores/as de colegios e Institutos de la Comunidad de Madrid, TOLERANCIA CERO ante el Acoso Escolar. *En la mayoría de los casos de acoso escolar, existen testigos cómplices. No le rías la gracia al #Bullying Guardia Civil @guardiacivil* More than 1,400 children and young people contacted ChildLine for counselling about racist bullying in 2013, up 69 per cent on the previous 12 months. Islamophobia is a particular issue in schools, according to the charity, with young Muslims reporting that they are being called “terrorists” and “bombers” by classmates. El fallecimiento ayer de la chica de 16 años de nacionalidad ecuatoriana en Ciudad Real cuatro días después de que intentara suicidarse ha puesto de nuevo el foco en la problemática del acoso escolar. Se calcula que uno de cada cuatro estudiantes han sufrido algún tipo de acoso en las aulas. *Morgan señaló que Lamar “era muy pequeño debido a complicaciones a temprana edad. Esto lo hizo objetivo de los crueles ‘bullies’”.* Tras una extensa búsqueda, el cadáver del joven fue hallado el miércoles en el baño de la escuela con una herida de bala en la cabeza.

- Tú también eres gay · 12 de junio, 2015

¿Te incomoda el título del post?... ¿Te sentirías más cómodo si hubiese afirmado que tú también eres **inmigrante** o **refugiado**?... ¿Te identificarías más fácilmente con la lucha por los derechos de un refugiado o de un inmigrante por los suyos?... ¿No te parece curioso?... ¿No te resulta llamativo descubrir que hay causas ‘humanas’ con las que no te identificas o sientes preocupado?... No se trata de juzgar(te). Se trata de formular(te/nos) preguntas (incómodas) para ver si se encuentran (más) respuestas a los problemas de siempre. Respuestas que, quizás, ayuden a gestionar la incomodidad. Desde el punto de vista de los Derechos Humanos, esa incomodidad es muy interesante, mucho... ¿Qué relación hay entre esa incomodidad y los Derechos Humanos?... ¿Considerarías posible encontrar en ese espacio mental, llamémoslo creencia, la clave de que existan personas que vivan ajenas a la **lucha** por los derechos del colectivo LGTB (Lesbianas, Gays, Transexuales y Bisexuales)?... ¿Podría explicarse también que lo argumenten con que ellos no son ‘así’?... ¿Pero qué quiere decir exactamente con que no son ‘así’?... ¿Que no son humanos?...



En un intercambio de *tuits* ya hace tiempo, recuerdo un comentario que hice sobre los derechos de las lesbianas, alguien me contestó, muy cordial, que ‘apoyaba nuestra lucha, y que le parecía admirable’. El *tuit* me llamó la atención por la información implícita que contenía: había dado por sentada cual era mi orientación sexual y se mostraba a favor de nuestra lucha, como si no la considerase suya también. Le di las gracias, no me pareció necesario catalogarme de ninguna manera ni etiquetarme como heterosexual. Fue algo anecdótico, pero me alertó sobre uno de mis temas ‘preferidos’ de preocupación: la falta de **empatía** de los seres humanos con los seres humanos, con las causas de otros seres humanos. Lo ajenos que se viven las luchas de los demás por esa falsa creencia de que un ser humano termina en su propia piel, y no en la piel del otro, que es donde termina de verdad... En la piel de los otros. Me asombra esa increíble facilidad para desvincularnos de lo que les pasa a los demás y la constante sensación de no pertenencia entre iguales. Entre humanos.



Por eso agradecí tanto que, esta semana, en la presentación en **La Nau** del libro Los Derechos Humanos en España: un balance crítico, el profesor y fundador del Instituto de Derechos Humanos de Valencia, **Javier de Lucas**, iniciase el acto lamentando la muerte de Pedro Zerolo y la pérdida de ‘una persona que ha luchado por los derechos de todos’. Ese ‘de todos’, lo escuché como un bálsamo. Y con infinita gratitud por sentirme beneficiada de la lucha de tantas personas que buscan y luchan cada día por obtener las respuestas apropiadas sin importarles la incomodidad o la falta de empatía de sus iguales. Personas que nos dejan un mundo mejor, más igualitario, menos incómodo... Un mundo

más justo, en definitiva, un lugar donde las creencias no sirven para levantar muros kilométricos alrededor de los Derechos Humanos... ¿Y, ahora, qué vas a hacer con tu incomodidad?...

“Pedro Zerolo, saber morir”, por Elvira Lindo - Institut de Drets Humans de València
Derechos Humanos en España: un balance crítico- Lamda Valencia - TOUMANI DIABATÉ,
#LaVueltaAlFémurEn80Músicas- Declaración Universal de los Derechos Humanos

- Sociedad Escultural · 19 de junio, 2015

Sobre mis cosas aquí,
todo iría bien si mis
mármoles llegasen;
pero en esto me parece
tener una desgracia
grandísima, porque desde mi venida no ha
habido dos jornadas consecutivas de buen
tiempo.”

Miguel Ángel Buonarroti a su padre en Florencia, el 31 de enero de 1506. (“Miguel Ángel. Cartas”. Alianza Editorial).

A Miguel Ángel le gustaba estar cerca del mármol. Disfrutaba mucho en la elección de cada bloque. Era una obsesión conseguir los de mejor calidad. Los blancos especialmente, sin vetas. Como los que había en las canteras de los Alpes Apuanos en Carrara. Buonarroti sabía siempre qué forma estaba atrapada dentro del

pedazo seleccionado, por eso le gustaba seleccionarlos personalmente. Cuando el Papa Julio II le encargó las esculturas para su tumba, no dudó en volver a Carrara a buscar la mejor piedra. Pasó allí seis meses, entre cinceles y canteros, yendo con ellos a la montaña blanca y volviendo agotado por las tardes, a veces de vacío, y con los ojos cargados de *terribilità* como *David* y *Moisés*. Lo cuenta Leonor Recondo en *Pietra Viva*, una novela que ficciona dicho periodo y que he leído en paralelo a la correspondencia real del artista durante esa época. No sé si será cierto que Buonarroti “era muy descuidado en el vestir y usaba calzas de piel de perro”. O que “le gustaba acostarse vestido”. Sé que ese ejercicio de leer ficción y realidad me ha acercado al maestro de manera diferente.

En 2004 vi su *David* en la Galería de la Academia de Florencia, justo después de la restauración. En aquel momento no sabía que, en 1506, cuando Miguel Ángel se fue a Carrara a buscar mármol ya había esculpido a *David*, con 20 años, y antes incluso *La Piedad*, considerada una ‘obra juvenil’. Así que me ha resultado muy emocionante leer ahora su correspondencia con aquellos recuerdos de fondo, y saber de sus preocupaciones, sus problemas, su forma de relacionarse con los suyos, o sus ralladas mentales (que las tiene). Y me ha fascinado pasarme luego a la ficción y pensar que, quizás, además de mármol para el Papa, el maestro buscase desesperadamente ver de nuevo el color de la piel de Andrea, el monje que... (va, no destripo más la novela). Impactantes también fue ver *Los Prisioneros* en la Galería, figuras espectaculares talladas directamente en el bloque de mármol, como si aún estuviesen medio atrapadas, o medio liberadas. Nada se sabe del porqué el cincel, la gradina y el puntero las dejaron a mitad de camino. “Bien podrían ser las almas intentando desprenderse de la materia, del cuerpo... Aprisionados en el bloque de piedra, ocultos en él, esperando que el escultor les acabe de dar forma”, explica Alicia Cámara, catedrática de Historia del Arte de la UNED.



Georgio Vasari, artista y biógrafo de Miguel Ángel, **cuenta** que jamás vio trabajar al artista, que no permitía que nadie viese cómo esculpía las estatuas, ni cual era la técnica empleada. Cuenta que, para el escultor, las figuras estaban dentro de los bloques y que tan sólo había que arrancar el material alrededor de ellas para liberarlas, que era algo sumamente fácil. Vasari describe como: “Tumbaba su modelo en una caja como un cadáver en el ataúd. Llenaba la caja de agua hasta que el modelo quedaba sumergido. A continuación, abría un agujero en la caja para que el agua se fuera poco a poco, o la achicaba con un cazo. Las partes de la figura que emergían del agua primero eran las que Miguel Ángel tenía que tallar primero en el bloque de mármol. De la cara, por ejemplo, sacaba primero la nariz, luego la frente, luego el bigote, la barbilla, los párpados, y así sucesivamente”. Esto último sobre cómo el artista liberaba a sus esculturas del mármol lo he leído esta semana con el hígado grapado, asistiendo atónita a la narración de las **malas formas** exhibidas por quienes ostentaban el poder hasta ahora en muchos ayuntamientos y gobiernos autonómicos. No daba crédito...

Tras haber llevado el sistema a la quiebra, reducido a mínimos los derechos a trabajadores, dependientes y enfermos crónicos. Después de haberse repartido nuestro dinero con los bancos, de desahuciarlos, de *devolver en caliente* a quienes más quemados están, de sacar a nuestros jóvenes del país en busca de futuro. Después de *Gürtel, Púnica, Imelsa, Bárcenas, Tarjetas Black, Cooperación, Emarsa, Noós...* Ahora vienen al grito de “**excéntricos, sectarios, populista y radicales**”, y pretenden quitar la ilusión a una sociedad que intenta liberarse del bloque pétreo en el que la han incrustado con sus políticas de sumisión al FMI. Ellos, que han craquelado a la clase media, quieren desprestigiar como sea y de **la manera que sea** otras formas de hacer política y de encontrar soluciones a problemas que nunca fueron su prioridad... No lo permitamos. Sigamos poco a poco emergiendo, la nariz, la frente, la barbilla, los párpados, y así sucesivamente, hasta que toda el agua de sus cloacas se vacíe por el agujero.

Miguel Ángel (esculturas)

Esaias Reusner

Il Capo, un cortometraje de Yuri Ancarani

- Bifaz Cruel • 26 de junio, 2015



- Qué ganas tengo de volver a casa.
- A ver si nos vamos ya, venga...
 - ¿Me queda gotero?
 - Un poquito aún.
 - ¿Este es el último?
 - Eso han dicho.
 - Ay, qué ganas de irme.
- Venga, va, que en un rato nos vamos... Intenta dormir.
 - Ya dormiré cuando esté en mi cama.
 - ¡Hola! Ahora enseguida viene el médico y les da el informe.
 - ¿Me voy?
 - Sí. Ya se van a casa.

No sabemos si esta persona está hospitalizado o si únicamente ha acudido a Urgencias por algún problema puntual como una subida de tensión, una crisis de ansiedad, o un accidente doméstico o laboral leve. Tampoco si padece un cáncer, o si acaba de recuperarse de una cirugía mayor o ambulatoria, o de un parto múltiple, o si sale de un ingreso hospitalario tras un cólico nefrítico, o un amago de infarto, o una rotura de menisco. O si es un enfermo crónico, o si necesita diálisis. Nada. No sabemos nada... Ni tenemos idea de su: "raza, color, sexo, idioma, religión, opinión política o de cualquier otra índole, origen nacional o social, posición económica, nacimiento o cualquier otra condición".

Aunque nada sepamos, tenemos cuatro certezas:

- 1- El paciente está en un recinto hospitalario.
- 2- Existe personal sanitario atendiéndole.
- 3- Hay goteros
- 4- Tiene una cama a la que volver.

Sabemos más cosas, como, por ejemplo, que hay obviedades que terminan donde empieza la dificultad. Sabemos que en una zona de conflicto, como mínimo, tres de esos cuatro puntos obvios saltarían por los

aires y que, con suerte, sólo permanecería el segundo. Sabemos también que a “conflicto”, le suele acompañar la palabra “armado”, y que juntos pueden “desencadenarse por cuestiones como la identidad, la etnia, la religión o la competencia por los recursos”. Y que eso puede suceder en cualquier lugar del mundo en el que los intereses de las partes no quieran o puedan encontrarse, sea cual sea el motivo o la justificación para ese desencuentro. Y sabemos que el conflicto armado es uno de esos bifaces que hieren la realidad lo empuñes por donde lo empuñes. Por un lado desgarran a quienes permanecen en su país desplazándolos lejos de sus hogares. Por el otro, raja la vida de quienes se ven obligados a abandonarlo porque sus vidas se ven amenazadas dentro de las propias fronteras que antes los acogían. Desplazados y refugiados, dos marcas sangrantes del cruel bifax.

En estos momentos existen cerca de 60 millones de personas desplazadas por la guerra según un informe de ACNUR del pasado sábado, Día Mundial del Refugiado. Sesenta millones de personas que han salido de sus casas por la *vía impositiva* con mucho, poco o nada encima. Gente que tenía una cama a la que volver, una casa, unos vecinos, una vida cotidiana... ¿Cuántos de ellos salieron arrastrando una enfermedad crónica, o llevando con ellos un mayor con Alzheimer, o sacando adelante un embarazo de riesgo?... ¿Cuántos de esos sesenta millones de seres humanos dependerá de la ayuda sanitaria que les llegue?... “No sólo cirugías. Hipertensión, colesterol, diabetes. Hay muchas enfermedades crónicas en las zonas de conflicto”, explicó Mila Font, de Médicos Sin Fronteras en la mesa redonda: “Frente a la barbarie ayuda sanitaria”, celebrada en el marco de la exposición “**Norman Bethune: la huella solidaria**” (en el Palau de Cerveró de Valencia hasta septiembre).

Cuando 700 personas naufragaron en aguas del Mediterráneo el pasado abril, un suceso calificado de ‘hecatombe’, para la portavoz de ACNUR, se lanzó en *Twitter* el hashtag #WhereIsEurope Y, nosotros, ¿dónde estamos?... ¿Qué podemos hacer además de lanzar *hashtags*, de hacerlos Trending Topic, y de indignarnos y leer los titulares con la sensación de que, en el fondo, nos queda demasiado lejos lo que sucede a quienes lo han perdido TODO?... Cada vez hay más voluntarios de Cruz Roja, Médicos Sin Fronteras o de ACNUR en nuestras calles, pidiendo nuestra colaboración, nuestra ayuda, una ayuda que puede traducirse en un gotero en la frontera de Siria con el Líbano. Seguro que te has cruzado con ellos más de una vez, van con sus chalecos identificativos y sus hojas explicativas y una invitación a que les escuches. Quizás podríamos dedicarles unos minutos en lugar de pasar de largo diciendo que-no-que-no con la cabeza. Quizás sean estas personas lo más cercano que tengamos a un refugiado quienes no trabajamos directamente con ellos. Desplazado o refugiado podemos ser todos, ¿no te gustaría saber que la gente se preocupa por ti de verdad?... Seguro que hay algo más que hacer para paliar la terrible sangría provocada por este bifax.

Te dejo unos links:

ACNUR, las estadísticas Un mundo de refugiados (Reportaje de El País) [The Flight of Refugees Around the World](#) Conflictos Armados. Amnistía Internacional Médicos Sin Fronteras

- La Ley tanga · 3 de julio, 2015

En los mercadillos he visto mujeres con más poderío que Angela Merkel y Christine Lagarde juntas. Mujeres corpulentas, prietas, que a las nueve de la mañana ya pueden gritar: ‘*A l’euroooo, a l’euroooooo*’; haciendo titilar las cucharillas de los carajillos en las mesas del bar frente a la parada. Mujeres que se te quedan mirando como si tú fueses un ser indefenso, y que te dicen: “Mira, morena, todo a *l’euro*”; como si no te hubieses dado cuenta, todavía, de la falta que te hace lo que te ofrecen. Mujeres ante las que te paras a comprar por no llevarles la contraria porque sabes que son una fuerza de la naturaleza que tú no quieres provocar. Mujeres que, una vez les has pagado, llaman al marido de golpe, con esa voz telúrica suya, que es la voz de todas las mujeres de su generación, y lo envían a por cambio agitando el billete delante de él, sin pronunciar palabra. Esas mujeres, cuyos Manueles, Juanes, o Ramones, van por cambio de 20 o de 50 y vuelven sin salirse del caminito de baldosas amarillas por mucho que les arenguen los del bar. Mujeres bellas, de pelo azabache, que llevan unos moños en todo lo alto, hechos al alba apenas sin mirarse, y donde podrían esconder, si quisieran, al mismísimo Varoufakis con moto y chupa de cuero. Van dos mujeres así a una reunión del Eurogrupo, y sale el Eurogrupo con el FMI de peineta, pidiendo misericordia a *l’euro* y perdón a Grecia.



Un día se me reveló todo un corpus filosófico en una parada del mercadillo que lo mismo me explica la crisis griega que la Ley Mordaza. Era una parada toda de ropa interior, sobre todo había tangas de mil formas, colores y tamaños. Se anunciaba la mercancía al grito de “¡¡¡¡Venga, venga, que lo tengo todo de *Íntima Chirry* hoy, nenaas!!!!... Lo de *Íntima Chirry* me cautivó, la verdad, así que me arremangué. Estuve un buen rato eligiendo y (re)buscando, metiendo la mano en el fondo del montonaco de prendas, y haciendo así con la mano, ¡raca!, hacia arriba, para sacar más unidades a la superficie. Buscaba modelos lisos, sin más. Tengo muchísimo cuidado en elegir los materiales que tocan la piel. No todo me sirve, un mal encaje íntimo te puede destrozar el día que tenías bordado. Vamos, que veo yo un encaje, puntilla o tira bordada, y me salen unos círculos en los pies, al lo Zipy y Zape, que salgo zumbando... A no ser que tenga delante una señora de esas que pregunta porqué no coges ‘ese que te gusta tanto’. A cuatro *l’euros* me parecía caro y se me ocurrió regatearle... #MadreDelAmorHermoso Cogió el tanga entre sus manos, así estirándolo mucho en triángulo, y me explicó como si yo fuese un perrillo abandonado al que ella contemplase cobijar: “¿Tú no te das cuenta de que para dejar *la tirica* ésta sola en el medio, tienen que desperdiciar mucha tela a los laos?... Pues toda esa tela vale su dinero, morena.”

Después de leer las veintitantas páginas del PDF de la *Ley Orgánica 4/2015, de 30 de marzo, de protección de la seguridad ciudadana*, he entendido perfectamente que hayan desperdiciado tantas palabras para dejarnos con el culo al aire por lo caros que nos van a salir algunos derechos a partir de ahora... Así nos tangan.

La ONU rechaza la Ley Mordaza - No a la Ley Mordaza

La Ley de la Seguridad Ciudadana, ¡una amenaza para los derechos humanos!

Spain's Ominous Gag Law - Mongolia contra la Ley Mordaza - Sultanas de Merkaílo

- Elogio del Espacio · 10 de julio, 2015

Los paseos espaciales son una de las actividades más peligrosas y complejas que puede realizar un astronauta.”
Daniel Marín, astrofísico.



¿Has conocido alguna vez a un astronauta emocional?... Igual te has cruzado con alguno. O, quizás lo seas tú... Es difícil pillarlos de entrada, únicamente se les detecta hacia el final, cuando ya no están en tu órbita. No es que engañen... Son majos. Y seductores. Y proclives al cancanearo amoroso. O al *trilerismo*. “¿Ves?, aquí está mi corazón, ¿lo ves bien?... Pues hago así, flus-flus, flus-flus, y ya no lo ves (tú). Estar está, lo que pasaaaa, es que (tú) ya no lo veeeees”. De trazado humano, el astronauta emocional puede ser de cualquier raza, sexo, religión, condición social, edad, e ideología. Alto, bajo, relleno, magro, rubio, moreno, pelirrojo, pesimista, optimista, agarraó, autónomo, fijo-discontiuno, con mata de pelo, o mechas californianas, *bienvestido, malconjuntado*... Su aspecto exterior jamás, nunca, *never*, lo delatará. Hasta que se pone la escafandra, y lo empiezas a flipar, el astronauta emocional puede pasar desapercibido como tal y acampar en cualquier meandro vital habitado por incautos que le ofrecen una climatología afectiva acorde con sus necesidades emotivas (pasajeras, casi siempre). La escafandra les proporciona la distancia suficiente para atreverse a balbucear, desde dentro, un número indeterminado de frases hechas entre las que podrás descifrar claramente una palabra: espacio. El espacio es el nexo de unión de los astronautas emocionales en el globo terráqueo.

Es extremadamente importante retener el término ‘espacio’ y que no se diluya en el resto de la perorata porque es la madre del cordero de lo demás. Cuando un astronauta emocional te dice un día de verano, “necesito-espacio”, tienes que saber que no se está refiriendo a “una región del universo que se encuentra más allá de la atmósfera terrestre”. Se refiere concretamente a un lugar que tú no conoces, al que se va a ir sin ti, y a donde no puedes acompañarlo porque, con toda probabilidad, va a coincidir con otra persona que no eres tú. El duo “Necesito & Espacio”, suele ir acompañado de otros coros súper pegadizos y mil veces entonados: Eres una persona muy especial, pero... Mereces alguien mejor que yo.... Soy demasiado mayor/joven y tienes que encontrar alguien de tu edad... Eres lo mejor que me ha pasado, pero... Yo, lo que quiero es que seas feliz...”. Que traducido, significan, en corto: “Ya no te quiero”; y en largo: “Ya no te quiero, pero no te lo digo así de claro para ahorrarme el trago de NO SENTIRME YO MAL aún sabiendo que así te hago más daño, pero, también, porque así te dejo con el *pause* apretado por si me sale mal lo del espacio y aún puedo volver a pulsar el *play* y que me acojas en tus pechos generosos, porque no te olvides que yo lo soy todo para ti”. Y quien dice pechos, dice cualquier orografía humana.

Para entonces tú tendrás ya las gónadas a punto de caramelo, pero #OjoCuidao que aún estás en zona vulnerable y con tantas mandangas sintácticas puedes distraerte de lo que realmente está sucediendo. A saber: según el Manual del Astronauta Emocional, Tema 1, *Cómo salir por piernas de una relación que ya no interesa por Hache o por Be*, estás asistiendo en directo a: “La Ruptura”. Y es justo ahora cuando el astronauta

emocional puede realmente tirar de patetismo y acariciar la *#PenicaAjena* añadiendo, a todo lo demás, lo siguiente: “Es que quiero encontrarme a mí mismo, que no sé lo que quiero”. Pretendiendo que, encima, te hagas cargo del mal trago que pasa ¡!!!!dejándote!!!!!!.... Bueno, pues que sepas que ha llegado el momento de agradecer a la vida que se vaya al espacio y que se quede allí un rato largo porque, de lo contrario, tendrías que empezar a abrir puertas y ventanas para aventarlo pa’fuera como si fuera un moscardón de esos pesados que entran a perturbarte la siesta y que no retomas hasta que lo has visto *zzzzbbbbear* bien lejos. Nadie está obligado a quedarse si lo que quiere es no estar. Querer, amar, desear, son verbos que no se conjugan bien en imperativo, pero un poquito de nivel en las despedidas, por favor, que se puede salir por la puerta grande de la vida de los demás en lugar de abandonarla como un extraterrestre afectivo.

Pdta: Escribo este post por encargo, como el *Elogio del Puerro*. Femurian@ que lo está pasando mal con esto de las rupturas inesperadas. A ver sí le sirve ;-)))

L’Amor. Poema Miquel Martí i Pol

Como hacer un traje de astronauta

- Silencio, se mata · 16 de julio, 2015

Cuántas veces le habías puesto la mano encima?... ¿Fue ayer la primera vez?... ¿O ya no te acuerdas de cuántas

"¿Tú crees que si no te quisiese me iba a molestar en apalearte?"

EL ROTO

veces se te había ido la mano antes?... ¿Y qué conseguiste con eso?... ¿Más control?... ¿Que no te llevase la contraria?... ¿Que te tuviese miedo?... ¿Y eso qué tiene que ver con el amor?... ¿Te gustaba eso, notar que te tenía miedo?... ¿O te creías que su silencio era respeto?... Ah, que ella te ha provocaba... ¿Cómo?... Que entraba y salía, y que iba y venía, y que trabajaba con demasiados tíos, y que tú no eras ya el centro de su vida como al principio cuando... Ya... Y que no te cogió el móvil a la primera... Que le tenías dicho que te tenía que contestar a la primera... Ah... Que esta vez *sólo* fue un empujón... Que tampoco había sido para tanto, como aquel día que vuestro hijo la llevó a urgencias cuando ella se quiso separar... Que la *mala suerte* esta vez fue que, con el empujón, se cayó y se dio en mal sitio, y que se quedó ahí sin moverse, como dormida... Y enseguida vinieron los vecinos... Y tu hijo salió llorando de su habitación... Y llegó la policía... Y la ambulancia... Que se te cruzaron los cables... Los putos cables... Que ella no tenía que haberte hablado así, con esa falta de respeto, sabiendo cómo eres tu, que te enciendes con una *chispita* de nada... Que ya se lo habías dicho muchas veces... No me provoques, no me provoques, que me encuentras, que un día me encuentras... Que te arranco la cabeza, Irene... Estaba allí, como dormida... Estaba allí... Quieta... Irene.

No le habías puesto la mano encima... Tú no te permitirías algo así... ¿Verdad?... El golpe, el empujón, la patada, el labio roto, la huella morada de tus dedos en su cuello... Eso, tú, no... Tú prefieres la prepotencia, la humillación, la manipulación, la soberbia que ella tanto te reprochaba... Y la perversión del lenguaje, ese lenguaje sofisticado que la carrera y la posición te han dado... Tú sabes que las palabras pueden lacerar como puñales, por eso las elegías como quien elige los diamantes que cortarán luego el cristal... Y se las ibas *regalando*, las malas palabras, las vejaciones... No demasiadas, por si se notaba el boquete en la autoestima y reaccionaba... Las suficientes para que la horadasen hoy aquí y mañana allá de manera sistemática, hasta barrenarla... Y que menguase paulatinamente esa independencia que tanto te atrajo de ella cuando la viste en aquel cine sola, disfrutando de la película... Y doblegarla, someterla, que no 'fuese' sin tu permiso... Esa noche casi se te escapó el puño... "Cómo me vuelvas a hablar así te mato", le dijiste con los nudillos blancos de apretar la hostia entre tus dedos... Suerte que controlaste, ¿eh?... Menudo drama... El tuyo, claro... Tu imagen manchada... No, tú no eres como el animal aquel que la empujó con *tan mala suerte* que se quedó sin moverse, como dormida... Tú no la tocaste... La culpa fueron las pastillas que tomó Irene... Estaba allí, como dormida... Estaba allí... Quieta... Irene.

¿Te imaginas que un desalmado como tú se lleva por delante a tu madre después de estrangularla, o arrollarla con el coche dos veces, o apalearla con una barra de hierro?... ¿Qué te parecería enterrar a tu hermana después de que tu cuñado la arrojase en marcha del coche?... ¿Te ves en el tanatorio despidiéndote de tu hija, a quien el novio roció con gasolina y quemó viva?... ¿A ti qué te parece todo esto?... No te puedo juzgar. No tengo

El año 2014 terminó con 51 mujeres
asesinadas por violencia de género y
40 menores huérfanos

Un crimen de género cada dos días

**Un hombre mata a puñaladas a su pareja y se
suicida en Mollina**

Según los primeros datos de la investigación, se habría iniciado una
discusión en la vivienda en presencia de la hija del hombre, que salió en
busca de ayuda después de que su padre la atacara con una pistola.

esa potestad. Ni creo que algún Dios lo haga tampoco. Y apelar a tu conciencia es inútil... Seguiréis matándonos mientras seamos un titular más, un corte de voz entre varios temas de actualidad, un par de planos del informativo, o alguna página de periódico. O un juicio sin condena, o una denuncia retirada sin investigar el porqué... “Hoy, otra mujer ha sido asesinada en España, víctima de esa lacra que es la violencia de género”.

Y añadirán que tenía 35 años, que no

había denunciado, que nunca la oyeron gritar. Algunos dirán su nombre: Irene. Y luego, el silencio. No se parará el mundo, ni se abrirá un debate mediático, social, educativo, judicial y político durante el tiempo que sea necesario para encontrar, de verdad, la solución entre TODOS los agentes implicados en ella. Hasta entonces, seguirá atronando en ese silencio el llanto desamparado de los huérfanos, de los padres rotos, de los hermanos y amigos desolados... No, no te puedo juzgar, sólo puedo hacer una cosa: maldecirte. Tu madre no hubiese querido parir un hijo como tú. En nombre de todas las mujeres muertas: yo te maldigo.

Estima'm lliure, el rap contra la violencia de género de Sura

Datos estadísticos de violencia de género

Mujeres asesinadas en España por violencia machista en 2015

El amor no es la hostia

- Parkour para principiantes · 24 de julio, 2015

No me hagas mucho caso con la edad porque no tengo hijos y lo mismo te digo que tenía un año y resulta que tenía más. No tengo ni idea de a qué hora empiezan a caminar los niños, sólo sé que no tendría muchos kilómetros andados por cómo se desplazaba bamboleante por la acera, una de esas amplias de las zonas peatonales. La persona que lo acompañaba, no sé si su madre o una cuidadora, lo seguía lo suficientemente cerca como para atraparlo al vuelo de una zancada, y lo bastante lejos como para que se sintiese libre de deambular por un espacio que, por la carita que ponía, le debía de parecer gigantesco. Digo ‘gigantesco’ y, a lo mejor, el *peque* sólo percibía novedad y aventura, que a saber qué había en esa cabecita suya. Sacaba yo conclusiones contemplando los movimientos *atrompiconados* de quien camina todavía sin tenerlas todas consigo, doblando bastante la rodilla y apoyando el pie de golpe. A la vez que avanza con determinación y con más empuje del que sus movimientos parece que pueden gestionar. Unos andares que bauticé como: ‘meneos de flanecillo’; por como van temblando pero sin descuajeringarse. Un espectáculo de la naturaleza. Nada más fascinante que asistir en directo a la realidad sin intermediarios que me la desmenucen en porciones como si fuese incapaces de digerirla. Eh, que hay **tertulianos** que son capaces de ‘hacerte el avión’ con la realidad para hacértela tragar.



A los pocos minutos de llegar, la acera era ya un territorio conquistado y el *peque* quiso sacar pecho justo en el bordillo, con la clara intención de bajarlo. Con carita de *madremíaaaa*, se llevó el dedo índice a la boca y miró a su madre/cuidadora en un gesto que yo interpreté más de complicidad que de permiso. Y volvió la vista al bordillo, como quien acecha en el desfiladero al **Séptimo de Pocoyo**. Llevaba unas sandalias que le sujetaban los tobillos, regordetes, con dos tiras de piel azul marino en forma de i griega que se juntaban a la altura del astrágalo en una hebilla. Una tira de piel en la parte delantera sujetando los metatarsianos acabados en dedos redonditos que asomaban por delante en forma de bolitas de color rosa. Con todo el cuidado del mundo, inició un movimiento tímido con el pie hacia abajo, a la vez que buscaba de nuevo los ojos que lo vigilaban atentamente. Dobló la rodilla que iba a permanecer arriba de la acera y, agachando un poco el culete, como equilibrando el cambio de peso, se dispuso a bajar el otro pie. Se desequilibró un poco y a punto estuvo de volcar, pero se recompuso sin caerse. Volvió a buscar la mirada de quien lo cuidaba, que le devolvió otra sonrisa. Y el niño repitió la maniobra desde el principio y con muchísimo más cuidado: agachó la cabecita, se miró las sandalias atentamente, calibró la distancia entre bordillo y calzada, y bajó el culete de nuevo para, ahora sí, efectuar la maniobra definitiva que lo bajó del bordillo. Y de nuevo buscó los ojos que lo cuidaban con una sonrisa de oreja a oreja.

Para entonces yo ya me había maniatado con un as de guía a la silla en la que tomaba café con hielo para no abalanzarme sobre el niño y comérmelo a besos al grito de campeones-campeones-oeoeoeeee... Me costó, pero me contuve por miedo a ser carne de los tertulianos arriba mencionados. “Bloguera-juntalettras detenida en Valencia por intentar comerse a besos a un menor que practicaba **Parkour** en una zona peatonal y aduciendo que no sabía su edad”. Miré a mi alrededor buscando con quien comentar que había visto más cerebro en

ese niño bajando un bordillo con toda la cautela del mundo, que en la cabeza de Mariano Rajoy, **saliendo del plasma en el que vivía** y pisando la calle sin ninguna consideración previa. Pero nadie parecía haberse dado cuenta de lo sucedido. Fue como el día que ví **El Aleph de Borges** en una axila y nadie reparó tampoco... La pareja de enamorados de la derecha seguía chupándose los cucuruchos, las señoras de la izquierda lamían unos fartons super gordos, doblados por el peso de la horchata, y muertas de la risa. La madre/cuidadora del niño conversaba con otro adulto como si tal cosa. Y hasta mi Héroe del Bordillo había retomado sus ‘meneos de flanecillo’ entre unos maceteros más grandes que él. Así que pedí un boli prestado, cogí una servilleta grande y me apunté las cuatro cosas importantes que había descubierto. Que no se me olvide contártelas.

Tricycle: “Bebés”

- Bunrakus y Polichinelas · 30 de julio, 2015

Hacen falta tres titiriteros para manipular a las marionetas en el *bunraku* japonés. Acompañados de un recitador y un músico que toca el *shamisen*, los títeres van articulando sus cuerpos y adquiriendo la vida que les insuflan sus manipuladores en un trabajo de sublime coordinación para el que deben de entrenar como deportistas de élite. “Respecto a la técnica de los manipuladores del *bunraku*, puede afirmarse que su dominio les ha permitido alcanzar un potencial expresivo inencontrable en ningún espectáculo de títeres de todo el planeta”. “El principal manipulador sostiene con la mano izquierda el cuerpo y la cabeza (*kashira*) mediante un mando que se prolonga a través del cuello de ésta. Con la mano derecha mueve el brazo derecho del muñeco. Es el encargado de los movimientos de carácter, y se llama *omozukai*. El segundo manipulador, el *hidari zugai*, mueve la mano izquierda del muñeco, mientras que el tercero, llamado *ashi zugai*, manipula los pies y los vestidos”. “Los manipuladores se encuentran a la vista del público, íntegramente vestidos de negro, excepto el manipulador principal que trabaja a cara descubierta. Los muñecos alcanzan un metro y medio de altura y están manipulados por la espalda, dónde se encuentra el control del sistema de hilos para mover la cabeza, los ojos, las cejas y la boca”.



Estas últimas frases son del libro de Miquel A. Oltra Albiach: “Els titelles, eina d’educació literaria i intercultural”, un genial resumen de las 928 páginas de su tesis doctoral donde propone la incorporación de los títeres a los itinerarios de educación literaria e intercultural. Tuve la suerte de asistir a una clase suya sobre este tema y me fascinó descubrir un mundo que yo tenía resumido hasta entonces con el escuálido epígrafe de “Guiñol”. Al aula de la Facultad de Magisterio de Valencia vino también esa tarde Jaume Policarpo, de la compañía Bambalina, que nos demostró en directo como “cualquier objeto puede convertirse en títere si está bien manipulado”. A mi se me iba la cabeza escuchando a Miquel y a Jaume hablar desde el ámbito literario y teatral de un tema que me apasiona y preocupa con la misma intensidad: la manipulación. Enterarme de que existían tantos tipos de manipulación, dependiendo desde donde se ejerza: desde abajo, desde arriba, por detrás, desde dentro y desde lejos... Y que había tantos modelos de títeres, según sus características y usos: de dedo, de cilindro, planos, de bolsa, de guante, de media, manoplas, de varilla, de eje, de sombra, de hilo, marionetas de agua, máscaras, cabezudos, *bunraku*... Me atrapó el *bunraku* por el nombre, y por todo lo que luego he ido sabiendo y que he explicado en la primera parrafada.

En aquel entonces no tenía abierto el Fémur y se me quedó la idea incrustada por algún lugar de este cerebro arado que tengo, ya sabes. Pero vino esta semana Miquel A. Oltra Albiach a “Un Pla Perfecte De Llibres”, a poner broche final a la temporada de radio con su excelente propuesta educativa, y me noté perfectamente el *clonc* de la idea desincrustándose de golpe. A medida que lo oía empezaba a comparar espacio

escénico con espacio político y a establecer paralelismos y semejanzas con unos y con otros... Que quién era más de sombra chinas, o máscara, o cabezudos... Que quién manipularía así por detrás o desde lejos... Que cuántos manipuladores necesitaría fulanito para salir a escena... Bueno, esas cosas mías que luego te cuento aquí cuando, a lo mejor, lo que tú querías era que te dijese qué me parecía la elección de **un señor muy xenófobo**, con un discurso muy **xenófobo**, con muchas ganas de dejar Catalunya como los chorros del oro de 'forasteros', como candidato del PP a la Presidencia de la Generalitat. Uno que Rajoy ha dedignado (dedignar = dedo + designar), y al que la Vicepresidenta bendijo como: "**político muy enérgico**" sin que nadie se arrancase la camisita democrática ni preguntase quién había movido los hilos para que dicho muñeco, digo, político, debutase en el Teatrillo del Gobierno. Y yo aquí, que si polichinelas y manipulaciones... No tengo perdón.

Curso de Bunraku de Edu Borja

Bunraku, from generation to generation

Japan Shamisen Music

Sugimoto Bunraku

- El día del espectador en la UE · 3 de septiembre, 2015

De ahí, de ese espacio de intercambio, de enriquecimiento y también de conflicto y sufrimiento, es de donde procedemos en gran medida los europeos, lo que significa que no podemos entendernos sin todos los otros vecinos". Javier de Lucas, *Mediterráneo, el naufragio de Europa*



ESCENA. 1

EXT. FRONTERA DE SERBIA
CON HUNGRÍA. DÍA.

TU sentado en el suelo. Estás recostado sobre dos bolsas voluminosas que contienen tus enseres. Respiras con dificultad. Miras la valla de alambre. Te sangra el antebrazo derecho. Te has cortado al pasar por debajo del alambre de púas de la valla. Te taponas el sangrado con la mano izquierda. Vuelves a mirar hacia la valla. Intentas levantarte y no puedes. Vuelves a caer recostado sobre las bolsas. Levantas el brazo y lo agitas. Te cae sangre en la cara. Te la limpias de un manotazo. Vuelves a taponar la herida. Sigues mirando la valla. Sale una mujer corriendo. Tras ella un anciano se ha quedado enganchado en las púas. La mujer vuelve y estira del anciano con fuerza. Lo saca. El anciano se levanta tambaleando. La mujer lo coge de la mano y pasan por tu lado. Miras la valla. Gritas el nombre de tu hermano.

TU: ¡¡¡Migueeeeeee!!!

Nadie te contesta. Otra mujer pasa a tu lado. Es más joven que la anterior. La mujer va llorando. Tropieza con tus piernas y casi pierde el equilibrio. Se aleja de ti cojeando. TU sigues mirando la valla. Tu respiración es cada vez más agitada. Vuelves a gritar el nombre de tu hermano.

TU: ¡¡Migueeeeeee!!!

Nadie te contesta.

ESCENA. 2

EXT. ESTACIÓN DE KELETI EN BUDAPEST. DÍA.

TU mirando por la ventana del tren. El tren está lleno. Hay personas amontonadas en las puertas de acceso, intentan entrar a los vagones. Hay gente que se sujetan a las escalerillas y a los salientes de los vagones. El cristal de la ventana donde estás sentado cede hacia abajo. Te levantas y sacas la cabeza. Sacas también un brazo y lo agitas. Una señora mayor tira de ti hacia dentro, con fuerza. Te sientas. Dentro del vagón todo el mundo grita y habla en voz alta. Algunos se abrazan. Otros lloran. Otros se hacen una foto con el móvil. Vuelves a sacar la cabeza por la ventana. Agitas el brazo en el aire. Empiezas a llorar. La misma

señora te vuelve a tirar del brazo que te queda dentro del vagón. Se escucha el silbido del tren. Sacas el otro brazo y lo agitas también. Lloras con más fuerza. Agitas más los brazos. Lloras. Agitas los brazos. Lloras. Gritas.

TU: ¡¡¡¡¡Papáaaaaaaaaaaaaaaaaaaaa!!!

SEÑORA MAYOR: Ven, hijo, ven, siéntate, hijo... Siéntate, que seguro que tu padre viene en el otro tren. Ven, hijo, ven...

TU mirando por la ventana del tren. El tren empieza a moverse. Apoyas la cabeza contra la ventana. Se ven las yemas de tus dedos blancas contra el cristal. Poco a poco, la gente se hacina de nuevo en las vías.

ESCENA. 3

EXT. ISLA DE LAMPEDUSA. NOCHE.

TU en la orilla de la playa. Estás embarazada de seis meses. Tu ropa está mojada. El pelo se te ha quedado pegado en la cara. Una persona de la Cruz Roja te dan una prenda de abrigo, la rechazas. Estás de pie. Miras la orilla. Una lancha está llegando a la orilla. La persona de la Cruz Roja te vuelve a dar la prenda de abrigo. Te la pone sobre los hombros y se te cae. Miras la lancha acercarse. Te vuelves a meter en el mar para llegar hasta la lancha. La persona de la Cruz Roja corre tras de ti y te intenta sujetar. Te sueltas y vas hacia la lancha. Dentro de la lancha hay cuerpos amontonados. La persona de la Cruz Roja te grita que vuelvas. No entiendes su idioma. La lancha pasa por tu lado. Vuelves a la orilla jadeando. Te sujetas la barriga. Ves cómo sacan los cuerpos. No hay ningún cuerpo de niño. Todos los cadáveres son de adultos. Te caes doblada sobre la arena. Lloras.

TU: Si mis hijos mueren, Dios me perdone, morirán en mis brazos mientras intento salvarles.

Te limpias las lágrimas y te levantas. Otra lancha está llegando a la orilla.

CONTINUARA...

.... Continuará mientras en la UE sigan actuando como **espectadores** todos aquellos que tienen en sus manos cambiar el final de las dramáticas escenas que están viviendo miles de seres humanos como TU.

TL recomendado: @pmarsupia

La valla de Hungría

Si mis hijos mueren... (Video)

La estación de Budapest

Aylan Kurdi (post de Rosa M Artal)

Un deber universal: el asilo de todos, (de Javier de Lucas)



"To Europe", de Ajim Sulaj (Cartoon Movement)

- **Wanted: future** · 10 de septiembre, 2015

Mi sueño es ser una modelo en el *Victoria's Secret Fashion Show*". Le escuche esta frase a una niña de diez años en un programa de televisión esta semana. Uno a donde van a cantar menores y en el que hay un jurado eligiendo quien sí y quien no a toque de botón. Noté perfectamente en el cerebro el *toink* de la frase cuando colisionó frontalmente con otra que había dicho un niño sirio días antes. "Por favor, paren la guerra. No queremos ir a Europa. Sólo paren la guerra". En inglés, la dijo también, como el final de la frase inicial de la niña. En un inglés de colegio, convertido ahora en idioma de supervivencia, y en el que se expresan algunos refugiados a los informativos y de los que no volvemos a saber nada una vez retirados los micrófonos. El chico expresó este 'deseo' en la estación de Budapest, a petición de un reportero de la televisión de **Al-Jazeera**. Habló a cámara con cara de cansado, y en ese inglés básico que todo el mundo entiende. Su ruego abrió los informativos del día, y tampoco hemos vuelto a saber más de él. Imagino que el chaval ignora a día de hoy cuánto tiempo tardará la UE en parar la guerra en su país. Y tampoco sabrá hasta qué punto su presencia en la estación de tren es la prueba más evidente de una cadena de fracasos políticos con la que se podría condenar a perpetuidad a los responsables de que él pida paz en lugar de libros con los que volver al colegio. Ni sabe qué le espera en Europa: si será bien acogido, de corazón, o si toda esta euforia de acogida y discursos *grandiemocionales* se quedarán en media sonrisa cuando asumamos que su llegada va a cambiarnos a todos para siempre.

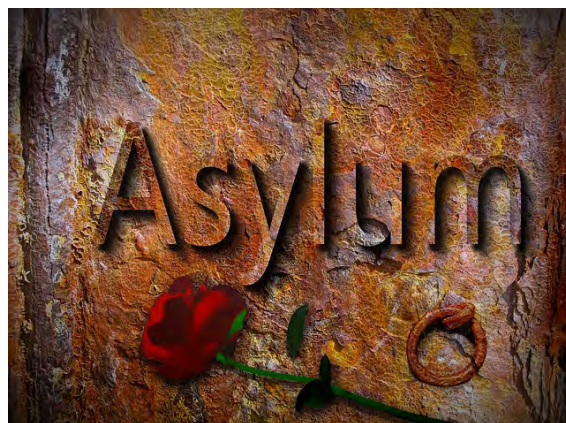


La niña había expresado su deseo en un lugar del que ignora que puede convertirla en un juguete roto, si el 'después-del-programa' no se lo gestiona su familia de una manera eficaz, y fuera ya de los focos televisivos. Tanto si triunfa como si fracasa, son emociones que necesitarán estar bien encauzadas para que su vida no quede magullada tras estar expuesta en un escenario al reconocimiento de su valía por parte de un jurado, y delante de millones de personas. Por su forma de expresarse, parece desconocer el calvario que pasan las modelos del desfile que ella anhela para ejercer tan sólo durante unas horas como ángeles en ropa interior. "A medida que se acerca el desfile, se incrementa aún más la rigurosidad de las dietas y cuidados: las últimas dos semanas, sólo toman batidos y, doce horas antes del show, las modelos dejan de beber por completo. Sin líquidos en absoluto, entonces te secás. A veces podés perder hasta cuatro kilos sólo de eso", explicó la modelo **Adriana Lima** en una entrevista que causó bastante incomodidad. Y seguro que la niña desconoce igualmente el **escaso porcentaje** de mujeres en todo el planeta con genética compatible con la herejía del 90-60-90. Ni es consciente del cúmulo de despropósitos alimentarios y psicológicos que les supone a aquellas personas que, aún teniendo los genes en contra, dedican sus esfuerzos a trabajar en las **pasarelas**.

No se trata de criticar a la niña, que estaba allí libremente, tan feliz y acompañada de su familia, igualmente feliz y libres de estar allí, si así lo consideran. Ni de comparar una situación con otra. Se trata de... Si dibujas un arco iris de deseos expresados por niños de esas edades, de diez, doce, trece años... Uno bien grande y colorido donde quepan pintados todos sus deseos... ¿No te parece que ambas situaciones podrían estar perfectamente ocupando los extremos del arco?... Es esa enorme distancia que los separa, esa abismal lejanía entre las dos realidades, tan 'reales', lo que las une a la vez. La sensación que he tenido al escucharlos ha sido la misma: sentir que estaban pidiendo un futuro del que los mayores somos responsables. Eso es lo que me ha *chocado*. Es una reflexión que comparto, por si te apetece entrar *ahí* y pensar tú también qué clase de sueños alimentamos a nuestros menores con nuestros actos y qué responsabilidad tenemos en ellos. Sobre todo porque serán 'nosotros' cuando tú y yo no estemos ya por aquí. Y quizás se hagan la misma pregunta.

- UEosis • 17 de septiembre, 2015

Te imaginas que te levantas un día y no eres capaz de percibir la parte izquierda de la realidad?... Levanta un momento la vista de esta pantalla y mira al frente. Intenta NO ver la parte izquierda de lo que sea que tienes delante: la mitad de la cara de tu compañera de trabajo, de la tostada, de la señora sentada delante de ti en el bus, de tu taza de café, de tu hijo, de tu cuerpo... Resulta prácticamente imposible realizar ese ejercicio de ver la mitad de las cosas. ¿Cómo es posible no verlo todo si esta *ahí*?... Aún te digo más: no es que no lo quieras ver, es que ni siquiera eres consciente de que existe, no contemplas la posibilidad de que hay ‘otra cosa’ que no sea lo que ves. Un ejemplo más claro sería una persona que, delante de un plato lleno de comida, sólo comería la parte derecha de su plato, dejando los alimentos que están a la izquierda del plato sin tocar. No los percibe, simplemente no existen para ella. No sabe que están. Sin embargo, si le giras el plato por completo y le muestras la comida de esa parte, entonces la ‘reconocerá’ y terminarán el plato sin ningún problema. No la relacionará con la anterior ración, sencillamente la ha percibido, se la ha zampado. Y *chimpum*, como dice **Raquel Martos**.



Ese fenómeno clínico de no saber que no se sabe, los neurólogos lo denominan: *anosognosia*. Junto a la *alestesia*, que es la falta de sensibilidad sensorial para detectar una parte del todo, conforman sólo algunos de los síntomas que caracterizan el llamado **síndrome de negligencia hemiespacial**. “Se caracteriza por un “deterioro de los centros visuales de un hemisferio cerebral, que provoca que la persona afectada sólo perciba o preste atención a la mitad de las cosas correspondiente al lado que se mantiene sano. Este trastorno de percepción espacial generalmente involucra la parte izquierda del campo visual (por una lesión en la parte derecha del **cerebro**). Los enfermos ignoran la mitad de su campo visual, hasta el punto que solamente ingieren la comida que se encuentra en el lado derecho de su plato, escriben en el lado derecho de un folio o se atan el zapato derecho porque ni siquiera reconocen su pierna izquierda”... “**Algunos pueden** dejar de utilizar las extremidades del lado afectado, o incluso negar que los miembros pertenecen a ellos. Los pacientes con negligencia por lo general se ve muy bien, pero la información del lado afectado simplemente no llega a su conocimiento consciente”.

La negligencia hemiespacial suele darse en personas que sufren un accidente cerebrovascular; sin embargo, empiezan ya a detectarse casos aislados entre mandatarios de la UE, sin que hayan pasado por ese trance, ni traumatismo craneoencefálico manifiesto. En la comunidad científica se rumorea que se está ampliando la sintomatología de la lista de características de la dolencia. Este nuevo síntoma, que han clasificado como: *UEosis*, consistiría básicamente en la imposibilidad de percibir a los seres humanos como seres humanos. En estudio se encuentran todos los casos detectados estos últimos días entre **los responsables de las frontera de Hungría** con Serbia y Croacia, donde el trato inhumano ha quedado ampliamente recogido por **@pmarsupia**. Dichas muestras se encuentran fuertemente custodiadas en diferentes laboratorios y están siendo objeto de análisis por parte de los ciudadanos. Apuntan los neurocientíficos que la UEosis explicaría que algunos mandatarios europeos hayan perdido por completo la capacidad de prestar la atención debida y obligada a los refugiados. Y la vergüenza, añadido yo. Seguiremos informando.

Lourdes Lancho y el neurocientífico Tristan Bekinschtein
15 preguntas clave para entender esta emergencia
Refugees fed ‘like animals in pen’, in Hungary camp
Un deber universal: el asilo es de todos (J. de Lucas)
La vuelta al Fémur en 80 músicas, de @lsplanetaazul

- El Fémur en la radio · 21 de septiembre, 2015

¿Un Fémur el lunes?... Sí, a partir de ahora, si tú quieres, los lunes también habrá Fémur... Primero fue una columna en papel, luego un blog en Internet, después llegó el libro y, ahora, todo eso que pasa los viernes desde hace unos años en Twitter y en Facebook, queremos trasladarlo a la radio y compartirlo en directo contigo en la 99.9 Valencia Radio. Cada semana hablaremos sobre el tema propuesto en el post de los viernes (el blog va a continuar) y lo ampliaremos a la actualidad con personas interesantes con voz propia. También nos gustará hablar ‘de lo que tú quieras que hablemos’, porque ya sabes que en el Fémur, a veces, los temas los propones tú, y luego salen cosas como [El Elogio del puerro y del desamor](#), [La Ataxia de Friedreich](#) o [El elogio del espacio](#).... Sabes que el Fémur es un ‘hueso’ muy dinámico y que igual te hace reír que llorar, que te ofrece el último recuento de polumbis en el Amazonas, o que te lleva a San Olaf con [Rose Nylund](#)... Ya sabes cómo es el Fémur.



Algo que me gustaría mucho sería poder trasladar a la radio el mismo concepto de ‘función pública’ que tiene para mí la escritura y conseguir que el programa tenga utilidad, y que esa intención positiva con la que nace este proyecto se traduzca en contenidos que aporten cada semana. Mi posicionamiento frente al micrófono va a ser el mismo que cuando me pongo frente al teclado: el respeto por quien está al otro lado. Esa es la idea. Y el reto. Un reto para el que he encontrado muchos y buenos aliados. El primero, la emisora de radio, a quien quiero agradecer la confianza total demostrada desde que les propuse el proyecto. Valoro, sobre todo, la libertad encontrada en la dirección de la 99.9 Valencia Radio para poner en marcha un nuevo formato, algo que siempre es arriesgado... ¡Por si sale bien, claro!... En esa línea optimista y ‘arriesgada’, espero encontrarme con los oyentes de la [99.9 Radio Valencia](#) y convencerles para que nos acompañen cada lunes de 15:15 a 16:00.

Gracias infinitas al [Grupo Bromera](#) y a su [Editorial Cientocuarenta](#), que apostaron hace un año por convertir en [El Fémur de Eva](#) en un libro y que siguen comprometidos con él en esta nueva iniciativa. Gracias a [Mamen Moreno](#) por su ayuda en el pre-paratorio del programa, por su saber radiofónico y por la complicidad. Y a [Rafael Bigorra](#) por los consejos profesionales, todos necesarios y bienvenidos. Gracias a [Anna Peña Aso](#), porque siempre consigue hacer sencillo lo que para mí es complicado de webs. Y a [Paco Valiente](#), que va a seguir en su línea de buena gente y generosidad musical con el Fémur acompañándolo con [Los Sonidos del Planeta Azul](#). Gracias a María Clavel y a María Máñez, de [L'Escola de Vida](#) por el compromiso adquirido con el proyecto y por apadrinar este Fémur radiofónico con una colaboración profesional que os va a encantar descubrir. Y que no se me olviden Lucia, Patricia, Mireia y Pilar, que me propusieron ir a [Un Pla Perfecte](#) y con las que tanto disfruté hablando de libros y de lectura.

Acabo con una invitación a los estudiantes: por el presente post, os invitamos a venir a la [99.9 Valencia Radio](#) a ver el programa en directo. No os daremos créditos, ni tendréis que hacer un trabajo de clase, ni el profesor os puntuará por ello. Sencillamente es una propuesta libre y personal, como futuros profesionales, por si os apetece estar en un programa nuevo, que nace desde cero, en directo y on line. Ya sé que los estudiantes, sobre todo los de audiovisual, tienen sus prácticas de radio y televisión en la universidad, he tenido la gran

suerte de compartirlas con ellos en más de una ocasión. Pero quizás les apetezca ‘estar en directos’ y compartir esta experiencia. Ahí lo dejo, junto con el email del programa, para que os pongáis en contacto con nosotros por si os apetece venir los lunes, a la hora del café: elfemurdeeva@yahoo.es

¿Qué te parece la idea?...

Pdta en pequeñito: El Fémur de Eva es un espacio solidario y comprometido con **GENEFA**, una plataforma familiar que se constituyó para apoyar la investigación con la terapia génica que pueda curar la **Ataxia de Friedreich**. Los lectores saben que, del **precio del libro**, una cantidad va destinada a esa organización, y en el programa de radio se va a mantener este compromiso con los familiares y los afectados por esta enfermedad. Así que serán muy bienvenidos los ‘sponsors’ que quieran participar de este espacio de radio y, sobre todo, de este proyecto de investigación dirigido por los Doctores Javier Díaz Nido y Ernest Giralt ([clic si quieres más info](#)).

- Los 600 libros de Jesús • 25 de septiembre, 2015

Hace cuatro meses murió Jesús Gómez en un hospital de Valencia. No tenía mujer, ni hijos, ni familiares cercanos. El mundo ha seguido funcionando, con sus grandezas y con sus infinitas miserias, ignorando por completo que un hombre totalmente anónimo ha vivido en él durante más de setenta años. Como lo hace en tantísimos otros casos de personas que nacen y mueren sin que sus vidas cobren notoriedad por algún motivo. Yo no lo conocía, ni tú, creo... ¿Sabes qué?... Que al mundo, en esa imperturbabilidad de lo cotidiano, le dará igual, pero para un grupo de usuarios de un parking de Valencia, la muerte de Jesús Gómez, no ha pasado de puntillas. Y eso, esa particularidad rescatada, es lo que hace que la vida de una persona, cobre significado de repente para otras personas. La palabra que mejor define a Jesús es una que me enamora: “lector”. Jesús era un lector voraz, necesitaba leer cinco horas diarias, iba siempre con un maletín negro, donde guardaba su lectura del día, y allá donde iba, encontraba el momento de disfrutar leyendo.



Vivía en una pequeñísima casa de esas de renta antigua, con unos ingresos exiguos, pero nunca, en ningún momento, renunció a su pasión por la lectura. Llegó a tener alrededor de seiscientos libros, que cuidaba como los objetos más valiosos de su casa, donde jamás entró un televisor. Jesús Gómez fue un hombre de conversación fluida, lo que más marcó su vida fue el hecho de aprender a leer, algo que le enseñaron sus padres. Hasta los últimos días de su fallecimiento, en el hospital, Jesús pidió que le trajesen para leer algo de Le Carre, Delibes, Cervantes, Clancy, Follet... No tener familia no significa que Jesús estuviese sólo. En algún momento su vida se cruzó con la de Marcos Ferrer y su extensa familia, de la que formó parte en adelante. Con ellos compartió Navidades y cuidados mutuos. Jesús le pidió Marcos un día que se quedase con sus libros, si a él le pasaba algo; que podía quedárselos o donarlos, lo único que le pedía es que se leyesen. “Que alguien los lea”, le rogó.

Marcos recordó esta última frase de Jesús hace unas semanas en el Parking SuseJ, de la Calle Calixto III de Valencia, un lugar que para cualquiera sería un parking de coches, y que él ha convertido en su proyecto personal desde hace tres años para ganarse la vida ‘guardando coches’, como dice. Hacía unos meses que los libros de Jesús estaban repartidos en cajas y en un gran arcón de madera, al fondo del garaje. Marcos sacó unos cuantos una mañana y los puso donde dice CAJA en letras grandes, y comenzó a ofrecerlos a los clientes del parking para que se los llevasen a casa, los leyesen y los devolviesen, como en una biblioteca. La respuesta fue la misma que cuando les propuso meses atrás pintar un mural en los bajos de las paredes del parking a los niños y niñas cuando salían de los coches: estupenda



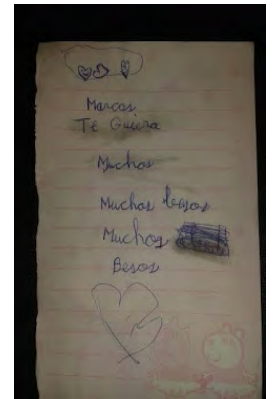
En pocos días, Marcos ha tenido que poner una mesita auxiliar con más libros y hay clientes que, incluso, están aportando libros de sus casas a estainiciativa. Me contaba Marcos que esta semana van a traer una estantería que quepan mejor y quede más bonito. La idea es ir sacando los seiscientos libros de Jesús y hacer una biblioteca permanente en el parking.





Marcos Ferrer Ramírez

Todo esto, me lo explicaba Marcos ayer con una sonrisa y una voz suave, mientras me enseñaba las pegatinas de mil colores que ha comprado para los niños. “Es que, como los libros son todos de mayores, se quedan despagados sin llevarse nada. Así les doy algo también a ellos”. Y entonces me explica cómo surgió lo del mural que pintaron Pau, María y Guillermo, entre otros. Y busca entre sus papeles una nota que le ha escrito una niña, con ese garabateo sincero e inapelable de los peques: “Marcos, te quiero mucho. Muchos besos. Muchos”. Al final le pregunto si quiere que le haga una foto, que a los lectores del Fémur les gustará conocer a una buena persona, y me dice que él no es una buena persona, que sólo es una persona normal. Y entonces recuerdo la cadena de buena gente que me ha llevado hasta Marcos y que puede seguir creciendo gracias a Jesús Gómez aunque ya no esté.



- Querida Rose... · 1 de octubre, 2015

Si te has incorporado en esta nueva etapa del Fémur (estuvo cerrado un año), quizás no sepas que una de las filósofas de cabecera más queridas de este blog es Rose Nylund. Rose, “antes de compartir mansión con Las Chicas de Oro en Miami, vivía en San Olaf, un pueblito americano-noruego ubicado en Minnesota”. Y acaso no has visitado San Olaf, la patria chica de Rose, un lugar mítico que ya forma parte del imaginario colectivo femuriano para los lectores. En San Olaf fue donde nos grapamos el hígado por primera vez allá por el año 2012. Es un lugar mágico, de gente tranquila, cada uno de su padre o de su madre, que vive y deja vivir y que se reúne

cada tarde frente al Agujero Negro, simplemente a contemplar la maravilla que les ofrece ese *aleph* autóctono y particular del que disfrutan en silencio. La filosofía vital de Rose podría resumirse en la frase que recoge el Fémur en papel en el capítulo dedicado a San Olaf. “Si sujetas un pajarillo dulcemente entre tus manos, se quedará. Pero si lo estruja con fuerza, se le saltarán los ojos”. Te parecerá simple a la primera leída, pero puede que acabes de leer todo un tratado sobre empatía y compasión. Con cuánta frecuencia ves cómo se estruja, maltrata, ahoga, asfixia y aplasta lo más frágil... Lo más vulnerable... Hay que apretar mucho, mucho, mucho para hacerle saltar los ojicos a algo tan frágil como un pajarillo... Nadie en San Olaf haría algo así. Jamás.

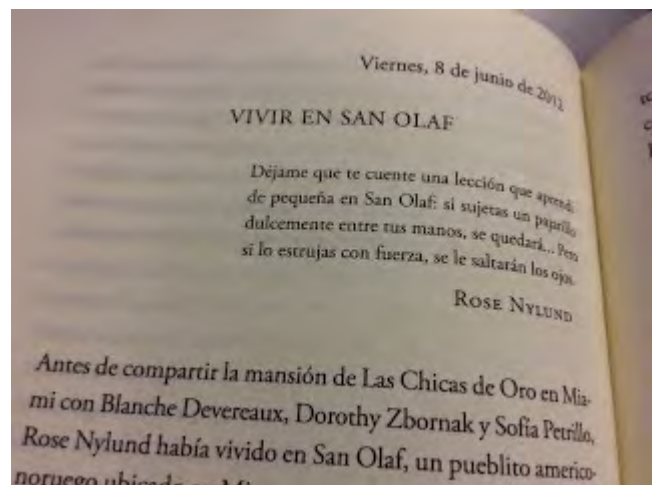
Conocer a Rose es quererla en su extraordinaria e inenarrable personalidad. Una mujer mega solidaria, una gran activista a quien el Fémur quiere hoy rendir reconocimiento, por mucho que ella se haya resistido a que su hazaña se haga pública. Resulta que, Rose, en octubre de 1987, harta de estar preocupada por la guerra nuclear y muy afectada por ver sufrir a los niños de su *Patrulla de Cadetes Sunshine* (una especie de *boyscouts*) por el no-futuro que les esperaba, escribió una carta a Gorvachov que cambió el rumbo de la historia. “Querido Gorvachov: le escribo porque me preocupa mucho la guerra nuclear, dicen que hay bombas suficientes para reventar el planeta cien veces y me da miedo...”. La carta terminaba con la advertencia de que, en caso de llevar el Premier Ruso la iniciativa, en ojito que llamase a Reagan a la hora de la siesta, que lo pillaría cruzado. Dos días más tarde envió otra misiva similar a Ronald Reagan. Por motivos de seguridad, no puedo dar detalles, pero lo de la carta fue en octubre de 1987, y “en diciembre de 1987, los dos líderes firmaron el Tratado de Washington, que preveía la destrucción



de las armas nucleares de corto y medio alcance. Era el fin de los SS-20 soviéticos y los euromisiles (Pershing y Crucero). Por primera vez, las dos superpotencias firmaban un acuerdo que no limitaba sino que eliminaba de forma verificada armas nucleares”. Esa es Rose Nylund.

Rose ya me echó un cable cuando escribió por mí el Fémur de aquel viernes, cuando yo no estaba para nada. Ahora le voy a pedir que se venga a pasar unos días por aquí, que algunos están pidiendo una carta suya a gritos. Además, me muero de ganas por volver a tomar sus deliciosos *Sperheoven Krispies* a media noche.

Rose Nylund



- Sudarios de lino · 15 de octubre, 2015

Article Twenty-Two

Any kind of discrimination and distinction between citizens of Afghanistan shall be forbidden. The citizens of Afghanistan, man and woman, have equal rights and duties before the law.

Article Twenty-Three

Life is the gift of God as well as the natural right of human beings. No one shall be deprived of this except by legal provision.

Article Twenty-Four

Liberty is the natural right of human beings. This right has no limits unless affecting others freedoms as well as the public interest, which shall be regulated by law. Liberty and human dignity are inviolable. The state shall respect and protect liberty as well as human dignity.

Pueden hacer exactamente lo mismo que con otro pedazo de papel donde se escribió la ley del 2009, una ley que elimina la violencia contra la mujer y que afirma que es un delito penal ejercerla. Es curioso, en ningún documento con vigencia legal en Afganistán está escrito que a las mujeres afganas se las pueda maltratar sistemáticamente, vejar, humillar, privar de educación, vender en matrimonio sin consultarles, tratarlas peor que a un animal en una cuadra o privarlas de movimiento, si sus maridos no les dan permiso. Sin embargo, esa es la realidad diaria para muchas de ellas, una realidad dramática y desoladora, que ni noticias genera ya. Una realidad con la que las afganas pueden envolver el término 'Comunidad Internacional' y proporcionarle el mismo destino que a los dos trozos de 'papel democrático' antes mencionados.

"Después de vivir ocho años en Afganistán creo que es mucho más bestia la violencia que viven las mujeres dentro de casa, que la violencia que vivían las mujeres durante el régimen de los talibán... La exposición que hemos hecho Gervasio y yo, los casos que hemos tenido que documentar, son brutales. Y esta violencia es una violencia que existe tanto si hay talibanes en el poder como si no hay talibanes en el poder. Es una violencia que está perfectamente documentada con informes de Derechos Humanos y sin que la Comunidad Internacional haga absolutamente nada. Y eso que una de las razones de la intervención en Afganistán era ayudar a las afganas", Mónica Bernabé, periodista, *Els Matins*, TV3.

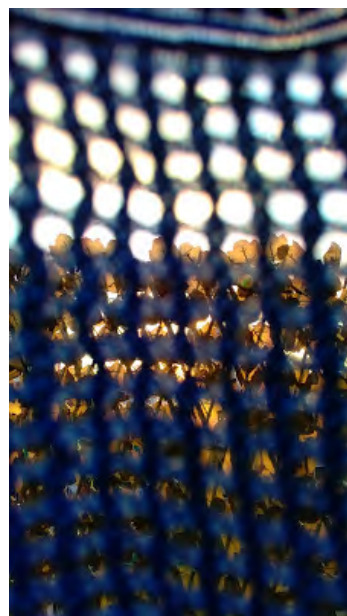
Se refiere Mónica Bernabé a la exposición *Mujeres. Afganistán* que vieron más de 60.00 personas en Barcelona y que ahora se puede visitar en Valencia, en La Nau. Fue demoledor atender las explicaciones que dieron **Gervasio Sánchez** y **Mónica Bernabé** en las visitas guiadas sobre el largo y complicado proceso del proyecto elaborado a lo largo de seis años en un país donde el espacio doméstico femenino está tan silenciado. Es, asomarte a un abismo sin salida a corto o a largo plazo que te hace buscar la mirada del que tienes cerca como para sujetarte y no terminar engullida por él. Es, darte cuenta de que el numeroso grupo que escucha, atiende en silencio, con las manos tapándose la boca en ese gesto inconsciente que hacemos cuando decimos diosmío aunque no seamos creyentes. Es, un abismo que se te queda pegado, que te acompaña, del que no te puedes desprender y del que necesitas tomar distancia para poder contarle, compartirlo, explicarlo. Digerirlo...

Tú... Tú que apenas te asomas al abismo unos minutos y a través de un puñado de fotos que ni siquiera has hecho... Tú, que escuchas horrorizada los detalles de cómo viven las pocas mujeres que consiguen sobrevivir a sus matrimonios impuestos, a las drogas, a los intentos de suicidio... Tú, que vuelves a tu casa y a lo único que aciertas

No quisiera
empezar
con un
exabrupto
o siendo

grosera para decir lo que pueden
hacer las mujeres afganas con este
trozo de papel de la Constitución de
2004 que ves aquí, donde está escrito
que se garantiza la igualdad de
derechos entre hombres y mujeres...

es a esconder en una carpeta las notas que has tomado durante la visita... Tú, que pasados unos días buscas el *burka* que tienes guardado, restos del rodaje de **Los Ojos de Ariana**, y que a solas decides ponértelo un rato... Tú, que intentar respirar como ellas, y andar como ellas, y mirar como ellas, y pensar como ellas, y llorar como ellas, y por ellas... Tú, que no sueles perder nunca la esperanza, te quedas quieta un rato dentro de ese saco de tela que te cubre, notando cómo las pestañas tropiezan con la rejilla que te cuadricula la visión... Tú, que cierras los ojos para no ver el único trocito de suelo que tienes a tus pies, si miras hacia abajo... Tú, que te quitas el burka y te pones a escribir...



Burka. Int. Día.

Catorce años de intervención militar, 20.000 millones de dólares para la reconstrucción del país y, a día de hoy, todavía el ochenta por ciento de las mujeres son analfabetas. Y a día de hoy, todavía la violencia sigue siendo endémica de puertas para dentro. Y a día de hoy, todavía es el país con mayor índice de suicidios femeninos. Y a día de hoy, las afganas todavía mueren lentamente dentro de estos sudarios de lino, olvidadas. Todavía, a día de hoy... Un periodista como **Gervasio Sánchez**, que ha fotografiado las heridas del mundo, afirma con gesto abatido que ha encontrado en Afganistán 'lo peor del ser humano y en unos grados de violencia y de impunidad difíciles de presenciar en otros países'. Como dijo **Mónica Bernabé** en La Nau a la pregunta de qué podemos hacer: "Por lo menos, lo denunciemos. Somos periodistas". Ahora ya no podremos decir que no lo sabíamos.

'Dones. Afganistán', en La Nau (hasta el 14 de febrero de 2016)

Mujer, el rostro oculto de Afganistán (Informe Semanal. TVE)

Asociación para los DDHH en Afganistán

Especial música de Afganistán de @lsplanetaazul

- Elogio de la aburrología · 22 de octubre, 2015

Cumplidos los 32 años de edad, **William Bean** se marcó con una lima una línea horizontal sobre la cutícula del pulgar de la mano izquierda. A continuación, se dedicó a observar cuánto tardaba en llegar la muesca de su uña hasta la punta del dedo. Concluyó que la uña crecía un promedio de 0,123 milímetros al día, que en lenguaje científico significa: 1,4 nanómetros cada segundo. No contento con esta información, William Bean, de profesión físico y jefe del departamento de medicina interna de la Universidad de Iowa, decidió registrar el crecimiento de la uña de su pulgar durante los siguientes treinta y cinco años. Una observación que culminó en 1980 con la publicación de un artículo que se llamó: “**El crecimiento de las uñas: 35 años de observación**”, y cuyo resumen **dice así:**” Una observación de 35 años del crecimiento de las uñas indica la desaceleración del crecimiento al aumentar la edad. El crecimiento medio diario de la uña del pulgar izquierdo, por ejemplo, ha variado de 0,123 milímetros al día durante la primera parte del estudio, cuando tenía 32 años de edad, a 0,095 milímetros por día a la edad de 67”. William Bean nos legó uno de los pocos estudios conocidos sobre la cutícula y, con toda seguridad, el más largo.



Valerie Jamieson, Directora de Contenidos de la revista **New Scientist**, ex física de partículas, explica que William Bean podría ser el padre fundador de la ‘aburrología’. Esta afirmación la lanza Valerie Jameson en: “Aburrología: un tedioso placer”, un texto que forma parte del recopilatorio de artículos de New Scientist que publicó Alianza Editorial en 2013. Valerie Jamieson explica cómo se propuso estudiar tres de las actividades más tediosas documentadas por la humanidad y que son: ver crecer la hierba, cavar zanjas o acequias, o ver secarse la pintura. Para ello, la editora se convirtió en reportera y viajó hasta Aberystwyth, en Gales, donde fue recogiendo sus experiencias en la búsqueda científica del tedio, que resultó ser de lo más ameno. Según su crónica, el lunes ‘descubre’ que la hierba ‘cruge’ cuando crece, y que es de las pocas plantas que crecen de abajo a arriba, como cuando aprietas un tubo de pasta de dientes. El martes deja escrita su fascinación ante el estudio del agua de las acequias, y conoce a unas criaturas llamadas **rotíferos** que llevan 70 millones de años reproduciéndose de manera asexual. Y es el jueves cuando se maravilla analizando el proceso de secado de la pintura, con millones de partículas de polímero acrílico suspendidas en el agua, que se compactan entre sí hasta fundirse en una sola capa y...

Espera, que voy por una lima... Dame un minuto que vuelvo enseguida, no te vayas... ¡Ya!... Si escuchas un *rxtrzt-rxtrzt, rxtrzt-rxtrzt*, no te preocupes, es el sonido de la lima haciendo muescas en mis cutículas. Me estoy haciendo una marca en cada dedo, que no tengo hierba plantada, ni una acequia cerca, ni paredes por pintar... Con todo eso del tedio acabo de darme cuenta de cuanto queda hasta las próximas elecciones y creo que prefiero mirar cómo llegan las muescas de mis uñas a la punta de los dedos hasta entonces. Hay más vida y evolución en esos 0,123 milímetros diarios de crecimiento que en los miles de minutos de propaganda con que nos van a ‘distraer’ de aquí al 20 de diciembre. No, no te preocupes por mí, estoy bien, ya ves qué filón ha encontrado este **cerebro arado** que tengo en el libro sobre *Reflexiones insólitas acerca de la nada*, que han escrito los de **New Scientist**. Como dice Valerie al final de su artículo: “De hecho, estoy muy animada y deseando entretener a mis amigos con los fascinantes acontecimientos de esta semana”.

Valerie Jamieson at Boringology

Marco Aurelio Denegri: Soledad y aburrimiento

#LaVueltaAlFémurEn80Músicas

- Raros y con superpoderes · 30 de octubre, 2015

Cincuenta miembros de la familia de Abrahán Guirao están afectados desde hace años por una de esas enfermedades raras que las estadísticas atribuyen a un siete por cien de la población mundial. **Distrofia Muscular de Cintura LGMD-1F** es el nombre y apellidos de la *rareza* hereditaria que afectan a los músculos alrededor de la cintura escapular y las caderas de esta familia de Castellón. Sin embargo, para las estadísticas, las ocho generaciones de la familia de Abrahán forman parte de las cifras registradas en los tres millones de personas que en España sufren alguna enfermedad poco frecuente. Para ellos, al igual que para el resto de 'raros', sufrir una enfermedad 'poco frecuente' lleva parejo el *tripalabro*: "búscate-la-vida", porque no siempre la cura de sus 'rarezas' figura entre las prioridades de las macrocifras del reparto del bacalao sanitario. Abrahán Guirao, a quien no conozco personalmente y al que he llegado gracias a un post de nuestra coach de cabecera, María Máñez ([clic,clic aquí](#)), pertenece a la estirpe de Belén Hueso y eso... Eso son palabritas mayores. Ojocuidao con esa estirpe, que te vienen con el cuento de que no les furula bien la frataxina o la transportina-3 ([clave en la cura del SIDA](#)) y en dos nanosegundos te han ganado para su causa y, sin darte cuenta, se te activa la neuronina a su favor y empiezas a **amasar las nubes** y a mover cielo y tierra en pro de sus genéticas. Ei, y no te lo pierdas; es que, encima, lo haces con una sonrisa de oreja a oreja, que ya es algo que me parece sencillamente escandaloso.

"Abrahán es un tipo muy poco habitual, con una mente abrumadoramente creativa que lleva su propia misión personal: recaudar fondos para la investigación de una enfermedad rara que lleva padeciendo su familia desde hace ocho generaciones. Antes de conocer a dicha persona, yo ya había dicho el "Sí, quiero". Escribía María Máñez justo ayer en su blog, en un claro ejemplo más de engatusamiento inmediato que me recordó aquel día cuando **Belén Hueso** se puso en contacto con el Fémur por email para explicarme que los recortes habían finiquitado la investigación genética que investigaba la cura de la Ataxia de Friedreich. Y le di el 'sí quiero' sin conocerla personalmente y sin pestañear. ¿Raros?... Sí, sí... Preguntadle a María, que va a dar una charla solidaria para su Asociación Conquistando Escalones el próximo día 12, en Vila-real, para recaudar fondos y que sigan investigando y buscando cura a la Distrofia ([y al SIDA](#)). "Que le llamen a una para colaborar, no por lo que tiene, sino por lo que sabe hacer, es uno de los placeres más emocionantes que he sentido en los últimos meses.". La verdad es que ni sé por qué me extraña que **María Máñez** diga estas cosas, sí yo los voy a tener en la radio el próximo lunes a los dos, a **Belén** y a Abrahán... ¡¡¡No te digo yo que tienen superpoderes, estos *raros*!!! Mejor que no nos escuches el lunes, que te veo apoyando sus causas y replanteándote tu ser y estar en este mundo si los oyes hablar. En serio, más vale que no los conozcas, que los de esta estirpe no tienen límite. Luego no digas que no estás avisado.

Asociación Conquistando Escalones

"Simples cifras", por Belén Hueso para La Vanguardia

María Máñez, coach

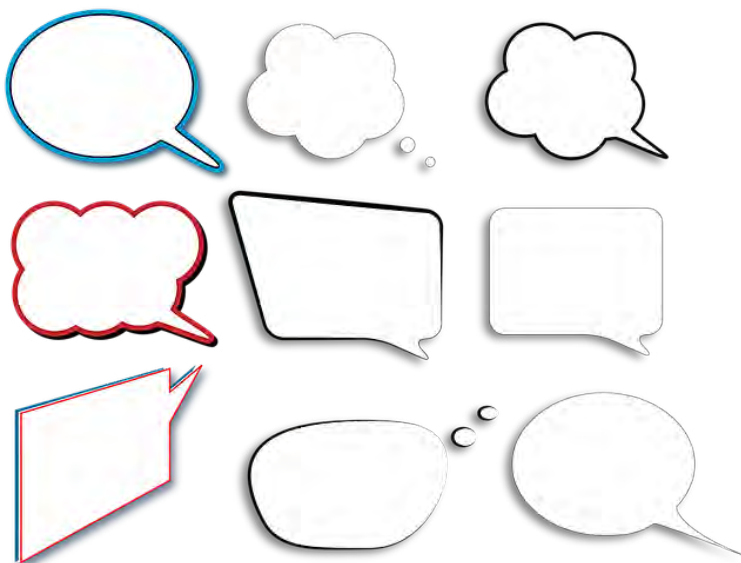
Genefa: Plataforma para curar la Ataxia de Friedreich

El Fémur de Eva en la 99.9 Valencia Radio



- La cosedad • 5 de noviembre, 2015

A ver si lo entiendo: hay un Presidente de Gobierno en La Moncloa, de profesión registrador de la propiedad, que ha gobernado de posaderas a la ciudadanía durante toda la legislatura. La misma ciudadanía que acaba de declarar, **vía cocina** del CIS, su intención de regalarle de nuevo el triunfo electoral en grado indefinido (mayoría simple, gobierno en coalición...). A su vez, este mismo ser humano político, de profesión arriba mencionada, ha ejercido la mayoría absoluta frente a los líderes de la oposición y líderes políticos emergentes con el mismo esmero demostrado con la ciudadanía, y que podríamos calificar de esmero-cero sin entrar en contradicción con lo dicho hasta aquí. Fiel a esta obtusa predisposición hacia los ‘otros’, entendiendo ‘otros’ aquí como sus adversarios políticos (a otros ‘otros’ bien que los mima, vease **Wert en París**), el Presidente ha gobernado desde la cosez, un estado dentro del nuevo arco nomenclamentario de la **cosedad**, una forma de hacer política que sólo él sabe cómo funciona y que muchos en su partido sufren hace tiempo en **modo Hemoal**. De la cosez sólo se conoce que provoca un exiguo interés por la realidad, sea ésta animal o planta.



En este contexto me llama la atención que esos ‘otros’ con los que no había contado, a quienes jamás llamó para consensuar la reforma laboral, ni la educativa, ni los recortes a la dependencia, ni el copago sanitario... Ni a quienes consultó cuando intentó reformar la ley del aborto... Ni cuando aprobó un Decreto de medidas urgentes para reducir el déficit. Ni cuando recortó el gasto público en 9.000 millones de euros, o congeló el sueldo de los funcionarios y el salario mínimo, ni cuando subió el IVA, ni cuando aprobó la Ley Mordaza... Nunca antes contó con ellos, y hasta los llamó ‘radicales de izquierda’, ‘productos televisivos’, o ‘populistas’. **Justo ahora los ha llamado** para buscar puntos en común frente al ‘**desafío independentista**’. Un binomio que usa para etiquetar algo que debería definir como: ‘Lo he podido hacer peor, pero me ha resultado imposible y, cómo no sé empeorarlo más yo solo, prefiero empeorarlo en compañía’. Lo curioso es que todos hayan acudido a esta llamada, sin ponerle un pero ni pedirle cuentas, y sin tener el Presidente que moverse de su sitio, que es lo que más le gusta: el inmovilismo.

Todo amparado con una sonrisa presidencial en forma de puente tendido que asusta por pétrea, fruto de la incapacidad más que de la necesidad, que sería más entendible y hasta digno en este momentos. Lo que busca Rajoy en esta vertiginosa cuenta atrás que nos están calzando, debería haberlo gestionado bien hace tiempo si, en lugar de la **cosedad** para gobernar, hubiese elegido lo que ahora pide a los demás: el diálogo. No, no entiendo como aún goza de tanta confianza.

Rajoy haciendo cosas

Rajoy mirando cosas

Los catalanes hacen cosas

Rajoy y las (algunas) muchas cosas

“Todo cambia”, Mercedes Sosa

“El diálogo”, película. Graciela Fernández Meijide y Héctor Ricardo Leis

- Gran Borrego • 13 de noviembre, 2015

Como guionista de televisión pasé una muy entrañable primera etapa DI (De Ingenuidad) en la que me dediqué a inventar y ofrecer formatos de programas ‘diferentes’ con la ilusión de aportar otros contenidos a lo que había entonces. Iba por ahí, vendiendo mi ‘verdad’ televisiva de directivo en directivo (todo hombres, sí), coleccionando miradas compasivas y palabras romas. Entre otros formatos, igualmente fracasados, intenté uno, ya en mis últimos estertores DI, que llamé: “¿Nos



vamos de libros?”. El programa consistía básicamente en lo siguiente: se buscaba un No Lector y se le encerraba en una librería hasta que encontrase QUÉ LEER. La idea era de un riesgo máximo, visto el degenerar televisivo; a qué *descerebraó* se le ocurre meter en una librería a una persona y dejarla contactar, sin intermediarios, con *influencers* rollo William Faulkner, Ana María Matute, Doris Lessing, Iris Murdoch, Kafka, Zweig, García Montero, Sontang, Cervantes, Estellés... Herman Melville. Intolerable, hubiese sido, un concursante televisivo diciendo, “Preferirían no hacerlo”, hecho un Bartleby cualquiera. Con el tiempo comprendes que es más operativo preparar concursantes para la gran ‘balada’ (#BeeeeeBeeeee), y meterlos en una casa de la sierra a que se toquen los *güevos*, o llevarlos a una isla desierta a que se los coman los mosquitos mientras se televisan sus *puses*, digo, poses.

En, “¿Nos vamos de libros?”, el concursante permanecía dentro de la librería hasta encontrar el libro que le hiciese tilín. Un libro cuyo tacto le cosquillease las yemas de los dedos al sujetarlo por primera vez. Uno que le quitase el sueño, o que hubiese que arrancárselo de las manos a las mil y una de la noche, o hiciese *clonc* al caer desde lo alto de la cama, hecho un tronco ya. Un libro que le despertase la misma curiosidad que aquella primera vez que abrió una chirimoya y tropezó con todas aquellas semillas metidas. Un libro para esperar a un amiga en la sala del hospital, o con el que convalecer al ritmo de un gotero. Uno con el que tomar café, o te, o cerveza o vino... Un libro por el que volver a casa corriendo, después de todo el día fuera y al que abrazarse como tabla de ensoñación. Uno por el que apagar la televisión y encender cualquier otro estado mental. Un libro cuya escritura rociase el cerebro como el aceite de oliva el pan recién tostado y crujiente. Uno del que salir transformado después de cruzar su historia y llegar náufrago a la otra orilla, con el taparrabos de peineta y más preguntas que respuestas. Un libro tobogán para deslizarse al siguiente con la pasión intacta, como si fuese la primera vez que lo tuviese entre sus manos. **Feliz Día de las Librerías**, ojala puedas encerrarte un rato en alguna y encontrar un libro así.

Día de las Librerías

#LaVueltaAlFémurEn80Músicas

- El diálogo en los tiempos de la cólera • 19 de noviembre, 2015

En los tiempos de las cavernas, matabas al enemigo y matabas a la amenaza. En los tiempos de hoy, matas a un terrorista y no has hecho nada. Hay que matar a la ideología que provoca el odio, y eso es lo que busco.” **Judea Pearl.**



De todas las respuestas que podía haber elegido la familia del Daniel Pearl tras su asesinato por el grupo *yihadista* punjabi Lashkar-e-Jhangvi (Al Qaeda), eligieron el respeto. El respeto hacia ellos mismos, en primer lugar, entendido también como la mejor forma de honrar y dignificar la vida del periodista de *The Wall Street Journal*. Un respeto que significó no buscar venganza, ni acumular odio, ni rencor, ni convertirse, con todo ese dolor encima, y con mil razones, a la ‘religión’ que causó la muerte de su hijo y marido: la intolerancia. Un respeto forjado en la certeza absoluta de que la palabra es más útil que las armas y que la barbarie sólo tiene sentido si, cuando sucede, se puede transformar en aprendizaje para que no vuelva a suceder de la misma manera. Daniel Pearl fue decapitado en febrero de 2002, cuatro meses después del 11 de septiembre; sólo un año después se creó la *Fundación Daniel Pearl*, sin ánimo de lucro y para: “trabajar a nivel nacional e internacional para promover el diálogo y el entendimiento intercultural, para contrarrestar la intolerancia cultural y religiosa, a cultivar el periodismo responsable y equilibrada, y para inspirar a la unidad y la amistad a través de la música”.

“No son las cosas que nos pasan las que nos hacen sufrir sino lo que nos decimos sobre estas cosas”. Epicteto.

“He aquí un hombre cuyo hijo ha sido asesinado en el más brutal de los sentidos, y por medio de esta tragedia se vio en la necesidad de establecer puentes de diálogo”, dijo de Judea Pearl una autoridad en el Islam contemporáneo y una voz crítica siempre contra el terrorismo islamista, **Ahmed Akbar**. Juntos habían emprendido un camino que llamaron ‘de entendimiento’ entre musulmanes y judíos con la idea de ‘cambiar el mundo poco a poco y liberarlo del odio’ que había puesto fin a la vida del Daniel Pearl. Para ello ofrecieron durante algún tiempo una serie de encuentros para dialogar sobre aquello que los separaba y con el único propósito de acercarse en lo que les unía. Los encuentros iban de la teología a la historia pasando por la actualidad. Recuerdo beberme las casi dos horas del primer *Diálogo Daniel Pearl para el Entendimiento Musulmán-Judío en la Universidad de Duke* al que llegué siguiendo la historia del periodista asesinado y la generosa respuesta de su entorno. Escuché también con admiración las entrevistas que le hacían a Mariane Pearl, su mujer, embarazada de su hijo Adam cuando sucedió todo, tras el estreno de la película basada en su libro *A Mighty Heart*.

“La ética es mi religión”. Daniel Pearl

Mariane Pearl, dijo en una entrevista en 2012, cuando le preguntaron cómo pudo superar todo aquel trauma sin salir dañada: “No quise renunciar al diálogo, y eso fue lo que me salvó. No sé cómo vamos a encontrar la paz

en el mundo si no promovemos el diálogo. Es algo que nos hace más fuertes y que nos ayuda a que no temamos al diferente”. El año pasado, después del brutal asesinato de **James Foley**, escribió un artículo donde volvía a insistir en lo poco que solucionan las armas: “En cuanto a mí, sigo creyendo que solo se puede combatir a los terroristas con lo mismo que ellos están buscando destruir: tu alma. No tengo soluciones ya hechas para nuestra profesión. Solo sé que el mundo ha cambiado, las guerras han cambiado y que es mejor que nosotros cambiemos también. Tal vez podríamos empezar con la decencia, algo que sabemos a ciencia cierta que los terroristas no pueden tener. Y la búsqueda de esa misma verdad fue a la que **Danny dedicó su vida**. Una verdad con múltiples ramificaciones, reacia a explicaciones simplistas y a propósitos sensacionalistas”.

He revisitado estos videos, he releído sus palabras, he vuelto a perderme en la web de la Fundación Daniel Pearl, y en la de **Akbar Ahmed**, que inició un *Viaje a Europa* para estudiar la vida de los musulmanes aquí. Y he pensado que, quizás hoy, con el sonido de fondo de las bombas que ya han empezado a lanzar, lo mejor que podía hacer era compartir todo esto contigo, después de tanto daño causado en Beirut, en París, y de tantas amenazas recibidas y tantas represalias prometidas. No se me ocurre nada mejor que reivindicar la palabra, el diálogo y el respeto, tomando ejemplo de quienes de verdad lo demuestran cada día. Y la decencia, claro. Eso siempre.

Ibrahim Maalouf, franco-libanés, interpretando ‘Beirut’, en directo

- El Puto Príncipe Azul • 26 de noviembre, 2015

Después de las dramáticas estadísticas sobre mujeres asesinadas a manos de sus parejas, o ex-parejas, de la **Macroencuesta de 2015**, el siguiente dato desolador es el que hace referencia a la violencia de género que sufren nuestras adolescentes. En las conversaciones de estos días surgía la pregunta de forma inmediata: ¿Cómo es posible que se reproduzcan modelos que deberían estar superados?... El dato es preocupante, hay un incremento del **15,4 %** en los casos de violencia de género en chicas menores de 18 años respecto del 2014. En un país responsable este titular provocaría algo más que aspavientos institucionales; sin embargo aquí, el dato no provoca ni un pacto de Estado. Quizás confían en que la violencia que sufren las adolescentes no acaba en asesinato (de momento), pero que sepan que va acuchillándonos la realidad con titulares como estos: **“Una de cada tres jóvenes considera aceptable que su pareja la controle”, “La mitad de las víctimas adolescentes no identifica la violencia machista”**. O este otro de 2013: **“La violencia machista sobrevive en las parejas más jóvenes”**. Información sacadas del estudio de la **Fundación Anar**, que ayuda a niños y adolescentes en riesgo, y de la **Comisión para la Investigación de malos tratos a mujeres**, donde se lee también que: **“En estas edades estamos luchando contra el amor, no contra el maltratador”**.



Aquí es donde entra en escena el Puto Príncipe Azul, cuya sola mención me desata interrogantes: ¿De qué sirve un pacto de Estado contra la violencia de género si los medios de comunicación no lo firman también?... ¿Hasta cuándo vamos a tener que soportar la imagen de la mujer apareciendo a diario en algunos programas de televisión como si fuese un trozo de solomillo apetecible, fácil y consumible?... ¿Qué ven las futuras mujeres en los medios de comunicación día tras día?... ¿Qué realidad encuentran estas niñas-chicas cuando levantan los ojos de sus libros de texto?... ¿Con qué tipo de mujeres se encuentran que puedan servirles de modelo?... ¿Novias de futbolistas o toreros?... ¿Concursantes de *granhermanos*?... ¿Chicas súper operadas haciendo morritos para seducir al chulazo llamado *tronista*?... ¿O quizás algún personaje de teleserie trufadas de estereotipos y escritos a escuadra y cartabón para que ‘cuadre’ con el guión diseñado?... ¿Qué tipo de masculinidad está enamorando a nuestras adolescentes para que tantas sufran malos tratos ya en sus primeras relaciones?... ¿De qué sirve que los educadores se dejen la piel en las aulas intentando formar en valores e igualdad, si los espejos en que se miran están deformados cuando salen de ellas?...

En serio, ¿dónde están esas mujeres que merecen la pena copiar cuando tienes trece, catorce, quince años y buscas referentes fuera de tu entorno escolar y familiar?... ¿Dónde están las investigadoras, las doctoras, las historiadoras, las descubridoras, las directivas, las deportistas, las escritoras, las abogadas, las fotoperiodistas, las aparejadoras, las filósofas, las científicas, las tertulianas, las bomberas, las arquitectas, las informáticas, las bibliotecarias, las directoras de cine, las gestoras culturales, las emprendedoras que levantan comercios ellas solas, las ganaderas, las librerías, las compositoras, las directivas de televisión, o las futuras presidentas de empresa, o de Gobierno?... ¿Porqué no ocupan ellas también el espacio mediático?... ¿Qué tiene que ver todo esto con el Puto

Príncipe Azul?... Pues, TODO. Todo lo que guarda relación con la construcción de la autoestima tiene que ver con el amor, con el afecto, y con cómo gestionar las emociones y saber elegir en la vida. A una niña-chica con la autoestima bien formateada no le pone la mano encima ningún niño-to-chulo-prepotente ni en forma de hostia, ni de insulto, porque, al primer desprecio o intento de control, ella sabrá que eso NO ES AMOR. Eso tiene que ver. Y que la autoestima también se construye más sólida con referentes profesionales que proyecten, dignifiquen, alienten, y muestren modelos femeninos más respetuosos con las futuras mujeres, con las que están todavía en proceso de serlo y lo tienen todo por aprender. Por ellas, porque se lo merecen.

When Prince Charming Turns Out to Be Violent, Yes, You Can Walk Away
You're Ignoring The Most Important Part Of Cinderella's Story

- El PP volverá a ganar las elecciones · 3 de diciembre, 2015

En el artesanal proceso de fabricación del cencerro hay un momento fundamental ya casi en la última fase: el afinado. Sí, los cencerros se afinan. Yo tampoco lo sabía. Al igual que ignoraba que los cencerros se cuecen al horno envueltos en barro y paja para que tengan sonido. Me he enterado curioseando en la [Web de la UNESCO](#) el listado de todas las propuestas que optan a ser Patrimonio Cultural e Inmaterial de la Humanidad en 2015. Qué se salvaguarda este año y qué no, lo decide estos días el Comité Intergubernamental de la Convención del



© Yu. Boldbaatar, 2013

Patrimonio Inmaterial en la ciudad de Windhoek, Namibia, en la reunión que termina hoy viernes. Vivía totalmente al margen de que la fabricación de cencerros de Portugal precisara de ‘medidas urgentes de salvaguardia’ y que por eso necesitaba aparecer en el listado... Por lo visto quedan poquísimos artesanos y la actividad puede extinguirse si no hay relevo generacional. “El cencerro portugués es un instrumento de percusión *idiófono*. Utilizado desde tiempos inmemoriales por los pastores para localizar y vigilar sus rebaños, el cencerro crea un paisaje sonoro inconfundible en las zonas rurales... Esta actividad ancestral resulta cada vez menos viable y se encamina a su desaparición debido a los nuevos métodos de apacentamiento del ganado, a la producción de cencerros con técnicas industriales más baratas y a la disminución del número de artesanos que se dedican a fabricarlos”. *Idiófono* es una palabra que desconocía hasta hoy, pero que ya me ha proporcionado un prometedor *corpus* de *palabros* como **matraca**, **carraca** y **charrasco** que seguro trufará futuros Fémures.

Loca me he quedado también cuando he visto que, entre las cinco incorporaciones que requieren medidas urgentes de salvaguardia, figuraba el **ritual para amansar a las camellas** de los pastores mongoles. Un procedimiento fascinante para ayudarlas a aceptar mejor a sus crías o a las crías huérfanas, que rechazan de manera agresiva a veces. Atan a la camella cerca de la cría, el amansador se coloca cerca del oído y entona una melodía que suele acompañar de flauta o violín. El sonido de su voz lo ilustran con amplios gestos de las manos, como amansando también el aire que hay alrededor mientras acarician a la camella. Es una práctica cultural que hace de *link* entre una generación y otra en las comunidades nómadas y que los mayores transmiten a los más jóvenes. Aunque existen amansadores profesionales, casi todas las mujeres mongolas saben amansar camellas y resulta extraordinario escucharlas entonar la melodía y ver cómo se va tranquilizando el animal, que acaba llorando, señal de que ya ha ahijado a la cría. Al igual que en la fabricación del cencerro de Portugal, “su continuidad se ve amenazada por la emigración del campo a la ciudad y la intensificación del uso de medios de transporte modernos”. Antes de figurar en el listado de la UNESCO, este ritual lo muestra el bellissimo documental: “**La historia del camello que llora**”, que optó al Oscar en 2005 y que puedes ver aquí: [Clic-clic](#).

Hay tres propuestas más en ese listado de medidas urgentes de salvaguardia que quiero investigar detalladamente: *El glasoechko*, o canto masculino a dos voces del Bajo Polog, de la ex República Yugoslava de Macedonia, la tradición oral de Koogere en las comunidades de basongora, banyabidi y batooro de Uganda, y el

vallenato, la música tradicional de la región del Magdalena Grande, en Colombia. Cuando termine, me empaparé bien del *aitys* de Kazajistán, del *majis* de Omán, de la artesanía de mármol tiniota de Grecia, la epopeya de Görogly, el café árabe como símbolo de generosidad, las Fiestas del Fuego del solsticio de verano en los Pirineos o la artesanía del cobre de Lahij, en Azerbaiyan... Hasta completar la **Lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad** para 2015 con sus respectivos videos en tres idiomas, que veré sin pestañear. Y luego ya, si acaso, revisaré las listas de los años 2014, 13, 12... A ver si me *empano* del todo y consigo que se me olvide **el título de este post** aunque sea un rato.

Listado UNESCO

Urna Chahar Tugchi-Hodoo

CIS Elecciones 2015

¿Está el PP dejando atrás la corrupción?

- La Gran Patata · 10 de diciembre, 2015

Mi querida **Rose Nylund** no comprendía cómo la caída desde lo alto del Empire State no había matado a King Kong al instante. Fue un día cuando fue a Nueva York a visitar la 'Gran Patata' (así llamaba Rose a Manhattan), que subió al edificio de 102 plantas y miró hacia abajo maravillada, como si estuviese frente al Agujero Negro de su San Olaf querido. Por muy fuertorro que estuviese el gorila, Rose no entendía que fuese la belleza la que lo había *matado* y no el piñazo que se había metido. Y así se lo expresó a Dorothy... Ya conoces a Rose, si algo no comprende, te lo dice, convencida de que le lloverán las respuestas por tu parte, o por parte de quien sea. Ella te incoa inocentemente con un: "¿Tú sabes lo que no entiendo tampoco?", y acto seguido te explica qué, anunciándote en ese 'tampoco', que no va a ser lo único sobre lo que te va a sotanear. Dorothy y Sofía Petrillo podían llegar a exasperarse con ella. A Blanche la irritaba menos, ella era más de bordar la parte erógena a la existencia...



¿Tú sabes lo que no entiendo tampoco?... No entiendo como, desventrada la realidad como la tenemos en tantos lugares, haya llegado la Navidad como si fuese la Primavera, inevitable, rotunda, y tan ajena al *panquemao* que tenemos por tantos lugares. Con miles de *refugiados ateridos* en las fronteras de la UE con sus hijos sin ir al colegio y sus mayores a saber si tomando su medicación; con esas *cárceles llamadas CIES* llenas de inmigrantes en situación de *incertidumbre judicial* y humana, detenidos por una simple *falta administrativa*: estar en situación de irregularidad; con el sonido de las bombas cayendo a unas horas de avión de aquí sobre ciudades borradas prácticamente del mapa humano. No lo entiendo. Que le de igual a la Navidad que tengamos salud, dinero, amor, o Derechos Humanos no respetados... Que nos falte o nos sobre gente alrededor... Que hayamos rasurado nuestro nivel de vida y que ella funcione como si no nos hubiese pasado nada, y se presente desmadejando kilómetros de espumillón y repartiendo *papanoeles* por los escaparates al grito de: "Entra, compra, sonríe"... Ah, que es por los niños... ¿Tan poquita ilusión somos capaces de transmitirles a lo largo del año que necesitan este chute desproporcionado?... No lo entiendo.

¿Y sabes qué no entiendo tampoco?... Que en un debate presidencial para las elecciones generales haya sólo una mujer, que encima sea una *mandá* enviada por su jefe, que es el que va para Presidente y no ella, y que la esté *monitorizando* desde el sofá de su casa a ver si lo ha hecho bien, mal o regular. Ni entiendo que esa mujer, la única que había, y que ni siquiera va a ocupar el cargo, tenga *más de 9 millones* de personas escuchándola y ponga la responsabilidad de la violencia de género en las adolescentes invitándolas a que no se dejen controlar el móvil por sus novios. ¿Porqué no arenga con igual vehemencia a los posibles agresores para que NO controlen por móvil a las chicas?... No lo entiendo. ¿Y sabes qué no entiendo tampoco?... Que con lo que costó sacar a la violencia de género de dentro de las casas, y legislar sobre ella, existan dos partidos que la etiqueten de 'violencia doméstica'. Como si quisieran volver a meterla dentro del hogar, ese hogar oscuro y mohoso dónde tantos años estuvo escondida, tapada, estigmatizada, consentida... Como si la violencia contra las mujeres, por el único hecho de ser mujeres, sólo sucediese dentro de las casas. No lo entiendo. Y aún entiendo menos que sean esos dos partidos, PP y Ciudadanos, los que encabezan el *gobernómetro* según las encuestas... Que no me suba al Micalet y me quede allí mirando hacia abajo a ver si averiguo quien está matando a la realidad.

Campaña por el cierre de los CIES

Golden Girls full episode □ Golden Girls full episode (2n parte)

#LaVueltaAlFémurEn80Músicas de @lsplanetaazul

- La Ley de Panedad · 18 de diciembre, 2015

Cuenta la leyenda que aquello que más temes es lo que termina sucediéndote tarde o temprano. Hay leyendas muy **fementidas**, sí. Con el tiempo, esta formó parte del succulento listado de distorsiones cognitivas (errar en el procesamiento de la información) que tanto engolosinan a un cerebro arado como el mío, siempre buscando las ranuras por las que enmohece la realidad. En su paso de leyenda a distorsión se le denominó: “**catastrofismo**”, y quedó definido como: “la tendencia a percibir o esperar catástrofes sin tener motivos razonables para ello”... Que vas con miedo conduciendo a 40 por si te ahostas con el coche, pues más tarde o más temprano, pataplám, acabarás comiéndote el guardabarros del coche de delante en un semáforo. Que vas siempre al trabajo (el que tenga trabajo, claro) con actitud sumisa y las orejas gachas, diciendo a todo que sí que sí por miedo a poner en peligro tus pococientos euros de sueldo, pues tratatá; el primero que sale por la puerta, si hay remodelación de plantilla, ya sabes quien va a ser. Que llegas a una entrevista de trabajo acoquinado con la autoestima reptante, y se la sueltas a los pies del entrevistador, pues ya te digo yo que el futuro contrato no llevará tu nombre.



A mi me parece super guay que seamos el reflejo de lo que comemos, y que la industria de la alimentación y la de las dietas generen millones con ese juego perverso de ofrecerte comida por una parte y prohibírtela a renglón seguido aprovechando la tendencia natural al ensanche del cuerpo humano por la *Ley de la Panedad* (no hay pan duro ni sobrante, sino poco aceite en el plato pa'mojar). Sin embargo; la actividad diaria de alimentar nuestros pensamientos no ha sido objeto de estudio, ni se ha creado un tejido industrial propio y sostenible que nos genere beneficios. Al sistema se la trufa que pensemos y qué; se ha olvidado por completo de poner en marcha la industria 'pensacional'... ¿Pensacional?... ¿Pensatoria, pensatícea...? (nota mental: los palabros trabajarlos en diferido). El tema es que TAMBIEN somos lo que pensamos, y no tenemos conciencia plena del menú diario de pensamientos e ideas que ingerimos en la parte interna del cráneo. Y no podemos dejarlo todo en manos de los polumbis, que acabarán extinguiéndose (**#PrayForPolumbis**).

Por eso el sistema hace caja cebándonos y haciendo listas de distorsiones cognitivas que nos hacen errar al procesar la información, para que lo flipemos más. Cada vez menos gente se plantea si esta idea o aquella van a resultarle indigestas, o si este pensamiento se consume caducado, o si producirá intolerancia, flatulencia, o si saldrán ronchas. O si será directamente tóxico. Ahora lleva dos semanas el sistema empapuzándonos con los resultados de los sondeos electorales y aleccionándonos de quien va a ganar, que sólo falta que nos pongan un baberito y nos hagan el avión con los resultados de unas elecciones que, no es por nada, AUN NO SE HAN CELEBRADO. No hemos votado todavía y ya han flejado a un registrador de la propiedad al sillón presidencial... Pues no. A ver si, como dijo ayer Maruja Torres ayer en su post: “Dentro de una semana nos encontraremos aquí. Ojalá el domingo no sea uno de esos días que da ganas de arrancar del calendario. Bastante se han robado, solo quedan los días”. Uno solo queda ya para votar. A ver si no cumplimos la leyenda.

#LaVueltaAlFémur80Musicass

6 claves por las que el PP volverá a ganar

- Tantos niños tan cerca de casa.... 24 de diciembre, 2015

Hace tiempo que decidí que mis creencias no me alejasen de las personas que quiero. No las religiosas, que no las tengo, sino las creencias, en general... Ese tipo de pensamientos propios o adquiridos consciente o inconscientemente, pero que nos estructuran por dentro y conforman eso que llamamos identidad (junto con los valores y los principios, creo). Por eso, si celebras la Navidad con ilusión, te felicito de corazón. Yo la odio cordialmente, a ella y a toda la parafernalia material y orgía emocional que significa. Cada vez me resulta más incomprensible este atracón de bondad de tres patas.



Sólo con asomarme a los titulares y ver a los niños y a las niñas tiritando de incertidumbre en las fronteras de la UE, escapados del horror y estancados en la vergüenza europea, ya sé que el espíritu navideño es mentira. Si fuese verdad, no permitiría que tantos niños tuviesen que agachar la cabeza ante su incierto futuro. Incierto es una palabra amable en esta frase, la he elegido entre 'jodido' y 'mierda de' por no meter más carga de profundidad en este drama que no cesa. Tantos niños, tan cerca de nuestras casas y tan lejos de las suyas. Tantos niños sin ir al colegio, sin recibir educación, tantos niños con la infancia trasquilada. Y tan cerca de casa.

Cerrando el foco a lo particular, mi Navidad terminó el día que murió mi padre. Él era la Navidad. Él, que preparaba y encendía el fuego y distribuía la leña de naranjo con el mismo esmero que un niño hace su primera construcción con maderitas de colores. Él, que removía las brasas y las aplanaba para que la parrilla quedase equilibrada y no se asasen más unas chuletas que otras. Él, que distribuía el cordero sobre los hierros como un joyero sus diamantes en una bandeja y lo dejaba encima de las brasas como quien deja al niño en su cuna. Él, que afilaba una rama con su navaja de injertar y ensartaba longanizas, morcillas y chorizos y la dejaba directamente en las últimas brasas. Él, que retiraba la rama del fuego y sacudía las cenizas y me ponía una longaniza en el trozo de pan que yo tenía abierto, con dos tomates en las mejillas de estar tan cerca del fuego. Él, que un rato antes había hecho un ajoaceite que se quedaba pegado al mortero cuando le dabas la vuelta y que se olía desde la calle. Él, que entre chuleta y chuleta nos miraba feliz viendo cómo nos zampábamos todo lo que iba sacando de las brasas entre risas. Él, que nos alimentó a tantos y que tanto nos cuidó a mi madre y a mis hermanos; y a todos los que le llamaban "Tío Vicent".

La niña feliz que fui se rompe en Navidad desde entonces, y asisto como un casco azul a todo lo que sucede. Esa niña rota, este año más acaso, pensando en tantos niños y niñas que no pueden disfrutar de unos padres que les mimen de ese modo porque sus pobres padres están demasiado ocupados en sobrevivir día a día. Se me llena la cabeza de caritas de pequeñajos, desorientados en un país que no es el suyo, rodeados, quizás, de personas que no son las suyas, y en unos lugares que no son los suyos. Y escucho todo el puto día hablar de pactos post-electorales y me tengo que grapar el hígado para que no me salga por la boca. Pienso en lo poquito o nada que han hablado de los refugiados en esta campaña electoral y no me entra en la cabeza cómo se puede seguir votando masivamente a políticos y políticas que no se ocupan de lo que realmente importa, que son los niños y niñas del mundo. Es como no ocuparse del futuro. Así de cortoplacistas son, como la Navidad.

Más fotos [aquí](#)

Y aquí [@DanielEtterFoto](#)

- Lecciones de amor · 8 de enero, 2016

PADRE DE JESS: ¡¡¡Bethany, cállate!!!... *Casi perdemos a nuestra hija hoy, casi se nos muere. No vamos a enviar a Jess a ese campamento, esto se acaba aquí, ¿lo entiendes?... No me importa si Jess es gay. Me importa si es amada, me importa si es feliz... Y eso es lo único que debería de importarte a ti también... ¿Cómo puedes no darte cuenta?*



Héctor Casero y Rosa Sanchis en la radio

Esta frase pertenece a un capítulo de *Anatomía de Grey*, una serie a la que vuelvo esporádicamente y que siempre me sorprende por la rapidez con que incorporan la realidad a sus tramas (como en *The Good Wife*, o *Scandal*, o la mítica *The West Wing*). Pertenece al primer capítulo de la temporada 12. Una de las líneas argumentales del episodio va sobre el **#bullyingLGTB**. En la ficción, dos chicas de 15 años, Jess y Aliyah, compañeras de colegio, intentan suicidarse una mañana tirándose a las vías del tren porque lo único que quieren es estar juntas ‘vivas o muertas’. Lo hacen porque los padres de Jess se han enterado de lo suyo y la van a mandar al día siguiente a un campamento cristiano. Un lugar dónde un sacerdote la ‘curará’ y le quitará de la cabeza la idea de ‘crecer con Aliyah y casarse con ella’. Las dos chicas también sufrían el acoso de sus compañeras de colegio, sin que el colegio hubiese hecho nada. La acción arranca cuando llegan malheridas al *Grey Sloan Memorial Hospital* y la Doctora Torres, que es bisexual, descubre que ambas llevan el mismo corazón tatuado en sus brazos e intuye qué ha podido sucederles. Es la Doctora quien explica a la homófoba madre de Jess por qué no es una buena idea llevarla a uno de esos ‘campamentos de curación de lesbianas’ e intenta hacerle entender que su hija puede salir dañada emocionalmente de un lugar así.

Es casi al final de este didáctico capítulo cuando el padre de Jess pronuncia la frase inicial del post, después de haberle dicho a su mujer algo fundacional para cualquier relación: ‘Ya es hora de amar a nuestra hija por lo que es’. Un final que los guionistas de Shonda Rhimes (creadora de la serie) eligen que sea ‘amable’, imagino que por tratarse de menores y de EEUU, donde aún es más tabú el suicidio. Es una historia que, sin embargo, tiene poco de ficción excepto en los nombres y los detalles. Entrando al fondo y a la derecha de nuestra realidad, sólo tienes que leer este informe sobre **“Homofobia en el sistema educativo”** (gracias, **Héctor Casero**) para comprobar hasta qué punto las situaciones de acoso que viven los estudiantes LGTB (el 55%) suceden a diario y con finales menos amables que en la ficción. **Alan, el menor transexual** que se suicidó antes de Navidad, víctima del bullying, no tuvo quien le escribiese un final amable. No es grave que haya desaparecido ya de los titulares, lo realmente grave es que no haya podido disfrutar la vida que se merecía. Lo grave es saber que cada día hay menores en su situación en las aulas, siendo insultados, vejados y apartados por querer vivir su afectividad de acuerdo a su identidad. Eso es lo grave.

“Lo urgente es que los adolescentes y las adolescentes LGTB no sufran y, desde luego, no piensen que la única salida es acabar con su vida, pero lo necesario es cuestionar el binarismo, un binarismo todavía súper vigente y que nos educa azules y rosas... No es una educación sólo para unos poquitos, es una educación para todo el mundo, y es imprescindible que la escuela lo considere así”. Esta no es una frase de guión, es sacada de la realidad. Una realidad que reconcilia. La dijo este lunes en el **#ElFémurDeLasKaricias** una profesora de secundaria que lleva años ayudando y acompañando a los alumnos y alumnas del **IES Isabel de Villena de Valencia** a vivir la afectividad desde la empatía y el compromiso, justo a la edad que más lo necesitan. Se llama Rosa Sanchis, su trabajo diario y su blog *Karicies* sobre educación afectivosexual son un ejemplo de que las cosas se pueden hacer de otra manera

cuando se quieren hacer de otra manera y se pone la intención, la acción y la palabra para conseguirlo. El magnífico trabajo de mediación y acompañamiento que llevan a cabo en este Instituto de Valencia es un modelo para copiar y pegar. Vaya desde aquí mi admiración y reconocimiento a todas las 'Rosas Sanchis' que se implican de esa manera tan generosa y humana en formar personas, y no sólo alumnos.

El podcast de #ElFémurDeLasKaricias

Karicies Blog

Coses de Mestres, de @MiqueletOltra

Homofobia en las aulas

Crowdfunding contra el acoso escolar

Life Happens (Vía Los Sonidos del Planeta Azul)

- Imagos, Ninfas y Pupas · 14 de enero, 2016

Los escarabajos viven juntos unos pocos meses, vuelan en los crepúsculos y en las noches de junio y julio, y chupan los jugos que rezuman de los árboles”. El *Oryctes nasicornis*, escarabajo rinoceronte europeo, es una especie de coleóptero escarabeido de la Familia Dynastidae que me ha robado el corazón estos días entretenida con Insectos, una de las *Guías de la Naturaleza*, de Everest. Que un bicho de nombre tan rudo, sea poético en su comportamiento es algo para compartir. Encontré la guía como todo en la vida, sin buscarla. Iba por un libro de regalo, y se me apareció ahí, rebuscando en las estanterías: flaquita, plastificada, apenas nueve centímetros de ancha y medio palmo de alta. Un euro, valía (para que digan luego que leer es caro). Hay auténticas joyas encuadradas por los estantes de las librerías, sólo hay que pasar un poquito más allá del ‘prime-time’ de los *títulos-más-vendidos* para encontrarlas.

Una vez conseguido mitesoro, empezó el ritual: abrirlo por una página al azar (aunque preferiría abrirlo *al azahar*) y leer lo primero que aparezca para sacar moraleja a mi conveniencia. No profesar credo conlleva actos así, y la zozobra vital (llámalo zozobra, llámalo espiritualidad, llámalo entra-en-contacto-contigo-mismo-si-te-atreves) te la tienes que ventilar en forma de libro abierto, o bien mirando hacia arriba buscando el recorte de los edificios en el cielo y dejándote llevar por la forma, o hincándote de rodillas al Dios Café con más entrega que nunca... Hay días que envidias lo mascadito que lo tienen los creyentes, todo **pautado y reglado**.



Estábamos con la poesía del Escarabajo Rinoceronte y la Guía de Insectos de Everest de un euro que me he leído enterita como si fuese un best-seller y que tanto me ha enseñado. Quisiera hablarte también del **Peccecillo de Plata**, un termófilo fascinante (aguanta hasta 45°) que habita por todo el mundo y que se alimenta de sustancias dulces, y por eso le han puesto *Lepisma Saccharin* de nombre científico (la lógica entomológica es brutal).

Me encontré con esto: “Su forma de aparearse se ha conocido hace poco debido a su vida nocturna. El macho deposita un saco seminal en el suelo, bajo una telaraña apoyada oblicuamente en una pared. La hembra se desliza por debajo de esa telaraña, encuentra el paquete seminal, lo palpa con el abdomen y lo introduce en la abertura genital”. Lo de la telaraña en oblicuo me cautivó, y eso de que su desove dependa de una telaraña en oblicuo... ¿Cómo lo harán?... ¿Cómo se organizarán?... ¿Negociarán con las arañas o les ocuparan la tela?... Teniendo en cuenta que la Guía es del 96, y que el bichito sigue vivo y provocando hasta plagas, algo tiene que estar haciendo bien. Hay sólo 72 especies descritas en esta Guía de los casi un millón de especies existentes, y las que quedan por catalogar (se habla de millones también). Los insectos representan el 90 % de las formas de vida del planeta, y aún hoy siguen apareciendo especies nuevas. Cómo seríamos, si en el **Renacimiento** se hubiese vuelto la mirada hacia los insectos, en lugar de hacia **Pericles**, es una línea argumental que no se me va de la cabeza... Esa habilidad de la *efímera* (*Ephemeroptera*, de los más antiguos que existe en la actualidad), que pone los huevos al vuelo rozando la superficie del agua, o la resiliencia del escarabajo de la patata, al que tanto cuesta combatir. O la exquisita elegancia del **escarabajo ajedrezado** con ese caparazón rojo y negro brillante que ni Dior...



Por no hablar de la nomenclatura **entomológica**: imago (parece una App de Apple: iMago), ninfa, pupa, omatidio, prototórax, corazón tubular... No hay página que no tenga un *palabro* succulento. Casi al final de la Guía leo qué es la metamorfosis completa y la metamorfosis incompleta. Resulta que, en la metamorfosis incompleta, los insectos experimentan tres etapas; huevo, ninfa e imago (insecto adulto y sexuado). Aquí, la ninfa será siempre parecida al adulto y siempre se asemejará a él por muchas veces que mude su exoesqueleto al variar de tamaño. Digamos que hay crecimiento, pero no hay transformación. En la metamorfosis completa hay cuatro fases: huevo, larva, pupa e imago. Es en la etapa de 'pupa' cuando sucede lo extraordinario, el cambio a algo diferente, único, complejo, capaz y bello. El imago aquí no se parece a nadie excepto a él mismo, y aparece convertido en adulto capaz de buscarse la vida. Aquí es cuando me alegro de haber vuelto la mirada hacia los insectos, aunque sea por una vez. Algunos de los que habitan el Congreso de los Diputados en esta legislatura aún no se han dado cuenta de que, mientras ellos hacían su *ninfosis política* a espaldas de la sociedad, la sociedad ha sufrido una metamorfosis completa. Todavía muchos no reconocen a este nuevo *imago* surgido de las pasadas elecciones (pupa). Lo ven, pero no lo reconocen. Pues que se den prisa, que el día menos pensado desplegamos las alas como las mariposa y echamos a volar. O volvemos a las librerías a buscar más libros, que no sé que les dará más miedo.

Metamorfosis incompleta

Metamorfosis completa

#Congreso

#LaVueltaAlFémurEn80Músicas de @lsplanetaazul

- Bombas de corteza de pan. 22 de enero, 2016

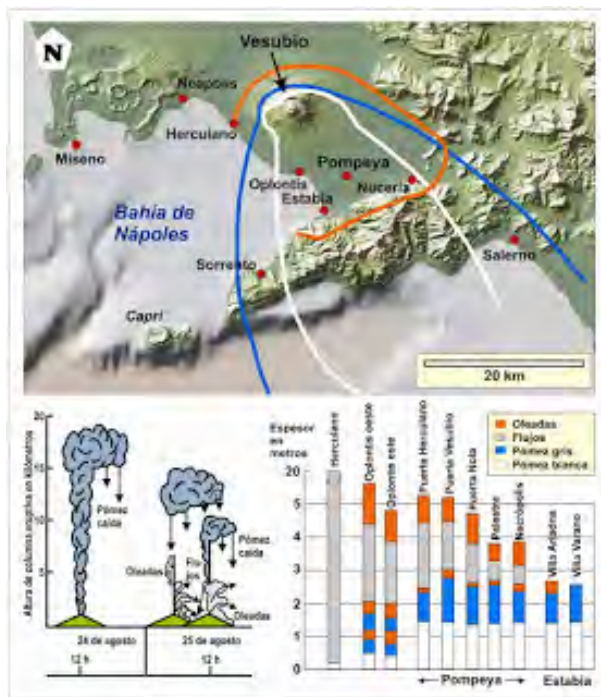
Cuanto más se aproximaba, la ceniza caía en las naves cada vez más caliente y más densa, y también pedruscos y piedras ennegrecidas quemadas y rajadas por el fuego, al paso que el mar se abría como un vado y las playas se veían obstaculizadas por los cascotes. Estuvo a punto de volver atrás, pero dijo al piloto, que se lo aconsejaba: La fortuna favorece a los fuertes. dirigete a la casa de Pomponiano". (*Epistulae VI, 16. Cayo Plinio a Tácito*).

A Plinio el Viejo ni se le pasó por la cabeza aquella mañana del año 79 d.C que podía darle un *apechusque* mortal. Curioso impenitente, el naturalista quería investigar qué estaba pasando en el **Vesubio**, que llevaba horas escupiendo polvo gris al cielo. Plinio el Viejo era el prefecto de la flota en Puerto Miseno entonces, y el día anterior había atravesado el golfo de Nápoles bajo la lluvia de cenizas y casquijos de lava para llegar a Stabia, a casa de su amigo Pomponiano. Cuenta su sobrino, Plinio el Joven, que allí cenó y durmió y que fue por la mañana, al llegar a cayó redondo, asfixiado por los gases de azufre y la lluvia de cenizas. Plinio el Joven murió tres días más tarde. Y también su historia, **explicada** por Tácito escrupulosamente detallada.

No tuvieron la misma suerte muchos otros habitantes de **Pompeya y Herculano**, que fallecieron asfixiados por las cenizas y sepultados por 20 metros de cenizas volcánicas que alcanzaron una densidad como el cemento en agosto del año 79 dC. Nadie pudo recuperar sus cadáveres, ni escribir sobre sus muertes. Hasta que un ingeniero militar aragonés llamado **Roque Joaquín Alcubierre**, trabajando en Nápoles para la construcción de un palacio para el rey Carlos III de España, descubrió los yacimientos arqueológicos de Pompeya y Herculano (1738-1748). Su trabajo como ‘arqueólogo’ contó con algún detractor que dejó dicho: “Este individuo tiene que ver tanto con las antigüedades como la luna con los cangrejos”, (*El Giro*, pag. 56). Parece que su labor fue más de ‘desenterrar’ objetos de valor que de buscar sentido a lo encontrado, pero su hallazgo me recordó al descubridor de Troya, **Heinrich Schliemann**. Gracias a Alcubierre, pudo años más tarde el arqueólogo **Giuseppe Fiorelli** (1963) darle todo el sentido a lo ocurrido el día en que el Vesubio borró del mapa un pedazo de realidad.



Accede a más fotos aquí



“Los Plinios”

Como director de las excavaciones pudo reconstruir la historias que habían quedado atrapadas en las cavidades huecas que la materia orgánica había dejado con el paso de los siglos con una **nueva técnica**. Rellenó con yeso los huecos dónde sólo había huesos para recuperar impresiones cóncavas de los cuerpos de las personas enterradas. Y así comenzaron a rescatar los últimos momentos y reconstruir detalladamente la vida de quienes murieron en unas cir-

lo comprender su muerte y darle sentido. Resulta casi obsceno contemplar un



Blog de Andrea López

momento así, sin haber pedido permiso, algunas escenas rescatadas son realmente sobrecogedoras.

No estaban preparados para lo que les sucedió. Nadie se levanta de la cama pensando que va a quedar sepultado por veinte metros de cenizas después de comer. No se suele amanecer así... Uno se levanta de su cama con la idea de volver a ella terminado el día, que tampoco se puede vivir pensando que te puede tocar en suerte una erupción como la del Vesubio. Quitaa, quita... Se necesitaría una Erupción Supervolcánica apocalíptica por lo menos para que Europa quedase en ese estado... Y eso sólo sucede cada 10.000 años... La imagen se me arremolina en el cerebro sin querer... Si Europa quedase sepultada bajo cenizas y lava volcánica en este momento... Si la lava cubriese esta realidad, la vergüenza atrapada sería eterna... Vergüenza eterna cuando otro Fiorelli excavase en busca de explicación y rellenase los huecos dejados... Y encontrase miles de personas amontonadas en las fronteras, dispersadas en grupo por el territorio, miles de adultos

juntos, con niños en brazos, o asidos a maletas... Cercados con vallas incluso... Me pregunto qué interpretación harían de nosotros, qué forma de vida concluirían, qué versión de esta sociedad darían.

Habrà que estar atentos a la historia, para que quede reflejado todo esto que está sucediendo a los refugiados que escapan de sus países asolados. En el Volumen Sobre la Vergüenza de Europa que quede escrito, para que puedan entender lo sucedido. "Ya caía ceniza, aunque poca, pero al volver el rostro vi que se aproximaba una espesa niebla por detrás de nosotros que, como un torrente, se extendía por tierra. Apartémonos -dije- mientras veamos, a fin de que la multitud no nos atropelle en la calle empedrada cuando vengan las tinieblas" (Epistulae VI, 20. Cayo Plinio a Tacito). Se busca Plinio Joven para empezar a escribir cartas.



Foto de Marko Djurica para Reuters (@markodjurica)

Aziza Brahim (vía @lsplanetaazul)

Sierra Leone's Refugee All Stars (Vía @lsplanetaazul)



Foto de Marko Djurica para Reuters

- Dictadura mental · 29 de enero, 2016

Qué buena persona era **este hombre que se ha muerto**, si llora así la madre de mi amiga del *cole*". Este fue mi pensamiento a los nueve años la mañana del jueves de 1975 en casa de mi compañera cuando murió Franco. Una mañana de colegios cerrados, de susurros por los rincones del pueblo, de gestos graves y de silencios cuando entraba en algunos sitios. Una jornada apelmazada en la memoria de un tiempo de miradas húmedas que no supe interpretar y que descifré bastantes años después, cuando alcancé a diferenciar las humedades de miedo y rencor de unos, de las de esperanza y de futuro de los míos. La dictadura la conocí a posteriori, con el relato que iba leyendo, conociendo y escuchando. Nada en mi casa me hizo sospechar a los nueve años la realidad que vivíamos ni de dónde salíamos después de cuarenta años. Imagino que por esa necesidad de sobreprotegerlos que tomaron quienes sufrieron la crueldad de la postguerra y quedaron marcados por el miedo a significarse (en "**Las gotas del silencio**" hablo de eso). No destaques, se como todos, haz lo que hagan los demás, pertenece al grupo, se grupo, no cuestiones, no alteres, no pidas, no preguntes...



Conmigo no funcionó, ya le hubiese tranquilizado a mi madre en su momento, que padeció mi rebeldía y mi impulso de ir contra todo mandato paterno, primero, y contra cualquier imposición o hecho consumado después. Nací con el 'por qué' pegado a la lengua, y con un exacerbado sentido de la independencia que me quedó grande hasta que pude asumirlo en condiciones y hacerme cargo de él, y de sus consecuencias... Hay un día crucial en que la vida se te bifurca y tienes que elegir entre ser lo que se espera de ti o ser lo que tú quieres ser. Son caminos que llevan a lugares totalmente diferentes, pero eso no lo sabes hasta miles de kilómetros después. Pero, no me enrollo con el camino, que es largo, y lo que quiero contarte es cómo, habiendo crecido en democracia, y siendo yo de naturaleza 'bocazas' y con tendencia a opinar de todo, sufrí en pleno desarrollo profesional la dictadura mental que el Partido Popular ha ejercido en la Comunidad Valenciana durante más de veinte años. Una mayoría ejercida desde la prepotencia institucional y el caciquismo regional delegado que ellos llamaban "mayoría absoluta" amparándose en la benévola nomenclatura democrática.

"Pues no eres tan roja como me habían dicho", fue el comentario de alguien que luego fue una muy buena compañera de trabajo (lo que gano yo en las distancias cortas no está escrito). Y como 'roja' y 'problemática' se me etiquetó y trató durante años. Yo, que no he participado en guerra alguna, y que jamás he militado en ningún partido, que no tengo más carné que el de la biblio y el de piscina municipal, fui relegada durante años como si fuese el enemigo. A alguno le hubiese gustado más despedirme, pero como tenía una oposición (esa que **Alberto Fabra**, avalado por la reforma laboral del PP, se pasó por la cara interna de las ingles), se me tuvo que comer con patatas. Ser apartada, relegada, no tenida en cuenta, fue el precio pagado (gustosamente) por no estar a su favor y por entender ellos que estaba en su contra. Que es la forma mezquina y burda de comportarse que tienen cuando alcanzan el poder quienes no eligieron la bifurcación adecuada y no consiguen convertirte en su adepto. Un poder que *never in the life* conseguirían por méritos propios y que se les 'concede' únicamente porque sirven como correa de transmisión.

Nada de lo escrito aquí está impregnado de victimismo, podría haberme ido de Valencia y no haberlo vivido, pero fue mi elección quedarme con quienes más quería. Aproveché la coyuntura para aprender que lo que no te destruye te construye más fuerte (en “**Tierra bajo tus pies**” lo explico). Tampoco escribo para ser ejemplo de nada. Esto es únicamente mi testimonio personal. O mi exorcismo, quien sabe... Antes de escribirlo me he parado un buen rato a sentir desde dónde iba a teclearlo. No me gusta vomitar palabras, ya lo sabes. Ni salpicarte con mis textos. Escribo por si sirve de algo, porque sé que las cosas no me suceden a mí sola, que hay muchas personas que han pasado por lo mismo en cualquiera de las empresas públicas gestionadas por la banda organizada de ‘investigados’ que por fin desfilan esta semana por los juzgados de Valencia. Este post lo podrían firmar **tantas personas que conozco...** Mariajó, Mamen, Carmen, Concha, Ricardo, Luis, Jose, Javi, Ana, Natxo, Xelo... O tú mismo, quizás.

El caso es que, mientras estaba ahí, averiguando cómo me sentía, veía a Alfonso Rus en la televisión saliendo de unas dependencias policiales. Levantaba una mano, con una prenda de color azul oscuro para taparse del tiro de las cámaras. Primero he sentido rabia al verlo, **actitudes miserables como la suya** me impidieron trabajar durante años haciendo lo que más me gustaba en la empresa donde podría haberlo hecho. Luego he salido de mi ombligo y he sentido una rabia más grande aún por el tremendo daño moral que han hecho políticos como él a tantas personas a quienes han perjudicado con **su sistemático trinke del dinero público** y pirateo institucional: dependientes que no han cobrado sus pensiones, personas mayores que han muerto esperando una plaza en una residencia, **víctimas ninguneadas**, mujeres maltratadas que han visto mermadas las ayudas para abandonar sus infiernos... Luego ha salido **Isabel Bonig**, la presidenta del PP de Valencia, diciendo toda ofendida que van a denunciar a los corruptos del PP de Valencia por haber dañado las siglas del PP de Valencia. Y cuando ya me iba a levantar a por las **grapas del 28** para graparme el hígado, sale en pantalla la imagen de otra ‘investigada’, agachada en la parte trasera de un coche, con la cara totalmente desencajada. Y entonces he tenido la certeza de que, ahora sí, una época ha terminado. Lo que pasa es que llevan tantos días intubando al muerto que aún no se han dado cuenta de que ha dejado de respirar hace mucho. Todavía no me he levantado del sofá por si aparece alguien con voz temblorosa y dice: “Valencianos, el PP, ha muerto”.

La caída de Alfonso Rus arrastra a seis empresarios de la construcción De Laura Ballester y Quico Arabí (Valencia)

El PP blanqueaba mordidas para financiar sus campañas

De Juan Nieto Ivars y Cristobal Toledo (Valencia)

Galería fotográfica de Eva Máñez y Marga Ferrer para Valencia Plaza

Canallas en Canal 9, de Mariola Cubells

Adeu, RTVV

Once años de veto a Xavi Castillo

- El Gran Colisionador de Particularidades • 5 de febrero, 2016

He amado las estrellas con demasiado cariño como para tener miedo de la noche”, Galileo Galilei.

El Gran Colisionador de Partículas (LHC) me ha quitado el sueño más de una noche. Primero porque no lo entendía: una de las máquinas más complejas construida nunca, una **súper estructura** en la frontera franco-suiza cerca de Ginebra, a una profundidad de 175 metros, con un complejo entramado de túneles que discurre a lo largo de 27 kilómetros de circunferencia, con 9.600 super-imanos distribuidos 100.000 veces más potentes que la fuerza gravitacional de la Tierra, disparando protones hacia una pista circular a velocidades alucinantes para que luego entren en calor de tanta vuelta y choquen entre sí y ver si, entre alguna de las ‘partículas’ desprendidas por los impactos, se encuentra la explicación al origen del Universo: la materia oscura, que ha sido descrita por los científicos como “el pegamento de unión de la materia visible”.

Cuando asimilé como buenamente pude todo eso de las partículas subatómicas a la velocidad de la luz ‘recreando las temperaturas del universo después del *big-bang*’ y entendí por encima en qué consistía la búsqueda de la materia oscura y el boson de Higgs, me entró el desvele por si los científicos del **CERN**, sometían al boson a una presión extrema y causaban un colapso instantáneo del espacio y del tiempo... Y nos íbamos directamente por un agujero negro antes del amanecer en ayunas. Esto no es una paranoia mía de juntaletas a media noche, esto lo ha dejado escrito **Stephen Howkins** en su libro *Starmus* y nadie del CERN ha salido a desautorizarlo que yo sepa. “La ‘partícula de Dios’ encontrada por el CERN podría abrir una puerta a otras dimensiones... Podría destruir el universo”. Suerte que el mismo que me metió el miedo en el cuerpo me lo sacó afirmando en la misma entrevista que “los físicos no tienen un acelerador de partículas lo suficientemente grande para desarrollar un experimento de este tipo”.

Aun así, la sombra del insomnio es alargada cuando en el cerebro se aloja una línea argumental tan prometedora como la aportada por Arno Penzias: “La astronomía nos conduce hasta un acontecimiento único, un universo que se creó de la nada”. Idea en la que abunda Marcus Chown, cosmólogo de cabecera de la revista New Scientist en el capítulo *La gran explosión* del libro *Nada*: “En el principio no había nada y después nació el universo en medio

de una bola de fuego abrasador llamada gran explosión o *big-bang*”... Que te cogen estas dos frases a eso de las tres y doce de la madrugada, con los ojos ya como dos huevos a rayitas rojas, y se te ponen las neuronas que no sabes si van o vienen de la sinapsis neuronal... Que cuando llegas a esos confines de tu conocimiento y entras en los de tu ignorancia, y te notas que no te da más de sí (el conocimiento), lo único que te queda es irte al CERN a gritar a pie de colisionador, qué hacen ahí todos buscando la nada a 175 metros...

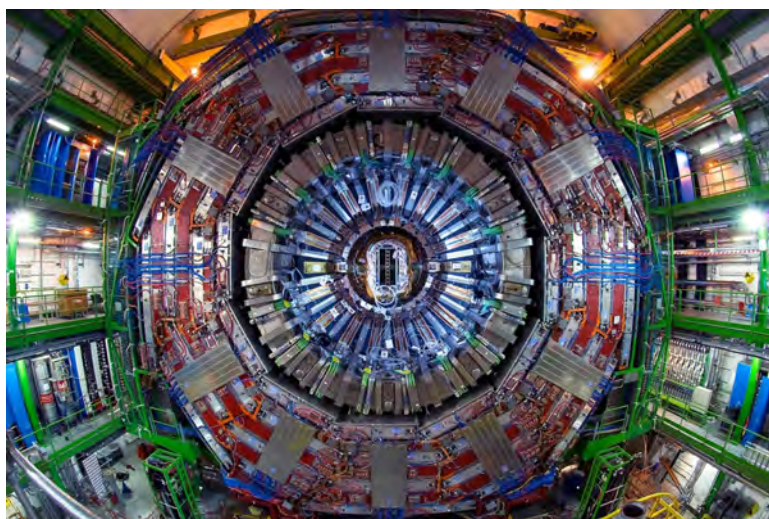


Imagen del interior del LHC

Y ya en el duermelas final de estos días, te das cuenta de que jamás sabrás nada de lo que ha sucedido justo en ese momento antes de formado el Gobierno. Y que toda esa actividad frenética de pactos, reuniones, repartos de cuotas de poder y de particularidades, es justo lo que tendríamos que conocer para comprender todo lo que vendrá después de este big-bang democrático al que estamos asistiendo. Como diría **Bart Simpson**: “El Presidente lo hizo, no es excusa”.

#LaVueltaAlFémurEn80Músicas de @lssplanetaazul

- Un Fémur de cristal 11 febrero, 2016

Cuando las palabras no tengan un lugar firme en el destino y las miradas sean las olas sumidas en las máximas alturas por las sensaciones del recuerdo, siempre nacerá la luz de un alma suave, incansable y luchadora, como en aquella superación de la nueva estrella liberada en el firmamento por Sofía Barbero”.

Jesús Cebrian Fuertes (mensaje en Facebook)



Sofía 28 de febrero de 2013, 21:34

Alvaro llegará lejos, te lo aseguro. Soy Sofía, 36 años y padezco O.I. Nunca llegué a andar, tampoco nunca dieron un duro por mí, de echo, siguen sin darme, pero nunca perdí la ilusión por seguir luchando, y conseguí ser Realizadora de Televisión desde mi silla de ruedas...En mi corazón y 3en mis sueños nunca hay fronteras, ni barreras,...la lucha es difícil, pero se puede. Quererlo mucho, eso es lo que más lo va a ayudar.
Un abrazo
Sofía Barbero

Sé que escribir un post teniendo una sonrisa cómo único argumento de partida puede no ser muy sólido. Lo sé. Pero es que no tenía más información de primera mano que una amplia y generosa sonrisa. Y una mirada perspicaz. Y una intuición. Bueno, también tenía una certeza, sabía que era una ‘rara’ de las que merecían la pena. Me crucé con ella un montón de veces al entrar o salir del trabajo cuando las dos coincidíamos en la zona de fichaje del parking de RTVV. Nunca intercambié una palabra con ella, no me atrevía a incomodarla con alguna de las mil preguntas que siempre tengo a punto. Y me limitaba a devolverle la sonrisa que ella siempre acompañaba de esa mirada inteligente, como invitándome a la pregunta. No me atreví entonces. Ahora sé que perdí una oportunidad única de que Sofía dejase en mí la impronta que ha dejado en quienes tuvieron la suerte de compartir pedacitos vitales con ella. “Era una mujer encantadora, tan capaz, tan valiente, tan alegre y luchadora. Una mujer realmente de primera, que se vino a Valencia a estudiar desde Alzira haciendo un increíble esfuerzo. Un auténtico ejemplo de vida, de coraje”. Me habla de ella la periodista Xelo Vicente, que coincidió con Sofía en el programa *Europa al día* de Canal 9, donde estuvo de becaria como auxiliar de realización (podría haber tenido un contrato en mejores condiciones, pero nadie en RTVV consideró oportuno contratar a alguien tan válido como ella).

Lo que pasa con ‘los raros’, ya hemos hablado de ellos otras veces en el Fémur, es que **son de otro planeta**. De un planeta que les es hostil a priori y donde todo, hasta lo más básico, a veces, lo tienen que pelear y pelear y pelear... Y volver a pelear. Un planeta donde nada les es ‘dado’ porque todo lo tienen que conseguir a base de mucho esfuerzo: el suyo y el de sus familiares, de quienes dependen en menor o mayor grado casi siempre. Por eso desarrollan superpoderes y consiguen alcanzar sus metas por muchos huesos de cristal que tengan y por muy poco colágeno que produzcan sus genes. Sofía padecía Osteogénesis Imperfecta, una patología genética, congénita e incurable que se conoce como ‘huesos de cristal’ por la fragilidad de los 206 huesos de su sistema esquelético. Un sistema que hay que cuidar de manera extrema porque puede sufrir fracturas incompletas, en tallo verde, completas, o simples; y que puede llegar a inmovilizar en casos severos, y a provocar mucho dolor. No sé si la OI es una de esas enfermedades raras que se trata con medicamentos huérfanos, hay muchas que sí, lo que aún ‘facilita’ más los tratamientos recibidos (‘A estos medicamentos se les llaman **“huérfano”** porque la industria farmacéutica tiene poco interés, bajo las condiciones normales del mercado, para desarrollar y poner en el mercado productos dirigidos solamente a una pequeña cantidad de pacientes que sufren de condiciones muy raras’.)

Todo lo escrito hasta aquí no impidió a Sofía conseguir muchas de las metas que se había propuesto a nivel profesional y personal. En su perfil de Twitter escribió: “Realizadora Tv y guionista. Profesional *e-learnig*. Tele-formadora. Discapacitada. Naturalización”. Y por lo que fue contando en Facebook, Sofía siguió buscando trabajo online y oportunidades como *community manager* hasta que la enfermedad se lo permitió. Rastreando información sobre el tema he dado con un post donde se hablaba del caso de Álvaro, un niño de nueve años con Osteogénesis

Imperfecta como ella y he encontrado en los comentarios uno de Sofía que **leído ahora que nos ha dejado** se convierte en algo muy valioso: “Álvaro llegarás lejos, te lo aseguro. Soy Sofía, 36 años y padezco O.I. Nunca llegué a andar, tampoco nunca dieron un duro por mí, de hecho, siguen sin darlo, pero nunca perdí la ilusión por seguir luchando, y conseguí ser Realizadora de Televisión desde mi silla de ruedas... En mi corazón y en mis sueños nunca hay fronteras, ni barreras... La lucha es difícil, pero se puede. Quererlo mucho, eso es lo que más lo va a ayudar. Un abrazo. **Sofía Barbero**”.

Una de cada quince mil personas está afectada por una enfermedad rara. Una enfermedad rara se puede tener por herencia genética o por una mutación genética en un momento dado, algo que puede ocurrirnos a cualquiera de nosotros. Sólo tenemos que estar vivos. Estar vivo, eso es todo. Piénsalo.

Asociación Nacional Huesos de Cristal

@AHUCE

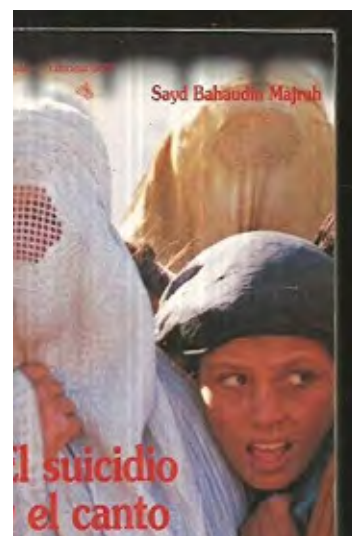
Comando Madrid: “Huesos de cristal”

Velha Chica, live 1999 Valdemar Bastos y Dulce Pontes

- Landay • 19 de febrero, 2016

You sold me to an old man, father.
 May God destroy your home, I was your daughter".
I Am the Beggar of the World,
 Translated by Eliza Griswold

Hace tiempo que me pregunto cómo sería la vida de las mujeres afganas si tuviesen acceso libre a Internet. Si llevasen teléfonos móviles y fuesen subiendo a la red fotos y videos de su día a día... Es una idea que he expuesto en más de una ocasión, la última vez a Mónica Bernabé después de ver la exposición "Dones.Afganistán", que se ha clausurado estos días en La Nau de Valencia, con una asistencia masiva. Un recorrido por, en palabras de Gervasio Sánchez: 'lo peor del ser humano y en unos grados de violencia y de impunidad difíciles de presenciar en otros países'. Mónica se quedó callada un momento y luego dijo que eso era imposible, que si una subiese alguna foto, seguramente su vida correría peligro. ¿Y si todas subiesen fotos a la vez y denunciasen su situación todas juntas?, insistí yo. Y ella sólo sonrió. Imagino que conociendo la desesperación diaria de tantas mujeres, esta idea 'occidental' mía, le despertaría hasta ternura. Tantos derechos básicos les son atropellados a las afganas desde que amanece, que el incumplimiento del artículo que especifica que toda persona **tiene derecho a acceder a Internet**, puede resultar secundario. Aunque de ese acceso dependa también su acceso a la cultura, a la información y a la educación. Si a las mujeres en Afganistán les queda alguna posibilidad de revertir su situación, es a través de la educación.



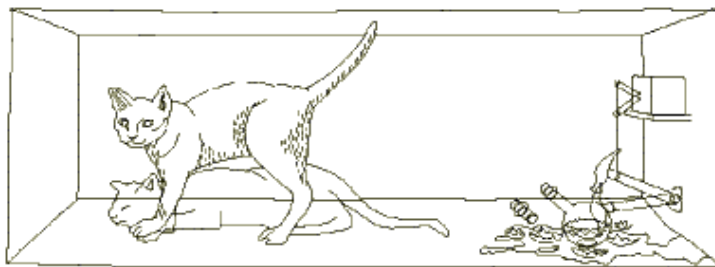
He vuelto a la misma idea tras conocer la historia de siete adolescentes sirias que han contado como es su vida en el campo de refugiados Za'atari, en Jordania. Han podido grabar su día a día gracias a que recibieron un taller de la cineasta Laura Doggett, que estuvo con ellas explicándoles todo: "Durante tres meses, Doggett y la artista jordana Tasneem Toghoj mantuvieron encuentros semanales con un grupo de chicas de entre 14 y 18 años". El resultado son siete cortos mostrando su vida como refugiadas que se han podido ver en el **Festival de Cine Documental** de Navarra *Punto de Vista*. Cada una ha mostrado su narración, su forma de ver lo que vive, frente a la misma realidad, ninguna la ha explicado igual. "Lo que quiero que se sepa es que estoy enfadada y triste, y que estamos viviendo una situación igual de triste", dice una de las autoras. "La gente tiene que saber lo que está pasando", dice Walaa, una de las autoras. El corto que ha dirigido Khaldiya, 'Another Kind of Girl', está seleccionado en la sección oficial de cortos del festival de Sundance. "Las personas refugiadas no pueden ayudar a las personas refugiadas, necesitamos la ayuda del mundo exterior: puede ser con dinero, pero también haciéndonos saber que hay gente ahí fuera que nos escucha", explica Raghad, otra de ellas. Su corto 'The Barriers of Parting', es el más arriesgado, según cuenta Isabel Cadenas Cañón en su post de [eldiario.es](#).

Qué importante es ese 'mundo exterior'... Se calcula que existen alrededor de **doscientos millones** de mujeres menos que de hombres con acceso a Internet, que es la única forma de contacto al mundo exterior para quienes les ha tocado nacer en las zonas más desalmadas del planeta. Depende de dónde naces, vives, malvives o sobrevives. Depende a cuánto de exterior tengas acceso, ignoras o conoces... Y depende de si naces hombre o mujer, ya sabes, tienes doscientos millones menos de posibilidades de acceder a la información. Será una sólo una idea, pensar que la vida de las afganas cambiaría si tuviesen acceso a la tecnología, pero a mi nadie me quita de la cabeza que sería la alternativa a los desgarradores **Landays** de amor y lucha que escriben cómo único grito que les queda. "Me vuelvo más y más loca, cuando paso junto a la tumba de un santo, le tiro piedras, por todos mis deseos insatisfechos".

Landay - "El Suicidio y el canto" - Las afganas no estamos consideradas seres humanos-
 Cerrando la brecha de género: acceso móvil y uso (informe en inglés) -
 District Zero, la vida de los refugiados grabada con sus móviles

- Física maña • 25 febrero, 2016

Existe un experimento imaginario de un físico llamado **Erwing Schrödinger** (menos mal no salió de su mente, la idea, porque es cruel) en donde un gato vivo dentro de una caja cerrada, por un sistema complejo de un dispositivo que se activa de una determinada manera y que puedes leer en este enlace ([clic](#)), se expone a ingerir un veneno mientras unos átomos radioactivos liberados emiten partículas alfa sobre él (espero que hayas leído el enlace porque lo estoy explicando a lo tosco). Dependiendo de si hay partículas alfa o no, el gato vive, muere, o las dos cosas a la vez, siendo esa la madre del cordero del experimento: durante un tiempo indeterminado, el gato está a la vez vivo y muerto. Como es mental, no se puede verificar, el experimento. Aun así, se explica que ese estado de *vivomuerto*, únicamente se da mientras está cerrada la caja, porque, y ahora corto y pego para no liarle: “El observador interactúa con el sistema y lo altera, rompe la superposición de estados y el sistema se decanta por uno de sus dos estados posibles”. Y sigue: “El sentido común nos indica que el gato no puede estar vivo y muerto a la vez. Pero la mecánica cuántica dice que mientras nadie mire en el interior de la caja el gato se encuentra en una superposición de los dos estados: vivo y muerto.”



A Schrödinger no lo tenía controlado, he llegado a él webeando sobre la teoría de los universos paralelos que tanto me *fascinainquieta* a la vez que pulveriza mis férreos esquemas del in situ que palpo y conozco... La posibilidad de que existan múltiples universos que, a su vez, conformen un multiverso que está ahí, mientras nosotros estamos aquí, intentando asimilar la **física cuántica**... Me he permitido quitarle el acento y rebautizarla como ‘física maña’ por lo insistentes que se ponen los físicos *cuánticos* (sin acento) con que hay otras vidas superponiéndose a la vez y dejándonos el cerebro del revés sólo con imaginar si... Que, a todo esto, lo único que yo anhelaba era encontrar una explicación plausible y no percedera para las dos ruedas de molino, digo de prensa, que nos han dado esta semana en Valencia. Para la de **Paco Camps** del lunes, la única explicación científica y humanamente sostenible, es que ha sucedido en ‘otra realidad’. Una realidad paralela a la nuestra, una que sólo él y algunos de sus amiguitos conocen, a dónde van a jugar y a cambiarse los cromos y las sustancias que ingieren, sean *lacasitos*, *rovellons* o higos chumbos rellenos.



Foto de Mónica Torres

La de **Rita Barberá** sólo lo entiendo desde el *schrödingerianismo* más radical y contemporáneo. 79 años después del experimento imaginario del nobel Erwing Schrödinger para ilustrar las diferencias entre interacción y medida en el campo de la mecánica cuántica (o maña), va Rita Barberá y consigue llevarlo a la práctica con un éxito arrollador y ofensivo para los físicos, que sólo lo habían imaginado. Rita Barberá ha conseguido, a la vez, simultáneamente, en el mismo espacio y tiempo, sin moverse de su eje, algo completamente extraordinario: ser senadora y no ser senadora. Es senadora porque ocupa el cargo público que le pagamos entre todos y por el que cobra más de 4000 euros al mes, y no es senadora **porque no va a trabajar** ni cumple con las obligaciones derivadas de su cargo. Y este ser/no-ser simultáneo, lo experimenta ella sin la necesidad de partículas alfa, ni de átomos radioactivos, y sin tener que meterse dentro de una caja... Y aún dice que está indefensa... Ella... Indefensa... Si me queréis, mandadme grapas. Del 26 ;-)

20 perlas de Rita Barberá -Camps: 2 ruedas de prensa idénticas con 7 años de diferencia

La física cuántica para entenderla- #LaVueltaAlFémurEn80Músicas

- Realidad sin asas • 4 de marzo, 2016

Tras años *devaneándome* los hemisferios, con su correspondiente masa encefálica, después de días interminables investigando la historia del guión cinematográfico, y buscando planos de películas como un **perdiguero**, puedo afirmar sin base científica ninguna que en los EEUU no ponen asas a las bolsas de papel de la compra para que los guionistas puedan seguir escribiendo guiones dónde pasan cosas a los personajes que las utilizan y entonces sus vidas den un giro copernicano (de guión). Me refiero a esas bolsas de papel marrón cuadradas sin asas que dan



en los supermercados y donde meten la compra, que las llenan hasta hasta arriba siempre de manera inexplicable. Que, encima, nunca llevan una sola, no, llevan dos: una en cada brazo. Que dices, se te van a caer, se te van a caer, se te van a caer... Bien porque se le vencen los tallos del apio que asoman por arriba como si llevaran una planta ornamental y casi pierde el equilibrio al pagar en caja, y entonces alguien con carita angelical y sonrisa abierta le ayuda y ahí empieza una historia de persecución y acoso que termina con ese alguien en el corredor de la muerte... Bien porque se rompe la bolsa por debajo y van las latas de cerveza de medio litro rodando por el parking del centro comercial, y el que llevaba la bolsa es aplastado por un árbol al ir corriendo a recogerlas to'loco porque empieza el partido de béisbol y sólo le quedaba mantequilla de cacahuete en el frigorífico, que ya le habían advertido que era mejor no salir de casa con por el huracán Daisy, a lo que él habría eructado como única respuesta desde su barba poblada de restos aceitosos de *chips* con sabor a barbacoa...

O bien porque la caja de *kellogs* que asoma por arriba de la bolsa tapándole casi la cara al guapazo de ojos claros, y que ha cogido por error con las prisas, y que no le gusta nada porque lleva frutas del bosque que le dan un asco que pa'qué, resulta que es justo la misma caja que lleva la chica de sus sueños que está pagando en la otra caja... Y entonces va el guapazo, paga apresurado y sale a la calle corriendo, y hace como que se tropieza con la chica torpemente, y chocan las bolsas de ambos, y caen las dos cajas de *kellogs* al suelo de invierno, a cámara lenta... Y entonces suena la música melosa, y se agachan los dos, a la vez, al mismo unísono, sincronizadas sus sístoles, y se encuentran sus miradas así agachados, en cuclillas, jadeando, saliéndoles el humito neoyorquino del frío de diciembre de ambas bocas como si fumarán habanos, y se levantan a la vez, los dos, al mismo diástole, unidos *forever* por los *kellogs*, y entonces él le susurra que es maravilloso que a los dos les guste desayunar *kellogs* de frutas del bosque... Y empieza ahí un amor basado en la mentira que termina en boda por la iglesia y que un día se romperá desgarrado por culpa de las frutas del bosque *kellogicas*...

Me he acordado mucho de este pacto secreto entre los guionistas de cine americano y los fabricantes de bolsas de papel sin asas estos días viendo el debate de **institución en el Congreso**... En vez de apio, cervezas o *kellogs* con frutas del bosque, los parlamentarios subían al estrado con la realidad asomándoles por arriba de las bolsas. Se les veía sobrecargados con la 'compra' hecha, sin saber por dónde coger la compleja realidad que las urnas les han entregado. Los miraba subir y bajar de la tribuna, con los brazos llenos de realidad y sin saber cómo asirla para llevarla mejor. No sé qué pactos secretos habrán hecho, ni los que harán, pero, por al amor de Dior, que alguien le ponga asas a la realidad y salga el *The End* de una vez.

- La forja de las almas bellas · 11 de marzo, 2016

Qué se diría de ti si murieses de repente?... ¿Cómo se te recordaría?... ¿Cuál sería ese relato construido por otros en tu ausencia?... ¿Por qué crees que se te echaría de menos?... ¿Qué destacarían tu familia de ti?... ¿Tus hijos cómo te añorarían?... ¿Y tus compañeros de trabajo?... ¿Tus amigos qué harían?... ¿Tu vecino te extrañaría?... ¿Volaría alguien sobre tu memoria como un buitres leonado picoteando en tus vísceras?... ¿Cuánto crees que te llorarían?... ¿Un río, un mar, un océano?... ¿Sería tu vacío como esa mella enorme que deja el incisivo central en la sonrisa infantil?... ¿Sumiría en el desconsuelo tu repentina marcha a los tuyos o sería un alivio?... ¿Has reflexionado sobre esto alguna vez o la muerte es todavía un tabú para ti?... Ahora cuando se te pase el jamacuco de tanta pregunta seguida sobre el día que no estés, piénsalo con calma, como un ejercicio mental. Un día vas a morir, todos estamos aquí de paso, lo único que desconocemos es cómo y cuándo llegaremos a término. Pero que somos finitos... Eso es blanco y en botella.



“Era un hombre bueno. Digno. Respetuoso. Siempre tendiendo puentes. **Una persona íntegra**. Un modelo a seguir. Nos hacía ser mejor personas. Era un lector voraz. En tan poco tiempo, nos enseñó tantas cosas. Era coherente en los actos de cada día. Nos ha quedado su forma de hacer las cosas, sin estridencias, sin alardes, desde la discreción. Intentó cambiar el mundo y lo consiguió, nos cambió a todos nosotros. Aprendimos sobre la vida, se convirtió en un ejemplo a seguir por nosotros, sus alumnos. Adoraba a sus hijas y a su mujer. Es aquel que no se ha muerto del todo, porque su memoria florecerá. El mundo es un poco mejor gracias a él. Ha vivido la vida de dos o tres personas a la vez. Vivió mucho, intensamente y vivió bien. Nos queda su **memoria y la utopía**, y sus abrazos; y el eco de su voz. Amaba la Universidad, fue una fragua de sueños para él. Su amor por la Universidad y por la cultura era incondicional. Comprometido, activo, siempre dispuesto a poner en marcha proyectos en beneficio de la comunidad. La belleza de su alma es un regalo. Realmente era un alma bella”.

Son sólo algunas de las muchísimas frases que me dio tiempo a anotar ayer en el **homenaje a Gonzalo Montiel** en **La Nau** de Valencia, donde fue **Director de Gestión Cultural**. Tengo que escribir sobre él un poco, ‘de prestado’, porque no tuve la suerte de tratarlo en profundidad, lo conocí apenas un instante en la vida. Pero me he dado cuenta de cómo se puede llegar a valorar a las personas a través de otras que sí que forman parte de tu vida, y llegar a tener un aprecio por lo que ves de aquellas en estas más próximas. Sé que Gonzalo era un ‘sabio de guardia’, como nos contó el profesor **Fernando Flores** en la radio hace unos meses. Sé que vivió por y para la cultura, que intentó cada día que el trozo de mundo que tenía a su alcance fuese mejor, y que transformó a todos aquellos que lo conocieron. Y también sé que lo hizo de una manera callada y sin estridencias. Con esa decencia noble de las almas bellas de verdad, las que se fraguan con los metales más puros. Esa es la herencia emocional que deja a los suyos, una infinitamente más valiosa y rica que las herencias materiales. Un legado ético que ayudará a los que tanto lo amaban a subir mejor los peldaños del duelo hacia ese espacio de disfrute que tanto le gustaba.

Toda muerte trae una vida nueva debajo del brazo, si podemos transformar el desconsuelo en una oportunidad que nos brindan quienes se van sin despedirse cuando más los queremos. Quizás sea esa la única forma que tuvieron de no dejarnos del todo. Como dijeron ayer en el Paraninfo de La Nau: “Era como aquel que no muere del todo porque su memoria florece”. Florecer es un verbo precioso para empezar a construir un nuevo relato, una nueva vida. Y retomar el arrumaco del sol sobre tu piel, y el asombro del amanecer, y celebrar la vida libada en directo, y la mezcla de *rosamorados* de un atardecer ventoso. Y volver a correr tras una cometa que se eleva sabiendo que jamás la alcanzarás, pero que da igual porque lo importante habrá sido la carrera que has hecho para intentarlo.

Y notar el bum-bum del corazón loco de vida. Y meter la lengua de nuevo en el tarro de la miel, en ese tarro que sólo tú sabes dónde está guardado. Y forjarte cada día un alma bella para honrar a quienes nos entregaron la suya de manera tan altruista.

[Enlace a la foto de Miguel Lorenzo, que resume todo lo dicho y escrito](#) _____

- Cline-clonc · 25 de marzo, 2016

A dónde vais extraños hermanos cuyos
ojos agudiza la noche con nuestro
equipaje en las caderas.
A dónde vais extraños herma-
nos cuyo paso extiende la noche entre
las piernas las lenguas de nuestras independencias.
A dónde vais extraños hermanos cuyo apetito acentúa
la noche con los tallos de nuestras cosechas entre los dientes.
Pero a dónde vais pues, extraños hermanos, extraños
hermanos.”

Ibrahim Sall, Poesía del Senegal contra las fronteras



No recuerdo qué penas cumplían quienes estaba allí, ni cuánta condena les quedaba por penar... Tampoco podría describirte cómo eran los **módulos** dónde estaban y a los que pude acceder, si eran grandes o pequeños. Hace más de veinte años de esto que te quiero contar hoy... Sé que fui para dar unos premios a un conjunto de internos que formaban parte de un equipo de fútbol sala, creo. Un grupo que había conseguido dejar las drogas gracias al deporte, que participaban en un torneo y que habían ganado. Fui porque quien les entrenaba me lo pidió, y acepté de inmediato. Lo que jamás he podido olvidar, y recuerdo con absoluta nitidez, es el *clinc-clonc* de las puertas y cancelas cerrándose detrás de mí en el interior de la **cárcel de Picassent**. Un *clinc-clonc* seco, contundente, imperativo, sórdido, inapelable. Un *clinc-clonc* que marcaba la distancia entre mi libertad de movimiento y la privación de los suyos. *Cline-clonc, clinc-clonc, clinc-clonc...* Y se cerraba una puerta metálica, y otra, y otra más. Salí de allí con el corazón hecho una pelotilla en el bolsillo y conmovida por la brutal toma de conciencia de mi libertad, de mi absoluta libertad para irme de allí y volver a mi casa. Y poder ver a los míos cuando quisiese, y salir a tomarme un café cuando me diese la gana, y marcharme a pasear, o quedarme en casa metida todo el día...

No se me ocurre pena mayor que ser privado de libertad. Ni jamás se me había pasado por la cabeza que algo así pudiese suceder a una persona sin haber cometido un delito. Y eso es justo lo que está sucediendo en estos momentos, mientras lees esto, en los Centros de Internamiento de Extranjeros, los llamados CIE. Una especie de *guantánamos* europeos dónde hay internadas personas que no han cometido ningún delito y que ven vulnerados sus derechos a diario: la privación de libertad, el primero. ‘Internadas’ es la palabra amable, la que en realidad define el estado es: encarceladas. Porque así es como funcionan los CIE: “Los Centros de Internamiento de Extranjeros (CIE) son ‘establecimientos públicos no penitenciarios’ donde se priva de libertad durante un máximo de 60 días a personas extranjeras que carecen de permiso de residencia y, por tanto, se encuentran en situación irregular, los que comúnmente son llamados ‘inmigrantes ilegales’. La falta administrativa que han cometido es equivalente al impago de una multa de tráfico”, explican desde **CIEs No**, una campaña que “tiene como objetivo primordial el cierre incondicional de los CIEs en el Estado español y Europa y la defensa de los Derechos Humanos”. #CIEsNO aglutina alrededor de 30 organizaciones que tienen en común la lucha contra el racismo y la xenofobia, y la defensa de los Derechos Humanos. Desde 2009 se concentran el último martes de cada mes en el **CIE de Zapadores**, en Valencia.

“Algunos tienen antecedentes policiales, o penales”, justifican algunas voces en el documental *La puerta azul*, el excepcional trabajo dirigido por Alicia Medina, con Marina Sanjuán y Javi Rumí (de visión obligatoria), que desmonta plano a plano los argumentos institucionales que defienden y justifican la existencia de estos lugares. ‘Antecedentes policiales’ puedes tener si en tu país de origen, ser gay o ejercer la libertad de opinión constituyen un delito. “Estos centros nunca debieron existir. No hay fundamento jurídico para su extraña naturaleza. No son centros de acogida, son centros de reclusión para expulsar. **Los CIE son indecentes**. Las personas son retenidas sin que

se sepa el delito. Son un instrumento desgraciado que está extendido por toda la UE con diferentes nombres”. Así de rotundo se muestra Javier de Lucas, fundador del Instituto de Derechos Humanos de Valencia y Presidente de **CEAR** en 2008, que lleva más de “20 años investigando y denunciando la grave situación que asola a las personas que huyen de sus países de origen”, que denominado los CIE como los “**archipiélagos de la desesperanza**”. Como “cárceles de la vergüenza para personas que han decidido buscar un futuro mejor ellas y para sus familias, saliendo de situaciones muy diversas han acabado allí, en unas condiciones muy lamentables”, los definió Eugenia Torres cuando vino a la radio con Celia Serrano y Thimbo Samb a **#ElFémurDeLosCIE** ([aquí puedes escuchar el podcast](#))

“Llegamos a España o morimos. Pero no vamos a volver a Senegal”, nos dijo Thimbo Samb en el programa, con una determinación en la mirada que desarma, con la fuerza de quien ha tomado una decisión en la que no hay vuelta atrás porque volver atrás es regresar a la desesperanza y esa opción no se contempla. Thimbo Samb es senegalés, era pescador en su pueblo, Kayar, desde donde embarcó en un cayuco rumbo a España en 2006. Thimbo intentó cruzar el mar cuatro veces ese mismo año hasta que finalmente lo consiguió (en los tres primeros intentos tuvo que regresar a casa por el estado de la mar). “Significa llegar donde queremos o morir en el camino; pero nunca volver atrás”, explica en otra entrevista ([que puedes leer aquí](#)). “Los CIEs en sí, forman parte de todo un ciclo represor que sufren las personas migrantes, es un mecanismo deportador del Estado, que utiliza los CIEs como un almacén de personas, para deportarlas después a sus países de origen, pero que en muchos casos también funcionan como un sistema para producir miedo en las personas migrantes”, explicó Celia Serrano, periodista, miembro de **#CIEsNo**, y la persona que me puso en contacto con toda esta realidad hace algunos meses. Fue ella quien me explicó qué había detrás de las siglas CIE, fue quien me hizo tomar conciencia de una realidad por la que estaba pasado de puntillas quizás porque temía descubrir tal agujero negro a pocos kilómetros de mi casa. Y de la tuya...

Dime... ¿Qué vas a hacer ahora que lo sabes?... ¿Qué vas a hacer ahora que sabes que ningún ser humano es ilegal, que ser inmigrante no es un delito, y que en los CIE hay padres de familia que no pueden ver a sus hijos?... ¿Qué vas a hacer ahora que has escuchado este *clinc-clonc*?... ¿Esperar a que Jordi Évole haga un programa sobre el tema para reaccionar?... El próximo martes, 29, a las 19:00 horas, puedes hacer algo por estas personas. Puedes acudir a la puerta azul del CIE de Zapadores y acompañar a los miembros de **#CIEsNo**. Eso puedes hacer. Eso podemos hacer todos.

CIEs No: Campaña por el cierre de los CIE

@CIEsNo en Twitter

LosCIE: Origen, funcionamiento e implicaciones jurídico-sociales. Por Javier deLucas, Adriana Jarrín Morán y Dan Rodríguez García

Descubre a Thimbo Samb como actor en este corto: Barcelona Ba Barsakh

- Elogio del suelo pélvico • 31 de marzo, 2016

En general no proporcionamos a nuestro cuerpo los cuidados que nuestro bienestar merece.”
Joseph H. Pilates

“Inspira.... Aprieta esfínteres... Exhala... Contrae la musculatura... Siente la contracción de tu suelo pélvico... Exhala... Siéntelo... Como si cerrases una cremallera... Exhala...”. Así todo el rato, en la clase de pilates de mi querida **Cristina Bagues**, insistiendo cada día en lo importante, para que sepamos lo necesario que es sentir lo que no vemos y que conforma nuestro cuerpo. Tomar conciencia del suelo pélvico fue hace mucho tiempo un descubrimiento de magnitud 12 en la **Escala** del CPI (Crecimiento Personal Intrínseco). Un hecho comparable al día aquel cuando conocí la existencia de los telómeros y me enteré de cómo, su acortamiento por culpa del estrés y demás mandangas de esas que marean y no aportan, guardaba relación directa con el ‘acortamiento’ de mi bienestar (lo conté en **Telómeros y Mitocondrias**). Pues el día que supe que tenía un conjunto de estructuras que cerraban el espacio inferior de mi pelvis, y que gracias a ellas no iba por ahí perdiendo la uretra, la vejiga o el útero al andar, me llevé un alegrón enorme porque aún estaba a tiempo de aprender a cuidarlas. El suelo pélvico no es opcional, lo tienes tú también, que lo sepas.



“Pelvis II Georgia O’Keeffe

La naturaleza hace esas cosas: te dota de elementos maravillosos para los que no te adjunta manual, ni alerta sobre su extraordinario valor. Por eso te puedes pasar **años sin saber** de tu páncreas, tu soas, tu duodeno, tu corazón... Hasta que te das de morros con las disfunciones, incontinencias o prolapsos, y te desayunas con que, ay si hubieses mimado y ejercitado tu periné, quizás podrías haber seguido andando tranquilamente sin perder el suelo bajo tus órganos. “La debilidad o la lesión de los elementos que forman el **suelo pélvico** predispone a una sintomatología en muchas ocasiones múltiple, que corresponde a la combinación de distintos problemas, como la incontinencia urinaria, la incontinencia fecal, la disfunción del vaciado vesical, el síndrome de defecación obstructiva, la disfunción sexual y el prolapso de distintos órganos pélvicos”. Somos torpes de manual a veces, y sólo reaccionamos a la urgencia, a lo irremediable. El cuerpo humano, tan accesible al cuidado externo, tan sobrevalorado en su apariencia estética, cuando la verdadera belleza, lo realmente precioso, está al otro lado de esa frontera llamada piel que nos conecta con el mundo (así deberían de ser todas las fronteras: áreas de conexión entre unos y otros, no lugares donde mueren quienes huyen de las guerras).

El sosten de los órganos es fundamental... ¿Sabías que tenemos **seis órganos constitucionales** en España?... La Corona, el Congreso de los Diputados, el Senado, el Gobierno, El Tribunal Constitucional, y el Consejo General del Poder Judicial... ¿Quién sostienes todos estos órganos?... ¿Qué **tejido** los sujeta para que cumplan con su función y no **caigan**?... ¿Cómo se puede sostener un Gobierno en Funciones que no funciona?... ¿Qué funciones hace y porqué si no tiene funciones?... ¿Cuánto más se podrá sostener al Congreso de los Diputados **sin cumplir su cometido**?... ¿Cómo están cuidado los políticos elegidos ese ‘suelo ciudadano’ que los votó y que los sustenta con sus impuestos?... ¿No se dan cuenta de que venimos del **Wertdievo**, y de una **Dictadura Mental**, y que hemos llegado a esta legislatura agotados, recortados de sueldos y las ayudas, menguados de derechos laborales, despedidos, desesperanzados, hartos de plasmas, mentiras y diferidos, asqueados de corrupción, y deshuesados por la crisis?... ¿Cómo pueden permanecer tan ajenos a nuestro sentir, que no tienen nada que ver con sus **cuitas partidistas**?... ¿Y el Senado qué función....?... ¿Y la Corona?... No, no me voy a meter en este interrogante, que me aplican la Ley Mordaza y todavía tengo mucho que leer (en libertad, claro). Con el permiso de Joseph H. Pilates, refraseo el inicio y acabo: “En general no proporcionamos a nuestros ciudadanos los cuidados que su bienestar se merece”.

Mientras escribía este post, he escuchado esta música ;-) -Suelo pélvico y.... El Método Pilates
Ejercicios de Kegel para fortalecer el suelo pélvico- Viaje al interior del cuerpo humano

- Félix de Azúa, la acampada, la RAE y Martín Hache · 8 de abril, 2016

La acampada
 ¿Tú qué haces cuando no entiendes la realidad?... ¿A dónde acampas?... ¿Al lado de la fe, la rumorología, la conjetura, o en el Tertulianismo Televisivo Ilustrado?...

No me digas que te da por abrir un libro, que me enamoro... Yo también lo hago, y, según por dónde se me abra el interrogante, acampo en novela, ensayo, cuento, o poes... No, ahí no mucho, la verdad (la poesía, mi asignatura pendiente). Donde siempre acampo, si de verdad me *grima* la realidad, como cuando masticas un bocadillo que se ha llenado de arena de la playa, es en la ciencia. Érase una vez, el señor Vilayanur S. Ramachandran,



de **Tamil Nadu**, un neurocientífico extraordinario que... Había otra vez un neurobiólogo italiano, **Giacommo Rizzolati**... Y hubo un físico llamado **Silas Wierd Mitchell**, que murió en 1914 y que... Jamás hubiese llegado a estos personajes por la vía ortodoxa literaria, y ha sido gracias a ellos que he podido comprender lo sucedido con quien encabeza el titular. Giacommo Rizzolati descubrió las neuronas espejo, conocidas mundialmente ya como las “neuronas de la empatía”. Gracias a las neuronas espejo fuimos capaces de imitar comportamientos cuando éramos bebés y desarrollamos el aprendizaje copiando de nuestro entorno. No se limitan únicamente al plano motor, o a la simple imitación, influyen en la simulación de las emociones y sentimiento de los demás. **En este enlace** puedes leer más sobre ellas, si quieres; que tengo que volver un momento con el señor de **Tamil Nadu**, el gran Vilayanur S. Ramachandran, inventor de **La caja Espejo**, que puede aliviar el dolor de personas con miembros amputados. Son frecuentes los casos de pacientes que experimentan dolor extremo en ese ‘**miembro fantasma**’, definido para la posteridad por **Silas Wierd Mitchell** (secundario en el párrafo pero esencial en la trama). Con la caja espejo de Ramachandran, que copia la forma de proceder de las neuronas espejo, el paciente introduce el miembro vivo y ve su reflejo en el espejo, con lo que su cerebro lo reconoce mentalmente y puede aliviar el dolor al ver reflejado el movimiento. Aunque el problema sería si lo que queda amputada, de cuajo, es la empatía misma...

La Real Academia Española

El Ministerio de Educación, Cultura y Deporte da a la **RAE** una cantidad de dinero anual que sale de las partidas presupuestarias, a la que contribuye tu bolsillo y el mío. 3.928,98 millones de euros en 2008, misma cantidad en 2009; 3.721,08 en 2010; 3.686,80 en 2011; 3.122,50, en 2012; 1.940,60 en 2013; 1.904,60, en 2014, misma cantidad en 2015, y 1.651,29 tiene presupuestado para este 2016 (si tienes tiempo, es muy interesante ver las cifras de las diferentes partidas presupuestarias). A este dinero público hay que añadir aportaciones de las **Comunidades Autónomas**, que imagino que vendrán igualmente de nuestros bolsillos. Más unas cantidades no especificadas de entidades privadas que puedes consultar **aquí y aquí**. Al final, sacas cuentas y la mayor parte de la financiación de la RAE sale de nuestros bolsillos directa o indirectamente. La RAE es una fundación con **46 sillones**, etiquetados con las letras del abecedario español que tuvo los santos webs de rechazar a **Emilia Pardo Bazan**, a **María Moliner**, e incluir a la primera mujer en enero de 1979, **Carmen Conde**, que ocupó el sillón de la K, como **Ana María Matute**. Esto sucedió ‘sólo’ 266 años después de su fundación en 1713. No ha cambiado mucho el tema, **sólo hay 8 mujeres en la actualidad**, así que, de entrada, no me siento representada, pero ese será otro Fémur, quizás. De la Real Academia Española, que vigila por el lenguaje, se espera justamente eso: que lo vigile, que promueva su buen uso, y que de esplendor a las palabras con las que se forman las frases pronunciadas por sus miembros, a quien se les supone méritos acreditados para ocupar los sillones. No debería de consentir la RAE, bajo ningún concepto, que ningún académico empanase las palabras con cinismo, que es una forma de comunicación verbal muy violenta. Se le suponía un uso más honrado, honesto y hermoso del lenguaje a quien **se asillona hoy en la H mayúscula**.

Martín Hache

“El pedazo de vida, supervivencia, desmoronamiento, amistad, autodestrucción, amor y muerte que acaba de filmar este retratista de las emociones, este hombre que parece saber la hostia de cosas esenciales sobre el anverso y el reverso de los seres humanos, rebosa intensidad y discursos torrenciales (...) un maravilloso director de cine, un equilibrista que avanza por la cuerda floja más arriesgada, amenazada por el ridículo y el vacío verborreico, pero que consigue sortear esos peligros y llegar al final de la meta con su tesoro íntegro. Aristarain dirige la partitura y la orquesta con el pulso, el coraje y el talento de un maestro. La orquesta está formada por cuatro virtuosos que además de técnica también ponen su alma.” Escribió **Carlos Boyero** sobre la extraordinaria “Martín Hache”, un manual cinematográfico sobre emociones mal vividas, con líneas de diálogo que son puñales, como la que le dice Dante (Eusebio Poncela) a **Martín Hache** (Juan Diego Botto): “**Tu padre** no dice lo que piensa, habla porque le gusta escuchar el sonido de su voz y porque cree que lo que dice es ingenioso”. O la brutal que Martín Echenique (prodigioso Federico Luppi) descerraja a Alicia (Cecilia Roth), desde la más ‘exquisita’ chulería y prepotencia del que asume su **superioridad intelectual** como algo que lo hace mejor que a los demás. Machista, amargado, soberbio, cínico en estado puro y amputado de empatía, sentencia a quien cree inferior: “**Alicia nos ha obsequiado** con un cóctel de lugares comunes y filosofía de almacén con una buena dosis de profunda imbecilidad, sigamos hablando en serio”. Lástima de Caja Espejo para meter dentro a esta tipología de personajes y ver si, mirando su reflejo, se reconocen y sienten de golpe toda la empatía perdida. No, no lo voy a nombrar... Seguiré reduciéndolo a su letra H de la RAE, como hizo en la película Martín Echenique con su hijo, al que negó la identidad llamándolo simplemente Hache. Sólo lo he puesto en el título para ver si hacemos un TT y se llevan una alegría los femurianos y femurianas, que tantos libros abren para entender la realidad.

Pide a la RAE que exija la dimisión de Felix de Azua

“Ada Colau debería estar sirviendo en un puesto de pescado”,
Félix de Azúa, académico de la Real Academia Española

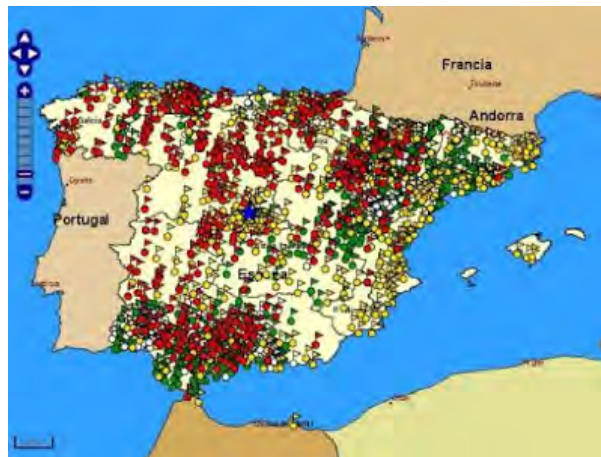
“Cuando **Félix de Azúa**, un intelectual que acaba de ingresar en la Real Academia Española, se refiere a la alcaldesa de Barcelona, Ada Colau, como una ignorante que debería estar vendiendo en una pescadería, no solo está catalogando a la persona a la que se refiere. También se cataloga a sí mismo.” **Milagros Perez de Olivas**.

Y unas pocas notas ;-)

- Donde duermen los muertos • 14 de abril, 2016

Hoy, 14 de Abril, recordemos que Franco enterró la República, y la democracia no ha desenterrado aún a 100.000 personas que la defendieron”.

Isaías Lafuente, periodista y autor de *Esclavos por la patria*.



Cada vez que escucho a alguien decir que no hay que ‘re-abrir heridas’ ni desollar más cunetas, ni horadar más montes, ni dedicar más dinero a exhumar restos y que puedan dormir en un lugar digno, y que las personas que los buscan sellen sus duelos y descansen de tanto camino burocrático y partidista... Cada vez que lo escucho, pienso lo mismo: Ese sabe dónde

duermen sus muertos... Huérfanos de corazón, con las necesidades bien cubiertas siempre, cuestionan las necesidades de los demás con una prepotencia de manual. Esa “reapertura” de la que hablan, no existe. Sencillamente porque es una herida que nunca se cerró, es una herida que TODAVÍA está abierta. Cuando hablan así, lo que de verdad manifiestan es lo poco que les importa el sufrimiento de los que hace años se acuestan con un suspiro ahogado, de esos terminados en ah cuando se exhala el último aire de los pulmones... Esa herida que temen reabrir no tienen derecho ni a nombrarla, lo único que tienen que hacer, si tuviesen dos gramos de decencia, es facilitar la localización, exhumación e identificación de quienes están, insisto, TODAVÍA en el año 2016, en una fosa común *maldurmiendo*, mientras los suyos se desangran de impotencia. Personas que enterraron los sueños del reencuentro y que se amarran al hilo incierto de la exhumación para un adiós final que suture sus vidas definitivamente. Muchos, con la ilusión de poder irse ellos mismos en paz, una vez han puesto a dormir a su padre, madre, hermano, tío o abuelo.

Este es “un mapa integrado de todo el territorio español” en el que constan los terrenos en que se han localizado restos de personas “desaparecidas violentamente durante la Guerra civil o la represión política posterior”. Está en la web del Ministerio de Justicia (si clicas el enlace puede interactuar con la información del mapa y también ver el 2011 como fecha de la última subvención). El color verde indica las fosas ‘no intervenidas’, el blanco, las ‘Desaparecidas’, amarillo son las “Trasladadas al Valle de los Caídos”, el icono rojo la “Exhumación Total o Parcial” y el símbolo negro se corresponde con: “Varias Fosas en la misma localidad”. En el PDF al que te dirige, lees la “Presentación” que dice: “El Mapa de Fosas y los Buscadores de Fosas y Víctimas, proporcionan al ciudadano información relevante sobre las Fosas y las Víctimas de la Guerra Civil Española”. También hay un buscador de ‘víctimas’ y otro de ‘fosas’. Y hasta una opción de “Aportación Ciudadana de Información” para “recibir cuanta información puedan proporcionar los ciudadanos sobre lugares de enterramiento a los que se refiere el artículo 12.2 de la Ley 52/2007 o sobre la posible identidad de víctimas inhumadas en ellos”. Y todos los enlaces funcionan correctamente... Es una ‘corrección’ estrictamente virtual, en la realidad actual no funciona nada de lo que esta página pretende mostrar. Nada. Sólo con estos dos titulares te haces una idea: La Ley de Memoria Histórica está derogada de facto y Los 10 suspensos de la ONU a España en memoria histórica. También puedes ver: La Herida Abierta. Documental sobre la memoria histórica en España. Y releer las palabras iniciales de Isaías Lafuente para acabar preguntándonos si de verdad podemos hablar de normalidad democrática sin saber TODAVÍA dónde duermen nuestros muertos.

“De 6 millones a 0, para la Memoria Histórica” - Ley de Memoria Histórica- Asociación Para la Recuperación de la Memoria Histórica- “Teófilo Alcorisa, 70 años después”-La memoria histórica abre otro frente judicial a Rita Barberá

- La vida secreta de los polumbis · 22 de abril, 2016

Ayer llenamos de polumbis la Biblioteca de la Universitat Jaume I de Castelló (UJI). Fue justo al mediodía, a la hora del Ángelus, que aún está flipando al ver cómo le comieron la franja horaria estos heroicos Guardianes de la Inteligencia. Los polumbis, esos organismos de estructura **alótopa** como el grafeno, resilientes e ingobernables, que aparecieron en el Amazonas como respuesta a las infumables Leyes de la Creación para proteger a la humanidad de La Estupidez, que es el MAL con Mayúsculas, están irrumpiendo estos días en bibliotecas, librerías, y en todos aquellos lugares dónde la gente se dedica, promueve, practica o fomenta una de las actividades más subversivas y peligrosas para el sistema que el ser humano puede llevar a cabo en estos momentos: La Lectura... ¿Tú sabías que leer va en contra de la naturaleza del cerebro?... ¿Sabías que el cerebro no está ‘configurado’ para permanecer ‘quieto’ frente a un único estímulo mucho rato?... ¿Sabías que leer es, así de entrada, un reto para tu mente?... ¿Y que la lectura estimula la actividad cerebral y que fortalece las conexiones neuronales?... ¿Y que leyendo obligamos a nuestro cerebro a pensar, a ordenar ideas y a interrelacionar conceptos?... ¿Y que, justo, “en este preciso instante, mientras lees este texto, el hemisferio izquierdo de tu cerebro está trabajando a alta velocidad para activar diferentes áreas”?... ¿Sabías que, según la Sociedad Española de Neurología, leer previene la degeneración cognitiva y facilita la creación de nuevas rutas neuronales y que eso aumenta extraordinariamente tus posibilidades de PPD (Pensar Pensamientos Diferentes)?



En la UJI, con Ester Agut, alertando sobre los genocidas de polumbis' ;-)

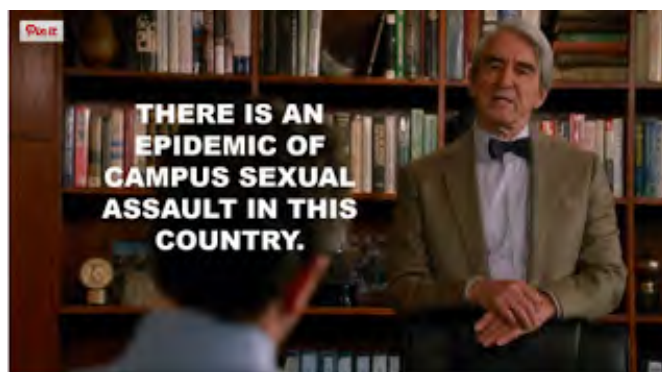
Y todo eso desde la parte biológica, que si nos atenemos a la parte emocional, nos damos de bruces con afirmaciones tan inquietantes como que la lectura cura la soledad, la depresión y el estrés. Y que favorece la empatía, el diálogo, la igualdad, y que hasta puede llegar a fomentar la ética... Y qué me dices al enterarte de qué, de ‘libro’ a ‘libre’ sólo hay una letra de diferencia... ¡¡¡¡Una sola letra para la libertad!!!!... Tengo la habitación llena de polumbis en este momento, me han oído gritar lo de libro/libre y han aparecido en tromba, de repente, en un alto en su camino a la Feria del Libro de Valencia, donde van a pasar unos días entre libros, escritores, libreros y lectores. Ahora que los tengo cerca, compruebo hasta qué punto estuvo acertado el profesor **Fernando Flores** cuando definió a los “Guardianes de la Inteligencia” en base a cuatro características que nos pueden servir para identificarlos, a ellos a sus Embajadores Oficiales: La libertad, que lleva pareja la valentía, la curiosidad, la capacidad de observación y la serenidad a la hora de interpretar la realidad. La duda, entendida cómo una actitud para cuestionar verdades establecidas y buscar respuestas nuevas. El juicio, como el razonamiento y la capacidad de diálogo y de ponerse en el lugar del otro. Y la finalidad, siempre, siempre; los verdaderos “Guardianes de la Inteligencia” (también llamados “Grandes Polumbis” por Belén Hueso), albergan una finalidad positiva que tiene en cuenta la colectividad en todas sus acciones.

Gracias a la Biblioteca de la UJI por invitarme a compartir mi adicción a la lectura públicamente y por aceptar con tanto entusiasmo el noble encargo de convertirse, desde ayer, en Embajadores Oficiales de los Polumbis. Y gracias, también, a los bibliotecarios y bibliotecarias, que tanto contribuyen con su trabajo a que este mundo, hostil y descarnado en demasiados aspectos, sea un poco más amable. Y a ti, lector, a ti te agradezco especialmente que regreses cada viernes a leer el Fémur. Y te cuento un secreto: si estos días en la Feria del Libro, notas como una brisa suave en la mejilla, algo parecido a un beso leve, imperceptible apenas, no te asustes, son los polumbis, que se te han acercado mientras estabas eligiendo qué leer para darte la enhorabuena. Feliz Día del Libro. Y feliz lectura.

- Hasta que te pase a ti... · 28 de abril, 2016

O h Shenandoah
 “Me violaron, Don... Fui a una de esas fiestas de noche... Bebí mucho tequila, tome coca, y más... Había de todo, me lo bebí todo...

Acabé vomitando en un baño y me quedé inconsciente... Lo siguiente que recuerdo es que unos chicos me ayudaron a levantarme y que me llevaron a una habitación, y dijeron que necesitaba tumbarme... Entonces me quitaron la ropa y, por turnos, me violaron.” Es sólo un pedacito del capítulo 5 de la última temporada de *The Newsroom*, *Oh Shenandoah*. Don Keefer, el productor ejecutivo del programa, intenta convencer a Mery para que no vaya a la televisión a contar su historia argumentando que, no es que no la creyese, pero que se sentía “moralmente obligado a creer en la inocencia del violador hasta que se demostrara lo contrario”. Mary, una estudiante de Princeton que ha lanzado una Web donde denunciar, de manera anónima, las violaciones sufridas por las estudiantes en el campus, tiene la firme intención de asistir y confrontarse públicamente con su agresor, que afirma que el sexo fue consentido. “¿Sabes qué consejo me dan?... Di que tienes novio. Lleva un anillo de prometida... Se supone que debo protegerme de un hombre fingiendo que soy la propiedad de otro hombre.” Aaron Sorkin recibió críticas por cómo contó esta trama y hasta una de las guionistas de la serie discrepó en Twitter por el enfoque dado al tema (aquí lo explica, [no he encontrado los tuits originales](#))



The Newsroom



Andrew Burton/Getty

Carry That Weigh

Emma Sulkowicz cargó con un colchón de casi 23 kilos desde septiembre de 2014 a mayo de 2015, cuando se graduó en la Universidad de Columbia. Era el mismo colchón en el que ella dormía en el Campus donde estudiaba artes visuales, el mismo colchón en el que afirmaba haber sido violada en 2012 por un compañero que, con tres denuncias más, seguía encontrándose por la Universidad como si nada hubiese sucedido. “Fui violada en mi propia cama. Desde ese momento, se ha convertido en algo pesado para mí y siento que he cargado el peso de lo que pasó allí conmigo a todos lugares”. Emma decidió cargar con el colchón cada día hasta su graduación o hasta la expulsión de su presunto agresor; algo que no sucedió puesto que había sido declarado inocente en 2013 alegando que la relación sexual había sido consentida. La acción llevada a cabo por Emma tuvo una gran repercusión mediática, ella misma escribió al diario *The New York Times* y a la revista *Times* detallando todo lo sucedido y afirmando que: “La Universidad de Columbia alberga a violadores en serie en el campus. Fui violada por un compañero de clase el primer día de mi segundo año como estudiante. No lo reporté al principio porque no podía lidiar con ese trauma emocional. Cuando lo logré, fue en vano, porque las autoridades decidieron que Paul era inocente, y cada día tengo miedo de dejar mi habitación”. Finalmente, Emma convirtió su denuncia en su tesis, un proyecto que llamó: *Carry That Weigh*, conocido también como *Mattress Girl*.

The hunting ground

Esta semana se ha podido ver en la Facultad de Física, en la de Economía, en la de Derecho y en algún que otro espacio más de la Universitat de Barcelona, *The hunting ground*, un documental de Kirby Dick que, según [FilmAffinity](#): “Relata los frecuentes pero poco conocidos casos de violaciones a estudiantes en los campus universitarios, unos terribles hechos que en muchos casos son silenciados u ocultados incluso por las propias autoridades de las universidades, ante el posible desprestigio y perjuicio económico que el acoso sexual y sobre todo las violaciones a jóvenes conllevan para la imagen de la institución donde se produce”. No lo he visto, sólo he visto trozos sueltos como estos, [si haces clic y clic](#). Trozos durísimos de la vida de demasiadas mujeres explicando cómo fueron violadas y cómo nadie las creía y cómo aún siguen preguntándose qué hicieron mal (igual que en *La Guerra Invisible* sobre las numerosas violaciones en el ejército de EEUU). El documental ha recibido numerosos premios y críticas excelentes, y, también, ha sido cuestionado por alguna [Universidad](#). El tema musical, *Til it happens to you*, que Lady Gaga interpretó en la pasada ceremonia de los Oscars, acompañada de víctimas reales de violaciones, puso al público de pie de manera incontestable y sirvió como [reconocimiento para muchas personas](#).



Breaking the Silence at Spanish Universities

Findings From the First Study of Violence Against Women on Campuses in Spain

Rosa Valls¹
Lidia Puigvert¹
Patricia Melgar²
Carme García-Yeste³

¹University of Barcelona, Spain
²University of Girona, Spain
³University Rovira i Virgili, Tarragona, Spain

Breaking the Silence at Spanish Universities

Una de cada cinco estudiantes en EEUU es víctima de abusos sexuales... ¿Y aquí?... *Breaking the Silence at Spanish Universities* es un estudio publicado en enero de 2016 sobre la violencia contra las mujeres dentro de los campus universitarios en España y que han llevado a cabo: Rosa Valls y Lidia Puigvert, de la Universitat de Barcelona, Patricia Melgar, de la Universitat de Girona, y Carmen García-Yeste, de la Universitat Rovira i Virgili, de Tarragona. Un trabajo que empezó a arti-

cularse en 2008 en el Colegio de España en París, con la investigadora Olga Serradell, también de [CREA](#) y siendo director de dicho centro el fundador del Instituto de DDHH de Valencia, Javier de Lucas. El texto empieza con un: “Este artículo presenta datos cuantitativos sobre la violencia contra las mujeres en las universidades españolas”, y termina con: “En general, los resultados indican que la violencia contra las mujeres en las universidades españolas comparten algunas características con la violencia que se produce en universidades de otros países”. He encontrado en castellano este PDF de la profesoras Rosa Valls, [haz clic](#), punto de partida del actual trabajo publicado sólo en inglés. Aún no lo he terminado de leer y ya sé que se me ha abierto otra ‘trama’ en la realidad que ignoraba... A veces no es que miremos hacia otro lado, es que no sabemos que tenemos que mirar [hacia determinados lugares](#). En el muro de Facebook de la [Red Solidaria de Víctimas de Violencia de Género en las Universidades \(Observatorio de la Violencia\)](#) tienes información, por si quieres adentrarte por esta ‘abertura’ por la que me voy a meter un rato más, que no se puede no saber cuando ya sabes.

- Egosapiens Electoralensis · 5 de mayo, 2016

La condición egóntica del ser humano es antológica”, Martín Heidegoer, filósofo del ego.

Una *Mustela Nivalis* ha puesto en jaque al Gran Colisionador de Partículas de Ginebra, ese portento de máquina superconductora que los científicos han construido para comprimir protones en su interior a velocidades megasónicas y ver si averiguan de dónde venimos y cómo fue el Big-bang. “*Not the best week for LHC!*”, escribieron el pasado 29 de abril Enrico Bravin, ingeniero nuclear, y Stefano Readaeli, físico ‘acelerador’, en el Resumen diario del estado de la máquina LHC. Y anotaron a continuación: “- Causa: cortocircuito provocado por una comadreja en el transformador 66KV en el punto 8.” Imagino la *carica* de alucine de los ingenieros, con toda su materia gris y *sesumiento* entre-parietales, las piernas en uve invertida asomándoles bajo las batas blancas, y la boca en forma de C para abajo, frente a los *tropocientosmil* cables del LHC, delante del cadáver chamuscado del animal que había roído uno de ellos y cortocircuitado el transformador... Justo la semana en que lo tenían todo a punto de nieve para alcanzar una velocidad jamás obtenida antes en un acelerador de partículas... Y cuando esos dos seres humanos científicos van a dar explicaciones a sus jefes...



Comadreja (Mustela Nivalis)

- Esteeee... Queeeee... Se nos ha averiado el aparato...
- ¿Otra vez averiado el Ele Hache Ce?...
- Una *comecables*, Sr., que nos ha reventado el sistema.
- ¿Y ya han identificado de qué planeta era?....
- Sr., sólo era una pequeña criatura peluda...
- No, si *ya nos lo decía Hawking*, que no *juegásemos* con los protoooooones, que los protoooooones no se sabe lo que son hasta que hacen pum...
- Comadreja, señor, ha sido una comadreja...
- ¿M'está diciendo que un mamífero carnívoro carroñero de 60 gramos que come ratas, topillos, ranas, y peces, ha averiado la octava maravilla de la ciencia?
- Peor fue cuando el pájaro dejó caer un trozo de pan y cortocircuitó el...
- ¡Mecaguen la leche, Merche!
- Mustela... Mustela Nivalis... Ni-va-lis...

Sí, el Gran Colisionador de Partículas, esa estructura idolatrada por esta *juntalettras*, ya permaneció parada por culpa de un trozo de pan presuntamente transportado por un pájaro en su pico y que provocó un cortocircuito al caer, ocasionando además un calentamiento de dos de sus sectores y una interrupción del sistema criogénico del *acelerador de partículas*. El *Incidente Pan-Pájaro en el LHC*, como fue ‘bautizado’ en el CERN, o este último con la comadreja, nos ayudan a entender como estructuras súper complejas, que han costado años de poner en funcionamiento, puedan ser bloqueadas por elementos simples no previstos ni tenidos en cuenta... ¿Cómo iban a contemplar una miga de pan caída del pico de un pájaro o una comadreja hambrienta los científicos del CERN?... Esta reflexión nos ayuda a entender la “avería” sufrida esta semana por la Undécima Legislatura Española, *la más corta y estéril de la historia*... Nadie, nunca, ni siquiera los Santos de la Transición, tuvieron en cuenta a la hora de redactar la Constitución y sacar a España del lado oscuro, que llegaría un día en el que un *Egosapiens Electoralensis*

podría paralizar toda una Legislatura para satisfacer su ego político. “La vanidad y el egoísmo de los dirigentes políticos son los obstáculos con los que los mediadores se topan a la hora de resolver los conflictos... Si el conflicto les permite prosperar va a ser mucho más difícil llegar a un final negociado”. No es la primera vez que cito a John Carlin en su magnífico artículo, *El oficio secreto de pacificador*, siempre me produce la misma inquietud su relectura: comprobar hasta qué punto seguimos siendo la segunda cosa más importante para quienes deberíamos de ser una prioridad.

El Gran Colisionador de Particularidades

Se busca mediador

#LaVueltaAlFémurEn80Músicas de @Lsplanetaazul



Angel Boligan

- El Día Europeo del Niño Refugiado · 12 de mayo, 2016

Nacer con las explosiones, crecer entre los escombros, conocer la muerte demasiado pronto. El llanto de tus padres, la soledad, las concertinas, el hambre”.

Pilar Almenar, Refugiados, PhotON Festival

“Se proporcionará protección especial a los niños considerados refugiados o que soliciten el estatus de refugiado, y es obligación del Estado cooperar con los organismos competentes para garantizar dicha protección y asistencia”. Este es el artículo 22 de la **Convención Sobre los Derechos del Niño** firmado

el 20 de noviembre de 1989 en la ONU que fue aprobada como tratado internacional de derechos humanos, lo que significa que los Estados firmantes se comprometieron a cumplir lo allí escrito. En el preámbulo dice textualmente: “Teniendo presente que la necesidad de proporcionar al niño una protección especial ha sido enunciada en la Declaración de Ginebra de 1924 sobre los Derechos del Niño y en la Declaración de los Derechos del Niño adoptada por la Asamblea General el 20 de noviembre de 1959, y reconocida en la Declaración Universal de Derechos Humanos, en el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos (en particular, en los artículos 23 y 24), en el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (en particular, en el artículo 10) y en los estatutos e instrumentos pertinentes de los organismos especializados y de las organizaciones internacionales que se interesan en el bienestar del niño...”. Y a continuación desarrollan todos los artículos de la citada Convención.

En el texto de 1924 fue el primero en reconocer “la existencia de derechos específicos para las niñas y niños, además de la responsabilidad de las personas adultas sobre su bienestar”. Un documento propuesto por **Eglantyne Jebb**, fundadora de **Save the Children**, en respuesta ‘a los horrores de la Primera Guerra Mundial’. Para celebrar que los derechos de los niños y niñas estaban protegidos se estableció el 20 de noviembre como **Día Universal del Niño**. Algo no salió como se esperaba porque, poco a poco, hubo que ir añadiendo conmemoraciones que, de haber estado cumplidos todos los artículos de la Convención, ninguna falta haría ‘conmemorar’. Tenemos pues: el Día Internacional contra el Uso de Niños Soldado (12 de Febrero), el Día Mundial contra el Trabajo Infantil (12 de junio), el Día Internacional de la Niña (11 de octubre), el Día Mundial contra la Esclavitud Infantil (16 de abril), y también está el Día Internacional de los Niños Víctimas Inocentes de Agresión (4 de junio), el Día Mundial de Acción para la Supervivencia Infantil (el 23 de octubre), más un Día Europeo contra la Trata de Seres Humanos (25 de marzo) y otro Día Mundial contra la Trata de Personas (30 de Julio). Todavía no hay ningún Día del Niño Refugiado, hay un Día Mundial del Refugiado el 20 de junio, pero va siendo hora de incorporar uno específico para los niños refugiados. Lo suyo sería El Día Europeo del Niño Refugiado, por aquello de la responsabilidad de la UE en que tan triste fecha hiciese falta...

Algunos motivos para la ‘conmemoración’: En enero de este año supimos que más de 10.000 niños refugiados se habían ‘perdido’ en la UE desde 2015. Según las informaciones de la **Europol**, eran niños y niñas que viajaban solos y que ‘habían desaparecido’ después de pisar suelo europeo. En la crónica del periódico *The Guardian* se contaba que, sólo en Italia, habían desaparecido 5000, y que otros 1000 menores permanecían en paradero desconocido en Suecia. “No es descabellado decir que estamos buscando a más de 10.000 niños. No todos serán explota-



dos criminalmente; algunos podrían haberse reunido con familiares. Lo cierto es que no sabemos dónde están, qué están haciendo o con quién están”, afirmaba Brian Donald, de Europol. El pasado mes supimos que **6000 menores** procedentes en su mayoría de Afganistán, Siria, Eritrea, Marruecos y Argelia están perdidos en Alemania, y que **tampoco se sabe dónde**, cómo o con quien están. Lo que sí que se sabe, con cifras, es que las mafias de traficantes de personas obtuvieron el año pasado entre tres mil y seis mil millones de euros de ganancias mediante la ‘explotación de la miseria de los refugiados’, según narró Europol a **The Independent**. Brian Donald confirmó que ‘había pruebas de que niños refugiados no acompañados en Europa habían sido explotados sexualmente’... ¿Cómo era lo de que se proporcionará protección especial a los niños considerados refugiados?

Si la ignominia tiene un nombre, se llamará *Día Europeo del Niño Refugiado*, una fecha que servirá para recordar la infamia de cuando Europa perdió la parte humana de su ser, esa tan bien ‘articulada’ en mil y un tratados internacionales firmados por mandatarios que los incumplen al pie de la letra. Derechos convertidos en barro que enlodaza los pies de los niños refugiados, los más vulnerables, los más dañados. Niños y niñas que crecerán odiando a Europa, haciéndose mayores quien sabe dónde, cómo y sufriendo qué tipo de explotación, maltrato o abuso. Niños que no tendrán la buena suerte de Osman, a quien **Bomberos en Acción** ha salvado del infierno de Idomeni junto a su familia ([clic](#)), y que seguirán llorando en nuestras fronteras como los dos hermanos que ves en la foto del fotoperiodista Georgi Licovsky. El fotógrafo expone su trabajo en **PhotON Festival en La Nau** junto al de Marko Risovik, mostrando en Refugiados el drama sufrido por miles de personas en la Ruta de los Balcanes. Nos contó Licovsky esta semana como hizo la foto llorando y la profunda tristeza que sintió, y que también vio cómo se les caían las lágrimas al resto de fotoperiodistas frente al desolador llanto de los pequeños. Esos serán los niños que ‘conmemoraremos’ el Día Europeo del Niño Refugiado, si continúan tomando decisiones quienes les cierran las fronteras y despojan de derechos. Como dijo Gabriela Mistral, “Si el futuro de los niños es siempre hoy. Mañana será tarde.”

“El ‘avestruz compasivo’. Derechos, no limosnas”, Javier de Lucas

“Creo que las fotografías cambian el mundo”, Tania Castro

El Día del Espectador en la UEPhotOn Festival Ederlezi

- La Ley de la Gota de Aceite · 20 de mayo, 2016

La parte entrañable de un Trancazo de Narices es la sensación corporal de alejamiento de la rabiosa realidad y lo poco que puede llegar a importante esa certeza. Es como si la piel que te circunda se despegase unos milímetros de la urgencia esa del hacer-hacer-hacer, llegar-llegar-llegar y te dices cuenta de que todo lo que iba rápido, comienza a suceder a un ritmo bastaaaaante maaaaás pa-u-sa-



d-o... Y que las prioridades cambian y que aquello tan urgente ha quedado por obra y gracia del Dios Moco fuera del perímetro de mil *kleenex* hechos gurrunitos delimitando tu nueva zona de confort. Y entonces, en esa extrañeza, en ese asombro repentino del bienestar psíquico frente al derrumbe físico (paracetamol, antihistamínicos, inhaladores, humidificadores de romero...) es cuando te das cuenta de que los milímetros que han quedado entre tú y la realidad son gloria bendita para tu cerebro arado... Y te viene a la cabeza la escena de la película sobre la filósofa Hannah Arendt, tumbada en el sofá de su casa mirando el techo, viendo izarse las volutas del humo de su cigarro mientras filosofaba, y te invade una sensación de legitimidad para hacer lo mismo ‘que-lo-flipas’. No fumas porque sabes que el golpe de tos pondría fin al momento idílico y porque hace 25 años que lo dejaste, pero replicas el resto de la escena por completo.

Tú, el sofá, el techo, el vapor del aceite de romero dibujando volutas de *humo* a tu lado y el placentero recuerdo de la filósofa tumbada mientras su cerebro hacía las conexiones necesarias para elaborar sus teorías. “Necesito pensar”, decía Hannah Arendt, despegándose también unos milímetros de su rabiosa realidad. Y tú, en tu globo gripal, emulas por completo ese estado filosófico y te acuerdas de aquella Ley de la Gota de Aceite que tenías pendiente de desarrollar y que está archivada en la carpeta: “Melonadas”, esperando un hueco mental. Junto al escalofrío de la fiebre te recorre el estremecimiento de adentrarte en una nueva elucubración sobre dos gotas de aceite de oliva que no sabes a dónde te va a llevar... ¿Como puede ser que una misma gota de aceite actúe de manera distinta en un vaso de agua o en un papel blanco?... ¿Cómo puede permanecer sin perder su forma, flotando redondita y brillante en el líquido transparente, sin contaminarse del entorno, inconexa del todo y hasta moviéndose ligeramente por la superficie?... Y, a la vez vas observando a la otra gota del papel, extendiéndose poco a poco, cambiando de forma lentamente, cada vez menos gota y cada vez más mancha en la superficie, diluida, expandida, perdida su forma y contaminando el medio con su presencia.

Dos gotas iguales con finales distintos e interpretaciones diferentes... Esta semana, el **Obispo Cañizares** ha afirmado que gays y feministas somos El Mal, y luego el **Presidente de la CEOE** sostuvo sin pestañear que el trabajo “fijo y seguro” es un “concepto del siglo XIX”... Dependiendo en qué tipo de sociedad caigan estas dos ‘gotas’, se quedará en eso, en una gota suspendida o en una mancha que calará en ella, provocando una mancha de homofobia, machismo y desigualdad laboral.

- Elogio del serrucho · 26 de mayo, 2016

Por un mundo donde la diferencia no se interprete como amenaza sino como una oportunidad para aprender”

¡Ay, que te vengo con un cuento hoy! Si eres *profe*, quizás lo conozcas. A mí me lo contó Miquel A. Oltra Albiach en una clase sobre literatura infantil y juvenil que se convirtió al final en una genial reflexión sobre

lecturas que abordan la diversidad desde todos los aspectos: sexual, afectiva, cultural, familiar, lingüística, de capacidades... Con Miquel, que es profesor de Didáctica de la Lengua y la Literatura en la @UV_EG y antropólogo, ya disfruté de otra clase magistral sobre el fomento de la lectura con marionetas (en Bunrakus y Polichinelas lo conté), así que imagina cómo tenía la neurona. ‘Aquí hay Fémur’, me susurró la vocecilla que me alerta cuando la realidad se pone generosa conmigo. Antes de contarte el cuento, quiero decir que, yo, a profesores como Miquel A. Oltra Albiach o como Rosa Sanchis Caudet (la conociste en Lecciones de amor), les encomendaría la educación de mis hijas, hijos, sobrinos, nietos, hijos de amigos, hijos de vecinos y hasta el infinito y más allá... Educar en la diversidad no siempre es bienvenido, ni tan guai como parece leído aquí, todos serenos y compuestos. Ellos y ellas saben los obstáculos con los que lidian y los prejuicios con los que tropiezan dentro y fuera de los centros educativos, y en los que *trompiconean* de rebote los alumnos y las alumnas. Así que, todo el reconocimiento desde aquí a su compromiso con la enseñanza en valores e igualdad. Y ahora; el cuento.



“Cuadradito juega con sus amigos. ¡Ring! Es hora de entrar en la casa grande. ¡Pero cuadradito no puede entrar! No es redondo como la puerta. Cuadradito está triste. Le gustaría mucho entrar en la casa grande. Entonces, se alarga, se tuerce, se pone cabeza abajo, se dobla. Pero sigue sin poder entrar. ¡Sé redondo! Le dicen los Redonditos. Cuadradito lo intenta con todas sus fuerzas. ¡Te lo tienes que creer! Dicen los Redonditos. Soy redondo, soy redondo, soy redondo. Repite Cuadradito. ¡Pero no hay nada que hacer! ¡Pues te tendremos que cortar las esquinas!, dicen los Redonditos. ¡Oh, no! Dice Cuadradito. ¡Me dolería mucho! ¿Qué podemos hacer? Cuadradito es diferente. Nunca será redondo. Los Redonditos se reúnen en la sala grande. Hablan durante mucho, mucho tiempo. Hasta que comprenden que no es cuadradito el que tiene que cambiar. ¡Es la puerta! Entonces, recortan cuatro esquinitas, cuatro esquinitas de nada, que permiten a Cuadradito entrar en la casa grande junto a todos los Redonditos.” *Por cuatro esquinitas de nada*, de Jérôme Ruillier ([Editorial Juventud](#)) ([Aquí en Google Doc](#))

No se si eres Cuadradito o Redondito. No me importa. No te lo digo desde la desafección, lo digo desde el Respeto con mayúscula. Porque, de verdad, tu identidad, eso que tú eres, no es de mi incumbencia. Ni de nadie. Tu identidad es única y exclusivamente asunto tuyo. Ser es un derecho que nadie ha de otorgarte, ni concederte, ni te lo tienes que ganar, ni demostrar cuánto lo mereces, ni sacrificarte para conseguirlo. Si te alargas, retuerces, doblas o pones cabeza abajo para caber por las puertas, no te hace falta. No necesitas ser redondo. Lo único que necesitas es tener muchos serruchos. Muchos, muchos, muchos, mucho... ¿Pero cuántos?... Pues *muchosmil*. Los vas a necesitar para regalar uno a todo aquel o aquella que se cruce en tu camino y te señale con el dedito índice una

puerta redonda por la que, supuestamente, tienes que caber para que él o ella no se sienta amenazado/a. Regálale uno, con lacito incluido, a quien te juzgue, a quien opine sobre ti, o te sugiera cómo ser según él o ella. Serrucho empaquetado a quien te explique en el nombre de algún Dios que ser Cuadrado es una enfermedad o te diga que tu sexo sentido tiene que coincidir con tu sexo biológico porque la naturaleza es sabia y tú ignorante. ¡¡¡Un buen serrucho!!! Total serán cuatro esquinitas, cuatro esquinitas de nada.

[El videoblog de Carlos Nacher](#)

[#ElFémurTrans](#)

[El Sexo Sentido \(documental, en Chrysallis\)](#)

[De Aquí al Pans \(Patricia Estellés y Guillem Montoro\)](#)

[Cosos de mestres, el blog de Miquel A. Oltra Albiach](#)

[25 cuentos sobre diversidad familiar](#)

[The Genderbread Person](#)

(Gracias, Miquel A., por la bibliografía para el post)

- La Puta Operación Bikini • 2 de junio, 2016

Película 1

Se abre el telón y aparece una mujer que cumple todos los cánones de la belleza actual eligiendo ropa en una estancia soleada, diáfana y bien surtida de prendas. Se ve a la mujer sujetando entre las manos, a la altura de sus ojos, unos jeans de una talla *treintaypoco* que se supone que ya no le caben. Los tiene cogidos por la cintura, mirando a la cámara de manera cómplice mientras nos dice que todas *tenemos imposibles* en el armario, siendo los jeans eso imposible. Luego se va a su maravillosa cocina, donde podríamos comer todos en su propio fregadero de lo impoluta que está, y se



prepara una deliciosa infusión que se toma en un tazón *cuqui-glamuroso* con los ojos cerrados, dándote a entender que, si te haces una infusión como la suya, combinada con otros dos tipos de infusiones más durante tres semanas, comprobarás tú misma que nada es imposible y que te volverá a caber toda la ropa que no te entra. Al final del *spot* de esta conocida marca de infusiones se ve a la mujer estupenda del principio, que ya estaba oficialmente delgada antes de tomarse la infusión del tazón *cuqui-glamuroso*, mirándose al espejo con sus *imposibles* puestos, radiante, triunfal, super *sexductora* delante del espejo. Esto es así en el sofisticado, cuidado, intencionado y, en ocasiones, perverso lenguaje publicitario. En el lenguaje de mi pueblo, esta película se titularía: “Estás gorda, no vales”. En la vida real, el final de esta historia es bastante más parecido a lo que muestra este video que te recomiendo ver hasta el final con unas cuantas hojas de lechuga entre las manos.

Vídeo encontrado en el blog: Imperfectas, [clic-clic](#)

Película 2

Se abre el telón y hay dos adolescentes hablando sobre su aspecto físico. Una se lamenta de lo gorda que está y la otra le dice que no la ve tan gorda. A continuación, la que había dicho que no veía tan gorda a su amiga dice que es ella la que está gorda. Y entonces, la que se quejaba inicialmente de estar gorda, calma a la ‘ahora-gorda’ y le dice que no lo está tanto y que mire el botón del pantalón, que le queda holgado. Llega una tercera adolescente que se incorpora de inmediato a la conversación aportando su lamento de estar hecha una foca, diciéndoles a las otras dos que ella sí que está gorda; a lo que las otras dos responden con aspavientos diciendo que de qué va, que ella es la que está más delgada de las tres. A la conversación podría ir incorporándose un número ilimitado de adolescentes y seguiría siendo la misma película: “**Fat Talk**”. Lejos de ser una ficción, que las adolescentes hablen negativamente sobre sus cuerpos es una realidad preocupante. Un estudio llevado a cabo en EEUU por **Renee Engeln**, psicóloga, investigadora y experta en imagen corporal, demuestra cómo las adolescentes dedican una cantidad infame de tiempo a hablar de manera despectiva sobre su aspecto y la forma de sus cuerpos. Unas conversaciones que son campos abonados para todo tipo de **trastorno alimentario**. Se explica también cómo el impacto emocional de conversaciones con este contenido es devastador para la autoestima de las mujeres: sólo por albergar este tipo de pensamientos sobre ellas mismas, les genera un ‘descontento normativo’, un término que alude a la infelicidad provocada por no alcanzar los estándares de belleza impuestos. (Aquí puedes leer el estudio de Renee Engeln en inglés, [clic-clic](#), y aquí [clic-clic](#) otro en castellano de María Calado Otero, María Lameiras Fernández y Yolanda Rodríguez Castro).

Película 3

Se abre el telón, se ve un artículo de 1994 de **Esquire Magazine** que dice que el 54% de las mujeres preferirían ser arrolladas por un camión antes que ser gordas. Sale Rene Engels y te explica que, 22 años después de ese titular, preguntó a sus alumnas sobre esta afirmación para ver qué desfasado estaba y que, lejos de rechazarlo de plano, las alumnas formularon preguntas tipo: “Cómo es de grande el camión... ¿A qué velocidad va el camión?... ¿Qué tipo de camión es?... ¿Cuánto me dolería?”. La profesora nos cuenta su temor al comprobar la absoluta prioridad que dan al aspecto físico muchísimas mujeres formadas e inteligentes. Como si su meta prioritaria fuese alcanzar los **estándares de belleza** marcados externamente por alguien a quien sus vidas importa un pimiento. Patrón de belleza que se traduce, básicamente, en parecerse lo máximo posible a las modelos de Victoria's Secret. La profesora invita también a reflexionar sobre un hecho: mientras todas esas mujeres están preocupándose por el tamaño de sus caderas, NO están ocupándose, ni tomando conciencia, ni comprometiéndose con asuntos sociales, medioambientales, o sobre la calidad de su educación, o la política económica de su país. Añade que, aún sabiendo estas mujeres formadas e inteligentes cómo funciona el *photoshop*, y cómo esas imágenes manipuladas no se corresponden con la realidad, es algo que NO les ayuda, de tan interiorizado que tienen el mandato de estar guapas por encima de todo. La charla TED de Rene Engels que puedes ver a continuación se titula: *Una epidemia de la enfermedad de la belleza*, con tu permiso me acojo al sarcasmo cruel y titularé esta película como: “Mátame camión”.

#Preguntalejas (preguntas con moraleja)

- ¿Por qué insultan nuestra inteligencia vendiéndonos anticelulíticos con imágenes de adolescentes de piel tersa?
- ¿Por qué es más rentable nuestro aspecto que nuestra inteligencia?
- ¿Por qué no hay una industria mundial para combatir la ‘Barriga Cervecera’?
- ¿Por qué los medios de comunicación NO rechazan emitir imágenes degradantes, humillantes e irrespetuosas con nosotras?
- ¿Por qué ningún político habla nunca de alcanzar pactos de Estado contra la publicidad y la programación de radio y televisión sexistas?

La Belleza, Rozalen

En ‘Troikatitis’ hablamos del ‘invento’ de la celulitis

Mercado: Belleza y Juventud

La tiranía de la belleza

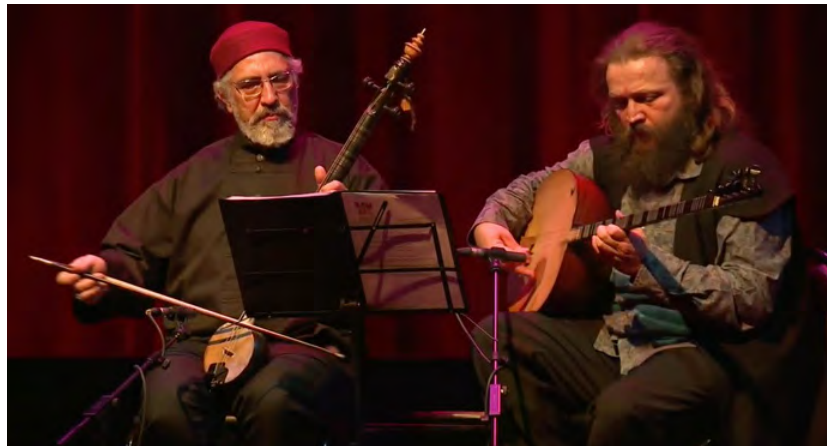
La tiranía de estar siempre bella

No necesitas ninguna operación bikini

- Verano con una esquina rota • 17 de junio, 2016

La creciente evidencia muestra que en tiempos de crisis humanitaria, las cifras de matrimonio infantil se incrementan, con un impacto desproporcionado en niñas. El matrimonio infantil no está siendo tratado adecuadamente en situaciones de crisis. Es un tema transversal que requiere una acción coordinada en todos los sectores de la primera etapa de la crisis.”

“Girls not brides”



Me llamo Nadine y tengo trece años. Soy de *Qamishli*, una ciudad que está al noroeste de Siria. O que estaba. No sé si existe *Qamishli* todavía. Nos fuimos un día cansados de escuchar tiros y ver cómo corría todo el mundo por las calles. Cuando murió la madre de Amira, vino mi padre y dijo ‘nos vamos mañana’. Mi madre miro por la ventana. No dijo nada, sólo miró por la ventana. Tenía el cuello girado mirando fijo el cristal. Lloraba sin hacer fuerza, con la respiración entrecortada como cuando tienes mucho miedo por la noche. Nos fuimos al día siguiente. No pude despedirme de Amira. Dejé la muñeca en la puerta de su casa para que supiese que me había acordado de ella. Subimos a un camión con todos los trastos y luego bajamos, y luego subimos... Da igual. Tanto andar, tanto andar, tanto andar. Qué cansados, qué cansados, qué cansados. No me quiero acordar de eso más. Una tarde llegamos y nos dijeron ‘aquí podéis estar’ y entramos a un cuadrado hecho con chapas metálicas. Y mi padre dijo ‘nos vamos mañana’. Y mi madre no miró por ninguna ventana porque aquí no hay. Aquí sólo hay chapas y arena. Y barro cuando llueve. Todo el rato el barro. Desde hace una año. Todo el rato barro. Las botas no cabían en mi bolsa. Me tuve que poner unos días unas zapatillas de alguien de por lo veinte años. Como mi marido.

Dijo mi padre que era lo mejor para mí. Casarme. ‘Es más seguro si estás casada’, dijo. Mi madre nada. La miré cuando mi padre dijo ‘es más seguro si estás casada’ y giró la cabeza enseguida para mirar por la ventana que no tenemos. Mi madre sigue buscando la ventana de nuestra casa de *Qamishli*. No dijo nada de nada. No sé qué le pasa, ni cuánto tiempo hace que dejó de hablarnos. Sólo lloró un buen rato, como cuando nos fuimos de nuestra casa, así lloró. Yo me puse contenta con la boda porque, por fin, iba a estrenar un vestido. Y me dijeron que zapatos también me iban a comprar. Luego vino a la escuela esa chica, Omaira Hoshan, y nos explicó que no era bueno casarnos tan niñas porque ‘destruimos nuestro futuro’. Ella tenía quince años y enseñaba dibujo y teatro en el colegio del campo de refugiados. Y también explicaba estas cosas del ‘futuro destruido’ porque, en *Za’atari*, muchas niñas se casaban sin tener edad ‘legal’ para convertirse en esposas. Nos contó que su padre estaba orgulloso de que ella fuese por los colegios explicando a las niñas lo de no destruir los futuros. También nos contó que su madre la animaba mucho a luchar por los derechos de las mujeres. Le quise preguntar si en su casa tenían ventanas, pero no me atreví. No volví al colegio.

‘Para decir tonterías, pa’qué abres la boca’, me dice mi marido. El primer día después de la boda me pegó porque no sabía hacer bien el café. Le dije que sólo tenía trece años y me arreó contra la pared. Se lo conté a mi padre por la noche. No hizo nada. Y a mi madre también. Miraba a la pared mientras se lo contaba. La misma pared contra la que me había estampado yo. Ni habló. Entonces mi marido dijo al cabo de unos días ‘mañana nos vamos’. Y yo dije dónde. Y él dijo vamos a Alemania. Y le dije dónde está Alemania. Y me dijo, qué te importa. Y

le dije que cómo íbamos a ir y también le pregunté si en Alemania podría ir al colegio. Y dijo que *aquí* ya no se va a ningún colegio. Y dijo que en Alemania había trabajo y que daban *asilo* a matrimonios como el nuestro. Y que ya estaba bien de preguntas que estaba harto de que abriese la boca todo el rato. Hoy me ha preguntado la médica que si estaba preocupada por algo. He ido porque me dolía mucho la barriga. Me ha explicado que tengo nervios. No le he dicho que tengo nervios porque me voy a Alemania, mi marido me ha dicho que no se me ocurra decir que nos vamos. Quería haberle contado a la médica que tenía mucho miedo por si estaba embarazada y no me he atrevido. Luego le he preguntado a mi marido si puedo decirlo a mi padre y a mi madre que nos vamos y me ha dicho que ya lo saben. Que para eso ha dado el dinero. Me he acordado de Duha, y de Huda, y Alaa, de cuando íbamos juntas al colegio en *Qamishli*, que todo el rato nos reíamos y decíamos qué íbamos a irnos juntas de vacaciones en verano.

“Para las familias pobres que han perdido los medios de vida, la tierra y los hogares a causa de una crisis humanitaria, casar a su hija puede parecer la única opción para mitigar los problemas económicos mediante la reducción del número de bocas que alimentar, en algunos lugares reciben dinero por la novia.”

“Girls not brides”

“Los matrimonios entre hombres mayores y niñas de incluso 13 años se extienden en el campo de refugiados de Zaatari, un secarral de Jordania convertido en un hogar forzoso para 100.000 personas que huyen de la guerra civil Siria”

Las niñas robadas de Siria

“El alarmante repunte de los matrimonios de niñas desposadas con hombres adultos que Aldeas Infantiles SOS ha observado -y denunciado- en los campamentos de refugiados de Jordania, Líbano, Irak o Turquía ya tiene confirmación en Alemania, donde en los últimos meses se han detectado entre la ola de demandantes de asilo que llega a este país casi un millar de casos. Ese fenómeno sólo había sido detectado hasta ahora en Suecia.”

El Mundo, 11 de junio de 2016

La historia real de Nadine, Duha, Huda y Alaa

La historia real de Omaima Hoshan en Za’atari

La historia real de Maryam en Bekaa Valley

La historia real de Fatema Alkasem

La historia real de Amira

Child marriage in humanitarian crisis

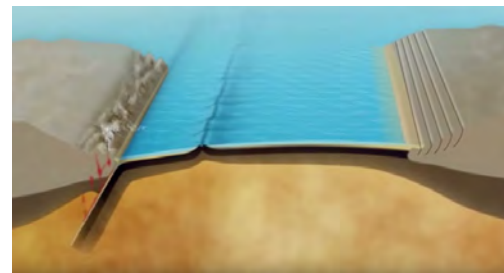
Reportaje de la fotoperiodista Laura Aggio Caldon en Bekaa Valley

Primavera con una esquina rota, Mario Benedetti

Música cortesía de Paco Valiente, de Los Sonidos del Planeta Azul

- Gondwana y Laurasia · 24 de junio, 2016

Hoy, de acuerdo con la **tectónica de placas**, la deriva continental producirá un movimiento de 0'684931506 milímetros de las placas continentales. No sabría decirte si de separación o de aproximación, sólo sé que habrá cero coma seiscientos-no-sé-cuántos milímetros de movimiento de placas. Que diges, vale, entonces aún queda mucho para que **Marinador** sea engullida hacia el manto terrestre por la **Zona de Benioff**, pero la ilusión ya no hay quien te la quite. Pareja a la ilusión, conectas con la magnitud de la línea argumental que te acaba de abrir la tectónica de placas y, a renglón seguido, dos *inputs* intensos te formatean el córtex: la relajante certeza de ser la **última miajita** del Universo y la inmensa fortuna de haber albergado una certeza antes del **#26J**... Ei, poca broma con los dos coma cinco centímetros anuales de media de movimiento de las placas tectónicas, que ese inexorable avance es el que facilitó **durante miles de años** que el **súpercontinente Pangea**, anteriormente Pannotia, y anteriormente Rodinia, se desplazase por el Océano Pantalassa y fragmentase poquito a poco en los seis continentes que conocemos y habitamos creyéndonos que el mundo es nuestro.



La subducción es algo alucinante, consiste en “el proceso de hundimiento de una placa litosférica bajo otra en un límite convergente causada por dos fuerzas tectónicas, una que proviene del empuje de la corteza oceánica y otra de la corteza continental”. En general la corteza oceánica es más densa que la corteza continental debido a su composición química y mucho menos pesada comparada con la corteza continental, y por eso *subducciona* por debajo, pero también existe subducción entre dos placas continentales al colisionar o entre dos oceánicas, y siempre con el mismo resultado: terremotos, volcanes, simas oceánicas, cordilleras... ([clic a la simulación](#)). Y todo esto que pasa a la corteza de la Tierra es fruto de la continua convección de los movimientos magmáticos del manto terrestre... El manto terrestre se lo merece todo pero hoy me va a dar tiempo aquí, mejor miras este video sobre el fenómeno y te haces una idea. (Nota mental: hacer un Fémur sobre el manto terrestre).

La destrucción de lo viejo y la creación de lo nuevo es la base de la tectónica de placas, un fenómeno por el cual, la corteza terrestre, está en continuo movimiento Destrucción y creación. Lo viejo, lo nuevo... ¿A qué me suena eso?... Dicen que las estructuras de la naturaleza se reproducen en nuestros cuerpos, o quizás me lo he inventado... Lo importante es que, después de visionar *veintipico* videos sobre la tectónica de placas, que tras horas *webeando* por el fondo de la Tierra, que viendo simulaciones de la deriva continental, y siguiendo la fragmentación de Pangea con el dedo como cuando buscaba en el *mapamundi* la Isla de Pascua, hasta el punto de acabar este post en un lugar distinto al que lo empecé escribiendo. Por cierto, qué emocionante ver cómo **India choca con Asia** y se forma el Everest... Me centro. Después de todas esas horas de especulación en soledad, puedo afirmar científicamente que Los Españoles y Mucho Españoles tenemos mucho que aprender de la deriva continental que formuló el meteorólogo **Alfred Wegener** en 1915.

Hay estructuras de la naturaleza que se reproducen en la sociedad. Al igual que existen paralelismos entre la deriva continental y la formación craneal: esas placas óseas separados por **tiernas fontanelas** como lenguas de mar al nacer, que se acoplan poco a poco hasta convertirse en contenedor de esa maravilla llamada encéfalo, siempre en ebullición como el núcleo terrestre y que nos lleva de un sitio a otro, de un partido a otro... ¿Qué es el bipartidismo sino una superestructura que se ha estado desplazado por la política española durante muchos años?... ¿Y acaso no hemos asistido con nuestros ojos a la paulatina fragmentación del bipartidismo con la ‘erupción’ de nuevos partidos en los últimos años?... A lo mejor te parece que un voto no es mucho, como quizás hayas pensado que 0'684931506 milímetros es una cantidad mínima de movimiento; sin embargo, vives dónde vives gracias a esos decisivos milímetros. Y es que, a veces, lo decisivo es tan sólo un pequeño movimiento.

-El NO de las niñas · 1 de julio, 2016

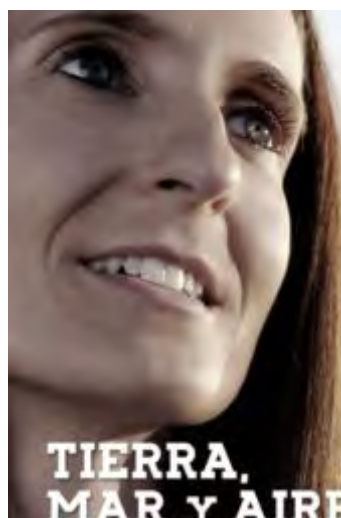
Africa me cambió.
 Mi cuerpo dejó de ser sólo
 mío.
 Juraría que había nacido
 hacía tiempo, pero no era
 así.
Aparecí allí y la lluvia me transformó”.
 (Tierra, mar y aire, Patricia Campos Domé-
 nech)



Esta semana se han cruzado en el espacio aéreo español dos mujeres diametralmente poderosas. Digo ‘diametralmente’ porque son muy poderosas *ejerciendo* cada una su poder desde un *polo* de la realidad. Michelle Obama, la Primera Dama de EEUU (@FLOTUS), con todo el poder institucional que goza en estos momentos, **llegaba a Madrid** al tiempo que Patricia Campos Doménech, la **Primera Mujer Piloto de España** y la primera entrenadora española profesional en la liga de fútbol femenino en EEUU (@Pcamdom), volaba a Uganda. Michelle Obama aterrizaba a bordo del magno dispositivo que la acompaña en su estupenda misión llevada a cabo de manera conjunta con los Peace Corps: **#LetGirlsLearn** a bordo del avión presidencial. La acompañaban sus hijas, su madre y Todo el Protocolo así en mayúsculas porque aceptamos Todo el Protocolo como animal de acompañamiento presidencial. Patricia volaba sola, un año después volvía a ‘su otra casa’, **Uganda**, con tres maletas rellenas de ilusión. Una ilusión con forma de balones y botas de fútbol, camisetas, calcetines, pantalones cortos, zapatillas, compresas y *chupachups* que ha ido recibiendo de algunos sponsors convencidos de que merece la pena apostar por la *misión* de Patricia en África: educar en valores través del deporte. El poder de Patricia Campos Doménech emana del ámbito personal. “No descanso hasta que llego al lugar donde me propongo”, es una frase que resume su carácter luchador y valiente traducido en el compromiso firme de ayudar a quienes salieron perjudicados en el reparto geográfico.

Cuando Michelle Obama viajó a **Liberia, a Marruecos y a España**, habló todo el tiempo del derecho a la educación y de la absoluta prioridad del acceso a ella para el futuro de las niñas (62 millones de niñas sin educación). “Todo cambia cuando las niñas reciben educación”, insistía con vehemencia. A Patricia Campos Doménech le brillaban los ojos cuando me explicaba cómo es capaz de transmitir derechos humanos **gracias al fútbol** en un lugar donde ha visto “la cara más brutal de la miseria”. “Les expliqué a padres y profesores que las mujeres debemos y tenemos que hacer deporte. Es saludable y sirve para combatir desigualdades. Al principio, no entendían la necesidad de cambiar su rutina. Menos mal que al final y mostrándoles ejemplos de mujeres deportistas, han accedido a que sus niñas jueguen al fútbol”, explicó en su blog ([aquí clic](#)). Estos dos viajes, tan opuestos en la forma, tienen el mismo contenido: conseguir que los niños de las zonas más desfavorecidas del planeta tengan algún día una oportunidad de mejorar sus vidas. Mejorar una vida puede ser algo tan básico como tener unas zapatillas, un libro, o una compresa. Mejorar una vida significa también tener cerca de ti a alguien que te trate con respeto, que no te agreda, que no se aproveche de tu edad, que no te explote sexualmente ni te dé en matrimonio, que no te insulte, ni maltrate física ni mentalmente, que no abuse de ti por ser pequeño...

Si trazásemos el arco de posibilidades que existen para ejercer cada uno nuestro poder entre Michelle Obama y Patricia Campos Doménech, nos daríamos cuenta de la cantidad de opciones que tenemos a diario para empoderar el mundo. África puede ser nuestro barrio, nuestra ciudad, nuestros entorno laboral (el que lo tenga)... En casi todas las personas que he entrevistado en **el Fémur de Eva de radio** esta temporada he descubierto algo en común: aquellas que ejercían su poder llevando a cabo una misión que beneficiaba a los demás, tenían un brillo especialmen-

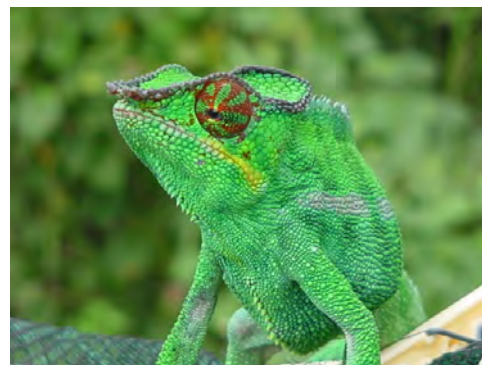


te intenso en la mirada... En todas existía una armonía entre lo que decían y lo que expresaban no verbalmente. Y la certeza en el gesto de quien sabe de dónde viene, a dónde va y, sobre todo, en quien no quiere convertirse por el camino. Personas con una intención positiva en sus vidas, que empoderan la vida de quienes la comparten. Lo pensé después de entrevistar a **Patricia Campos Doménech** este lunes, repasando los treinta y cinco programas que hemos hecho, haciendo memoria de tantas voces extraordinarias como he tenido la suerte de escuchar... Las recuerdo mientras te lo cuento y me entran muchas ganas de repente de emprender una *misión* mundial para enseñar a las niñas a decir que NO desde pequeñas y que jamás se sientan culpables por no cumplir las expectativas de otra persona; sea esta persona animal o planta.

(Gracias, Paco Valiente de @lsplanetaazul por elegir este temazo cuando vino Patricia a la radio... Y por todos los que siempre nos regalas.)

-Ponme la mano aquí, Macorina · 29 de julio, 2016

Es curioso, el primer elemento del que tomas conciencia al hablar en público no es el público, es tu propio cuerpo. Tu cuerpo, esa envoltura *musculósea* que te envuelve y que habitas, el armazón con el que vas y vienes, ese que vistes y desvistes cada día como lo más normal del mundo, ajeno a los más de seiscientos músculos y los doscientos seis huesos en los que se emparran arterias, venas etc, etc... Tus manos, por ejemplo, cobran una presencia enorme de repente, que hasta te das cuenta que tienes dos. Dos manos, con cinco dedos cada una, con las que no sabes del todo qué hacer porque, hasta entonces, no te habías parado a pensar en el movimiento y la velocidad que llevaban.



Tomas conciencia de, si las mueves demasiado rápido o lento, o de si van hacia arriba o hacia abajo, o si viajan con demasiada frecuencia a tu nariz, o a otra parte más incómoda de tu cuerpo... Por no hablar de cuando, esas dos manos, por una fuerza extraña y misteriosa, se te quedan metidas en los bolsillos, jugueteando los diez dedos con alguna de esas pelotillas de pelusa que crecen nadie sabe cómo en las uves de los bolsillos de los pantalones y en las esquinas de las chaquetas (y da igual si son viejas o nuevas). Nada personal contra las pelusillas de los bolsillos, palabra; sólo que no es del todo recomendable que te quedes mucho rato haciendo recuento de ellas, si estás delante de un público y quieres convencerles de algún argumento: pensarán que estás escondiendo algo y tardarán cero-coma en cambiar de canal. No, no es compatible la búsqueda de pelotillas con la comunicación eficaz. A menos que te saques una bien hermosa y la compartas con el público porque tu intervención trata sobre “*La increíble vida secreta de las bolitas de pelusa en las esquinas de los bolsillos de mi chaqueta*”. Entonces sí. Si justificas el movimiento de tus manos en tu discurso y lo integras en él, cualquier movimiento que hagas será bienvenido porque será ‘de verdad’, y la verdad, en comunicación, siempre es eficaz. Podrá gustar más o menos, pero *será*.

Otra parte del cuerpo sobre la que se toma conciencia de repente y que se puede volver incómoda al hablar en público es la mirada. Ya sé que ‘mirada’ no es una parte del cuerpo, que son los ojos, pero en comunicación, la mirada es una unidad. Menos si eres un camaleón, claro, pero entonces aplicaríamos otra teoría comunicativa que podríamos explorar ahora mismo pero que dejaré para otro post porque querrás hacer algo más que leer este post, que yo me conozco y si me pongo a improvisar sobre un ojo que va para arriba, y otro hacia abajo, y las múltiples posibilidades que proporciona tener una visión de 360° de la realidad, combinada esta opción con la posibilidad de cambiar tu color de *outfit* según el *escenario* en el que estés... Esteee, decía, entonces, que, si eres humano y tienes una visión binocular, quizás te costará sostenerla cuando no conozcas a quien tienes enfrente, por eso algunas personas eligen leer cuando van a dirigirse a un público, porque el papel es un elemento bastante más seguro y apacible que la mirada del otro. Entre leer y sentirse seguro, y mirar al otro y sentirse en riesgo, yo elijo lo segundo. La mirada del otro puede ser un riesgo, sí, y también una aventura extraordinaria y enriquecedora. Tú nunca sabes de antemano cómo va a recibirte el público (el otro), y por mucha experiencia que tengas siempre desasosiega verse reflejado en el otro, en ese *feedback* instantáneo de ti mismo que te da quien te ‘ve’ por vez primera. Pero, de ese vértigo te salva lo mismo que te salva de las pelotillas de pelusa: tu ‘verdad’, aquello que sea lo que te haya empujado a ponerte delante de un público en ese momento de tu vida (y de la vida de los demás), para compartir eso que has decidido compartir en ese preciso momento y no en otro. Ese motivo auténtico, único y legítimo de ser y estar ahí hará que tu mirada deje de resultarte un problema y que contactes visualmente con las personas que tienes delante de una manera honesta y sin artificios. Y podrás gustarles más o menos, pero comunicar, te digo yo que comunicarás.

Y otro día hablamos de cómo respirar para combatir el temblor de voz cuando emites las primeras palabras...¡Ay!

(Por si te apetece ampliar info sobre ‘cómo hablar en público’, puedes cliclic en [#LeeHablaAprende](#))

También puedes escuchar este post ;-)

-Elogio de las crestas papilares · 5 de agosto, 2016

En la yema de los dedos tenemos el código de la programación de nuestros reflejos y el funcionamiento de los órganos vitales, elementos de nuestra capacidad de adaptación, los conocimientos que recibimos del exterior y la capacidad de ser complementario”.

Igor Spiridónov



Trabajo sobre huellas dactilares de
Susana Gutierrez Cornelio

Mira, por una vez prefiero no saber cómo funciona o en qué consiste. No quiero saberlo. Yo, que todo lo hurgo hasta entender, hoy elijo saber que no quiero saber, que es otra forma respetable de cognición aunque aboque a *cogniciones* diferentes. No saber también ayuda a no romper este encanto informativo agosteoño, dónde los temas mediáticos son fresquitos y desdramatizados, y en el que pareciera que los refugiados están prácticamente a salvo, y que tampoco asesinan ya a mujeres por el hecho de ser mujeres, y, si asesinan a una más, total, qué podemos hacer nosotros por algo que es el *panuestrodecadadía* y que no tiene solución. Un agosto dónde lo más relevante es que un numero indeterminado de políticos en España no están entendiéndose en una negociación para formar Gobierno por segunda vez... O sí; algo que tampoco sabremos porque ese dualismo sí-no/no-sí esconde todo un gramaje político que sólo ellos controlan y manejan en tiempos y resultados. Un agosto que fluiría así hasta el caudal informativo de los JJOO en Río de Janeiro, donde se incorporarán también titulares y portadas sobre las carnes femeninas, esas que cualquiera se creará luego con derecho a tocar, de tan aseguibles que se las han vendido.

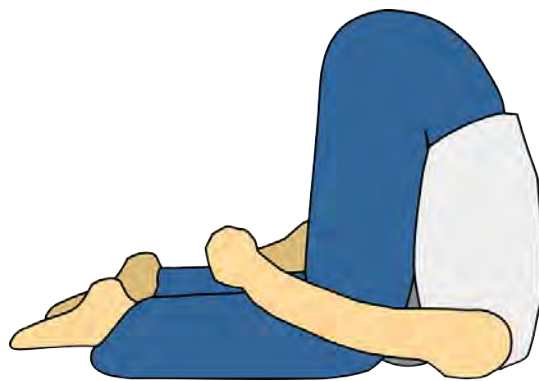
Tampoco quiero estropear la narración porque el post tendría que tener una base real si echase mano de ella y, a mí, la realidad (científica) no me va a estropear un Fémur sobre la pantalla táctil. Me resulta más cómodo creer que tengo todo el Universo en la yema de mis dedos y que sólo he de tocar cualquier superficie con mis crestas papilares para que ¡chas!, aparezca un desplegable con toda la información que necesito con la que alimentar mi momentáneo monstruo ignorante. La pantalla táctil ha sido siempre un motivo de asombro para mí, aún hoy me estremece acariciar la suavidad arrebatadora de esa superficie plana que tanto me da al mínimo roce. Reconozco que la pantalla táctil fue amor a primer *touch*, jamás se me olvidará ese cosquilleo primigenio, esa caricia inicial, ese placer genial, sensual... Ah, no, que **eso era el fumar**. “¡Pero, sí sólo la he tocado!”, recuerdo haber gritado postrada en dos ante la primera pantalla táctil que tuve. Así que, hoy, a falta de ciencia y de ganas de saber, tiraré de *guionmismo* para explicarte científicamente el fenómeno de la pantalla táctil y que lo valores tú también en su justa medida. *Guionmismo* hace referencia a la capacidad de ficcionar un fragmento de la realidad agosteoña en beneficio de una guionista equis, en este caso yo.

Primera y principal: La pantalla táctil la inventó una mujer. Una mujer inventora, sí, las hay. Hay mujeres inventoras aunque no salgan en las listas de “Los 10 inventores del siglo XX”. Fue una mujer quien descubrió que la información más fidedigna era la que le proporcionaba la yema de sus dedos en contacto con la piel del que hablaba. Descubrió que el ser humano era capaz de emitir primorosos endecasílabos, pero que todo el *blablablá* carecía de sentido hasta que la piel lo verificaba. La piel no miente. La piel es una superficie sincera, fidedigna, generosa, valiente, en constante renovación y altamente eficaz a la hora de proporcionar y verificar la información oral. Es la pantalla táctil por excelencia. La mujer extrapoló toda esa experiencia empírica al *zapatófono* que tenía tumbado al lado, y hasta hoy. Luego vino Samuel C. Hurst y lo nombró ‘interfaz electrónico’, por eso figura su nombre

en la Wikipedia y no el de la mujer, que no tuvo tiempo de patentarlo porque tenía que descubrir las propiedades súper-conductoras del grafeno antes de entrar en quirófano (era cirujana cardiotorácica además de inventora), lo que explica por qué pasó de saber quien se apropiaba de su trabajo, como tantas otras veces. Te estás riendo, que te veo... Pues que sepas que esto es así tal cual te lo estoy contando. Te lo digo yo, que para eso me lo he inventado. A veces hay que tirar de ficción para poder contar la realidad.

-Por quién doblan las lumbares · 12 de agosto, 2016

Ninguna persona es una isla; la muerte de cualquiera me afecta, porque me encuentro unido a toda la humanidad; por eso, nunca preguntes por quién doblan las campanas; *doblan por ti*
John Donne



A 15° de inclinación se saludan entre iguales en Japón con un ligero movimiento llamado *Eshaku*, y si hay mucha confianza, es suficiente mover la cabeza hacia abajo levemente. Hacia el jefe o persona de mayor rango, la graduación del saludo aumenta a 30°, en un gesto llamado *Keirei*, el más utilizado. Las lumbares se doblan hasta 45° en el *Saikeirei* para pedir perdón o si estás frente al Emperador. *Dogeza* es el nombre de la reverencia extrema, rodillas y frente tocando el suelo. Apenas se usa, la ofrecían los *samurais* a los antiguos señores feudales, y ahora sólo se utiliza para pedir perdón por una falta extremadamente grave. Doblar las lumbares en Japón es algo más profundo que un acto de cortesía, no significa humillación ni sumisión. Inclinarsse delante de una persona, significa literalmente ‘entregar la cabeza’ (*atama wo sashidasu*), ‘ofrecer la parte más débil del cuerpo humano, significa confiar en esa persona, es un acto de respeto y confianza’. En China también se articulan las lumbares con similar propósito: ‘Es un tipo de *ritual solemne* que demuestra respeto hacia los demás’, un ritual usado en ceremonias de días festivos y también en eventos sociales y reuniones empresariales.

Para labrar la huerta se inclina la espalda los grados necesarios según lo que se esté labrando. Yo he visto a mi padre inclinarse 45°, 90°, 120° o 180° dependiendo de si recogía alcachofas, coles, calabacines, pepinos, pimientos o judía redonda. O si encañaba tomates, judías verdes, o recogía melones, sandías, o calabazas. Las lumbares de los labradores se inclinan hacia la tierra con esfuerzo, con respeto por ella, con aprecio y también, siempre, con el ruego implícito de conseguir que enraíce lo sembrado y devuelva la tierra su simiente en forma de productos con los que sacar adelante a la familia. Lejos de humillación o sumisión, las lumbares dobladas de mi padre, como las de tantos otros padres/madres, siempre me han provocado respeto. Al mío lo acompañé un día a la huerta a recoger judía redonda y aún me duele la L5 cuando me acuerdo (lo conté en *La filla del llaurador*). Creo que fue uno de los días que más lo quise, y admiré. Un día en el que me quedé profundamente conmovida al sentir en mi espalda tan sólo una mínima pincelada de su esfuerzo continuo de tantos años. Fue el día que asimilé lo que significaba esa callada inclinación diaria al frío de marzo o al calor insoportable de un agosto como este. Fue el día que me atravesó la certeza de por quién doblaba mi padre las lumbares.

Los movimientos inclinatorios que se están efectuando para formar Gobierno quienes tienen en sus manos tu futuro y el mío, no tienen nada que ver con lo antes descrito. Están llevándose a cabo a puerta cerrada, eso es llamativo. No los podemos ver. No sabemos quien se inclina ante quién... Por poner un ejemplo, a cuántos grados está inclinándose Rajoy delante de Albert Rivera, o viceversa, y con qué objeto... No sabemos nada tampoco sobre a cuánto está el kilo de *#PaquetePolítico*, como dijo el otro día en una entrevista no me acuerdo quién. De todos esos movimientos, lo único que sabemos es que aparecen por aquí o por allá y que hacen el teatrillo de ‘un pasito pa’lante y otro pa’tras’ con la correspondiente dosis de miedo y amenazas sobre lo malo que es para *nosotros* que *ellos* no formen un Gobierno estable. Y luego vuelven a meterse dónde sea que estén trajinando el tema, con ese empaque que da tener las vacaciones pagadas y la nómina segura a final de mes, gobiernen o no. Llámame descreída, pero hace mucho tiempo que tengo la incómoda certeza de que negociar, lo que se dice negociar, eso que se describe en los manuales básicos como: “Tratar un asunto para llegar a un acuerdo o solución”, no está sucediendo en ningún momento. Otros verbos sí: exigir, presionar, pedir, conceder, recortar, *quéhaydelomío*... A estas alturas, lo mínimo que nos merecemos es saber por quién doblan las lumbares. Ahora que ya sabemos que no las doblan por ti.

-La presentadora de TV que tenía las tetas caídas · 19 de agosto, 2016

Hete aquí esta *juntaletras* cuando era presentadora de televisión hace muchos años, que había llegado al programa que (co)presentaba para adultos después de haberse curtido en otros formatos. Se trataba de un concurso de entretenimiento al que llegaba con bastantes horas de formación en teatro, expresión corporal y técnica vocal. Que se dibujaba flechitas arriba y abajo en las líneas de guión que le tocaba decir para clavar cada frase con la entonación adecuada... El tono, el timbre, el punto de articulación. Que se aprendía los guiones del programa como quien memoriza los misterios del santo rosario, tal era la devoción que profesaba por su trabajo por aquel entonces. El programa era de contar chistes, y ni puta gracia que tenía contándolos, con lo que recurría a la representación actoral pura y dura para ‘escenificarlos’. Si hasta había días que ni podía decir qué vestido llevaba puesto de tan pendiente que estaba de ‘hacerlo bien’... Pues érase que se era, que a punto de empezar la grabación vinieron a decirle un día que había un pequeño problema, que el escote del traje que le acababan de colocar no quedaba bien en cámara porque se le veían ‘un poco caídas las tetas’. Y que había que solucionarlo. Es cierto que fueron exquisitos en la forma en que me lo hicieron saber, que florearón el lenguaje y apelaron al patronaje de la chaqueta que llevaba puesta, etc, etc.. Pero, bueno, hay informaciones que ni acolchándote de arriba abajo, te salvan del coscorrón. ¿Caídas las tetas?... La primera noticia... ¿Caídas a cuántos grados?... ¿Acaso era modelo de lencería yo?... Y lo más inquietante, ¿para qué público no estaban a ‘la altura’ mis tetas y quien lo había decidido así?... ¿Tanto esfuerzo en estudiar para que el problema fuese el escote?... Torbellino de interrogantes que recuerdo ahora de aquel día junto a la amarga certeza de saber entonces que aquello no lo quería para mí. Fue un momento de esos de #zasca, en el que tomé conciencia de cómo en determinados contextos, el tamaño de mi cerebro jamás tendría la misma consideración que la curvatura de mis glándulas mamarias. Y decidí que más me valía alicatarme bien la autoestima, si quería seguir adelante en el apasionante y complejo mundo de la comunicación. Entonces no lo supe, pero aquello fue un giro de guión en mi vida profesional.

**La columnista guapa y estrecha**

La tele es esclava del atractivo físico, lo único que se valora es ‘si estás guapa’. Mejor pásate a las letras, a lo intelectual, haz algo que no pase por el cuerpo. Pensé. Bórrate, apágate, guárdate, ponte a salvo, sé sólo palabras escritas. Busca otros caminos comunicativos, que hay vida detrás de la cámara. Explora otros terrenos profesionales donde el ‘atractivo’ no sea lo ‘más’. Era mi línea de pensamiento. Siempre había escrito, toda la vida, así que empecé a repartir textos, y gustaron. Comencé con las columnas de opinión. No ‘sociedad’, ni ‘fiestas, bautizos y comuniones’, opiniones ya en la línea de *El Fémur de Eva*. No soy periodista, ser guionista no es ser periodista, ni escribir bien es suficiente, mi única obsesión era que no se notasen las carencias, me curraba las columnas semanales como si las esculpiese en granito. No resalto el ‘esfuerzo’ por hacerme un homenaje, sino porque veas que me importaba más encontrar un buen adjetivo que un **labial**. Un día escuché con mis dos orejas cómo, en un contexto puramente laboral, dónde había ido a tratar temas profesionales, me presentaban con un: “Mira, Fulanito, ¿has visto qué columnista más guapa tenemos?”. Recuerdo perfectamente la lengua de fuego que me subió desde el estómago hasta los parietales, y la inmediata inseguridad que sentí por si iba marcando ‘paquete’ o llevaba puesto algo que diese pie a tal comentario. Lo siguiente que recuerdo fueron cuatro ojos condescendientes mirándome y un ancestral y plomizo cansancio. Los ojos de quien soltó la frase mostraban una mirada que he visto luego en fotografías de cazadores al lado de una pieza. La mirada de Fulanito llevaba implícita la incómoda insinuación de si mi supues-

ta guapeza era el principal motivo por el que estaba allí. Grápate el hígado con el mundo intelectual, pensé muy decepcionada por topar con la misma sensación de cabreo de la etapa televisiva. Aún tendría ocasión de escuchar algo más lacerante. Fue en el transcurso de lo que se suponía que era una reunión de trabajo para un asunto relacionado también con la columna que escribía. En un momento de la conversación, el tipo que tenía sentado delante me ‘comentó’ lo sorprendente que le resultaba constatar lo ‘poco liberal’ que era yo en la realidad comparada con lo ‘abierta y liberal’ que parecía en mis columnas. Fue una observación que hizo pocos minutos después de que yo me negase rotundamente a mantener contacto físico con él.

Hasta la figa punto com

Lo único positivo de haber vivido situaciones como las descritas es que aprendes por dónde van algunos y, sobre todo, aprendes por dónde no vas a caminar tú ni bajo palio. En mi caso, me hizo adquirir un compromiso personal de no permitir jamás que nadie minusvalorase, despreciase, manchase o desprestigiase mi trabajo utilizando mi condición femenina. Un compromiso que hace que se me abran las carnes frente a las ‘observaciones’ que a diario enlodan la profesionalidad de muchas mujeres. En el ámbito que sea, en el escalafón que sea, en el contexto que sea: siempre se encuentra alguien con la testosterona mal distribuida que se arroga el derecho de sembrar sospechas sobre la capacidad de una mujer. A veces, incluso, ante lo ‘inconcebible’ (para estas personas) de que una mujer triunfe profesionalmente, llegan a asimilar (o justificar) su logro a una presencia masculina: marido, jefe, mentor, entrenador. Otras veces se pone en ‘valor’ su maternidad como si fuera un plus, con asombro, como si una mujer que ha sido madre se hubiese echado a perder y su recuperación profesional fuese algo tan extraordinario que es digno de mención. Es muy, muy, muy, muy, muy, muy cansino, de verdad. Resulta agotador. Se nos termina la paciencia. Se nos aceleran los pulsos de indignación por enfrentarnos a lo mismo siglo tras siglo. Estos días está siendo especialmente lamentable la cobertura de los Juegos Olímpicos de Río de Janeiro, la forma frívola y sexista en la que demasiados medios están informando sobre la actuación de las deportistas pasará a la historia del no-periodismo. “La sonrisa de oro”, “la mujerona”, “la más bonita”, “las curvas de”, “el novio es su pasión”, “está más delgada”, “se pinta las uñas”, “el trío de las gorditas”, “ganó la medalla gracias a su marido”... El mejor giro de guión frente a tanto despropósito informativo es la denuncia sistemática que se está haciendo de la cobertura realizada en algunos medios sobre las deportistas que han ido a #Río2016. Ninguna ha llegado hasta allí por su aspecto, ni por haber sido madre, ni por tener un novio/marido estupendo. Las que han llegado a las Olimpiadas se han ganado el derecho a estar ahí. Han entrenado incansablemente, han trabajado durísimo durante meses, y se dejan la piel en la competición, exactamente igual que los hombres, que son ‘dioses olímpicos’ para la prensa deportiva. Así que un respeto a todas ellas, a su profesionalidad, a su trabajo, a su esfuerzo, y a su dignidad.

¿Te sumas al hashtag #CollejaOlímpica para denunciar titulares sexistas en Río?

No son “buenorras”, son deportistas

Periodismo sexista fuera de juego

Los 10 titulares más machistas de los Juegos Olímpicos (en la sección de moda de El País)

Sexismo y sobreadjetivación: Cómo trata la prensa deportiva a las mujeres

Aesthetics, athletics and the olympics

-La presentadora de TV que no se parecía a Rita Hayworth · 26 de agosto, 2016

Muchas veces se vuelve al pasado por sacar tajada para el futuro. Este es el motivo por el que he decidido rescatarlo y hacer una trilogía sobre el tema, “Mujer-medios, cómo nos (mal) tratan”, que terminará la próxima semana con: “La presentadora de TV que no quiso ser un puto florero”. Una vez abierto el melonazo del **sexismo informativo** en #Rio2016, lo mejor es seguir repartiendo cortadas que van a parar al mismo sitio: cómo tratan los medios a las mujeres. El sexismo mediático no es una seta aparecida este verano de repente, tiene un larguísimo caldo de cultivo y su chup-chup lento en el tiempo colabora de manera muy eficaz en la cosificación de la mujer. Y de la cosificación a la falta de respeto hay un camino muy corto. Todos los días, en todas las televisiones, se pone a hervir en algún momento la ‘olla’ dónde se ‘cocina’ la imagen de una mujer que poco o nada tiene que ver con la mujer. En *El Puto Príncipe Azul* hablé de cómo afecta a nuestras adolescentes no encontrar referentes femeninos en los medios de los que poder copiar valores, principios, profesiones... Bueno, hasta que haya título universitario de ‘Tronista’, o de ‘Mujer de futbolista’, o de ‘Churri de mascachapas’, que todo puede llegar.



La anécdota que recupero tiene que ver con las mujeres que se ponen al servicio de los calderos mediáticos sin pensar en cómo pueden salir de escaldadas. Desde que la televisión entro en barrena hace algunos años, ¿cuántos juguetes rotos han quedado por el camino?... ¿Cuántas mujeres se han desdibujado para ajustarse, adaptarse y cumplir las exigencias y expectativas de los directivos de televisión?... El fragmento que rescato es absolutamente naif, pero a mí me sirvió para alertarme pronto sobre el peligro de formar parte de esa triste colección de juguetes rotos/dañados que van creando las diferentes programaciones a lo largo de los años. Mujeres puestas al servicio de no sé qué intereses que poco tienen que ver con los intereses de la mujer. Sucedió durante época en la que presentaba el programa infantil *A la Babalà*, mi ‘primera vez’ de todo en televisión, cuando hice un *carpado hacia delante* de: ‘chica de pueblo’ a ‘chica de la tele’, sin buscarlo, ni pensarlo, ni planearlo. Me dijeron que iban a depilarme la frente a la altura de las sienes porque, al ser yo tan morena y tener tanto pelazo, casi se me juntaban las cejas con la cabellera y no quedaba bien en cámara porque me quitaba luz a la mirada.

No me pidas detalles, sólo recuerdo que tardé en reaccionar porque me costaba asimilar lo escuchado. Jamás se me hubiese pasado por la cabeza tal idea. La siguiente imagen es la de estar tumbada en el sillón de la sala de maquillaje y escuchar: “Y vas a quedar estupenda, que esto ya se lo hicieron a Rita Hayworth que también tenía la frente estrecha, como tú”. De repente, el rassss-rassss del arrancón de los trozo de cera con los pelos de mis sienes sonó como si me despegasen dos trozos de *odgullo* (ver Mafalda y Guille). Al incorporarme y mirarme al espejo casi me da un jamacuco: ‘Aquello’ no era yo. Esa frente despejada no era la frente andaluza de la madre que me parió. “Luego, con el maquillaje se quedará mejor, ya verás qué guapa”, me insistieron. Pero no me advirtieron de lo que se me venía encima con las diferentes fases del crecimiento de la zona depilada que iba de pelusa incipiente, a césped recién cortado, pasando por ‘pa’ donde van estas greñas’, hasta que se igualaron con el resto de la melena.

Mira, yo tenía admiración por Rita Hayworth, pero a raíz del *Frentegate* me puse a leerlo todo sobre su vida para tranquilizarme. Si ella lo había consentido, no sería tan malo, pensé. Lo que encontré fue una tristísima rea-

lidad como en tantas otras ocasiones con mujeres que permiten que la vida les arrebate el control sobre sus vidas. Conocí entonces a **Margarita Carmen Cansino** (la foto de arriba) antes de convertirse en ‘la diosa del amor’ de Hollywood’, una mujer que terminó siendo profundamente infeliz, y a la deriva. “Judson transformó a la hispana Margarita Cansino en la anglosajona Rita Hayworth. La hizo adelgazar, tiñó su melena castaña de pelirrojo e hizo retroceder, con electrólisis, el nacimiento de su pelo, próximo a las cejas, para despejarle la frente y resaltar sus ojos. Cambió su apellido por el de su madre, Haworth, añadiendo una “y” para distinguirla de su tío, también actor. Elegía su ropa, hablaba por ella, iban a los locales de moda y siempre estaban disponibles para un reportaje de prensa.” Una mujer que redibujó su frente y desdibujó su esencia... Y me dije: una eme pinchada en un palito, eso no me va a pasar a mí. Y ya no volvieron a depilarme; aunque tendría que sufrir algún tiempo después el incidente de ‘las tetas caídas’ que te conté **la pasada semana**, pero ya sabes, a veces hace falta tropezar más de una vez con la misma piedra.

Mi madre ya me había ‘amenazado’ con que no olvidase de dónde venía ‘por muy alto que subiese’, señalando al suelo cuando lo dijo. Cómo no me convertí en un juguete roto está en ese recuerdo permanente de mi origen cada día al entrar en el plató, de quién era hija, hermana y amiga. Eso me salvo, también cuando ‘prescindieron’ de mí. Y también la memoria del olor que hace la huerta en verano cuando paseas a última hora de la tarde, sabiendo que formas parte de ella. Gracias a Rita Hayworth aprendí que esa imagen distorsionada de las mujeres que cocinan los hombres en las televisiones, no es casual. Y que ese querer meternos en los moldes que fabrican con tanto ‘esmero’, tampoco. Existe una necesidad histórica de que de las mujeres que salen por TV sean de una determinada manera: guapas, atractivas, sin arrugas, asequibles, amables, cariñosas, cercanas, familiares, conciliadoras, suaves en sus gestos, complacientes, ceñidos sus vestidos a sus pieles y heterosexuales, claro. Me pregunto cuántas Margaritas Carmen Cansino permiten a diario que les desdibujen la expresión y cuántas terminan el día no reconociendo su reflejo en el espejo. Falta por escribir el libro sobre la vida secreta de las presentadoras de TV, si supiéramos de sus miedos, inseguridades y angustias por no ‘ceñirse’ al molde propuesto, y sus esfuerzos por caber en él, lo íbamos a flipar en colores.

-La presentadora que no quiso ser un puto florero · 2 de septiembre, 2016

El cuerpo de la mujer para los medios es como el cerdo: lo aprovechan todo. Sí, todo lo bruta que tú quieras he sido empezando el post con esta afirmación; sin embargo, no te escandalizas tanto cuando, cada cinco segundos, cual tragaperras escupiendo premio, salen imágenes por tu televisor una tras otra que certifican esta barbaridad inicial. Sólo he puesto en palabras feas lo 'bonito' que es ver planos y planos de televisión ofreciendo al telespectador alguna porción femenina: en la publicidad, en los programas de entretenimiento, en los informativos, en los programas de deportes ni-te-digo... Siempre, de alguna manera, acabas viendo tetas, culos, piernas largas, uñas esculpidas, escotes de vértigo, pieles tersas, melenas brillantes y sedosas, labios perfilados, ojazos rodeados de pestañas espesas, y cuerpos esbeltos, máximo del 38, embutidos en unos vestidos de tejidos mega adaptables a la piel que deben de hacer slup al salir de ellos... Con ayuda, claro, porque es científicamente imposible escapar sola de ahí.

Las 'carne' femeninas suelen servirse como 'acompañamiento' a la figura masculina. La versión más **tremenda** es la que encabeza este Fémur: la mujer súper sexi sujetando un paraguas para que al futuro campeón no se le agriete la tez por el inclemente sol antes de la carrera. Y si hay que sentarse en el suelo, se sienta, que por algo es una mujer-paraguas-regulable. Te invito a hacer una búsqueda en Google escribiendo: **Chicas-Paddock-MotoGp**, y ya me dices a qué punto de nieve se te ha puesto la bilis. Menos tremenda, pero igualmente de 'guarnición' es la función de la mujer en El Tour, El Giro o La Vuelta Ciclista a España, **acompañando** a los ganadores y estampando ósculos en sus mejillas enjutas con toda la profesionalidad que puede ejercerse en una situación así. Casi al mismo nivel que las motos están las **azafata-mojadas-en-cava** que **acompañan** a los campeones en la Fórmula 1. Da igual dónde se ubiquen en el podium, acaban chorreando de arriba abajo por el ritual absurdo de rociarlas con la explosión líquida y blanquecina a la que se entregan embriagados de triunfo los campeones.

Con lo bello que es el triunfo, no entiendo ese empecinamiento en adornarlo siempre con la presencia femenina. ¿Qué no es suficiente con ser ganador?... Bueno, tampoco siempre es así, tenemos el ejemplo de las 'animadoras' importado de EEUU (**cheerleader**), que no acompañan en el triunfo, sino que entretienen al público mientras reposan los guerreros del baloncesto... Aquí la 'guarnición' se comparte con el público, que por supuesto es incapaz de entretenerse sólo y por eso necesita que unos esculturales cuerpos femeninos bailando y saltando por la pista les ayuden a pasar el tránsito de un cuarto a otro del partido. Aprovecho desde aquí para agradecer que las televisiones nos ahorren los planos de las animadoras. Lo siguiente sería que no saliesen, a ver si podemos conseguir poco a poco ser **#CadaVezMásIguales** como reivindica incansablemente **Susana Gisbert Grifo**, fiscal de violencia de género, en su cuenta de Twitter.

Una versión amable del 'despiece' del cuerpo femenino es la de las mujeres que acompañan a los presentadores de televisión. Sea en programas de entretenimiento o en informativos. Si te fijas en la parrilla televisiva, ¿cuántas mujeres solas hay al frente de programas?... Numéricamente aplastante a favor de ellos, date una vuelta por la parrilla y hazte tu las cábalas. Con todo, en entretenimiento somos más bienvenidas porque, como su propio nombre indica, hablamos de entretener, y para eso, los directivos de TV tienen estipulado que somos aptas. Los



Lorenzo en la parrilla antes del inicio de la carrera de Moto GP (Propias)

informativos son un punto y aparte. La semana pasada entrevistaron a Isabel Jiménez, periodista y presentadora de Informativos Tele 5 y entró David Cantero, periodista y presentador de Informativos Tele 5, en un vídeo grabado para enviarle un mensaje sorpresa para agasajar a la entrevistada. David Cantero explicó cómo Pedro Piqueras eligió a Isabel Jiménez: “Cuando te buscan novia televisiva siempre existe el riesgo de que no elijan a la persona adecuada, pero con Isabel fue extraordinario. Desde el minuto uno supe que íbamos a llevarnos de maravilla. Pedro Piqueras tuvo mucho ojo al ficharla”.

Que ahora dirás que qué tiene de malo esta frase y que ya estoy hilando muy fino. Lo que me hizo saltar del sofá fue el término, ‘Novia televisiva’, dicho con la naturalidad de quien piensa que es normal buscar parejas a los hombres que presentan los informativos. El procedimiento es el siguiente: primero se elige al hombre y luego se busca la ‘compañía’. La frase de David Cantero no ofende a priori y está dicha en el contexto relajado de un programa de entretenimiento (*Qué tiempo tan feliz*), se nota que su tono es cariñoso y sincero y que había complicidad. Eso no lo pongo en duda, es que suene tan normal la búsqueda de ‘novias televisivas’ para los presentadores lo que me hunde porque hace 20 años que no hago tele y seguimos igual de - atención, palabra - *desempoderadas* mediáticamente... Matías Prats, Pedro Piqueras, Alfredo Urdaci, David Cantero y hasta el infinito y más allá, ellos siguen siendo los protagonistas y ellas las ‘parejas’. Insisto: la anécdota, por lo espontánea, resulta valiosa porque muestra una forma habitual de actuar entre los directivos (hombres) de las televisiones.

Te invito a que hagas otro recorrido por la parrilla de los informativos y que simplemente veas desde esta óptica las parejas que presentan los informativos, y que observes qué y cómo van vestidas las presentadoras y qué y cómo van ellos. Y que sumes los años que tienen unos y otras y compruebes quién se tiñe las canas y quién no porque le aportan ‘madurez’. Y que cuentes las arrugas que tienen unos y otras no. Y que analices quién representa la profesionalidad y quién el acompañamiento. Y vuelvo a la foto inicial para dejarte con muchas ganas de debatir sobre el tema: ¿No es esto otra forma de seguir sujetándoles el paraguas?...

(Pdta: ya sé que no aparece la palabra ‘florero’ por ningún lado y que no te he contado ninguna anécdota de mi paleolítico televisivo como te anuncié el viernes pasado, pero la entrevista a Isabel Jiménez me ha provocado toda esta reflexión y he pensado que mejor no te cuento más mi vida y lo compruebas tú todo como colofón a esta **trilogía** sobre “Mujer-medios, cómo nos (mal)tratan”).

Paula Vázquez estalla y critica el machismo en tv

El emotivo mensaje de David Cantero a Isabel Jiménez, su novia televisiva

Emilio Aragón vuelve a la TV... “Su compañera Patricia Montero...”

Superficialidad y sexismo en los informativos

Proyecto Siamura (Uso de la imagen de la mujer en la publicidad en Europa)

-Apadrina a un cansino · 9 de setiembre 2016

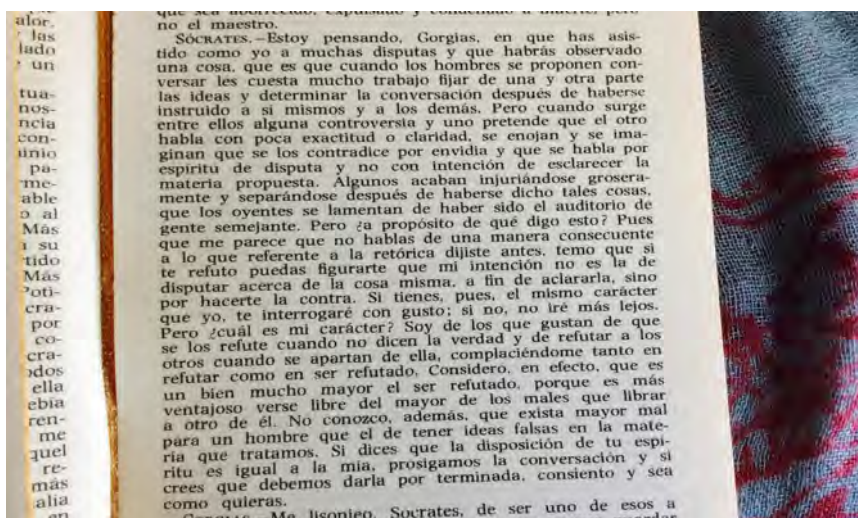
Soy de los que gustan de que se los refute cuando no dicen la verdad y de refutar a los otros cuando se apartan de ella, complaciéndome tanto en refutar como en ser refutado”.

Sócrates, en Georgias, o de la retórica

Las personas que no salen bien escuchadas de sus casas son un auténtico peligro y pueden convertir algo tan mágico como la comunicación en una pesadilla para quien tiene que hablar en público.

Hay mucha gente que vive sola y que no tiene quien la escuche, me dirás tú ahora. No es un asunto de soledad, te responderé yo. Uno puede aprender a escucharse a sí mismo con el mismo afecto, cariño y consideración con el que sería escuchado por otro ser humano. Así que trataré de explicar cómo afecta a la comunicación eficaz la presencia del cansino (él o ella) entre el público que asiste a una conferencia, debate, o presentación. Se le reconoce porque antes de terminar el acto ya tiene apalancado el micrófono y está perfectamente preparado para pronunciar otra conferencia si no se le quita el turno de palabra de manera elegante y rápida. También suele repreguntar tres o cuatro veces cuando ha *pillao* cacho argumental y es capaz de enlazar una pregunta tras otra, obstaculizando la participación de otras personas. En casos más severos intentarán demostrar científicamente que saben más que el conferenciante sobre el tema del conferenciante, algo que hará con larguísimas frases subordinadas llegando a hacer que todo el mundo, excepto él, pierda el hilo del planteamiento. Y, al final siempre se quedará para *rematar* al conferenciante, bien para hacerle ver, de nuevo, lo equivocado que está respecto a este o aquel punto; bien para seguir desparramando su sabiduría convencido de que el conferenciante no puede irse a dormir sin ella.

Tenemos, por una parte, a una persona que ha salido de su casa con una carencia emocional tipo X que va a asistir como público a una conferencia por la tarde. Por otro lado encontramos un conferenciante tipo Y, que no acaba de tener resuelto el miedo escénico, y que va a hablar en público en algún momento de esa tarde... Naniiii, naniiii, se masca la tragedia, si coinciden. O no. El miedo es un compañero de viaje conocido que cambia de maleta pero no de equipaje y del que se puede aprender mucho si se le escucha atentamente en lugar de espantarlo como si fuese un moscardón. El conferenciante tipo Y verá al final del túnel de su miedo a hablar en público, el temor a ser juzgado. Lo vimos en *Ponme la mano aquí, Macorina*, cuando comentábamos que “la mirada del otro puede ser un riesgo” y “también una aventura extraordinaria y enriquecedora”. Allí veíamos cómo puede paralizar exponerse al juicio de los demás, y qué hacer para salir de ahí amarrados a nuestra verdad comunicativa, sea cual sea la razón que te haya empujado a (ex)ponerte en público. Temer lo que piensen de ti los demás es lo más normal del mundo. Tampoco nacemos entrenados en oratoria, ni en técnicas de comunicación eficaz, ni sabiendo gestionar el aire de nuestros pulmones en situaciones de ansiedad. La buena noticia es que existe una solución maravillosa que nunca falla, un extraordinario ungüento emocional que ayuda a desinflamar cualquier tensión comunicativa y que puede cambiar ‘Tragedia’ por ‘Final feliz’ hasta para el cansino. Se trata de aplicar generosas dosis de una de mis palabras favoritas junto a café y lectura: EMPATÍA. Nada relaja más la tensión comunicativa, del tipo que sea, que practicar la capacidad de identificarse con la otra persona y compartir sus sentimientos. ‘Abrazarla de manera total, con profundo respeto a su esencia y reconocimiento a su identidad’, lo que en PNL (Programación Neurolingüística) se conoce como “apadrinar”.



Dijo hace años el periodista Jose María García que “el halago debilita”, algo que no comparto porque el halago es totalmente superficial, pegajoso y nada productivo. No se trata de halagar al cansino, sino de apadrinarlo y proporcionarle la atención que necesita, acaso un poquito más que la que necesitará otra persona entre el público. Un buen orador o conferenciante ha de ser capaz de empatizar con su público, con todo, no sólo con aquel que le es proclive y le ayuda a brillar. El encuentro con el público que han venido a escucharte es fundamental, es un momento para dar lo mejor de ti, están ahí por ti, dedicando su tiempo a ti, han ido libremente a escucharte. Y eso es algo extraordinario. Si estuviese ahora conmigo mi querida María A. Clavel, de L’Escola de Vida, me diría que se puede aprender mucho del cansino mirándole a los ojos, buscando un espejo en el que mirarnos, y ‘dejando a un lado nuestros pequeños egos’ (lo dice así, ella, y sonríe divertida). Quizás nos daríamos cuenta de que sólo es una persona asustada, como lo estarías tú si no tuvieses quien te escuche. Mucha empatía, pues, para gestionar el miedo escénico. Y para todo lo demás: *Georgias, o de la retórica*, de Platón.

“La sombra es el camino”, María A. Clavel

-¿Quién recoge la tristeza? · 16 de septiembre, 2016

Por la noche, digo. Cuando se hace oscuro de noche. Oscuro, oscuro. Cuando todo calla y sólo se respira silencio, ahora que ya no caen bombas, ni pegan tiros... ¿Quién recoge la tristeza de los niños de Aleppo?... De esos niños que han llegado a la noche afónicos de tanto llanto, que amanecieron con hermanos y se acostaron sin ellos después de abrazarse sin consuelo en un hospital destartado; esos niños que tuvieron padres un lunes y que llegaron huérfanos al martes; esos niños que han visto cómo iban cayendo los adultos abatidos a tiros a un metro de distancia; niños enmudecidos, esperando al lado de un muro derruido que los **Cascos Blancos** saquen los cuerpos sin vida que ellos esperaban vivos para regresar a casa, si aún tenían una casa. “Iba con mi abuelo a comprar pan y cayó desplomado a mi lado”, Noor, 9 años. “Una bomba mató a mi madre a y a mi hermana pequeña mientras estaban en el salón de mi casa”, Fátima, 10 años. “Por la noche sueño que los muertos se levantan y me persiguen”, Faisan, 8 años. Es un buen momento para recuperar el reportaje de Antonio Pampliega, *Los niños perdidos de Aleppo*, escrito en noviembre de 2014, (el periodista fue secuestrado en julio de 2015 en Alepo con con **José Manuel López** y Ángel Sastre. Fueron liberados en mayo de 2016) y preguntarnos quien recogerá toda la tristeza de Noor, Fátima, Faisan... **Omran**... O la de Mohammad, que explica en este video como se quedó sin familiares, y sin padre. “El mundo entero está roto”, dice.



El **Comité Internacional de Cruz Roja** definió la situación en Aleppo como “uno de los conflictos más devastadores de los tiempos modernos”. “Ves a los niños que llegan con este tipo de lesiones que cambiarán sus vidas, terribles, devastadoras”... “Algunos perderán sus brazos, otros perderán las piernas, traen metralla en sus rostros... ¿Qué clase de futuro van a tener estos niños ahora?”. Explicaba el cooperante internacional **Tauquir ‘Tox’ Sharif** a la cadena NBC el pasado agosto. **Mustafa al-Sarub**, el cámara que filmó a Omran Daqneesh, dijo en una entrevista que el presidente sirio Bashar al Assad había destruido “toda una futura generación debido a la falta de educación en la ciudad”. Los informes y denuncias en la Web de **UNICEF** son igualmente preocupates: “El futuro de toda una generación de niños está en riesgo. Los cinco años de **guerra en Siria** arrojan datos escalofriantes: casi 7 millones de niños están sumidos en la pobreza, unos 2,8 millones han dejado de ir a la escuela, muchos han empezado a trabajar con tan sólo 3 años, y con tan solo 7 algunos están siendo reclutados para combatir.”

Los niños son un tercio de los muertos en la guerra de Siria. Preguntado **Bashar al Assad**, en esta entrevista el pasado mes de julio, cómo explicaba a sus propios hijos a la hora del desayuno que hubiese tantos niños muertos en su país, contestó al periodista que por qué hablaba de niños asesinados... “¿Cómo puede Vd. verificar que esos niños que ve por Internet estaban en esas áreas de verdad?... ¿Los niños de quién, dónde, cómo?... Vd., está hablando de la propaganda, de las campañas mediáticas y de las imágenes falsas en Internet. Tenemos que hablar acerca de los hechos, no sobre las acusaciones”. El periodista Bill Neely intentó varias veces apelar al sufrimiento de los niños para ver si Assad expresaba arrepentimiento, y no lo consiguió, el Presidente sirio comparó estas víctimas con las “inevitables víctimas provocadas por Bush en Irak”. Estos días se ha firmado **una tregua entre EEUU y Rusia** (¿EEUU y Rusia han firmado una tregua en Siria?), una tregua que quieren alargar 48 horas más para que pueda entrar la ayuda humanitaria, un respiro que llega al país tras cinco años de guerra, cuatro millones de refugiados, siete millones de desplazados internos y medio millón de muertos. Una tregua que llega débil, **me temo**, a un país que vemos despedazarse en directo y dónde sigue gobernando quien tanto ha contribuido a despedazarlo. Y, en medio, miles de inocentes con los ojos veteados de tristeza que llegan a la noche sin tener a nadie que se la recoja y se la lleve lejos de sus vidas para siempre.

- Se buscan héroes · 23 de setiembre 2016

Si a un público se le da a elegir entre un material trivial bellamente narrado y un material profundo pero mal contado, siempre elegirá el trivial bellamente narrado”.

Robert McKee

Soy poco o nada de héroes y heroínas en el sentido *peliculero* del término; sin embargo, me atrapó en el último año del máster de Programación Neurolingüística (PNL), cuando tratamos el tema de la excelencia personal, una concepción heroica de quien emprende un *viaje* personal y una lucha para combatir sus propios dragones (sean estos dragones lo que para cada uno quieran significar). La definición es de **Stephén Gilligan**, psicólogo y discípulo de **Milton Erikson**. Según el autor, el auténtico héroe consigue sus objetivos porque hace un uso equilibrado de tres energías arquetípicas, sin las cuales le sería imposible culminar su *viaje*. La fuerza, sería la primera energía necesaria, no una fuerza física, sino aquella relacionada con la determinación, el poder personal, la capacidad de gestión interna y externa, y con saber poner límites. La segunda es la compasión, una energía poderosísima, muy próxima a la simpatía (*sympathia*, *συμπεθεια*, en griego), a la ternura y a la empatía, que ayuda a resolver situaciones ‘com - pasión’. La tercera energía arquetípica sería una que me enamora y que debería ser declarada Patrimonio Inmaterial de la Humanidad por la UNESCO: el humor; ser travieso, creativo, divertido, reírse de uno mismo y desdramatizar cualquier contrariedad o problema reduciéndolo al absurdo más hilarante y abordándolo desde otra perspectiva. El equilibrio de estas tres fuerzas es lo que da al héroe el empaque suficiente para vencer a sus *dragones* y culminar su viaje con éxito.



¿Qué tipo de energía arquetípica mueve en este país a los aspirantes a la Presidencia de Gobierno?... Me pregunto cual de las tres energías mencionadas no están utilizando para que les resulte tan, tan, tan imposible cumplir con su cometido y acabar con esta agonía política que pasará a la historia como... Una duda: este casi-año sin Gobierno, ¿cómo se llamará en los libros de historia?... ¿*Presidencia*? (Presidencia + regencia). Retomo lo de nuestros líderes políticos y las energías que mueven. Rajoy, por ejemplo, ¿Qué poderosa energía arquetípica mueve a Mariano Rajoy para que haya conseguido **encofrarse** en la *Presidencia* del Gobierno en Funciones como lo ha hecho?... ¿Cómo, que Rajoy no te parece un héroe?... Pregúntale a Rita Barberá. Gracias al *Presigente* ha conseguido Rita, que está investigada por **presunto blanqueo de capitales**, vencer a los dragones del PP y mantener un puestazo de trabajo en el Senado, ahora en el Grupo Mixto, con todos los gastos pagados, en pleno centro de Madrid, con vistas incomparables a la **Cámara Alta** y representándose única y exclusivamente a si misma. Por ese trabajo va a *envueltionarse* siete mil euros, más no-se-cuántos mil más si es portavoz, todo pagado de tu bolsillo y el mío. Ojito que estamos hablando de quien contó **Rodrigo Terrasa**, que fue “el cargo político que más cobraba en toda España”...

Un momento, que voy a graparme el hígado... ¿Te gustaría terminar este tercer párrafo mientras lo hago?... Te dejo otra reflexión de **Robert McKee**, guionista y profesor de guión cinematográfico, por si te inspira un final y lo comentamos luego: “Las historias arquetípicas desvelan experiencias humanas universales que se visten con una experiencia única y de una cultura específica. Las historias estereotipadas hacen justamente lo contrario: carecen tanto de contenido como de forma”. Igual con tu ayuda desvelamos qué personajes de nuestra política son tipos, estereotipos o arquetipos. Gracias ;-)

- Belén Hueso o cómo plantarle cara a la Ataxia de Friedreich. 30 de setiembre, 2016

En agosto de 2013, Belén Hueso se puso en contacto con El Fémur de Eva vía E-mail. No necesité terminar de leer para querer conocerla. Quedé con ella a los pocos días, en Alboraya, su pueblo. Fue *amor* a primera vista, algo totalmente normal en ella, que enamora a todo aquel y aquella que comparte su ser y estar en el mundo, sea una hora, un minuto o una mirada. De aquel encuentro salió uno de los post más entrañables que he escrito (aquí lo lees: [clic](#)). Del encuentro presente ha salido esta conversación que espero que disfrutes y te acerque un poco más a una realidad que podría sucederte a ti también. Es un placer iniciar con Belén Hueso esta nueva propuesta del blog que, una vez al mes, dará visibilidad a mujeres con voz propia. Bienvenid@ a #ElFémurDeEllas.

Fani: Belén he pensado titular este encuentro como: “Belén Hueso o cómo plantarle cara a la Ataxia de Friedreich”... ¿Te parece bien?

Belén Hueso: Sí, sí, sí... (Sonríe emocionada)



F: ¿Qué ha pasado desde desde agosto de 2013, cuando me enviaste aquel mail explicándome qué te pasaba?

B – Buenos, el Gobierno se desentendió por completo de la investigación y tuvieron que financiarla las familias de los afectados. Por suerte se han sumado más familias desde entonces y cada vez tenemos más recursos económicos.

F- En aquel momento estabais vendiendo llaveros, pulseritas, collares...

B – ¡Y recogiendo tapones!... Continuamos recogiendo tapones, que es un trabajo enorme y tremendo, es un esfuerzo tremendo recoger tapones para la miseria que pagan.

F: ¿Cuanto pagas por recoger tapones?

B: Pues son 150 € por una tonelada de tapones.

F: ¿Cuánto cuesta recoger una tonelada de tapones de plástico?

B: Dos, tres meses... Afortunadamente Alboraya se ha volcado, y están recogiendo tapones, y los traen a mi casa. No sólo es el tiempo, y el esfuerzo de la gente, es el trabajo de ir cada semana a llevarlos con el carro, para lo poquísimo que pagan... Menos mal que se ha recogido más dinero, todas las familias se han echado como locos a recoger el dinero para que la investigación con la terapia génica siga adelante.

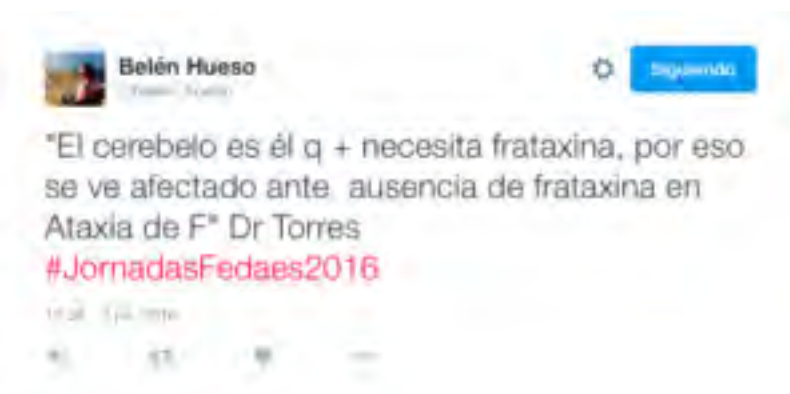
F: Hace tres años se necesitaban 300.000 Euros. ¿Se consiguieron?

B: Sí, sí, se consiguió todo gracias al esfuerzo de las familias de **Genefa** y al de los investigadores también, con el **Dr. Javier Díaz-Nido** a la cabeza. Total, es coger la **frataxina** y clavarla en el cerebelo, y ya... Parece una

tontería. Lo que pasa es que la investigación es muy difícil. El problema ahora no es dinero, el problema son los contratiempos que esta habiendo con la investigación. Técnicamente se ha avanzado mucho, pero es muy difícil conseguir llegar a la proteína **frataxina**. El problema está en la investigación que, insisto, eso de la frataxina parece una tontería, pero no lo es. Parte de lo que valía en la investigación, en lo que habían avanzado, ha tenido que volver atrás... Problemas que yo no entiendo, pero que están ahí y dificultan los avances.

F: ¿Qué es la **frataxina**?

B: Es una proteína que está en el cerebelo. Y el cerebelo es el que más frataxina necesita porque es el encargado de la musculatura, el equilibrio y la coordinación, y es el que más frataxina necesita para funcionar. Por eso nuestro principal problema nuestro es la coordinación y el equilibrio. Hay una especie de caminitos que conectan el cerebelo con el cerebro, y esos caminitos son los que no tienen esta proteína. Y están como circuitados.



F: ¿Lo que quieren es investigar como poner la frataxina por esos *caminitos*?

B: Exacto así es. Quieren poner la frataxina donde toca. La frataxina se encarga de controlar el hierro en las células, si no hay ese control, las células se oxidan y se mueren. Que es lo que está pasando, que las células se mueren, y cuanto más células mueran más degeneración hay...

F: ¿Y en este momento todavía no saben cómo parar la destrucción celular?

B: No todavía, no... No saben cómo pararlo, ni cómo poner *ahí* la frataxina. Por eso, si la degeneración avanza mucho, mi cuerpo ya no puede reaccionar a esa proteína. Yo tengo fe en que va a llegar la cura, pero no se si para mí va a llegar a tiempo. Si la degeneración avanza mucho, mi cuerpo ya no va a asimilar la frataxina. Pero mi lucha, mi esfuerzo, mi rehabilitación diaria no es por si llega una cura, es para vivir mejor mi día a día y estar bien. Hoy por hoy, por mucha rehabilitación que haga nada me puede ayudar... No se puede estar pendiente de la cura, no puedes estar esperando a que te pongan un pinchazo que te solucione la vida. No sabemos eso cuándo será, pueden pasar diez años y quince... Hay que vivir la vida. Yo no estoy esperando.

F: ¿Qué es la técnica **Bobath**?



B: Es una técnica maravillosa. Se la recomendando a todos los que tengan problemas con el Sistema Nervioso. Es una es una terapia dirigida a todo lo que son daños cerebrales y su rehabilitación. Ataxias o cualquier tipo de daño cerebral... Ictus, lesiones medulares, todo se pueden mejorar con esta técnica. Una de las mejores profesionales es **Sonia Corresa**, mi 'fisio' (En la foto).

F: ¿Se investigan otras ataxias?

B: Hay muchos tipos de ataxias, pero una de las más estudiadas es la Ataxia de Friedreich. Y lo que también se ha visto es que lo mejor que puede funcionar es la terapia génica que está llevando el Dr. Díaz-Nido en **Barcelona**, que lleva muchos años investigando. Hay muchas otras investigaciones que se están llevando o adelante, pero, a mí, sinceramente, me da igual quien investigue, lo que quiero es que se consiga la cura y que me curen (se ríe). Díaz Nido, por ejemplo nunca quiere crear expectativas porque sabe que estamos todos pendiente de lo que él dice, y siempre es muy prudente. Nos dicen cinco años, diez años...

F: ¿Qué otra rehabilitación haces además del Bobath con Sonia Corresa?... ¿Cual es tu día a día?

B: En las jornadas de **FEDAES**, donde estuve la semana pasada, nos decían que, hoy por hoy no tienen una varita mágica para curarnos, pero nos dijeron algo que me gustó especialmente escuchar: que era tan importante el ejercicio mental como el ejercicio físico. Y yo estoy trabajando muchísimo mi cerebro, toda la función cognitiva... Le hago que memorice, que juegue, que lea, que hable... A veces es mejor tomar un café con una amiga que machacarse en el gimnasio.

F: ¿Y la terapia 'Persa' qué te aporta? (Persa, en la foto)

B: Ay... ¡Lo de Persa ha sido brutal!... En dos años y medio me ha cambiado la vida. Yo la saco cada noche, voy cada noche a pasear con ella. Tengo la correa atada la silla de ruedas... Sólo por la mañana me echan una mano, pero yo la saco cada noche. Vamos al parque... No está entrenada, no es una perra que acepte muy bien las órdenes, y he decidido que sea así como es ella... Es un amor. Y no le gusta que le manden... Yo prefiero pasármelo bien con ella que amaestrarla. Prefiero hacerla disfrutar porque lo que ella disfruta lo disfruto yo.



F: Te conocí haciendo terapia a caballo en la **Fundación Acavall**.

B: Ya no voy... Es mucho dinero...

F: ¿No lo cubre la Seguridad Social?

B: Noooo... Qué va... Ni la *fisio*, ni el gimnasio... Me acuerdo cuando me diagnosticaron, que iba a rehabilitación en La Fé, una vez al mes. Ahora lo pienso y, con la enfermedad tan brutal que tengo, no entiendo cómo podían darme sólo una vez al mes. Con Sonia Corresa voy una vez a la semana, no puede ser más, es una terapia cara. También voy al gimnasio, puedo ir hasta tres veces a la semana. Pero si no hiciese nada en mi casa, daría igual dónde fuese, tengo que rehabilitar cada día en casa...

F: Has colgado en Twitter una foto con tu madre, de pie que...

B: Eso fue super emocionante... A veces estoy muerta de cansancio por la noche, pero igualmente voy con el

andador del sofá a la cama, del baño a la cama, de la cama a... O ando por el pasillo. También tengo un bipedestador, el 'bipe'. Cada día estoy ahí unos cuarenta minutos... Si no, no estaría como estoy.

F: ¿Cómo te sientes cuando tú haces todo ese esfuerzo por superarte cada día y sales a la calle y, por ejemplo, no puedes cruzar por el paso de cebra porque alguien ha dejado ahí su coche, o vas al metro y no puedes subir porque no hay rampa, o vas a la universidad y encuentras estropeado el ascensor y no puedes ir a clase?

Mira, no quiero decir palabrotas... Pero fastidia muchísimo. Con lo que yo estoy peleando... No se dan cuenta de cómo nos puede complicar la vida un gesto así, un descuido así... Irene Villa lo decía, que la gente no se imagina cuantas zancadillas nos pueden poner al día con este tipo de actuaciones.

F: ¿Y qué pasa cuando las rampas en el metro sólo te las pueden poner hasta las once de la noche?

B: Pues me dicen que me aguante, o que coja un taxi para volver a casa si he salido a cenar con las amigas. Pero tampoco puedo volver a la una en un taxi porque a la una de la noche tampoco hay taxis adaptados. Y el último metros es a las once... Si quiero salir por la noche, tengo que volver a casa antes de las once. Y si no, me quedo donde estoy... Y todo es lo mismo, recortan personal, recortan servicios... Tendrían que ir ellos en silla de ruedas un día para entendernos.



F: ¿Y cómo estás de harta de que la gente te mire rara?... Recuerdo una frase que me dijiste, que dicen los afectados de ataxia: 'No estoy borracho, tengo ataxia'.

B: Hace un tiempo te diría que me molestaban mucho, pero ahora me da igual. Yo voy a la mía y no me fijo. Me da lo mismo lo que piense, lo que pregunten, cómo me miren...

F: Y de repente vas un día y publicas un post titulado: 'Ovarios sobre ruedas', en tu blog *Papaiona* que acaba en el programa de Julia Otero y en el *Huffington Post*.

B: Eso fue brutal... El 96% de mujeres con discapacidad no han ido nunca al ginecólogo. En una visita que hice yo, me llamo la atención el tema y empecé a preguntar si conocían en Valencia alguna clínica que estuviese adaptada, y pensé que lo mejor era escribir un post para denunciarlo. Me pregunto qué habrá pasado con tantas mujeres con discapacidad que nunca han ido al ginecólogo, si alguna ha podido morir de un cáncer de ovarios. Y todavía hay más tabú en el tema de la discapacidad intelectual.

F: ¿Belén por qué crees que no hay mujeres como tú en los medios?

B: Bueno, en estos momentos lo único que interesa es la política. La política es el ochenta o el noventa por ciento de lo que sale en los medios. No se habla de las enfermedades raras... Y de repente, y eso me da mucha rabia, sale algún famoso que tiene algún amigo con algún tipo de enfermedad y empiezan a hacer publicidad y a darle visi-

bilidad... Y yo, que estoy luchando un montón de años por tener visibilidad, nada de nada. Es que eso me revienta... Pero bueno tienes que seguir adelante y también, al final, pienso que igual esa persona también tiene su lucha y me alegro porque haya tenido visibilidad. Pero está muy, muy, muy descompensado.

F: ¿Qué ayudaría a visibilizar la ataxia?

B: Cada año, cuando llega el Día Internacional de la Ataxia, envío información a las personas que más seguidores tienen en las redes, mando información por tierra mar y aire. A lo mejor, gente que tiene 200.000 seguidores podría ayudar a dar muchísima visibilidad y no lo hacen... Gracias a gente como Raquel Martos, Luz Sánchez Mellado, Miguel Barberá que nos ayudan vamos teniendo más visibilidad. Cuanta más visibilidad, más fácil también será conseguir fondos y apoyos. Esto le puede pasar a cualquiera... A cualquiera... ¿Quien le iba a decir a mis abuelos, una familia como la mía, super humilde de labradores, que su nieta mayor iba a estar en una silla de ruedas?... ¿Quién?...

F: Afortunadamente hay personas anónimas con una sensibilidad lo suficientemente desarrollada como para grabar un cortometraje sobre lo que estaba sucediendo. ¿Cómo fue tu experiencia con los estudiantes de periodismo de la Universitat Jaume I de Castellón? (En este enlace puedes ver el corto *Esperando la ley Clic*)

B: Pues lo primero que pensé fue que con los pocos medios que tenían y sin experiencia, podían haber elegido cualquier otro tema más vistoso. Y ellos me dijeron que, si hacían algo e invertían su tiempo, era en algo que tuviese utilidad. Y eligieron el tema de la dependencia y de la falta de ayudas. La Comunidad Valenciana fue una de las comunidades más maltratadas en el tema de los recortes a la dependencia. En 2008 me reconocieron la discapacidad y en 2012 me rebajaron de 250 Euros a 212 euros. Cuando cambió el Gobierno todo eso se revisó para que cobrásemos lo que nos correspondía. Y el tema de las subvenciones es otro tema. Nosotros hemos tendido que adaptar la casa, el baño, sobretodo; y no es un capricho, es una necesidad. Lo haces, lo pagas, pides la subvención, y te llega la carta que te dicen que sí, que te lo pagan. Y desde 2010 no lo hemos cobrado todavía. Mi familia ha hecho un gran esfuerzo, hemos tenido que hacer ascensor y todo... Bueno, ahí ni pedimos subvención, nos dijeron que no teníamos derecho. Yo no sé dónde están esos millones de euros, ese dinero que a nosotros nos habían ‘concedido’. Me gustaría saberlo.

F: Hablando de familia... ¿A ellos también les ha afectado la ataxia?

B: Sí, sí, a todos. No sólo a mi madre, que es la que directamente está más conmigo. A todos... Pero lo que más ha afectado de mi condición, lo tremendamente dependientemente que soy, ha sido a nivel emocional, lo tengo clarísimo. Yo no soy la única hija, tengo dos hermanos (que están bien), pero yo soy la que capta más atención por mis necesidades. Hay una demanda de mama o papá y, a lo mejor, mis hermanos no han sido atendidos.

F: Esa madre que tú tienes, es lo más (un beso, Amparo).

B: La mami es la súper mami... Yo, cada noche, mi frase, la que le repito cada noche es: “Mamá, gracias, buenas noches. Te quiero mucho”.



F: ¿Y esta es la foto que hemos comentado antes con ella, de pie?

B: Fue después de un viaje, en las Jornadas de FEDAES, estaba con las piernas muy cargadas y me cogió y me pude poner de pie para dar unos pasitos. Esa foto nos la hizo Candela, una niña de seis años, la hija de un afectado de ataxia. Que me vio así, de pie, y me dijo: “Belén, muy bien, estás aprendiendo a andar”... Y yo pensé, “Jolín, si yo sé caminar, si yo caminaba siempre...”.

F: Hace unos días colgaste también en Twitter una foto cortándote el pelo. No sólo le plantas cara a la ataxia.

B: Sí, sí, quería hacerlo... Todo para la ataxia no, que hay muchísimas enfermedades y yo quiero darles visibilidad a quienes estén como yo. Hay que sensibilizar y concienciar. Y comprometerse. La campaña “**Mechones solidarios**” para colaborar con las enfermas de cáncer me llamó mucho la atención y me estuve dejando el pelo largo. ¿Sabes?, no es lo que das... Siempre recoges más de lo que has dado. Yo no sé para quien será la peluca, pero sé que habrá una mujer que la recibirá y que será mi pelo, y que esa idea me gusta.

F: Belén, antes de terminar: una recomendación lectora.

B: *La noche soñada*, de Maxim Huerta. Me ha encantado.

F: Y una locura pendiente.

B: Tirarme en parapente.

F: ¿Podrías tirarte?

B: ¡¡¡¡¡Sí!!!!... Hay un sitio en Toledo, creo, tienen una avioneta adaptada y te puedes tirar por mucha limitación que tengas. Y también me quiero ir a Cuba... Eso sí que sería una locura total.

F: ¿“I don’t wanna miss a thing”, de Aerosmith sigue siendo tu frase preferida?

B: ¡¡¡Sí!!!!... Me he perdido lo menos que he podido.

F: ¿Y de mayor qué vas a ser?

B: Feliz... Feliz como los niños.



- Querida Inés, querida Paca... · 7 de octubre, 2016

Si pudiese elegir cómo disfrutar de una maravillosa tarde de domingo, pediría pasarla charlado con Inés y Paca, mis abuelas. De mi abuela paterna, 'la abuela Paca', como la llamaban, y a quien dicen que me parezco físicamente, tengo lo contado de mis padres y familiares que la conocieron. Fragmentos de cómo hacía caldo con un hueso atado a un hilo para hacer cocido para tres hijos y un marido que venían de la huerta comiéndose las piedras. Tenía carácter, decían. Con Inés, mi abuela materna, y a la que más disfruté porque vivía con nosotros, jugué lo que no está escrito de pequeña. Podría dibujar el intenso plata de su pelo fino, como manojo de seda, recogido en ese moño elegantísimo que se hacía, y que yo despeinaba una y otra vez dándole unos tirones que la desnucaba, y de los que nunca se quejaba. También puedo saborear casi la mezcla de plátano, naranja y galletas con la que se hacía papillas que yo me zampaba sin miramiento ninguno. Le pregunto mucho a mi madre por ella, le pido que me cuente cosas de su madre, de lo que sea, de lo que se acuerde... De cuando era joven, de cuando se casó con mi abuelo Francisco. Me encanta escuchar que Inés no quería ponerse el pañuelo en la cabeza como todas las mujeres del pueblo porque decía que ella 'tenías ideas muy locas y no le daba la gana de sujetárselas con 'ná'. Y, a la vez, recupero en esas narraciones, 'gotas' de la memoria de mi madre, valiosísimas, como aquellas que te conté en *Las gotas del silencio* y en *Picual* hace algún tiempo.



Lo que daría yo por ser nieta unas horas. Sólo eso, una nieta preguntona y curiosa que todavía busca respuestas y, por qué no, indaga en sus referentes femeninos familiares; modelos de donde aprender. Ser nieta es algo que he echado de menos a lo largo de mi vida. Perdí demasiado pronto a Paca y Vicent, y a Inés y Francisco. Es curioso como, cuanto más independiente soy, más apego siento por mis mayores, por lo que significaron, por lo que fueron, por la vida que me legaron. Siento infinita gratitud por esas personas que sobrevivieron a la guerra y a la dureza extrema de postguerra, que salieron adelante sin torcerse del camino para que yo esté aquí, ahora, escribiendo este post. Me siento profundamente en deuda con mis abuelos, hay tantísimas cosas que no sé de ellos. Cada detalle que recupero es un hallazgo que cepillo hasta *verlo* bien, como un arqueólogo ante la pieza más delicada. Mi abuelo Francisco, dice mi madre, daba unos *besacos* que te dejaban la mejilla 'colorás'. A mi abuelo Vicent lo recuerdo subido a su bicicleta y contándome historias de la vaca Marisol.

En las presentaciones de libros, suelo animar a los niños a que hablen con sus abuelos y les pregunten por las cosas importantes de la vida. Los niños me miran así, como diciendo, esta loca qué dice ahora... Veo sus miradas y les insisto con que los abuelos no están sólo para recogerlos del *cole*, darles la merienda y cuidarlos mientras no están sus padres. Me pongo tan pesada que acabamos declarando a los abuelos Patrimonio Inmaterial de la Humanidad, y aquí hay siempre quórum. También les arranco la promesa de que, al volver a casa, preguntarán a sus abuelos cómo se enamoraron, por ejemplo. Y ríen mucho porque les parece inconcebible la idea, de lo 'funcionalizados' que tienen a las personas mayores muchos de ellos. Detrás de un niño escuchando en una presentación de libro, suele haber a veces una abuela o abuelo acompañándolo. Me emociona profundamente verles con los ojos empañados en esos momentos en los que se habla de ellos, *diciendo* que sí que sí con la cabeza con esas miradas dulces que me llegan al alma. Lo que no saben ellos es lo que significa para mí verlos allí tan atentos, sentirlos presentes, dedicando generosamente su tiempo, tan valioso, a traer a los nietos a un lugar donde se habla de libros...

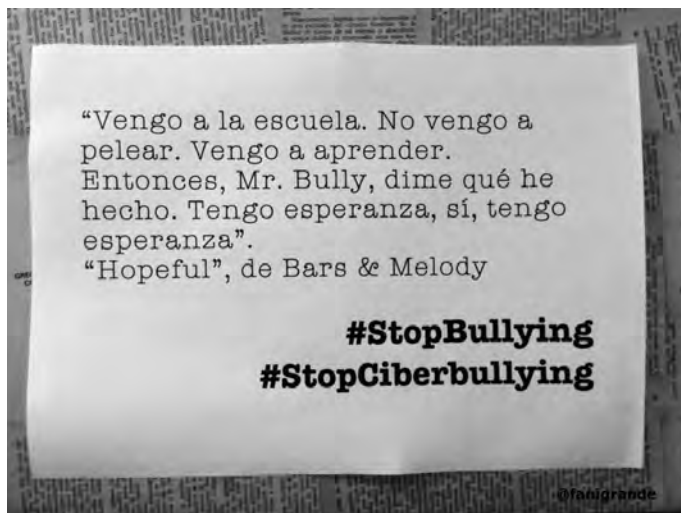
Hace muchos años visité a un familiar en una residencia de Madrid. Fue una tarde complicada, de esas que el tiempo se agrieta en el reloj en lugar de pasar. Se me quedó pegada la voz temblorosa de un señor mayor, bien vestido, de porte elegante, sentado en una silla de ruedas, levantando los brazos al aire como un pajarillo pidiendo

comida con una ala rota, implorando con voz temblorosa y sin perder la educación que se le notaba había tenido y conservaba: “Señorita... Por favor, señorita, cámbieme, que llevo mucho rato esperando y ya no puedo más.” Y recuerdo perfectamente la mirada de compasión de la persona encargada de cambiarle el pañal, claramente desbordada de trabajo, recuerdo también su gesto de impotencia, de derrota. Tú sabes que las cosas que se me quedan así pegadas te las cuento aquí en algún momento... Pues hoy es ese día. Llevo enganchada a este hilo de pensamiento hace varias semanas, desde que vi la imagen del señor mayor atado a su cama en una residencia de Carlet. Desvencijado en el suelo, medio desnudo, abandonado, dejado, olvidado, descuidado, magro el cuerpo, con la piel de los muslos de papel de Biblia y el brazo lleno de moretones a saber de qué y desde cuándo... Una imagen que me niego a incluir aquí porque nadie pidió permiso a esa persona para que su ‘misericordia-no-elegida’ fuese distribuída de la manera que fue expuesta.

La vejez cómo destino, en un país que le da la espalda con demasiada frecuencia. ¿Qué estamos haciendo que somos capaces de ignorar de esta manera de dónde venimos y a quienes debemos el presente?... ¿Qué dice de nosotros, como sociedad, este apartar a quienes nos dieron el testigo?... ¿Qué sucedáneo social hemos construido para que no quepan de manera plena, con todo el amor, la dignidad y la calidad que merecen quienes están recorriendo su último tramo vital?... Me pregunto qué pasaría si todos los mayores que están apartados y no atendidos, los desmemoriados, los más frágiles, los que se apagan en soledad, tuviesen la oportunidad de decirnos cómo se sienten.

- Cuando nadie l@s ve · 14 de octubre, 2016

Mamá, no te enfades cuando leas esto, por favor. Eres la mejor madre del mundo y tú no tienes la culpa de nada. No te quiero disgustar y sólo te pido que no me dejes de querer por lo que voy a hacer. He intentado ser fuerte todo el rato pero ya me he cansado. Estoy muy cansada. Sólo quiero no pensar más, no leer más mensajes llamándome gorda, foca, sebosa, caracero o guarraputa. Ya no puedo más. No puedo volver mañana al colegio. No puedo mirarles al entrar y notar como se me pone el corazón pum-pum, pum-pum, que me duele el pecho de lo fuerte que va de no saber quien va a darme las patadas ese día en el patio, o quién me romperá las libretas con todos los deberes hechos... Como esta tarde, que me han roto la libreta que me regalaste la semana pasada, tan bonita. Perdóname porque te dije una mentira. Te dije que se me había mojado sin querer. Perdóname, mamá. La tiraron dentro de váter después de obligarme a hacer pipí delante de todas, mientras se reían y lo grababan en un móvil. Hoy me han dicho que mañana lo van a compartir por guasap, ese video. No puedo volver, mamá. No puedo. Quiero ser fuerte, pero no puedo volver mañana si todos van a estar viendo un video mío así. Si desaparezo se terminará el problema, eso dicen, también, que soy un problema gordo. ¿Te acuerdas que la semana pasada ingresaron a una niña en un hospital porque le habían pegado una paliza en el patio de su colegio?... Que dijiste, uf, qué niñas más malas, no entiendo cómo pueden hacer eso a una compañera... ¿Te acuerdas que vomité la cena?... Es que en mi colegio son igual, mamá. Igual. Cuando nadie los ve... Seguro que acabaré un día como esa chica del hospital. Te quiero mucho, mamá. Y a Pablo también. Y a Chisky. Di a Pablo que lo baje por la parte del parque que no hay tantos vidrios rotos, que se puede lastimar la patita otra vez. Quiero ser fuerte y no puedo. Estoy casada de vivir. Sí solo... “



Hola, soy la narradora de esta historia... Sí, es ficción. Una historia inventada que puede tener un final diferente al de Aranzazú, de 16 años, que en 2015 se lanzó al vacío desde su casa por no poder hacer frente al chantaje y amenazas de un compañero de clase. Quizás pueda escribirse un final distinto al de Diego, que a principios del 2016 dejó por escrito su calvario con tan sólo 11 años. “No aguanto ir al colegio, no hay otra manera para no ir”, contó. Y luego se tiró por el balcón de su casa pidiendo perdón a sus padres y diciéndoles lo mucho que los quería. La protagonista de esta ficción puede finalizar su historia de otra manera a la de Jokin, que puso fin a su vida en 2004 saltando de la muralla de Hondarribia, incapaz de sufrir más vejaciones y soportar más palizas de 8 compañeros de clase. Nuestra protagonista aún puede tener una oportunidad de seguir con vida. La oportunidad que no tuvo Carla, a la que echaban aguas fecales y a la que pegaban día sí y día también en horario escolar. Carla tenía 14 años y se tiró por un acantilado de Gijón. “¿Porqué se meten conmigo?... Yo nunca les he hecho nada”, decía Carla. Alan se suicidó el día de Nochebuena del año pasado. Había hecho un largo y complicado camino de cambio de sexo. Recién estrenado el DNI con su nuevo nombre. Oficialmente Alan. Tenía 17 años. Desde los 14 sufría acoso escolar y agresiones de todo tipo: lo tiraban por las escaleras, le llamaban marimacho de mierda, se burlaban de su aspecto durante todo el proceso de cambio físico. Fue demasiado para él. Optó por la única salida que vio para decir basta.

La protagonista de esta historia de ficción puede tener una oportunidad de seguir con vida. Sí... Si dejamos de minimizar la violencia de los menores y no miramos para otro lado. El acoso escolar existe y está pasando cada día, es una violencia que muchas víctimas viven en silencio y en la más absoluta soledad por temor a sus agresores. La crueldad no tiene edad y ahora menos límites con la tecnología digital. Hemos armado a nuestros jóvenes con

móviles y *tablets*, dispositivos con un enorme poder de lastimar con sólo apretar un tecla, y me pregunto hasta qué punto les hemos explicado cuáles pueden ser los ‘daños colaterales’ de ese uso cruel. Para las víctimas, el acoso físico o verbal sufrido en los centros escolares continúa en sus casas vía Whatsapp o en las redes ‘de esa edad’. Con todo, el problema no son las redes, ni los móviles, el problema es el (mal) uso que hacen de toda esa tecnología, que también tiene un gran potencial educativo. Profesores, cuidadores, padres, tíos, hermanos, primos, vecinos, amigos, formadores, compañeros de colegio, de instituto... Todos podemos tomar parte activa en este problema porque, “Para educar a un niño hace falta una tribu entera”, y ahora hacemos falta todos. Si estás leyendo esto, tú también formas parte de la tribu; aunque, como yo, ni siquiera tengas hijos. Tantísimos niños y niñas en riesgo de sufrir acoso escolar, tal y como recogen los informes de **Save the Children** y la **Fundación Anar**, son nuestra responsabilidad. Estar atentos, observar, escuchar, no ser cómplices cuando los adultos minimizan los comportamientos violentos de sus menores porque son ‘chiquilladas’... Otro día hablamos de dónde sale tanta crueldad en niños y niñas tan pequeños... Es importante que víctimas y agresores tengan la oportunidad de cambiar sus vidas. Ya lo he dicho más veces, los niños y las niñas son el futuro. Y su futuro es... No hace falta que te explique qué significa perder su futuro. Mejor nos ponemos desde ya a escribir finales para sus historias que contengan la palabra esperanza.

(Letra de la canción “Hopeful”: click-click)

Carla

Diego

Alan

Jokin

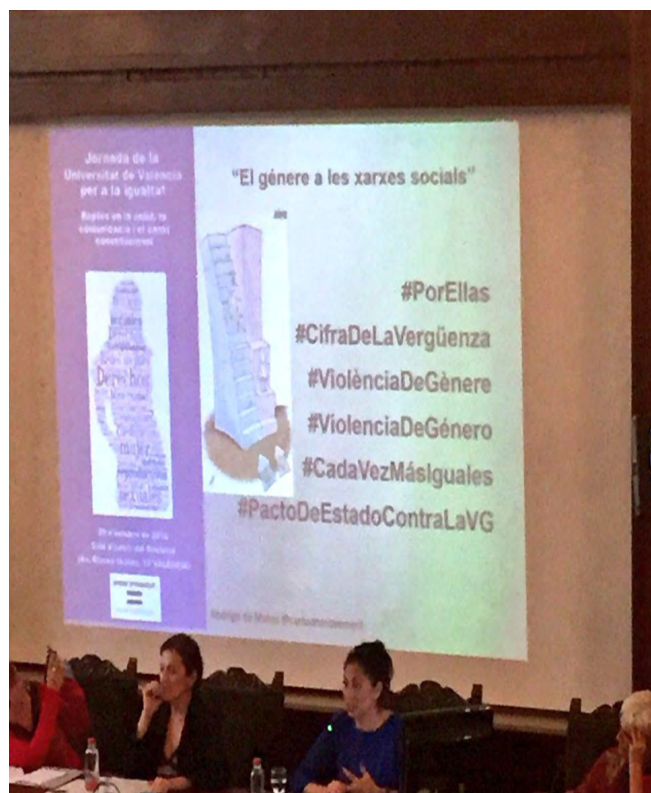
Aránzazu

Kayden

- Tu voz nos da voz · 21 de octubre, 2016

Te dejo el texto de la ponencia sobre “Género y redes sociales” que di ayer en la *Jornada de la Universitat de València* por la Igualdad a propuesta de la Unidad de Igualdad (@igualtatUV) y que puedes ver en #JornadaIgualtatUV Espero que te guste, y sumes tu voz ;-)

“Quiero que sepáis que he venido aquí hoy a captar activistas para las redes... (risas). En comunicación se dice que lo mejor es ser el mensaje. Así que empezaré diciendo que yo soy el mensaje sí o sí porque no estaría participando en esta Jornada por la Igualdad si no fuera por las redes sociales. Siempre que me preguntan por qué mi blog se llama “El Fémur de Eva”, me dan la oportunidad de explicar como, para mí, ha sido la oportunidad de tener voz propia, una voz alejada de los medios, renunciando incluso a poner publicidad o a incluirlo en cabeceras digitales que me ofrecían ‘más repercusión en las redes’. Yo no buscaba repercusión. Buscaba tener voz propia. Hace cinco años que está abierto en Internet, (antes fue columna escrita) y me doy cuenta de lo importante que es haberlo preservado porque, a la vez, he podido preservar también mi voz. Es muy importante tener una voz propia, pero aún es más importante hacer que esa voz forme parte de tantas otras voces de mujeres que están cada día a las redes luchando porque nuestro género tenga más visibilidad en TODOS los ámbitos.



Esta misma semana celebrábamos el Día de las Escritoras en Valencia (*Nosaltres, les escriptores. Valencianes en el temps*), donde se daba visibilidad a mujeres silenciadas durante años... Pasa en la música, en el arte, en el mundo de la empresa... La narración de la realidad es, todavía, hegemonícamente masculina. Los medios están dirigidos por hombres: televisiones, radios, prensa escrita y digital. Las grandes empresas están dirigidas mayoritariamente por hombres, y también la ‘alta política’, (nunca ha habido una candidata en el Gobierno). Es un relato masculino de la realidad. Cada día, *milecientos* hombres explican la realidad desde su punto de vista, toman decisiones desde su punto de vista, y legislan y dirigen el país desde su punto de vista. La voz masculina es la que narra el mundo...

Mientras preparaba mi intervención escuchaba la exquisita música de Clara Shumann, una compositora olvidada, oscurecida, silenciada por el machismo de la época. Y recordaba también el caso de Camile Claudel, una escultora extraordinaria que acabó sus días recluída a un sanatorio, silenciada como artista y como mujer por el entorno masculino, y por el machismo de Auguste Rodin. No las conocía, ni a Clara Shumann ni a Camile Claudel. Tantas mujeres sin voz a lo largo de la historia... Tantas, tantas... Y a la vez pensaba que el trabajo de la soprano valenciana Consuelo Hueso, y sus conferencias sobre *Mujeres compositoras, notas en las sombras*... Y pensaba en el libro de la escritora Anna Moner, *Gabinet de Curiositats*, que recoge sus deliciosos post publicados en el digital *La Veu del País Valencià*. Dos trabajos que, quizás no hubieron tenido ‘voz,’ si no hubiera sido por las redes y por la repercusión que ambas propuestas han tenido. Yo no conocía a Clara Shumann, ni a Camile Claudel. Gracias a la voz de Consuelo y de Anna he podido *escuchar* las voces de Clara y de Camile.

Internet, las redes, nos ofrecen una oportunidad de hacer que ese relato masculino cambie. Pero nos encontramos cómo, también en ese mundo virtual, la voz masculina es numéricamente superior. Cada día, acceden a Internet 200 millones menos de mujeres que de hombres. Es una información que dio Ban Ki-moon en 2015 y que nos puede dar una idea de cómo, también en esa realidad virtual que compartimos, el relato continúa dominando por la voz masculina. Es una realidad diseñada y controlada por hombres.

“En lugar de alertar la tolerancia, (Internet) ha desatado una guerra tan desagradable contra las mujeres que muchas de ellas han dejado de sentirse cómodas en la red. En lugar de promover un renacimiento, ha dado pie a una cultura egocéntrica basada en el voyeurismo y el narcisismo. En lugar de establecer más diversidad, está enriqueciendo enormemente a un reducidísimo grupo de varones jóvenes de raza blanca que van en limusinas negras”. Es una frase que he leído en la introducción del libro, **“Internet no es la respuesta”**, de Andrew Keen. Estoy de acuerdo con esta afirmación... En parte. Kim Kardashian tiene 45 millones y medio de seguidores a Twitter y 85 y medio más en Instagram gracias a subir a la red imágenes de su anatomía. Lo que confirmaría que las redes sociales son una Feria de Vanidades superficiales y frívolas que en nada nos beneficia a las mujeres. O no... Junto a ese dato hay que añadir este: a principios de octubre, conocíamos el caso de una niña de 7 años, Bana Alabed, que tuiteaba desde Aleppo su día a día entre bombas. Le pedía a Barak Obama, a Putin y a Assad que dejaran de bombardear su país. Y recordamos el caso de Asmaa Mahfouz, con su vídeo en Youtube denunciando la corrupción del Gobierno de Mubarak, animando a la gente a manifestarse en la Plaza Tahrir. En 2011 recibió el premio Sájarov para la Libertad de Conciencia. “Las redes sociales fueron nuestro medio alternativo”, afirmó Asmaa Mahfouz en una entrevista.

Las redes sociales son una oportunidad extraordinaria y potentísima para las mujeres de tener voz propia y para que nadie, absolutamente nadie, hable por nosotras. El problema es que millones de mujeres profesionales, con voz, con cosas que decir cada día, con ideas que incorporar y a ese desigual relato de la realidad, no participan porque no se sienten identificadas en esa Feria de Vanidades’ donde Kim Kardashian tiene tanta presencia. Y ese ‘no estar de las mujeres que tienen cosas que decir’, nos mengua la voz a todas. Tampoco hace falta que estéis tres horas al día como yo en las redes, sólo tenéis que al abrir una cuenta en Twitter para que podamos haceros RT y dar visibilidad a vuestro trabajo, vuestra opinión, vuestra denuncia, reivindicación, iniciativa, idea, proyecto, propuesta...

En las redes hay mujeres que luchan contra la desigualdad cada día, cada hora, cada segundo. Y cuando digo cada día, es cada día... Luchan, luchamos, contra la desigualdad, contra la violencia de género, y contra todo tipo y grado de machismo. Tengo la suerte de haberme encontrado con este grupo de mujeres en Twitter y os aseguro que nuestra voz es importante y se escucha. Se ha conseguido cambiar titulares machistas y que se retirase publicidad machista y vejatoria contra nosotras. Se ha conseguido concienciar, reivindicar y hasta hemos conseguido que las mujeres ‘no mueren’, sino que en los titulares se diga que ‘son asesinadas’, a manos de sus parejas o exparejas. Y el léxico es fundamental para conseguir la igualdad, máxime en todo lo que tiene que ver con la violencia de género. Gracias a esta voz conjunta en las redes se ha conseguido que se retirasen Tweets ofensivos y hasta que alguien haya pedido disculpas por un Tweet machista. Lo hemos visto en #Rio2016 con el hashtag #CollejaOlímpica que tantas personas, hombres y mujeres, hicieron suyo, una etiqueta que ha salido de la red y ha provocado debates fuera de ella. Se ha conseguido hacer TT cuando nos hemos coordinamos para llevar a cabo acciones coordinadas con nuestros hashtags a una hora determinada, denunciando y reivindicando los micromachismos cotidianos, o la escasa presencia femenina en los programas de televisión... Mujeres activistas en las redes, de todos los ámbitos: el judicial, el policial, el sanitario, el docente, el periodístico. Con un objetivo común: denunciar, reivindicar y cambiar el relato masculino de la realidad. No olvidemos como todas las empresas miran de reojo cada día el TT de Twitter.

Una mala crítica a las redes hace que, si no por conciencia, que por lo menos se replanteen sus estrategias para no perder dinero.

Os animo a utilizar los hashtags que cada día usamos en las redes y que los hagáis vuestros. Que suméis vuestras voces a esta voz colectiva. Además, tenemos que construir modelos para las más jóvenes, que están reproduciendo modelos alejados de la igualdad que creíamos tener superados. Hace unos días leí que había cinco leonas con ‘melena’ en el Río Okavango, en la reserva de Moremi, de Botsuana. Son leonas que, nadie sabe cómo ni porque, han desarrollado unos niveles altísimos de testosterona; hasta el punto que les ha crecido ‘melena’ como a los leones, ya sabéis, los ‘reyes de la selva’. Son leonas que tienen mayor índice de supervivencia, la apariencia masculina las ayuda a tener a raya a las hienas. Son leonas que se comportan como los machos, incluso sexualmente actúan igual que ellos... No sé si en Okavango hay desigualdad, no sé si las leonas han desarrollado estas características masculinas después de años de rabia e impotencia ante las desigualdades. No lo sé. Sólo sé que yo no quiero esta ‘melena’. Yo no quiero desarrollar características masculinas para hacerme escuchar. Yo sé que quiero ser mujer. Y que quiero tener voz. Y que las redes pueden ser mis aliadas. Cómo todas vosotras. Muchas gracias.”

#CRIDA El hashtag que ‘estrené’ para la charla de ayer: Compartir, Reivindicar, Informar, Denunciar y Aliar

#PorEllas

#LaCifraDeLaVergüenza

#CadaVezMásIguales

#PactoDeEstadoContraLaVG

- Susana Gisbert Grifo o la lucha diaria contra la violencia de género y la desigualdad · 21 de octubre, 2016

Me confiesa que, entre el café y el Tweet reivindicativo, algunos días va antes el Tweet. Así es su compromiso desde que se levanta. Así es, también, su manera diaria de luchar contra la violencia de género. Ha sido un auténtico placer y un aprendizaje hablar con Susana Gisbert Grifo, Portavoz de la Fiscalía de Valencia y Fiscal en la Sección de Violencia sobre la Mujer y las secciones especiales de Jurado, Víctimas del Delito y Delitos Tecnológicos. Y escritora. Una mujer comprometida, luchadora e incansable en la denuncia diaria contra la desigualdad. Una profesional que ha decidido que su trabajo trascienda el ámbito jurídico y llegue a quienes más lo necesitan. Cercana, cálida y con sentido del humor. Ha conseguido aunar muchas voces diferentes en su cuenta de Twitter y ahí estamos cada mañana tod@s, con el café en una mano y con la otra, retuiteándola. Este fue nuestro encuentro en la Ciudad de la Justicia de Valencia. Espero que te guste la segunda entrega de #ElFémurDeEllas



Fani: ¿Qué te impulsa cada mañana a escribir un Tweet reivindicando que seamos #CadaVezMásIguales y pidiendo el fin de #LaCifraDeLaVergüenza #PorEllas?

Susana: Cuando empecé a moverme en redes me di cuenta de que se hablaba muy poco de VG. Se hablaba mucho cuando asesinaban a una mujer, y aún más si había detalles morbosos. Pero, sobre todo, los días que no pasaba nada, nadie se acordaba del tema. Y decidí poner un Tweet cada día viendo el potencial que tenían las RSS. Aunque no pase nada hay que dar un mensaje en positivo también sobre la VG.



Fani: ¿Qué es la violencia de género?

Susana: Es una desgracia enorme. No me gusta llamarla lacra. Es una desgracia que consiste, ni más ni menos, en el máximo exponente del machismo que seguiremos padeciendo mientras no cambiemos la sociedad. Llevada a las últimas consecuencias, la VG puede ser un asesinato, que es lo que se ve... Pero, lo peor, es la cantidad de mujeres que están pidiendo ayuda en silencio... Aunque retiren las denuncias, en el fondo quieren que se les ayude. Son mujeres que siguen necesitando una ayuda que no les estamos dando. Y algunas se quedan por el camino.

Fani: En la cadena de soluciones contra la VG, ¿qué eslabón ocupa la Fiscalía?

Susana: La Fiscalía tiene dos funciones. Una, la que conoce todo el mundo, la de acusar, y la represión, que es el castigo de toda la vida. Afortunadamente, la Constitución reconoce el papel de los fiscales como garantes de la legalidad y como protectores de las víctimas y de las personas vulnerables. Y no me gusta considerar 'vulnerables' a las mujeres que sufren VG, pero en el momento en que están sufriendo VG sí que son vulnerables. Tenemos el

papel de protección de las víctimas para pedir la orden de protección... Pero, no nos olvidemos, la Fiscalía es una mano jurisdiccional y actúa cuando se ha cometido un delito. Si yo veo a una mujer que está muerta de miedo, pero que no me dice que se ha cometido un delito, yo no puedo hacer nada. Y si no hay denuncia, no podemos actuar.

Fani: Esta semana hemos conocidos los datos del último trimestre de 2016 que publica el **Observatorio Contra la Violencia**. Son datos preocupantes, pero quizás podamos encontrar entre esas cifras algún motivo para la esperanza.

Susana: Estos datos tienen dos lecturas. Cuando repuntan las denuncias no significa necesariamente que se está maltratando más, significa que hay más mujeres que están concienciadas y que están empoderadas para denunciar más. Me gusta más pensar en las estadísticas de las muertes que hemos evitado.

Fani: Quizás este empoderamiento femenino del que hablas guarda relación con este incremento de la violencia.

Susana: Sí, sí, tengo claro que está directamente relacionado. Hay dos momentos especialmente álgidos a la hora de los peores resultados: cuando ella toma la decisión de irse y, o bien se lo comunica, o bien se va; y cuando él, aunque ya haya rehecho su vida, descubre que ella tiene otra pareja. Un maltratador, aunque haya rehecho su vida, tiene un repunte de acoso cuando se entera de que la mujer ha rehecho su vida.

Fani: En la VG juega un papel fundamental el dominio. ¿El maltratador nunca acaba de renunciar a ese dominio sobre la mujer?

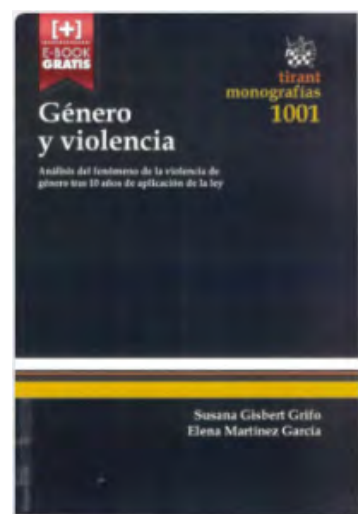
Susana: Es totalmente un tema de dominio. 'Es mía, ha sido mía'... Y además, está el entorno machista que alienta muchas veces al maltratador, con frases tipo: "He visto a tu ex con fulanito". Y eso es un oprobio al machito que lleva dentro y no puede soportarlo.

Fani: "En los juzgados de violencia pesa el estigma de que son cosas de mujeres". Es una afirmación que he leído, del año 2008. ¿Todavía es así?

Susana: Creo que todavía sigue teniendo vigencia, aunque vamos haciendo labor poquito a poco. Aquí en Valencia, en la Sección de Violencia Especializada somos siete y sólo dos son hombres. Hasta hace poco uno solo. En los Juzgados de Violencia, de los cuatro que hay, solo un hombre. Y mira.. Aún te digo más. Hay veces que llaman para que demos alguna charla y preguntan por un juez. Cuando les doy el nombre de la jueza, me preguntan si no podría ser un juez...

Fani: En la Jornada de Igualdad de la pasada semana, la profesora y coordinadora del Master sobre VG de la UV, **Elena Martínez García** (coautora del libro *Género y Violencia*), dijo que un maltratador en la cárcel es un fallo del sistema, que el fallo es la prevención en la VG. ¿Lo compartes?

Susana: Totalmente. Una de las afirmaciones del libro es que, nosotras, en los juzgados gestionamos el fracaso. Actuamos cuando ha fallado todo lo demás. Siempre que me llaman para el Día de la Mujer digo que me gustaría no estar allí.



Fani: ¿Qué os motivó a escribir el libro “Género y Violencia”?

Susana: Fue algo especialmente bonito. Nos llamaron a Elena y a mí del Consell Valencià de Cultura para que hiciésemos una serie de propuestas con motivo de los diez años de la **Ley de Violencia de Género de 2004**. Y nos salieron tantas ideas que ya empezamos a pensar que podríamos convertirlo en un libro, y desarrollarlas más a fondo. Y como trabajamos tan a gusto juntas...

Fani: Con el prólogo de **Soledad Cazorla**, que cobra ahora una relevancia extraordinaria.

Susana: Le tenía mucha admiración, mucha. Y cuando lo escribió no pensábamos que podría pasar lo que pasó. Ahora tiene un doble valor. Recuerdo perfectamente como Soledad me llamó justo el día de San José, en plena *masclatà*, para decirme que me había enviado el prólogo, y como me fui a casa corriendo, emocionadísima, a leer su texto.

Fani: En libro hay un capítulo dedicado al pacto de Estado contra la VG. ¿Por qué existe un pacto de estado contra el yihadismo, que nadie duda que sea necesario, y no hay uno contra la VG?

Susana: Aunque nos digan otra cosa, no le dan la importancia que tiene. Hacen manifestaciones institucionales cuando no tienen más remedio, pero no tienen esa prioridad. Los políticos funcionan mucho con lo que pide la gente. En la última encuesta del CIS la VG estaba en el puesto 17. La VG no da votos. Y por otro lado, estoy convencida de que hay un sector con una fuerte oposición a la ley de VG, con un mensaje de que somos extremistas radicales, que queremos eliminar al varón... Feminazis, nos llaman algunos.

Fani: Se le da mucha cobertura a las denuncias falsas (en 2015 sólo fueron el 0,0015% de 129.292)



Susana: Hay denuncias falsas en otros tipos de delitos, por ejemplo en la conducción, o en los seguros, y nadie dice nada de eso, apenas se informa sobre ello. En la VG subyace el no considerar al maltratador como un delincuente. “Es que sólo la llamó puta”. Perdona, es que llamar puta es ilícito. Y también sucede que confunden la retirada de la denuncia, porque las mujeres retiran muchas veces la denuncia, con una falsa denuncia. Y no es así. Del maltratador se tiende a dudar de si es o no es un delincuente. Se tiende a amortiguar el hecho.

Fani: Sé que te preocupa especialmente el tema de la retirada de la denuncia cuando tú sabes objetivamente que la mujer está siendo víctima de malos tratos.

Susana: Cuando retiran la denuncia ya no podemos hacer nada por ayudarla. Retirar la denuncia existe jurídicamente, es un privilegio que tienen de no declarar contra la persona con la que tienen determinada relación. Pero sin denuncia no se puede hacer nada.

Fani: ¿Por qué crees que cuesta tanto asumir que se es víctima de la VG?

Susana: Porque cuesta mucho reconocerse en algo que no gusta. **Anabella** contaba cómo no quería reconocerse en **Ana Orantes** cuando la escuchaba por televisión. Una no se quiere reconocer en algo que no le gusta... Que te miren los mensajes del móvil, que no te dejen salir, que te llamen cuarenta veces cuando estás con las amigas, son cosas que no se reconocen como violencia. Y son cosas que va minando a las mujeres. Cuando llega el episodio grande de violencia, las mujeres están tan minadas que ya no reconocen nada. Cuando llega el episodio grande de violencia, llegan a pensar que se lo merecen.

Fani: ¿Cómo es de grande la culpa?

Susana: Están muy culpabilizadas... Mucho. Y hay un aspecto que quisiera destacar. La gente piensa que el tema del maltrato está constreñido a determinados ámbitos sociales, estatus socioeconómico, a la inmigración... Y no. Me atrevo a afirmar que, gran parte del maltrato oculto está en las clases medias altas. El componente de la vergüenza es tremendo. He visto a mujeres con carrera, con profesiones estupendas, que han tenido ingresos hospitalarios por una agresión, y que no se han podido enfrentar a ello preocupadas por lo que se iba a decir sobre ellas... Nadie mira mal a una víctima de un robo, sin embargo, a una mujer maltratada, la sociedad no la mira igual. Aún hay ese componente. Si eres víctima del maltrato, no lo cuentas porque sientes vergüenza.

Fani: ¿Hasta qué punto es importante informar de manera adecuada desde los medios y decir, por ejemplo, que las mujeres son 'asesinadas', que no 'mueren'?

Susana: Porque parece que se está victimizando más a la mujer. La mujer no muere, no se cae encima del cuchillo. Si dices 'muere una mujer' estás diluyendo el reproche sobre el maltratador. Si diluyes el reproche sobre él, la futura víctima se va a ver reflejada en un sentido negativo, no en un sentido positivo de 'todo el mundo me va a apoyar'.

Condenan el sexismo en los sacos de Cementos La Unión

La Audiencia pide la supresión de la campaña publicitaria por ser ilícita y obliga a quitar las figuras femeninas de los productos de la cementera

LEVANTE-EMV | VALENCIA | 22.10.2016 | 04:15

Fani: En tus charlas sobre VG siempre incides en el papel de los medios.

Susana: Los medios dieron un giro fundamental a partir del asesinato de Ana Orantes. Lo que sucede en muchos medios, y sobre todo a raíz de la crisis, donde lo único que importa es que te lean, es que se ha bajado un poco la guardia a la hora de informar correctamente.

Fani: ¿Por qué no se puede **anunciar cemento** con el cuerpo femenino?

Susana: Para mi y para mi compañero Manuel Campoy ha sido una gran noticia. Gracias al **Proyecto Siamura** de Inés Pérez Marín tuvimos conocimiento del tema y como fiscales pensamos que era un asunto que merecía la pena y que teníamos que llevarlo adelante. Nos fuimos a los juzgados de lo mercantil. El juez de lo Mercantil absolvió y lo recurrimos. Ahora nos han estimado el recurso y ha sido como poner una pica en Flandes. Es que no todo vale, es que el cuerpo de la mujer no se puede utilizar de esa manera. También lo conseguimos en el caso de

Bankia, que retiró la campaña y pidió disculpas. Y en la de una discoteca, y en una empresa de alquiler de vehículos, donde no se llegó ni siquiera a juicio. Al incoar diligencias preprocesales, se ha tenido una respuesta buenísima, y no ha hecho falta ir al juzgado. Es que el cuerpo de la mujer no se puede utilizar de esa manera.

Fani: ¿Tiene relación la publicidad sexista con la VG?

Susana: Sin ningún género de dudas. Una publicidad sexista lo que hace es normalizar una relación de poder y de desigualdad. La publicidad de Cementos la Unión no sólo va destinado a los albañiles, lo ven los menores cuando pasa el camión, y lo ven normal, aprenden que eso es normal.

Fani: Sé que te preocupa especialmente el aumento de la VG en las más jóvenes.

Susana: Mucho. Se bajó la guardia, empezaron los recortes hace unos años, también en educación, y no se tomó en serio lo que decía la Ley de Violencia de Género, que era una Ley que se tenía que enseñar en los Institutos. Ahora están saliendo esas generaciones faltas de educación en el tema. Chicas y chicos que apenas vieron campañas de concienciación, como mucho veían ‘Doce-meses-doce causas’, o, ‘Llama al 016’, a la vez que veían a diario, “Mujeres y hombres y Viceversa”.... No hay control. Ningún control. Se deriva todo a la autorregulación de las televisiones. Y eso no es suficiente.

Fani: “Jamás, en los más de veinte años que llevo subida a mi toga y mis tacones, me arrepentí de encaramarme a ellos ni de enfundarme en la toga”. ¿Sigues sintiendo lo mismo?

Susana: Sí, y más cuando tienes la posibilidad de elegir tu camino en esta carrera. En cuanto pude centré mis pasos profesionales en la VG y en los temas de igualdad. En cualquier caso, el hecho de ser Fiscal es algo que me gusta muchísimo, que me produce adrenalina.



Fani: Ahora eres Fiscal Portavoz.

Susana: Me hubiera gustado muchísimo ser periodista. En esta nueva tarea intento ser muy didáctica. La Fiscalía y los poderes públicos tenemos que ser transparentes y cercanos.

Fani: Eso es algo que se agradece, esa cercanía que proporcionas desde las redes. Recuerdo algún Tweet, camino de tu guardia en el juzgado, deseando ‘no tener trabajo’.

Susana: ¡El otro día nos acusaron de vagos por desear eso!... En realidad, lo que queremos es tener un ‘buen día’ porque eso significa que no habrá mujeres maltratadas.

Fani: ¿Cómo han cambiado o influido las redes sociales en tu trabajo?

Susana: Para mí han sido un descubriendo maravilloso. Puedes decir muchas cosas que no decías y llegar a muchísimas más personas. He conocido a gente maravillosa, que ha salido de las redes y que ahora somos amigas.

Fani: También eres escritora y tienes un blog estupendo donde escribes con frecuencia. ¿Cómo fue lo de: “Con mi toga y mis tacones”?

Susana: El blog me lo planteé como algo serio, quise que tuviese un hilo argumental, y escribir con respeto al lector. Publico siempre los martes y los viernes. Y tengo bastante feedback de los lectores, con los que tengo una relación estupenda. Creo que el éxito ha sido ser disciplinada.

Fani: Hay una historia de ficción en tu blog, **un relato que fue finalista** en un premio de narrativa corta contra la VG... Hay una mujer, con los ojos morados de golpes, que llega por fin al Juzgado, en el momento de denunciar, tras años de sufrimiento... Y no lo hace finalmente. Vuelve con su agresor. ¿Qué final feliz le pondrías a esta mujer?

Susana: Que denunciara y que saliera de la situación. Que saliera de ahí... Mi ambición no es castigar al culpable, sino que salgan por completo de la situación. Quiero que las mujeres maltratadas tengan una vida diferente, que no carguen toda la vida con el estigma de víctima de la VG.

Fani: ¿De la VG se sale?

Susana: De la VG se sale, sí, y además se puede salir en condiciones muy buenas. La gente no tiene porqué estar siempre con ese estigma, pero hay que saber tratarlo.

Fani: ¿Hay algo que no se está contando sobre la VG?

Susana: Insisto en algo que aunque se contó, quiero remarcar. Los recortes han impedido que haya cosas esenciales como la Oficinas de Asistencia a las Víctimas del Delito. Estas oficinas han desaparecido prácticamente en todos los pueblos. La que hay aquí, en la Ciudad de la Justicia de Valencia, sólo abre en horario de oficina... Tú no le puedes decir a una mujer maltratada que vuelva el lunes, porque lo malo es que alguna vuelve con los pies por delante. Sé que esto es muy duro decirlo, pero es así.

Fani: ¿Cuándo veremos a un Presidente de Gobierno que pare el país cuando una mujer es asesinada por violencia de género?

Susana: Parece que de momento, no. Y sería tan didáctico. Se hizo con los atentados de Niza, los de Bruselas... No se hace con las mujeres asesinadas. Parece que la gente se acostumbra al dato, como si fuesen accidentes de tráfico. Y se olvida enseguida. Por no hablar si la mujer no muere, que queda malherida, que ya no ocupa ni titulares...

Fani: Buscamos motivos para la esperanza

Susana: Yo creo que hay motivos. Veo a mis hijas, a sus compañeras, y veo que tienen muchas ganas de hacer cosas, de reivindicar, de luchar... Y también los hombres, que cada vez dicen alto y claro que son feministas, también es esperanzador...



Fani: Esta semana se manifestaros numerosos **grupos de hombres** contra la VG en Valencia, Alicante y muchas otras ciudades. Hombres que se declaran feministas.

Susana: La lucha contra la VG es la lucha de todos y una sociedad no será igual si no conseguimos ir todos juntos en la misma dirección

Fani: ¿Tenemos que revalorizar la palabra feminismo?

Susana: Es que hay que decir claramente que feminismo no es lo contrario que machismo. El feminismo lucha por derechos, el machismo quiere quitarlos. Eso es así.

Fani: ¿Te animarás a escribir algún día sobre todo esto?

Susana: ¡Sí! Te doy una primicia. El día uno de diciembre presento mi primer libro de relatos con prólogo de **Miguel Lorente** y con una portada estupenda que me ha hecho **Eva Moya**. Como hilo conductor tiene la VG y la igualdad. Y me ha confirmado Mónica Oltra que lo presentará ella.

Fani: Como no tenemos el tuyo aún, ¿qué nos lectura nos recomiendas?

Susana: De Marian Keyes, “Un tipo encantador”. Muy ilustrativo sobre la VG. Y tiene puntos muy divertidos.

Fani: Sé que te apasiona el ballet. ¿Terminamos con una pieza que te resulte especial?

Susana: *Copelia*, sin dudarlo. Es un ballet muy especial, y con historia. El vals de la muñeca, sería la pieza elegida.

Fani: Muchas gracias, Susana. Para mí, tu trabajo es un motivo para la esperanza. Espero que lo sea también para todas las personas que lean tus palabras.

Susana: Y que no les quepa duda: De la violencia de género se sale.

- La galleta • 4 de noviembre, 2016

Tengo que unir tres hechos dramáticos que me han sucedido esta semana con un hilo conductor que dé como consecuencia un nuevo Fémur. Brackets, Halloween y Rajoy. Me he inventado el concepto *draumático* como algo que sucede y que no es lo suficientemente dramático ni tampoco llega a la categoría de traumático, pero que te grapa el hígado **nivel flejadora**. Me han puesto brackets. Arriba y abajo, los llevo. Monísimos. **De cerámica**. Unidos con un fino hilito plateado que irá tensándolos mes a mes hasta corregir lo que la naturaleza me estaba dejando *a la virulé*. Con la realidad manga por hombro, sale ésta con la ortodoncia, dirás. Vale, sé que *nosecuantasmil* personas llevan o han llevado brac-



kets en algún momento de sus vidas y no lo han ido cascando en sus blogs. Pero... Es que nadie tiene el tamaño de mi boca, ni muchísimo menos el de mis dientes. Ei, que llegan los brackets a los sitios antes que yo. Que podría llevar colgadas las llaves de casa, del garaje y del coche y aún me sobraría espacio para el candado de la bicicleta. Que me estoy planteando ofrecerme para poner publicidad o patrocinio. Lo he comprobado y caben con todas las letras “Caixa” en la parte de arriba y “Popular” en la parte inferior. #AhíLoDejo

Las primeras 48 horas de brackets sólo quieres ingerir alimentos en modo *blandiblu*. Cuando ya te acostumbras a tener un par de peinetas del revés incrustadas en la boca, que te decides a comer algo de comida de verdad... ¡Madre mía los pa'luego con los brackets!... Te puedes hacer *tuppers* con esos *pa'luegos*. Y optas por meterte en la boca sólo cosas blandas, algo que puede sonar regulín fuera del ámbito estrictamente alimentario. Aquí entra el segundo *dráuma* de la semana: Halloween... No me gusta. Clic. Pero con el hambre que tenía me apliqué la teoría de “Lo que te disgusta, te enseña”, y decidí aprender a hacer **galletas de Halloween**. Me fui a por harina para repostería, levadura para repostería y un molde cuadradito para *galletería*. Seguí la receta al pie de la letra, respetando las cantidades como si me fuese la vida en ello y con toda la ilusión del mundo en la merendola posterior. Sí, sí... Ni San Google me avisó de que las galletas de Halloween no son blandas, que para poder comérmelas tenía que barrenarlas con el rabo duro del tenedor hasta reducirlas a migas después de un horneado perfecto. Unas migas que podía introducir en mi boca de una en una, o bien lamerlas directamente del banco de la cocina. Lo segundo no lo intentes, si llevas brackets. Duele. Los brackets llegan a la superficie lisa del banco de la cocina antes que la lengua y pueden hacer *chiiii-chiii* contra el mármol como cuando la tiza raya la pizarra... ¡Ay!

Como no encontré el aprendizaje en la galleta (el resultado), pensé en revisar las tareas ejecutadas (el proceso). Rebobiné al inicio y repasé el procedimiento. Revisé cómo, después de tener la masa perfectamente extendida sobre el banco de la cocina, y de haberla dejado prodigiosamente lisa tras aplicar el rodillo, procedí a la parte que más me gustó. La que coges el molde cuadradito y empiezas a *cuadrar* galletas sobre la masa extendida. Coges el molde, lo enharinas un poco para que no se te pegue a la pasta y, con delicadeza, lo posas sobre la masa extendida... *Shufffff*, presionas suavemente hacia abajo el molde, hiendes la masa justo por donde tú quieres, y luego haces *chiquichiquichic* con el molde sacudiéndolo un poquito a derecha e izquierda para soltarlo de la parte que da a la masa. Entonces llega el momento cumbre: Levantas el molde con tu futura galleta dentro, vas hasta la bandeja *enmantequillada* y la depositas con el mismo cuidado que si acostases a un bebito a dormir la siesta.

Así hasta que la superficie de la masa deja de ser superficie y queda convertida en un conjunto de agujeros unidos entre sí por hilillos de masa galletera de más o menos grosor. Cuando ya sólo tienes agujeros vacíos delante de ti, que parece que no hay más galletas, entonces pasa algo prodigioso: de esos agujeros vacíos puede salir otra hornada. Sólo tienes que amontonar la masa en una bola, extenderla otra vez, volver a coger el rodillo, pillar el molde, y vuelta a hacer galletas hasta que de nuevo queden agujeros unidos entre sí por los hilillos de masa galletera. Y vuelta a empezar una vez más... Por fin el aprendizaje. Y el tercer *drauma*: Rajoy. Exactamente eso es lo que ha hecho Mariano Rajoy esta semana. Ha cogido todos los agujeros que tenía delante, ha hecho una bola con ellos, ha extendido la masa, y se ha sacado un nuevo Gobierno, de la misma pasta. Algunos lo llamarán Gobierno, yo lo llamo galleta. La misma galleta que nos ha vuelto a dar. ¿Es o no es para *draumatizarse*?

- Elogio de las piedras · 11 de noviembre, 2016

Cuando lo macro se pone imposible me bajo a lo micro y me pongo en modo 'mindfulness renacimiento'. Consiste en volver la mirada a lo mío, a lo que sea que esté haciendo en ese momento y dotarlo de un significado más profundo; darle un sentido absoluto, total, incontestable, e impregnar aquello que tenga entre manos de una presencia plena y consciente; sabiendo que, 'eso mío', es lo 'tuyo también', porque somos sistema y cualquier 'mío' formará parte de ti en algún momento y de alguna manera. Estamos en red. Y si somos capaces de tejernos, por mucho que nos quieran destejer desde arriba por momentos, hay que seguir uniendo hilos para reforzar los nodos. Me gusta poner toda la consciencia en ese espacio que me atañe y que depende enteramente de mí: el espacio personal. Un lugar cálido del que no suelo despegarme pues es donde tejo mi red. Donde alimento 'lo mío'. Cuanto más se resquebraja lo de fuera, lo que no controlo, lo que no depende directamente de mí, más cariño, afecto, pasión, ternura, serenidad y amor deposito en ese lugar mínimo, íntimo y personal. Cada vez que escucho el ruido seco de la realidad rajada en dos, que hace así *rgsssss*, como una sábana de algodón bueno desgarrada por el centro; es cuando con más ímpetu habito ese emplazamiento emocional y más lo mimo, más lo cuido, más lo respiro, más lo siento, más lo quiero, más lo poseo, más... Más sé que lo tengo.



El día que **Trump** ganó las elecciones me pilló revisando el material didáctico de un taller sobre el **buen uso de las redes sociales** para las alumnas y los alumnos del **IES Càrker**, en la Ribera Alta. Había madrugado más de lo habitual, con recelo de empaparme mejor de los textos sobre **redes y menores** que la profesora de Derecho Penal, **Paz Lloria**, me había pasado sobre la cara más oscura de las redes, un aspecto del que hay que alertar sí o sí: *grooming, stalking, sexting, sextorsion, happy slapping...* (1000 gracias, Paz). Encendí la radio antes que el café (raro en mí) y escuché la noticia. El brutal *rgsssss* que oí me sentó de cuajo en la silla de la cocina... ¡Un tipo que dice que a las mujeres se nos puede **coger por el coño** se había convertido en uno de los dirigentes más poderosos del planeta!... *Rgsssss, rgsssss, rgsssss...* La incertidumbre a veces tiene su aquel, pero ésta de no saber cuando empezará la berrea entre Trump y Putin, como Javier de Lucas escribió brillantemente en *Al Revés* y *Al Derecho*, tiene maldita gracia. Leí al profesor de Lucas y no quise saber nada más. Me practiqué un 'mindfulness renacimiento'. Me hice un café más rico que nunca. Me busqué una taza especialmente bonita. Me corté un trozo de bizcocho casero, de canela. Y me dediqué única y exclusivamente, con todos los sentidos, al material que tanta ilusión me hacía preparar para el taller. Y agradecí la oportunidad que tenía de visitar un Instituto de Secundaria el viernes, quizás mientras tu lees este Fémur, y poder compartir información sobre un tema tan importante. Supe al cien por cien que tenía que seguir tejiendo aquel material didáctico con más ilusión, cariño y respeto que nunca.

Cuando me pregunten qué hacía yo el día que Donald Trump ganó las elecciones en EEUU en noviembre de 2016, quiero tener una respuesta digna que dar(me). Necesito saber que no contribuí al sentimiento de derrumbe con mi abatimiento. Porque si me abato, te abato. Si decaigo, decaes, Si me rindo, te rindes. Y si que me quedo quieta, te paras. Porque somos red. Somos sistema. Tu y yo. Por eso voy a seguir tejiendo. Ahora, justo ahora, en este preciso momento de desaliento, desasosiego y desesperanza, que sé que quizás has sentido o sientes aún. Ahora hago como la corresponsal de guerra, **Martha Gellhorn** y: "Tiro piedras sobre un estanque. No sé qué efecto producen, pero al menos yo tiro piedras". Ojalá tires piedras tú también.

- 47 sueños • 18 de noviembre, 2016

Forestal, actor, probador de colchones y crítico gastronómico, magisterio, maestra de guardería, fisioterapeuta, supervisor de música, animación en 3D, fotógrafa, policía local o guardia civil, abogada o música, maestro de educación física, magisterio, agente medioambiental, guardia civil del Seprona, magisterio infantil, celebrity, creadora de videojuegos o esteticén, informático, veterinaria, psicóloga o maestra de historia, informático de animación 3D, veterinario, enfermera, pediatra, periodista, nutricionista, cocinero, maestro de educación física, futbolista profesional, diseñadora gráfica en 3D, fotógrafa, peluquera o maestra de infantil, militar, eseticén, cocinero o músico, bombero, trabajar en Greenpeace, médica, fisioterapeuta, policía nacional, actriz, músico, veterinaria, algo que esté bien pagado, cocinera o repostera, maestra de guardería, dedicarme al deporte o ser monitora de campamento...



Les pedí que anotaran en un papelito de forma anónima a qué les gustaría dedicarse profesionalmente en el futuro. “Es que aún no sé qué quiero ser”, dijeron un par. “No pasa nada, piénsalo unos minutos y anotas a lo que te haga ilusión dedicarte”. Quería analizar con el **alumnado** de 4º de la ESO del IES Càrcer, donde fui la semana pasada a hablar del buen uso de las redes sociales (y a **tirar piedras** con 3º y 4º), hasta que punto lo que sucede en el mundo real es trasladable al mundo virtual de manera segura. Quería, sobre todo, que tomaran conciencia de que ese mundo digital en el que han nacido, y donde tantas horas pasan, puede marcarles de por vida si no controlan algunos comportamientos de riesgo. Son nativos digitales, pero eso no significa que tengan **toda la información necesaria** y merecida. En ocasiones están jugando con un fuego que puede socarrarles el futuro y **no siempre es responsabilidad** suya que eso suceda. Como ensaladeras tenían los ojos mientras iban comprendiendo esa otra cara, **menos jijijaja**, de las redes y de sus teléfonos móviles. El silencio significativo al hablar del **sexting**, las miradas y los movimientos incómodos en algunas sillas al abordar el **child grooming**, el **happy slapping** o la **indexación**, indicaban que íbamos bien. Ejemplo práctico que pillaron a la primera mientras desdoblábamos, ya casi al final del taller, los papelitos donde habían escrito qué querían ser ‘de mayores’: ir a una **entrevista de trabajo** y no conseguir el puesto deseado porque la persona que hacía la entrevista habría hecho un **paneó** por los perfiles sociales y había tropezado en la red con alguna foto suya haciendo el café en cualquiera modalidad de hacer el café que los catorce-quince años ofrece.

Sé que la mayoría salieron con una visión diferente del mundo virtual. Sé también que muchas preguntas quedaron por formular porque sus cabezas bullían y no hubo tiempo de procesar juntos tanta información. Y se, o intuía, que un bastante por cien de la clase, no parará hasta encontrar las respuestas adecuadas. Sólo espero, de todo corazón, que sepan encontrar el tremendo potencial de las redes y que las conviertan en sus aliadas, y no en obstáculos para su formación. Espero también haberles contagiado del ‘humanismo’ con que pueden ‘estar-en-red’ y que les puede ayudar a mejorar como personas. ¿Y yo qué?... Pues yo me volví con los 47 papelitos en un bolsillo que fui leyendo una y otra vez en el tren de regreso a Valencia. Los he tenido toda la semana en un montoncito, sujetados por un clip grandote de plástico amarillo al lado del ordenador, aquí donde escribo a última hora del jueves mi fémur. Cada mañana los he repasado, ordenado, he mirado si alguno se había desprendido y hasta hoy no he sabido qué iba a hacer con ellos. Sólo papelitos, dirás. Es una opción, que sean ‘papelitos’. Para mí son sueños, 47 exactamente, con 47 proyectos de futuro de 47 personas cuyos ojos y sonrisas cómplices he visto, y de quienes he sentido abrazos emocionados en la despedida del Instituto (entrañable el ‘**momento brackets**’). Soy incapaz de hacer un gurrúño con estos ‘papelitos’ y tirarlos a la papelera para que vayan luego al contenedor de papel, y a saber a dónde desde allí. Siento un respeto reverencial por los sueños, no tanto por si se cumplen, sino por el extraordinario hecho de tenerlos. He decidido guardar estos 47 sueños. Y, además, he añadido uno mío: que un día vuelva a encontrarme con estas chicas y chicos, y que les pongan nombres y apellidos a los papelitos como profesionales bien remunerados y en igualdad de condiciones y oportunidades. Hala, voy a ponerle el lacito.

- Ella Equis o cómo aprender a quererse a sí misma · 25 de noviembre, 2016

Cómo lo conociste?

- Una amiga nos puso en contacto... "Es el hombre perfecto para ti", me dijo. Yo llevaba sola unos años, no lo llevaba bien, la soledad. Sentía, además, después del divorcio, que si no tenía pareja, mi vida era menos plena.

- ¿Menos plena?

- Menos plena, sí... Sentía que me faltaba algo si no tenía un hombre al lado. No tenía ilusión por nada. Realmente me sentía muy vacía sola. Yendo al cine sola, paseando sola por la ciudad. Los domingos eran de morirme. Acababa llorando en el sofá siempre.

- ¿Y fue lo que te había dicho tu amiga?

- Al principio sí, "el hombre perfecto".

- ¿Cómo fue al principio?

- Maravilloso, lo recuerdo como un subidón increíble. Todo fue súper rápido... Como si cerrases una cremallera, que todos los 'dientes' encajan... Así. A los dos meses ya se había instalado en mi casa. Era guapo, inteligente, tenía dos carreras, una de ética, era educado, exquisito en sus formas... Ahora me da vértigo aquella velocidad a la que fui.

- ¿Qué te atrajo de él?

- Su determinación... Su absoluta determinación de estar conmigo, me decía que yo era para él con un convencimiento que me dejaba loca. Y me lo creí. Me lo creí totalmente... Ahora sé que lo que me atrajo de él no era nada que él tuviese.

- ¿A qué te refieres?

- Lo que me atrajo a él fue mi propia desesperación, mi absoluta incapacidad para afrontar la soledad en aquel momento. Yo tenía un boquete emocional y él fue un tapón que puse. Creo que los dos estábamos bastante perdidos, la verdad... Yo creo que no me enamoré, que era necesidad de estar con alguien. Y él fue un alguien muy oportuno... Fue conocerle y dejar de llorar los domingos.

- ¿Te sentías querida por él?

- Me sentía halagada, deseada, admirada... Querida, no.

- Cuéntame como era la relación.

- Íbamos juntos a todos los sitios, lo hacíamos todo juntos: teatro, museos, paseos, cine... Empecé a ver películas que le gustaba a él, a pasear por lugares que le gustaban a él, a salir con personas que le gustaban a él... Básicamente era así: yo me adaptaba como una hoja de plástico adhesiva a él, en todos los sentidos.



@fanigrande

- ¿Era él quien tomaba las decisiones?

- Fue poco a poco... Llegó un momento que todo lo decidía él. Recuerdo que me daba un beso cuando se salía con la suya y que me decía: "Es mejor así, pequeñina". Y que yo me hacía pequeñita, pequeñita en sus brazos. Y cedía. Nadie, nunca, me había llamado así, 'pequeñina'... ¡Si mido 1'80!

- ¿Por qué dejaste el trabajo?

- Decidimos que era mejor si yo estaba en casa y trabajaba desde allí. Ya que él viajaba tanto, por lo menos que uno estuviese en casa. No lo vi un problema, podía gestionar la mayor parte del trabajo del despacho desde casa. Lo que pasó es que, al final, deshicimos la sociedad mi socio y yo.

- ¿Por qué?

- Él me hizo ver que mi socio me estaba perjudicando en el negocio, que se quedaba con los clientes más importantes y que a mí me daba bola sólo para 'llevarme al huerto'... Y que cómo no me había dado cuenta de que estaba quedadísimo conmigo... Y me explicaba una y otra vez cómo me estaba perjudicando estar con alguien que no me valoraba como profesional.

- ¿Era cierto?

- Ya le pedí perdón a Jaime hace tiempo... Pero es algo que no tiene ya solución. A Jaime lo dejé tirado justo cuando estábamos tomando aire y nos empezaba a ir bien. No sé cómo me dejé convencer. Jaime y yo habíamos sido compañeros de carrera, jamás hubo nada más que trabajo entre nosotros, era uno de mis mejores amigos.

- ¿Seguiste trabajando desde casa?

- Lo intenté, pero ante su insistencia, empecé a viajar a menudo con él, y perdí dos clientes muy importante. Él me dijo que seguro que esos clientes me los había quitado mi ex socio, que era un tipo envidioso y no soportaba que hubiese deshecho la sociedad... Y que, además, era mejor así, que entonces podría dedicar más tiempo a cuidar de la casa y del bebé.

- ¿Estabas embarazada?

- Aborté al poco... A los 45 era complicado un primer embarazo. Fue un aborto espontáneo... Y un palo grande. Lo deseé tanto. Ahí empecé a intuir que algo no iba bien. El me había estado presionando mucho con el tema sexual... No dejaba pasar ni un día sin mantener relaciones sexuales, y yo no quería, no me sentía bien físicamente con el embarazo...

- ¿No le decías que no?

- Se lo decía, sí, pero siempre cedía. No sé... Se me acercaba y era como si no perdiese la voluntad. Me decía cuánto me necesitaba, cuánto me quería, y cómo de guapa me ponía cuando era buena con él, que yo era su 'pequeñina'...

- ¿Qué pasó tras el aborto?

- Me dijo que tampoco dramatizase, que era normal, que con 45 él ya sabía que no iba a salir bien, que dónde iba yo con un embarazo...

- ¿Cuánto tiempo duró la relación?

- Cinco años...

- ¿Qué te hizo salir de la relación?

- Murió mi madre de repente. Fue horrible... Comí con ella y por la noche murió de un derrame cerebral. Mi madre estaba perfecta, con 70 años tenía una vitalidad y una fuerza que.... A los quince días de enterrarla, me acuerdo perfectamente hasta del olor a incienso que hacía en casa, estaba yo en el sofá, con una manta tapada, hecha polvo... Vino él, todo serio, se sentó a mi lado y me preguntó que qué me pasaba, que si ya no lo quería, que no tenía ganas de hacer el amor... Le dije que estaba triste por lo de mi madre. Y me contó que no se estaba sintiendo deseado hacía ya muchos días y que el que estaba triste era él. Triste y sólo, me dijo que se sentía.

- ¿Qué hiciste?

- Lo que hacía siempre... Me 'hice ganas' de hacer el amor... Ese es uno de los recuerdos más dolorosos que tengo. De los que más me han hecho llorar. El día que lo pude verbalizar en la consulta sentí como si me cortaran el corazón a tiras con las tijeras del pescado. Ya no era por él, era por darme cuenta de lo poco que me había respetado y querido a mí misma para llegar a hacer algo así. Es muy doloroso aceptar que has sido tú quien ha permitido que algo así, tan en contra de tu ser, suceda. Lo tendría que haber dejado en ese momento... Aún estuve un año más con él.

- ¿Qué te hizo tomar la decisión de salir de la relación?

- Fue un día que... Un día, después de hacer el amor, me confesó que se había acostado con otra. Me dijo que se había sentido tan sólo y poco deseado ese tiempo tras la muerte de mi madre que había necesitado sentirse deseado, y que había estado viendo a una compañera de trabajo el tiempo ese que yo estaba tan seria. Me dijo que no la quería, que me quería a mí. Y ahora que ya 'estábamos bien', quería ser sincero conmigo y contármelo para que entendiese hasta qué punto había estado jodido porque, para él, era importantísimo sentirse deseado. Y me dio un abrazo y me dijo que me quería mucho, que me lo contaba porque entre nosotros no podía haber secretos.

- ¿Qué hiciste?

- Había quedado para tomar café con una amiga que hacía meses que no veía, de las únicas amigas a las que seguía viendo muy tarde en tarde. La veía a escondidas porque él me decía que era una mala influencia, que siempre que quedábamos me llenaba la cabeza de ideas tontas... Recuerdo que llamé a Celine para decirle que no podía ir. No le conté nada, sólo le dije que no podía. Me acuerdo que aún me sentía culpable por lo que había sucedido cuando hablé con ella. Pensaba que no era tan grave lo que había hecho, que si yo no lo deseaba, el pobre se había ido con otra, pero que me quería a mí y eso era lo importante. Y que yo siempre le decía que la sinceridad era fundamental, y eso había sido, sincero. La otra sólo había sido un escarceo para sentirse deseado. Pero lo importante era que quería estar conmigo. Eso era lo que me repetía una y otra vez... Me estallaba la cabeza.

- ¿Qué pasó?

- Mi amiga volvió a llamarme para decirme no se qué cosa que se le había olvidado decirme. Y ahí me rompí y me puse a llorar. No sé cómo... Mi amiga vino enseguida a recogerme. Él me dijo que si salía por la puerta, ya le iba a demostrar lo que me importaba la relación, que era una desagradecida por no valorar lo sincero que había sido. Me fui. Mi amiga me llevó a su casa y allí le conté, conté, conté... Hablé toda la noche, parecía que me hubiese derramado... Por la mañana le envié un mensaje y le dije que quería estar sola, que necesitaba pensar.

- ¿Y qué hizo?

- Cuando volví se había llevado todas sus cosas. Todas... Hasta una licuadora vieja que se trajo cuando se vino a vivir conmigo. Fue durísimo entrar y ver los huecos en el armario de la ropa, en el del baño, en las estanterías de los libros... Fue desgarrador comprobar lo poco le había costado empacar. En ese momento noté perfectamente cómo se abrió un agujero en el suelo y me engulló.

- ¿Qué hiciste?

- Lo siguiente que recuerdo es que era de noche y que el suelo de la cocina estaba muy frío. Tomé conciencia de que llevaba llorando horas... Me levanté temblando y me hice una infusión de manzanilla. Conecté el teléfono y tenía un montón de llamadas de mi amiga. La llamé enseguida, le dije que lamentaba haberla preocupado, pero que había perdido la noción del tiempo. Le dije que prefería estar sola y le agradecí que no insistiera. Recuerdo que colgué y que pensé que no iba a poder soportarlo. Estuve a punto tres o cuatro veces de llamarle y pedirle que volviera. A él, llamarle a él...

- ¿Le llamaste?

- No. No sé de dónde me saque fuerzas para no marcar el número... Y para hacerme algo de cena. Abrí una botella de vino y encendí un par de velas. Tenía los ojos que me los arrancaba de escorzor... No podía ni respirar del dolor en el pecho. No suelo beber, sólo una copa de vez en cuando... Me tomé dos copas de vino. Y comí pan tostado con aceite y queso. Me acuerdo perfectamente del queso, del olor a pan tostado, y del vino... Amanecí en el sofá. Todo parecía irreal. Miré el móvil por si tenía alguna llamada suya. Deseaba tanto que me llamase, que me pidiese perdón, y que se cerrase el boquete del pecho...

- ¿Te llamó?

- No. Jamás volvió a llamar. No lo volví a ver. Fue de una crueldad extrema la forma que tuvo de marcharse. Nunca más supe de él. Al poco me llamó su hermano, para ver si podía venir a recoger no unas cosas que se había olvidado. Le dije que no, que lo había tirado todo a la basura. Es cierto, tiré lo poco que quedó suyo en mi casa. Todo... A la basura.

- ¿Qué hiciste entonces?

- Ese mismo día llamé a la terapeuta con la que había trabajado hacía unos años mi divorcio. Me atendió al día siguiente... Estuve dos años largos en terapia. Es lo mejor que he hecho en mi vida. Creo que hubiese elegido otro hombre similar. Era el segundo ya... El anterior no había llegado a ese nivel de maltrato psicológico, pero el perfil era similar: seductor, controlador, ególatra, egoísta, con trayectoria profesional brillante...

- ¿Qué te hace pensar que hubieses vuelto a repetir?

- Porque era yo, con mi patrón de conducta, quien estaba permitiendo que ese tipo de hombre manipulador entrase en mi vida.

- Explícame eso un poco más.

- No hay agresor si no hay víctima. Los maltratadores psicológicos tienen un punto en común: la cobardía. Saben elegir a sus víctimas, tienen un olfato especial para elegir mujeres con la autoestima tocada, o muy baja.

- ¿Has vuelto a tener pareja?

- Me cuesta mucho confiar... Ahora estoy bien sola. Bueno, sola no estoy. Llevo tres años con Borges, mi perro.

- ¿Se sale del infierno?

- Se sale. Y se sale para siempre. Me dijo una vez mi terapeuta que el día que me tuviese a mí misma ya no me importaría tanto que me 'tuviesen' los demás. Fue una frase que no entendí entonces.

- ¿Y ahora?

- Ahora sí.

Hay un tipo de violencia contra la mujer que no siempre acaba en los juzgados, ni en los hospitales; es una violencia alejada de las estadísticas que no se denuncia. La sufren las mujeres en el ámbito más íntimo, es un maltrato psicológico diario, sistemático y perverso que acaba doblegándolas y minando su autoestima. Es una violencia que se gestiona en las consultas de los profesionales de la psicología, donde muchas llegan destruidas por dentro, sin saber del todo por qué han llegado a ese grado de aniquilación. La violencia psicológica es un tema que me preocupa especialmente porque no se ve, y cuando aflora ya ha dañado mucho y muy profundo. Este #FémurDeEllas que has leído hoy forma parte de un proyecto que todavía está a retales. Un relato que contará la historia de alguien que está haciendo un documental sobre la violencia de género y que pone un anuncio buscando mujeres que aporten sus testimonios. Este 'retal' formará parte de ese relato (si lo consigo terminar algún día). Hoy podría haber entrevistado a una mujer valiente, de las que salen del infierno, pero he preferido acudir a la ficción. No he querido hacer recordar a ninguna su dolor pasado. En cualquier caso, esta Irene Equis mía no deja de ser un retrato real. Hay más mujeres de las que imaginamos viviendo esta aparente ficción.

- Cerrado por Navidad · 2 de diciembre, 2016

Sí, cierro por Navidad este año. No me llega el cuerpo extra que llevo pidiendo desde hace unos meses y tengo que meterme en mi cueva a juntar muchas letras para escribir dos libros que he de entregar a principios de 2017, uno, y otro un poquito después. Sólo serán estas semanas y vuelvo, que ya sabes lo que me gusta tomar café los viernes contigo. ¿Que qué voy a escribir?... Uno infantil y otro para más mayores... No sé cual de los dos me hace más ilusión... ¡Y mira que son diferentes! El primero: Tengo la suerte de que la Editorial Bromera se ha enamorado la protagonista del libro, “**Empar, Fallera Major Infantil**” (**#EmparEna-**



mora), y ha querido apostar por una segunda entrega, con Empar en un marco diferente, e igual de divertida, solidaria, reivindicativa y curiosa. Aprovecho para felicitar a la **Falla Cronista Vicente Beguer i Esteve de Torrent**, por el Premio a Mejor Actriz, a Mejor Obra y Premio a los Valores Cívicos que ganó el pasado noviembre con la representación de “Empar” en el “37 concurso de **teatro Infantil en valenciano**”. (Un beset al les xiquetes i xiquets del grup *Les Varietés*) falles-unesco

El segundo: Es mi primer libro por encargo, un encargo que me costó menos de tres segundos aceptar cuando me lo propusieron este verano. Desde entonces está rebotando de un parietal a otro y ya me está pidiendo salir de ahí dentro y que lo escriba. No puedo decirte nada todavía sobre el tema, ni contarte de qué va porque queremos que sea una sorpresa. Sólo te diré que me apasiona el ‘encargo’, que considero que es muy necesario escribir sobre ello y que tengo muchas ganas de arremangarme ante las teclas mientras tú le das al turrón.

A la vuelta habrá novedades en el blog. Si quieres proponer algún tema para futuros fémures, envía un e-mail a elfemurdeeva@yahoo.es y te leo encantada.

Te dejo links a algunos fémures diciembreros, por si te apetece repasarlos:

Papa Noel diciembre de 2003

Retablos y tentáculos, diciembre de 2012

Puta Navidad diciembre de 2013

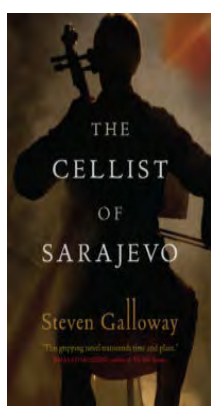
Tantos niños tan cerca de casa, diciembre de 2015

Un beso ;-)

Imagen de cabecera: “A Christmas card”, de Luca Garonzi para **Cartoon Movement**

- #FelizEmpatía2017- 31 de diciembre, 2016

El violonchelista de Sarajevo, Vedran Smailovic, regresó a Sarajevo 20 años después del comienzo de la guerra. Smailovic se hizo famoso por llevar su cello a las calles de Sarajevo durante el sitio e interpretar en directo su música. Vedran protestó contra la violencia y el asesinato tocando durante los bombardeos y funerales. Dejó la ciudad en 1993 y nunca volvió a tocar en su ciudad natal. Hasta el 5



de abril de 2012. Durante este pequeño concierto en el Holiday Inn Hotel interpretó el *Adagio para Vedran Smailovic*, escrito por el compositor inglés Nigel Osborne. En el libro de Steven Galloway, "El violonchelista de Sarajevo" queda reflejada esta historia: "Una tarde como otra cualquiera del 27 de Mayo de 1992, un grupo de personas va a comprar el pan, un hecho tan básico y natural que hacemos cada día..., mientras hacen cola una temible bomba cae sobre ellos, matando a 22 personas y dejando heridas al menos a 70, Vedran Smailovic, Violonchelista que había actuado en las Orquestas Filarmónica y Sinfónica de Sarajevo y en el Teatro Nacional presencia desde su ventana la terrible matanza. Desde ese día y durante los siguientes 22 días Smailovic con su Violonchelo a cuestas y un taburete toca el *Adagio de Albinonien Sol Menor* en el mismo lugar donde fué la masacre... [Sigue leyendo aquí](#)"



- Espacio libre de odio · 13 de enero, 2017

When you take women, people of colour, trans people, queer people, and put them at the center of the story... *You change the world*".

Jill Soloway, director of "Transparent"



¿Tienes cinco minutos libres para jugar a La Empatía?... Si sigues leyendo es que sí. Gracias, tu tiempo es importante también para mí. El juego de La Empatía consiste hoy en lo siguiente: Imaginarte que mañana, sábado, 14 de enero de 2017, amaneces con tu sexo biológico cambiado. Don't panic! Cierra los ojos un momento y piénsalo. O mejor, siéntelo. Siente cómo sería despertar, bostezar, levantarte para ir al baño y descubrir que donde tenías un pene hay una maravillosa vagina o dónde había vagina tienes un espléndido pene colgando. También tienes pechos redondos donde no tenías, o donde había pechos no hay ni rastro ahora, unos pezones redonditos y planos únicamente. Cierra los ojos e imagínatelo. Siéntete un momento así. Respira. Respira hondo... Sólo es un juego... ¿Qué es lo primero que te pasa por la cabeza al verte así?... ¿Incredulidad?... ¿Risa?... ¿Asombro?... ¿Temor?... ¿Rechazo?... ¿Qué vas a hacer al respecto?... ¿Quieres llamar a alguien?... ¿A quién llamarías?... ¿O te irías directamente a urgencias?... ¿Cómo se lo vas a contar a tu pareja, si está esperando tu vuelta a la cama?... ¿Y a tus padres o amigos, cómo se lo vas a decir?... Tendrás que ir así al trabajo... ¿Qué ropa te pondrás?... ¿Y una vez allí, a qué WC entrarás?... ¿Lo que pone en tu DNI es lo que eres en ese momento?... Sólo te pido antes de finalizar que mantengas un poco más esta imagen de ti, con tu sexo biológico cambiado, y que pienses qué provoca dentro de ti ese 'ser tú' con un sexo que no sientes ni identificas como tuyo. Y ya, lo último... ¿Qué serías capaz de hacer para volver a ser tu?...

Cuando la **Editorial Vincle** me propuso escribir un libro sobre personas trans (**palabra paraguas que incluye personas transgénero, transexuales e intersexuales**) acepté sin saber exactamente a qué había dicho que sí. Afortunadamente no lo sabía. Y digo afortunadamente porque, de haber sabido la magnitud del tema, quizás hubiese declinado la propuesta. Y me hubiese perdido algo realmente hermoso: la infinita diversidad humana. No hubiese dicho no por miedo, sino por prudencia. ¿Dónde iba una heterosexual-cisgénero a hablar de un tema tan complejo sobre un colectivo tan determinado del que no formaba parte?... Pero, la osadía, a veces, tiene su recompensa, y así es como he vivido este libro todavía en tránsito de estar terminado (te cuento más en otro post). Ha sido un regalo, una oportunidad única de ampliar mis mapas mentales, de conocer a personas valientes, de esas que hacen del mundo un lugar con más esperanza, gente increíble de la que he aprendido mucho y que ya forma parte de lo que soy. No sé de cuántos armarios cerebrales he salido durante este último mes, sé que han sido unos cuantos y que todo el proceso de documentación, aprendizaje, (re)descubrimiento, acercamiento y contacto a la palabra 'trans', ha sido, está siendo, una experiencia que marca un punto de inflexión en muchos aspectos. Como autora he hecho mi propia búsqueda y transición, y he tenido que revisar y reeducar la mirada **heteronormativa** inicial. También he transitado de un género narrativo a otro hasta encontrar la identidad del relato, y hasta he vivido un proceso de reasignación mental que me ha llevado a nuevas formas de interpretar lo que iba narrando. He *desjuntado* muchas letras en ocasiones porque estaba traicionando la verdadera identidad del relato y ha habido momentos en los que me he sentido una torpeda sideral, absolutamente incapaz de trasladar la riquísima complejidad de las diversas realidades que iba conociendo.

Me he topado con creencias, ideas y pre-juicios... Comencé el proyecto como heterosexual (que deseo al género opuesto al mío) y cissexual (que estoy de acuerdo con mi sexo biológico) y he ido sintiéndome asexual, pansexual, bisexual, **transgénero, transexual e intersexual** según me lo exigía lo narrado. Al final, y esto es lo más maravilloso de todo, me he dado cuenta de que estoy escribiendo una historia de amor. Así se lo dije a mi querido editor, Manolo Gil, hace unos días. Se me quedó mirando todo emocionado y me dijo: “¿Y no se trata de eso al fin y al cabo?”.

Amor a tu cuerpo en **transición**. Amor a tu cuerpo tal como es aunque no estés del todo de acuerdo con él. Amor a quien comparte contigo su identidad sexual. Amor a un hijo que le pide a los Reyes Magos una varita mágica para **convertirse en niña**. Amor a un bebé cuyas características sexuales innatas “parecen ser a la vez masculinas y femeninas, o no del todo masculinas o femeninas, o **ni masculinas ni femeninas**”. Amor a quienes no se definen según el **binarismo hombre-mujer** y construyen su identidad con un esfuerzo casi heroico... Tú, para ser tú, ¿has tenido que pedir permiso a alguien?... Pregúntale a una **persona trans** lo que le cuesta ser. Y no hablo de dinero (qué también). Las personas trans no eligen nacer trans, no es un capricho que tienen. “El **derecho a la identidad** es uno de los derechos fundamentales de todo ser humano, y es necesario para poder beneficiarse de los otros derechos fundamentales”. Toda esta extraordinaria diversidad sexual, familiar y de identidad y expresión de género no se oculta ya en clubs nocturnos, ni en estereotipos caducados, crece y está viva en nuestros **colegios**, en los **institutos**, y en las universidades. Tiene presencia en nuestras **familias**, en nuestras **amistades** y en cualquier ámbito laboral o lúdico. Está en ti. Y en mí. Y de ti y de mí depende enteramente que ese **nosotros diverso** no incluya la palabras **transfobia**.

(Por qué he puesto un botón Paypal en el blog que dice: “Puedes aportar la cantidad que consideres para que pueda seguir ofreciendo nuevos contenidos de este blog independiente sin recurrir a publicidad. Todas las aportaciones serán debidamente justificadas”. Me gustaría ampliar contenidos y colgar las entrevistas de #ElFémurDeEllas en vídeo. Necesito contratar un cámara y la edición posterior y pagar a los profesionales por su trabajo. Por eso me he decidido a incorporar el botón, que es algo total y absolutamente voluntario).

- La rebelión de los Fabricantes de Ampos · 20 de enero, 2017

Había en la película *La vida secreta de las palabras* un oceanógrafo que contaba el número de olas y la fuerza con la que se estrellaban contra la plataforma petrolífera en la que discurrían las vidas de los personajes del film. Creo haber leído en algún lugar, hace ya mucho tiempo - la película es del 2005 - **que llevaban 25 millones de olas contados**. Me parece de una delicadeza extrema que alguien se dedique profesionalmente a contar olas en el océano. Y me sorprende haber vivido sin saberlo, con la importancia que las olas y las mareas tienen. Desde entonces, y sin poder yo evitar que este **cerebro arado mío** haga lo que le venga en gana cuando la reali-

dad se le acartona, llevo desarrollando en mi cabeza un diverso catálogo de profesiones al margen de los convenios laborales que, a saber, si no estarán sosteniendo al mundo. Contadora de Gotas de Lluvia, por ejemplo, es una de las profesiones que me ilusiona porque, cuando llueve, sé que un batallón de mujeres tendrán trabajo bien remunerado y en condiciones dignas. En cuanto empiezan a caer gotas, salen en tromba a hacer el recuento de las gotas que caen, anotan cómo aterrizan, por dónde han caído y qué tipo de charcos se están formando con una escrupulosa profesionalidad. Luego, en los informativos, dan toda esa información en los titulares nombrando únicamente a las diferentes Estaciones Meteorológicas, que basan todos sus datos en el trabajo de las Contadoras de Gotas. Ni presentadores del tiempo, ni telediaristas, ni físicos agradecen su trabajo, son *lasanadie* laborales galeanas.



Copo de de nieve fotografiado por Wilson A. Bentley. "The Snowflake man"

Abrazador de Personas Mayores Solas (*APMS*) es una profesión para la que no te piden estudios, experiencia, ni referencias; sólo te piden tener el corazón en el sitio. No en el cerebro, ni en la cartera, ni en la nevera, donde se lo dejan tantas personas antes de salir de casa por miedo a ser queridas creyendo que transitar la realidad sin él es más seguro. Los *APMS* se dedican exclusivamente a los ancianos dejados como muebles desvencijados al lado de un contenedor. Personas mayores solas, en medio de un salón de luz amarillenta, sentadas el día entero en una mesa camilla mirando la televisión que quedó encendida la última vez que alguien fue a visitarlos. Permanecen quietos, callados, con las zapatillas de *foam* adheridas a las plantas de los pies de no quitárselas ni para dormir. Las manos entrelazadas, con los dedos como raíces secas de vid arrancada y dejada también. Sólo cuando llega el personal *APMS*, un poquito antes de irse a dormir por la noche, reaccionan los ancianos y ancianas y cambian la postura aparentando cobrar vida. Es cuando se les dibuja una sonrisa feliz que dura mientras dura el abrazo de los *APMS*, que incluyen doble achuchón en casos de soledad severa.

Existe otra profesión que cada vez tiene más demanda: Alisador de Dobleces. Las dobleces en las personas son extraordinariamente peligrosas y pueden causar daños irreparables en el tejido emocional del entorno, si no se actúa a tiempo y se planchan bien planchadas. Hay casos documentados verdaderamente espeluznantes, que detallan auténticas miserias escondidas en la doblez moral de algunos individuos y que cuentan sirvieron como base a algunos programas electorales (esto último tómalo con pinzas, que no lo he podido contrastar). Otra profesión fascinante es la de Repartidora de Sueños (pienso dedicarme a eso en cuanto termine este Fémur). La Repartidora de Sueños se

pasa la noche entera de puntillas de aquí para allá asegurándose que cada cual tenga el sueño que necesita cuando entra en la **fase REM**. Los sueños son material delicado y resistente a partes iguales. Delicado porque se terminan a poco que te despiertes y resistentes porque pueden suceder dormido en cualquier situación. Existen también los Fabricantes de Ampos que se dedican a construir los copos de nieve. ¿Sabes que es prácticamente imposible que existan dos copos de nieve idénticos y que se encuentran hasta 35 tipos de copos de nieve diferentes según su estructura?... ¿Y sabes que hay alrededor de doscientos cristales de hielo en un solo copo de nieve?... Esos pequeños cristales de hielo, formados en las nubes a bajo cero, de apariencia frágil, encierran en su interior una **belleza majestuosa** y una **geométrica fascinante** tan sólo comparable, dicen, a las obras maestras que cuelgan en **El Prado** de Durero, Bruegel el Viejo, Rembrand o Antonio Moro. Pinturas todas que...

Casi se me olvida contarte por qué te estoy contando todo este cuento. Disculpa, con el arte de los *flamencos* siempre me encanto... Todo este cuento que te cuento te lo cuento por algo que ha sucedido esta semana entre los Fabricantes de Ampos. Algo insólito que jamás había ocurrido. En ningún invierno se había producido un hecho similar. Ha habido una rebelión entre los Fabricantes de Ampos desplazados a Grecia. Se niegan en rotundo a fabricar más copos de nieve y han bloqueado las nubes para impedir que sigan cayendo los que tenían almacenados. He podido hablar hace un rato con la portavoz de los Ampos y me ha explicado, rota de dolor y llorando qué ha pasado. Dice que, a principios de semana, descubrieron el cadáver de una niña refugiada de apenas cuatro años que, tras cruzar el Mediterráneo en agosto, había muerto de frío después de la intensa nevada de la noche. La niña tenía un manta de las que reparten las ONGs, pero no había sido suficiente porque la temperatura había descendido muchísimo en el campo de **refugiados de Moria**, en Lesbos, y porque **“mandar mantas en lugar de mandar políticos que cambien las leyes”**, no es bastante... A su lado, vio al padre de la niña, llorando desconsolado e intentándola calentar meciéndola entre sus brazos huesudos, sin permitir que un voluntario se la llevase para ver si podían reanimarla. Ya sabían que no podrían, la niña estaba muerta, pero querían intentarlo, por lo menos, eso... Intentarlo. La madre de la niña estaba sentada junto al padre sin moverse, aterida, tenía la cara del mismo color blanco que su hija, un blanco que contrastaba con el granate de sus ojos hinchados tras haber llorado un mar entero, como lloró en la orilla el día que llegaron a la isla, contando a las olas que traían la **siguiente barcaza** que había salvado a su hija del mar. La madre tenía la mirada fija en los dos puñados de nieve que había cogido y que apretaba, uno en cada mano, mientras un bebé pelón asomaba de su regazo. Dice que el bebé no lloraba, que solo giraba la cabeza a un lado y a otro, mirando la escena con los ojos muy abiertos, sin pestañear, captando cada detalle para poder contar a sus nietos como murió su hermana de frío en el siglo XXI a las puertas de una Europa que había jurado que no sucedería jamás lo que justo estaba sucediendo.

Cuando me ha contado lo del bebé, la representante de los Fabricantes de Ampos se ha derrumbado por completo al otro lado del teléfono... No podía para de llorar; a duras penas ha podido balbucearme cómo de profundo la hirió la mirada de aquel bebé, y ha explicado entrecortada, que le resulta insoportable el recuerdo de aquellos ojos redondos y quietos, fijos en ella sin acusarla siquiera por ser fabricante de nieve, que solo la miraban, eso solo... Luego se ha serenado un poco y me ha dicho que el problema no es la nieve, que la nieve no daña, pero que, aún así, y como no encuentran otra opción, están haciendo lo imposible por pararla. Se iba y venía la conexión y ya no he podido preguntarle si son ciertos los rumores de que la rebelión se está extendiendo por más zonas. Creo haber entendido que están parado la producción de copos de nieve cerca de la frontera de **Turquía con Bulgaria**, pero esto último tómallo también con pinzas, porque no he podido verificarlo. Intuyo que esta mujer hará todo lo que esté en su mano para que no caiga un copo de nieve más sobre los **60.000 refugiados** que hay en suelo **europeo tiritando** bajo la atenta mirada de los dirigentes de turno y el sobrecojimiento de los ciudadanos. De eso estoy segura. Ahora mismo voy a comprobar si esta revuelta histórica de los Fabricantes de Ampos aparece en los medios y marca las agendas políticas, o si los dirigentes de la UE siguen agendándose la realidad como, si la realidad, les importase una puta mierda.

- Cooper's Donuts y Ana Meluska · 27 de enero, 2017

No estaba a salvo en el Instituto, un chico trató de matarme. Cuando te veo a ti ahora, pienso en todo lo que hemos sufrido y sé que ha merecido la pena porque, ahora, tú puedes respirar. Cuando yo tenía tu edad... Nosotros no podíamos respirar, teníamos que pelearnos por el aire que respirábamos. Tú eres parte de la historia... Cada vez que haces uso de un derecho del que ni siquiera eres consciente, eres historia. Tu eres la evolución de nosotrxs".

(This is me [#BeTransparent Valerie Spencer](#) y Lily Rubenstein en Los Ángeles, visitando puntos de referencia de la historia personal de Valerie, mujer trans, abogada y terapeuta).



Cooper Do-nuts sign (image source: Stephen Seemayer and Pamela Wilson's film, *Young Turks* (1982))

Cooper's Donuts

Los disturbios de [Stonewall](#) en el Greenwich Village de Nueva York contra la persecución policial que sufrían los homosexuales en EEUU son conocidos como el punto de inicio en la historia de la larga lucha por los derechos del colectivo LGTB. No es tan conocida, sin embargo, una protesta menos tumultuosa ocurrida en Los Ángeles, en 1959, en un lugar llamado [Cooper's Donuts](#). Se trató de unas revuelta protagonizadas por personas del colectivo trans, hartas de ser insultadas, humilladas, maltratadas, y perseguidas incluso hasta sus propias casas por la policía de Los Ángeles. Las incursiones policiales en Cooper's Donuts se llevaban por delante a cualquier persona cuyo género percibido por los agentes no coincidiese con el género constatado en sus *DNI*s. El lugar, una cafetería como otra cualquiera durante el día, se convertía por la noche en centro de reunión para el colectivo trans en toda su diversidad. Cooper's Donuts fue, sobre todo y de manera muy especial, uno de los pocos lugares donde las mujeres trans de la época podían estar de manera segura. "La importancia de Cooper's Donuts se centraliza en el papel que jugaron las personas trans, específicamente las mujeres trans", explica [Susan Stryker](#), profesora, activista, historiadora y directora, cuyo documental "[Screaming Queens](#)", sobre las revueltas de la [Cafetería Comtons](#) de San Francisco en 1966 (tres años antes de Stonewall) fue premiado con un Emmy. Fueron unas protestas bastante más numerosas que las de Cooper's Donuts e igualmente lideradas por mujeres trans. Cooper's Donuts es un lugar emblemático porque se puso el foco sobre la brutalidad de la policía con las personas trans. Es importante que protestas pequeñas como estas no queden en el olvido, fueron el principio de *finales* a los que asistimos ahora, como todas las leyes sobre identidad y expresión de género que se están aprobando y que reconocen derechos inimaginables para las personas trans de Los Ángeles de los 60.

Ana Meluska

En este texto del futuro periodista Héctor Casero [aquí clic](#) puedes leer luego del Fémur un post sobre Ana Meluska, Melu. Le he preguntado por el encuentro con ella y esto es lo que me ha dicho: "Una mujer valiente que decidió la vida que quería vivir y que, como toda una generación LGTB se enfrentó a la crudeza de una transición que no fue tan maravillosa como nos han contado. Se le notaban los años de batalla en la forma de hablar y, sin embargo, me daba la sensación de que tenía mucha paciencia y explicaba las cosas con mucha pedagogía. Era tremendamente amable, abriéndose ante un desconocido y relatando una vida complicada sin tapujos y con aplomo",

añade Héctor Casero. “Para mí, Melu era sobre todo una mirada omnipresente en cualquier acto reivindicativo del colectivo LGTB. Una mirada directa, sincera y profunda. Igual de directa, sincera y profunda que sus convicciones y su manera de hablar: soy puta, trans y seropositiva: sé muy bien qué es la discriminación”. Así la describe **Miquel A. Oltra, profesor**, activista, y comprometido con la educación en la diversidad. “Las redes están llenas de mensajes lamentando su pérdida, eso ya dice mucho de ella. Una mujer fuerte fuerte, valiente y luchadora. Siempre dispuesta a echar una mano en las causas en las que estuvo comprometida. Merece destacar por su lucha apasionada a favor del colectivo trans... Y subrayo lo de apasionada porque ponía todas sus energías en esta causa.” Así me habla de ella **Luís Noguero**, coordinador de proyectos culturales de **Lambda**. **Alec Casanova**, pieza clave en la negociación de la llamada Ley de Identidad de Género en Valencia y vocal trans de Lambda, también la describe como una mujer de presencia impactante, con mucha fuerza, y que a nadie dejaba indiferente. Me explica qué importante fue su impulsó al Grupo de identidad de género y transexualidad de Lambda y añade que estuvo en todos los frentes posibles del activismo. He leído que su dedicación al Grupo de Acción LGTBI de CCOO-PV ha sido extraordinaria y cito sobre ella lo siguiente: “Mujer sabia donde las hubiere. Su conocimiento y experiencia siempre han coronado nuestra lucha. Ha sido y es nuestro referente. Orgullosas y privilegiadas todas de haber compartido activismo a su lado, en las mil trincheras donde ella estuviere” ([aquí el artículo completo](#)).

Me ha quedado pendiente entrevistar a Melu para el proyecto sobre personas trans que tengo entre manos y del que te hablé hace un par de semanas ([aquí puedes leerlo](#)). Pero, sobre todo, me he quedado con la absoluta certeza de haberme perdido a una gran mujer, una referente para la generación de chicas y chicos trans que respiran sin problemas en este momento, como respira Lily Rubenstein al principio del post escuchando a Valerie. Ana Meluska, Melu, murió el pasado miércoles dejando un reguero de comentarios favorables tras ella y un mundo bastante más amable del que ella encontró. “Ojalá podamos transmitir nosotrxs un poco de toda su fuerza”, me escribe **Guillem Montoro** apenado. Y yo me sumo a ese deseo de Guillem. Melu, como Cooper’s Donuts, es ya un símbolo en la historia de la reivindicación y la lucha por los derechos de las personas trans. De todas las personas, en definitiva.

- Elogio del plomo de Lesbos · 3 de febrero, 2017

Una superficie plana no ofrece problema para ser medida. Coges cualquier regla, la posas sobre lo que sea plano que quieras medir, y ya lo tienes. Cuando digo, 'plano', digo una mesa, un tabique, un banco de la cocina, una estantería llena de libros, una caja de paracetamol, el suelo de una cancha de tenis, el cerebro de Trump, o la tierra para los que no sabían en su momento que era redonda... Cosas que son reconociblemente planas, mira a tu alrededor y busca en tu mundo circundante planeces y verás



qué fáciles te resulta medirlas. Lo plano no ofrece conflicto medible. Lo plano es así de extraordinario también... Plano significa llano, liso, sin relieves, uniforme, sin cambios de matiz. Plano conlleva seguridad, control, entente a primera vista... Incluso de una persona, dices, 'Es una persona plana o llana', y ya sabes a qué te refieres. El intrínquilis (ay, esta palabra tan bonita 'intrínquilis' aún no la había utilizado en el Fémur #lagrimita) lo tienen las superficies abruptas, desiguales, desniveladas, hirsutas, costaneras o amontañadas... Levanta los ojos de la pantalla y mira a tu alrededor un momento.... ¿Qué superficie ves desigual, puntiaguda, ondulada o desnivelada?... Yo tengo delante un frutero lleno de naranjas, mandarinas, plátanos, kiwis... (Son las seis treinta de la mañana y estoy escribiendo en la cocina, que está más calentita). El frutero presenta una superficie irregular, con diferentes curvaturas y a diferentes niveles. Si levanto el cerebro del teclado me imagino enseguida una superficie rocosa, amontañada, y me viene la potente imagen de La Calzada del Gigante sobre la que te hablé un día cuando el Fémur era pequeño ([aquí lo lees](#))... Disculpa, que tengo que parar... ¡¡¡Que hoy es es mi cumpleaños y acaban de entrar en mi cocina con un regalo!!! Ahora vuelvo.

Ains, qué suertuda, ya ha caído el primer regalo del día, y ya te digo yo que no estaba dentro del envoltorio lo mejor del mismo.

Bueno, a lo que iba. ¿Cómo mides lo que no es plano?... Pues los arquitectos de Lesbos encontraron la solución hace miles de años con la "Plantilla de Lesbos", también denominada *regla de Lesbos*. "Es un útil de dibujo flexible empleado tradicionalmente en la construcción. Se trata de una regla que puede ser doblada para ajustarla al perfil de una moldura (pudiendo mantener la forma que se le dé), siendo (Y QUE ES) utilizada para medir o reproducir curvas irregulares. Estas plantillas eran originalmente construidas con una clase de plomo especialmente flexible procedente de la isla de Lesbos, de donde reciben el nombre". Yo no conocía esta maravilla creada por los arquitectos de Lesbos, es una idea que le robé el miércoles por la tarde a Javier de Lucas, Director del [Instituto de Derechos Humanos](#) de Valencia y Catedrático de Filosofía del Derecho, en medio de una entrevista que le hice (te contaré para qué en breve). El profesor utilizó esta idea aplicada al concepto de 'diversidad' en oposición a 'normalidad', y relacionándola con el derecho y la impartición de justicia, o de legislar, para la 'diversidad', o la minoría. Y me habló entonces de la *Ética nicomaquea*, una obra de Aristóteles escrita en el siglo IV a. C, 'uno de los primeros tratados conservados sobre ética y moral de la filosofía occidental'. Tuve que hacer un esfuerzo por seguir con la entrevista, porque el cerebro me hizo *pum* cuando escuché lo de la Regla de Lesbos. Me anoté la frase a boli y ya le avisé de que eso tenía un Fémur... Ei, más triste es de pedir que de robar ideas, y ésta idea era altamente robable. Del miércoles a hoy no me ha dado tiempo a leerme el libro *nicomaqueo* ni a profundizar en el concepto de equidad que propone Aristóteles para extrapolar como a mí me gusta extrapolar, pero te dejo el capítulo entero por si te da tiempo a ti de ampliar tu mapa mental ([clic](#)) y te apetece aportar tu 'extrapolación' personal en los comentarios del post. Lo que sí que me ha dado tiempo a preguntarme es cómo una solución tan

sencilla se aplica tan poco o nada fuera de lo jurídico para resolver la complejidad de la realidad. Sólo hace falta flexibilidad, ya lo hemos visto. Y el convencimiento de que hay realidades que no son planas y que merecen ser medidas de acuerdo a su naturaleza.

Qué curioso me resulta que este concepto de medida nos llegue justamente de Lesbos, donde tantos refugiados han estado/están hacinados, desnivelados, amontonados en un suelo incierto lejos de las superficies planas de sus camas, sus bancos de cocinas o sus pasillos de casa... Y retomando el concepto de **diversidad**, el mayor reto social en este momento en mi opinión, me pregunto cómo abrazar en el 'todo plano heteropatriarcal', lo que no es medible de acuerdo a esa 'norma'.... Quizás sólo tengamos que volver a mirar a Lesbos.

(Imagen de portada: **Sergey Elkin** para **Cartoon Movement**)

- Un tuit #PorEllas · 10 de febrero, 2017

#PorEllas

Tengo por costumbre **enviar** un **tuit** al Presidente del Gobierno cada vez que una mujer es asesinada por #ViolenciadeGénero pidiéndole un tuit de condena, rechazo o condolencia por su parte. ¿Y tú para qué haces esas cosas?... Me preguntas con cara de sorpresa porque, quizás, no te haya llamado la atención que, el Presidente del Gobierno, jamás se pronuncie en su cuenta de Twitter cuando una mujer de su país es asesinada por violencia de género. En primer lugar, quisiera sentir que el Presidente de mi país tiene la sensibilidad suficiente para lamentar, deplorar, considerar, sentir, empatizar, acoger y demostrar que es capaz de ponerse en la piel de las víctimas. Quisiera ver cómo emplea los 140 caracteres gratuitos que le ofrece la red #PorEllas: por las que **han asesinado**, por las supervivientes, por las que aún no han **denunciado**, por las que viven aterrorizadas, por las que *malduermen* pensando en si se saltará la orden de alejamiento, por las que han rehecho sus vidas, por las que estaban denunciando en ese momento y se les ha pinzado el alma, por sus familias y amigos, por quienes las **protegen**, las **cuidan**, las curan, las **asesoran**, las **escuchan**, las quieren vivas... Bueno, va, dirás, tampoco te pongas así, que al Presidente del Gobierno no se le puede juzgar de insensible en un tema tan serio por su cuenta de Twitter. He visto su cuenta y hace retuit a los tuits de la Ministra de Sanidad y del Ministerio del Interior cuando tuitean al respecto...

A ver, una cosita te digo: Hacer retuit de otras cuentas NO ES SUFICIENTE para combatir la violencia de género cuando eres el Presidente del Gobierno y tienes una cuenta de Twitter donde dices *cosas* cada día. Si una mujer es asesinada en tu país, tienes que escribir un tuit diciendo que lamentas, condenas y te dueles de que una mujer haya sido asesinada. Sólo un tuit, uno sólo, y que podamos retuitearlo y sentir menos desprotección moral por parte del Presidente del Gobierno en este tema. Vale, vale, que no lo había visto así, me dices. Y qué soluciona con un simple tuit, me preguntas. Pues, no se va a solucionar la violencia de género con un tuit, obviamente, pero va a ayudar a legitimizar la lucha contra la violencia de género y a empoderar a las personas e instituciones que están comprometidas en ella. Un tuit del Presidente del Gobierno, que tiene 1.351.889 seguidorxs, tendría un efecto multiplicador, visibilizaría el hecho ocurrido, pondría el foco informativo en él y, además, significaría un plus de respeto, reconocimiento y apoyo a las víctimas. Ayudaría a que los asesinatos por violencia de género saliesen de los titulares efímeros y tuviesen presencia y relevancia... Sería, incluso, ejemplar. ¡No me puedo creer que NADIE en su equipo de comunicación le haya aconsejado hacerlo aunque sólo sea por una cuestión de **marketing personal**!

Bueno, va, mujer, no te pongas así... A lo mejor, el Presidente del Gobierno no lleva su cuenta de Twitter y... Para, lee esto: “Hoy y siempre, mi fuerza y afecto para quienes luchan contra la enfermedad y sus familias. MR”. Esto de ‘MR’ debe de ser porque lo ha escrito él de su puño y tecla. Es un tuit del Día Mundial Contra el Cáncer... Sí, pero, mira, Fani, mira éste: “Una buena caminata disfrutando del Mediterráneo. Se celebra en Malta la Cumbre donde debatiremos temas importantes para el futuro de Europa”. Aquí no pone MR. ¿Ves?... Eso es que él no escribe todos los tuits. Vaaaale, pero algunos tuits, sí que los escribe él. Como este: “Mi pésame a la familia y a todos los militantes socialistas por el fallecimiento de José Antonio Alonso, exministro de Interior y Defensa. MR”. Pone MR, porque lo ha escrito él. O sea, que el Presidente del Gobierno siente y expresa pesar por el fallecimiento de un ex ministro de un Gobierno del PSOE... Ah, qué eso demuestra que tiene sentimientos, dices... Sí, claro, sentimiento y mucho sentimiento. Mira, este otro: “Rita Barberá quiso lo mejor para Valencia, su ciudad. Fue una mujer luchadora, generosa y cercana. Su memoria permanecerá para siempre”. Ah, que era su amiga, dices, y que es normal que le agote los 140 caracteres con ella. Y que lo del ex ministro es protocolo

obligado... Mira, justo acaba de poner un tuit de pésame por la muerte de una persona de su partido: “Triste noticia el fallecimiento de nuestra concejala María Isabel. Mi afecto y un fuerte abrazo a su familia, amigos y el @pp_tarragona. MR”. También pone MR.

O sea, que, al tanto de la realidad, el Presidente está, o por lo menos tiene cerca a alguien que se la sopla. Mira este tuit de hace unos días: “#AusOpen un partido vibrante con @RafaelNadal ejemplo de coraje, perseverancia y espíritu de superación. Un orgullo para #España. MR”. Y este otro: “¡Enhorabuena, @javierfernandez! Con tu talento, empuje y esfuerzo sigues llevando el deporte español a lo más alto del podio #TEamESP MR”... ¡Pero si hasta hay días que le da tiempo a tuitear sobre [el abuelo de una tuitera!](#)... ¿No te crees que MR tuitee sobre el abuelo de una tuitera?... Lee: “Entrañable historia, @biscayenne. Me alegra que su padre recibiese con agrado mi felicitación. Transmítales a ambos un afectuoso abrazo. MR”. Entra en el Tweet Line del Presidente de Gobierno y verás que tuitea a diario. Mira, aquí, este: “Firme condena del atroz atentado en la mezquita de Quebec. @JustinTrudeau, Canadá cuanta con nuestra solidaridad. Unidad frente al terror. MR”. Y este otro: “Pase el tiempo que pase, el recuerdo de todas las víctimas del terror asesino de ETA permanece en nuestra memoria y en nuestro corazón. MR”... Bueno, me dices que el terrorismo es algo incuestionable y que es normal que se pronuncie sobre un tema que tanto dañó a la sociedad y que [el terrorismo se cobró 864 víctimas](#) entre 1968 y 2009 en nuestro país.... ¿Sabes cuantas mujeres han sido asesinadas por terrorismo machista entre [2003](#) y 2016 en España?... ¿No lo sabes?... [Han sido asesinadas 866 mujeres](#). Más “53.000 mujeres maltratadas y lo que no se sabe al no existir denuncia.”

¿Me quieres explicar por qué un Presidente de Gobierno que felicita a deportistas, que se duele hasta por víctimas de terrorismo de otros países, no es capaz de escribir un puto tuit para condenar la violencia de género de las mujeres que son asesinadas en su propio país?... Ah, que no lo entiendes. Yo tampoco, por eso le mando un tuit cada vez, a ver si a él o a quien le sopla la realidad, se digna a escribir 140 caracteres [#PorEllas](#). Ah, que tú también vas a tuitear al Presidente del Gobierno cada vez que asesinen a una mujer y no se pronuncie al respecto en Twitter. Pues, gracias. Ya seremos dos. Quien sabe... Quizás multipliquemos por mil los mensajes a [su cuenta de Twitter](#) la próxima vez que el silencio del Presidente del Gobierno sea la respuesta a un nuevo asesinato por violencia de género.

- El patriarcado no lo hubiese consentido · 17 de febrero, 2017

Escena 1

E

Se abre el telón y aparece la Presidenta de los EEUU en rueda de prensa desde la Casa Blanca. Acaba de filtrarse a la prensa, y son hechos probados que su gabinete no ha podido refutar que la Presidenta practicó una felación al miembro, digo, a un miembro de su staff (no entiendo por qué el auto-corrector me marca 'felación' como error y me ofrece 'delación', 'relación', 'velación' y 'fetación' como alternativa). Un periodista explica que todo pasó en el Despacho Oval mientras su marido estaba en el Ala Oeste revisando el discurso que al día siguiente iba a pronunciar la Presidenta en un foro internacional. La presidenta lo admite todo delante de las cámaras y de los periodistas, y explica tremendamente

compungida que ha sido una **relación impropia**, y que está del todo arrepentida. "Constituyó un **error de juicio** y un fallo personal por mi parte del que soy la única responsable", añade. Y pide perdón fervorosamente por el daño causado a su familia, a su hija, que adora, y a su marido, a quien ama y respeta profundamente. A su lado, de pie, super maqueado, su marido, un prestigiosísimo abogado, multipremiado por su labor a favor de diferentes lobbies bancarios y empresariales, la mira con afecto y devoción. Cuando la Presidenta hace un amago de llanto, él hace amago de acercarle un pañuelo, blanco inmaculado, ribeteado con barras y estrellas y con las iniciales BC bordadas justo en la esquitina que sale rápidamente en todas las cabeceras de los informativos. No hace falta el pañuelo, la lágrima no llega a salirse de la cuenca presidencial.



Escena 2

Se abre el telón y aparece declarando en el juzgado un Infante de España, hermano del Rey, sexto en la línea sucesoria. La esposa del Infante, una deportista de élite podrida de medallas olímpicas, y licenciada en Ciencias Políticas, ha estado *gualtrapeando* con fondos públicos gracias a una empresa de eventos *deportivotrincoculturales* en la que el Infante era partícipe con el real beneplácito. Hay implicadas hasta tres comunidades autónomas en el desfalco de fondos públicos. Llevan 61 sesiones de juicio repartidas en **164 días de seis meses**, entre el 11 de enero y el 22 de junio de este año. La esposa del Infante también calienta banquillo, es la acusada principal y piden 20 años de cárcel. Está sentada detrás del Infante, atenta a toda su declaración como un perdiguero. El aspecto del Infante es francamente deplorable: delgado, demacrado, ojeroso, tez cerúlea, *maldormido* y enojado. El gesto altivo, seco como la mojama, y parco en palabras. El fiscal le formula una batería de preguntas sobre el caso de corrupción por el que está acusado, aportando datos certeros que no dejan lugar a duda de su implicación en los hechos. El Infante explica con tono manso y monótono, pero sin perder un ápice la altivez y la compostura, que él estaba profunda y enteramente enamorado de su mujer y que, jamás, nunca, le preguntó qué era lo que firmaba religiosamente cada noche antes de entalamarse con ella. Añade que confía ciegamente en su esposa y que dice amén a todo lo que ella proponga. Para eso es santo, el matrimonio, añade. Antes de volver a ocupar su lugar al lado de su esposa tras finalizar su declaración, se le escucha perfectamente decir con voz amaragada que **tiene muchas ganas de que acabe todo eso para no volver a pisar este país**.

Escena 3

Se abre el telón y aparece al marido de la que fue veinte años la tesorera del partido del Gobierno. Está declarando por el Caso Cinturilla, un escándalo de multicitricupción estatal que afecta al Partido en el Poder. El marido de la ex tesorera va impecablemente conjuntado: camisa, corbata y chaqueta, con una paleta de colores que van del gris marengo al blanco gaviota de sus gemelos. Un abrigo de tres cuartos de paño bueno está perfectamente doblado por la parte del forro, de un azul intenso, encima de la mesa. El hombre contesta con voz temblorosa las incisivas preguntas del fiscal, que insiste por enésima vez sobre la firma que aparece en la documentación de una Fundación a Medias que tiene su mujer con él. Dice compungido que ella y su marido jamás hablan del trabajo en el hogar, añadiendo que tienen una **vida personal plena** y feliz. Ante la insistencia del fiscal en conocer el origen de unos millones en un banco suizo que están a nombre de su mujer, el marido de la ex tesorera explica no saber qué significa ser tesorero ni qué tipo de funciones desarrolla. Y muy apesadumbrado lamenta no poder contestar a la pregunta. Y explica con voz suavita que él, cuando su mujer llega a casa por la noche, lo único que hace, de toda la vida, es prepararle un vermú y que ni se le ocurriría preguntarle por temas laborales. El marido de la ex tesorera dice un poco ofendido que **él no es tonto y que jamás pondría en cuestión a su esposa**. Y le ruega al fiscal que no insista más.

Escena 4

Se abre el telón y se ve una comisión de investigación en las Cortes Valencianas. Comparece un ex Presidente de las Cortes que fue también Conseller de Turismo en el Gobierno del Partido en el Poder tras haber confesado públicamente que no tenía ni puta idea de turismo. El ex Presidente de Les Corts, lleva demasiada laca en un flequillo que no le favorece en nada pero que su peluquero construye **milagrosamente** cada mañana con los cuatro pelos que le quedan. Está contestando preguntas sobre la presunta financiación irregular de su partido y una feria que...

Va, no te doy más pistas, que seguro que ya sabes cómo se llama la película. _____

- Lo que no ayuda a combatir la violencia de género · 24 de febrero, 2017

- No ayuda que existan programas de televisión donde las mujeres aparezcamos como **solomillos apetecibles** y a buen precio **#GrápateElHígado**.

- No ayuda que se publicite un coche para '**chicos malos**' que enfadan a las chicas **#FiatColleja**

- No ayuda que la **Ministra de Sanidad** diga que el machismo 'no se acaba con más dinero' cuando todo el mundo sabe que la dotación presupuestaria es imprescindible para capacitar profesionales e Instituciones con medios para prevenir y combatir la violencia de género. Y que **el PP recortó un 26% la partida**. **#PorEllas**



- No ayuda que con 885 víctimas encima de la mesa no se hayan priorizado un **pacto de estado** contra la violencia de género todavía **#PactoDeEstadoYA**

- No ayuda que las mujeres sean sentenciadas judicialmente por ser sumisas, tontas e ignorantes a la sombra de maridos calculadores, controladores y delincuentes **#LaInfantaAbsueltaPorIgnorante**

- No ayuda que la educación en igualdad y en prevención de violencia de género NO sea una asignatura obligatoria en los centros escolares como indica la **Ley Contra la Violencia de Género** de 2004 **#EducaciónEnIgualdad**

- No ayuda que haya periodistas que no se preocupen en formarse en perspectiva de género para informar sin contribuir al **#SexismoMediático**

- No ayuda que las voces que narran la parte 'sesuda' de la realidad diaria sean mayoritariamente voces masculinas **#DóndeEstánLasMujeres**

- No ayuda que las Universidades licencien cada año extraordinarias profesionales y que los puestos directivos sigan ocupados al muchocientos por cien por licenciados masculinos **#LicenciadasYDirectivas**

- No ayuda que en las fotos de '**la clase empresarial**' aparezca hegemonícamente la testosterona ocupando el espacio **#StopTestosteronaBusinessPower**

- No ayuda que el Presidente del Gobierno no comparezca cada vez que asesinan a una mujer por violencia de género y condene el asesinato **#TendríaQuePararseElMundo**

- No ayuda que se publiquen **colonias para hombres** sobre los que nunca sabemos dónde van, ni cuando volverán, y a quienes amaremos igual que odiaremos y a quienes no deberemos preguntarle nunca nada para no romperle el misterio del hombre malote inalcanzable. **#ALaMierdaYaEseEstereotipo**

- No ayuda que ninguna mujer haya sido candidata a la Presidencia del Gobierno #PlanetaClitoris
- No ayuda repetir que “Las mujeres, entre ellas, se despellejan”, porque es MENTIRA en la inmensa mayoría de situaciones #LaSorodidadExiste
- No ayuda que los programas de máxima audiencia de los sábados por la noche sigan protagonizándolos hombres #AbsoluteMasculine
- No ayuda que los estadios de fútbol coreen el nombre de jugadores que (presuntamente) han maltratado a sus parejas. #CollejaSexista
- No ayuda que haya tan pocas Rectoras y Catedráticas de Universidad #CollejaRectoral
- No ayuda que el cuidado de los mayores y de las personas dependientes recaiga en las mujeres #CuidarNoNosVieneEnElADN
- No ayuda que chicas jóvenes, inteligentes e independientes digan que lo tienen peor para encontrar pareja porque a los chicos les gustan ‘más dóciles’ #CadaVezMásIguales
- No ayuda que las adolescentes confundan ‘te controlo’ con ‘te quiero’ y no reciban la educación afectivo-sexual que necesitan #ElAmorNoEsLaHostia
- No ayuda que sexualizen a las niñas como si fuesen mujeres/modelos #LetsGirlsBeGirls
- No ayudan anuncios publicitario de adolescentes destrozadas porque las ha dejado el novio y con un padre que no las entiende. #CollejaCasaTarradellas
- No ayuda que una discoteca de Barcelona ofrezca entrada gratis a mujeres que acudan sin bragas. #SexismoDelictivo
- No ayuda subvencionar películas donde las mujeres aparecen como personas desvalidas, frágiles, o locas de la cabeza cuando menstrúan o tienen la menopausia #XueHai
- No ayuda que presentadoras de informativos estén sentadas con la mesa a la altura del pubis y que sus compañeros masculinos estén sentados a la altura del ombligo. #LaPosturaImporta
- No ayuda que las presentadoras del tiempo vayan vestidas marcando las zonas íntimas de sus cuerpos. #LasIsóbarasNoNecesitanMásCurvas
- No ayuda que en los programas de televisión presentados por hombres, aparezcan mujeres que hacen todas las “cosas” que esos hombres les piden. #HormigueosCerebrales

- No ayuda que las mujeres asesinadas ocupen un titular y que se pase a otra cosa como si se hubiese normalizado que las mujeres son asesinadas #NiUnaMenos

- No ayuda que **cuando se informa del asesinato** se diga una y otra vez que el agresor 'era una persona normal' #CollejaInformativa #PorEllas

Que cuánta cosa, así, sin orden ni criterios, todo ideas atropelladas que has escrito hoy, dirás. Y de tantos ámbitos e índole sin conexión, añadirás... Toda la razón, tienes. Así es la violencia de género: enraíza sus tentáculos de medusa en múltiples espacios, contextos y pliegues de la realidad. Si no sabemos cómo atajarla, por lo menos podríamos no fomentar ni permitir lo que sí que sabemos que no ayuda a ponerle fin. Te invito a que te pongas los ojos de ver y elabores tu propia lista, y que la compartas. Me encantaría saber qué es lo que, en tu opinión, no ayuda a combatir la violencia de género.

Imagen de cabecera: **Medusa**, de Rainer Kalwitz

- Carlos Nacher o cómo plantarle cara a la transfobia · 3 de marzo, 2017

Antes de sentarme a darle forma escrita al encuentro que mantuve con Carlos Nacher hace algunos días, me he pasado por su muro de Facebook, quería saber su opinión sobre el autobús de la organización ManiTrans1 de cuyo nombre prefiero no acordarme, ni mencionar, ni publicitar. Esto es lo que ha escrito Carlos sobre el **#Transfobus**: “Que no te engañen: la diversidad existe y ellxs les asusta. Que no te engañen: no toda la gente religiosa es así. Que no te engañen con su transfobia, porque, por suerte, cada vez hay más gente que nos respeta y que se forma en diversidad de género. Que no te engañen: el único problema de las mentes cerradas es que tienen la boca muy abierta.” Ese respeto ha quedado manifiesto esta semana en la gran **concentración** en Valencia, donde se reunieron **bastantes más personas** de las que suelen reunirse en las convocatorias para la defensa de los derechos de las personas trans. Quizás esta sea la única parte positiva de la campaña iniciada estos días: haber provocado una reacción unánime en contra de su mensaje transfóbico. Ojalá esta visibilidad de las personas trans no quede en anécdota y se deje de hablar de ellas y de ellos desde el desconocimiento, la desinformación y la falta de empatía, sobre todo. Espero que te guste leer el testimonio de **Carlos Nacher**, 27 años de activismo LGTBI comprometido y visible. Bienvenidxs a **#ElFémurDeÉl**



“Poco a poco vamos avanzando hacia la despatologización de todas las identidades trans”, Carlos Nacher



Fani: ¿Carlos, cuándo tuviste la certeza de que algo en ti era diferente?

Carlos: No te podría decir un día concreto. Creo que cuando era muy niño... Cuando iba a una boda, que me ponían la típica faldita o vestidito. Tendría unos 6 años... Coges un álbum de fotos de entonces, y me veo así, y veo que estoy disfrazado: con una falda y una blusa. Y dices, ‘yo no soy esa persona’. A medida que van pasando los años todavía es peor, la adolescencia es el peor periodo. Para una persona trans, la adolescencia es un periodo muy complicado.

F: ¿Con quien compartiste lo que te estaba sucediendo?

C: Con una amiga de **Lambda**, a los 22 años... Mi amiga tuvo una reacción muy buena, y poco a poco fui contándolo a otras personas. Estuve muchos años sin decir nada... Muchos.

F: ¿Te preparaste de alguna manera para explicar lo que te estaba pasando?

C: No, no mucho. Yo soy muy improvisado, y con esto no se pude hacer un guión, no puedes estudiártelo. Se te ocurre la frase, y la sueltas... A mi madre le dije que tenía que contarle algo y ella... Bueno, la educación de

aquella época y la desinformación, ya sabes... Mis padres sólo querían que yo fuese feliz, que no me pasara nada. Creo que ya sospechaban alguna cosa, pero era un tema que preferían no ver. Yo a mi madre se lo he dicho toda la vida: “Yo quiero ser a un chico”. Siempre lo decía: “De mayor seré un chico”. Ser chico es un pensamiento que he tenido a lo largo de los años... Cuando llega la adolescencia, ese pensamiento de querer encajar en el grupo de iguales es tan fuerte que arrasa con todo. Quieres tener pertenencia. Tienes 15, 16 años, y ves que tus amigas hablan de chicos y que a ti, eso, ni te va ni te viene.

F: ¿Dónde sentías que pertenecías?

C: Me hubiera gustado tener más amigos, quizás si hubiera salido con más en chicos, me hubiera sentido más igual. Si a esa edad, me hubiera identificado como chico... Pero las cosas han sido cómo han sido y ya no se puede cambiar... En los 90 no había ningún referente, todavía ni se sabía qué era esto de ser trans.

F: Algunas personas pueden pensar que tú has elegido ser trans.

C: ¡¡¡Nooooooo!!! Ser trans no es una aspiración en la vida. Se es o no. Es una cosa que te identifica, no es algo que elijas.

F: ¿Recuerdas cómo fue el día siguiente de decir quién eras?

C: Mi madre me dijo que necesitaba un día para asumirlo. Y ya, después, vinieron las preguntas. “¿Qué vas a hacer en tu vida?”... “¿Estás seguro que esto no será malo para ti?”... Y empieza la maquinaria para hacerte cambiar de idea. Y es justo cuando a ti te entra la ansiedad porque ya quieres hacerlo todo. Has tenido tu proceso largo, y en ese momento comienza el proceso para ellos. Y ellos necesitan tiempo. Y tú necesitas que todo empiece a suceder más rápido.

F: ¿Ya tenías toda la información necesaria?

C: Sí, porque yo salí del armario para mí mismo, primero, y esperé seis meses más a decirlo, quería tenerlo claro y quería también tener argumentos para rebatir las tonterías que, a veces, te dicen. “Esto te pasará”, es lo más recurrente. Y tú explicas todos los pasos, que las hormonas no son lo peor, que hacerte la mastectomía no es una amputación... De hecho, me hizo inmensamente feliz.

F: ¿Te acompañó tu madre en el proceso?

C: Sí, sí, en todo el proceso de modificación corporal me ha estado apoyando y acompañando.

F: ¿Recuerdas el día que te tu madre te llamó hijo?

C: Me sentí liberado de todo. En realidad, los pronombres y el nombre con el cual no te identificas es una carga. No puedes obligar a que la gente cambie los pronombres, o decir que son injustos si no lo hacen, porque la gente no lo hace a malas... Si durante tantos años te han visto de una manera, les cuesta mucho cambiar la forma de dirigirse a ti. Esto es un tránsito para todo el mundo.

F: En esa narración interna de tu proceso, ¿cómo has vivido las modificaciones corporales?

C: Con mucha ilusión. Celebrando cualquier cambio como un logro... ¡Mira, ya tienes un pelo aquí!... Cualquier cosita que consigues es muy emotivo y emocionante.

F: ¿Te crean rechazo las imágenes de antes?

C: Al principio sí. No quería saber nada de quién era aquella persona. Pero, si lo piensas bien, la persona es la misma. La persona soy yo y no puedo borrar mi pasado. Y yo soy el resultado de todo esto: soy cómo soy gracias a todo lo que he vivido. Si fuera una persona cissexual, no sería cómo soy. Ser cómo soy me ha hecho más consciente y me hace reivindicar cosas que nunca hubiera reivindicado. No sería feminista, por ejemplo.

F: ¿Te hacen muchas preguntas incómodas todavía?

C: Sí, cuando te conocen la primera vez, sí. Pero, ¿sabes?... Al final, también aprendes a contestar de manera adecuada. Siempre hay gente con mucho interés en preguntarte, pero tú también entiendes que la gente tiene cierta curiosidad... No se ven personas trans en televisión. Es que, ser trans, no es ser el personaje de Estela Reynolds en la serie *La que se avecina*. La gente se piensa que todas las personas trans somos así. O como La Veneno, con todo mi respeto, que era una señora estupenda... Pero es un referente estereotipado, y también de una época muy determinada.

F: ¿Los medios informan bien sobre vuestra realidad?

C: No... Ahora parece que van con más cuidado, pero todavía tengo que escuchar cosas que me dan mucha rabia. Por ejemplo, cuando dicen: “Antes era así, ahora es otro”. Y llaman por el nombre de antes... No sé por qué dicen el “**dead name**”, no entiendo por qué siempre hablan del antes y del ahora. A un heterosexual nunca le preguntan, ni lo cuestionan. La gente piensa que tiene derecho a preguntarte por cuestiones personales. Yo no le pregunto a nadie cómo tiene ‘esto de arriba’ o ‘esto de bajo’, no entiendo porqué creen que me lo pueden preguntar a mí. Y con esas respuestas que buscan, que me piden, ¿ellos que van a hacer?... “Si no te operas los genitales, ¿qué serás medio chico y media chica?”, me han llegado a preguntar.

F: ¿Has sufrido bullying?

C: Nooo... Por suerte, no. ¡Y esto que era el blanco perfecto!... Vestía de forma masculina, me sobraban kilos, llevaba gafas y era muy buen estudiante, el ojito derecho de algunos profesores. De pequeño tenía mucha autoestima... Fíjate que yo nunca he sabido qué era ansiedad y que ahora tengo ansiedad... Los palos de enfrentarme a este proceso dejan huella. Este proceso es muy estresante.

F: ¿Te estresa, por ejemplo, que dejen de suministrar Testex como ha sucedido últimamente?

C: Claro, no poder acceder a las hormonas podría afectar a mi proceso. Pero me he cambiado a la dosis de 100 cada quince días. Le pregunté al endocrino y me dijo que había solución.

F: Hablemos del proceso médico y cómo lo viviste.

C: Es un recorrido patologizante en algunos momentos. Hay cuestiones que hay que pulir, hay que perfilar cosas, sobre todo, los conceptos. Esto de ‘disfória de género’ no me gusta nada. Algunos facultativos han vivido otra época... Al principio, fui a la médica de cabecera, que me derivó a la unidad de género. Fui al endocrino, al psicólogo... He tenido que hacer todo el recorrido.

F: ¿Te sentiste acompañado por los facultativos en tu proceso?

C: Muy bien, sí... La médica de cabecera, por ejemplo, fue muy cómplice conmigo, no sabía donde enviarme, pero quería ayudarme incluso a cambiar los documentos a mi nombre.

F: ¿Cómo fue el día que tuviste el DNI de acuerdo con quien eras?

C: Sentí que ya estaba todo hecho, que ya no tenía que preocuparme por nada, que ya no sería un problema mi barba con la imagen que se veía en el DNI. Sentí que lo tenía todo.

F: ¿Cómo te sientes cuando escuchas la palabra 'enfermo' cuando hablan de las personas trans?

C: Me siento muy mal. Es una negación. Hay mucha gente que está luchando para que esa palabra salga del mapa, igual que desapareció la homosexualidad de los manuales de psiquiatría como una enfermedad. Tenemos que avanzar. Hace 30 años estaba muy mal visto que una mujer se quedara embarazada ella sola. No hace tanto, aún era extraño que dos hombres o dos mujeres se casaran...

F: La OMS redefinió la transexualidad hace unas semanas, pero no la aleja del listado de 'condiciones' de la salud. ¿Cómo valoras este hecho?

C: Es lamentable que la OMS mantenga la transexualidad a su nueva edición del CIE. Si bien es cierto que lo han dejado de considerar un trastorno mental como tal, todavía aparece en el apartado: "Condiciones relativas a la salud sexual", con el término "incongruencia de género" junto con otros conceptos como "disfunciones sexuales". Lo que es una incongruencia es que las personas transexuales continuemos catalogadas como personas enfermas, la transexualidad no es ninguna enfermedad. Nadie tendría que tener la potestad de diagnosticar aquello que no se diagnostica. La transexualidad tiene que ver con un sentimiento de pertenencia a un sexo u otro, a todos o a ninguno. Además, es una variable añadida de cada cual, como por ejemplo tener el cabello rubio o los ojos marrones. Encuentro que es un pequeño paso adelante, que poco en poco vamos avanzando hacia la despatologización total de las identidades trans. Pero desgraciadamente, no será en 2018... Todavía habrá que esperar unos años más.

F: ¿Eres consciente de hasta qué punto recoges el legado de la lucha de las generaciones trans anteriores a la tuya?

C: Claro... Claro que sí... Lo piensas y... Me emociona muchísimo. Te lo han contado y lo has leído, sabes lo que han luchado y sufrido esas personas en aquel tiempo, y piensas que podrías haber sido tú... ¿Por que la gente te coge por la calle y te pega una paliza por ser trans?... O **el caso de Alan**, por ejemplo, que ha pasado en esta época. A veces te preguntes cuántas personas trans más tendrán que morir.

F: ¿Internet ha ayudado a visibilizar y a cambiar las cosas en este momento?

C: Las personas trans tenemos una gran ventana en el mundo gracias a Internet. A mí me ha servido para conocer el proceso por el que iba a pasar antes de que mi proceso empezara. He conocido páginas donde he encontrado referentes, no sólo la Web de Lambda en Valencia... A mí, Lambda me ha salvado la vida.

F: ¿Por eso decidiste abrir un **canal en Youtube**?

C: Mi canal no es tanto para mostrar mi transición, ya que mi proceso de modificación corporal está terminado, sino por compartir una vertiente más activista. Quería explicar a la gente qué es ser trans y hablar de temas de interés LGTBI para el colectivo trans. Y poder ayudar a otras personas.

F: ¿Carlos, que significa para ti que se apruebe la **Ley Sobre el Derecho a la Identidad** y a la Expresión de Género que se está tramitando en las Cortes Valencianas?

C: Es una maravilla. La Ley es una maravilla. He podido participar y ha sido muy emocionante. Tanta gente que te hace empoderarte y tantas voces que escuchas, y sientes que todo esto va adelante, por fin.

F: En la Ley hay un apartado específico sobre el tema de los lavabos. ¿Qué piensas sobre la posibilidad de un tercer lavabo para las personas trans?

C: Si haces un tercer lavabo, haces que la persona tenga una etiqueta tatuada. No me parece bien un tercer lavabo. Es un poco irónico que se posibilite un tercer lavabo, pero la cuestión de la genitalidad y los prejuicios es un tema pendiente. La educación en diversidad sexual es la gran asignatura pendiente... Y, una cosa, a los lavabos vas a hacer lo que vas a hacer, no quieres violar a nadie, digámoslo a la bestia. Hay mucho prejuicio en este aspecto (Carlos me recomienda ver este: **12 Things Trans People Do In Public Bathrooms**). Todo esto forma parte también de la patologización: una persona trans es una persona enferma, que tiene alteraciones, y si me pillan en el lavabo, a saber qué me hará. Que quede claro: yo, al lavabo, voy a hacer lo que tengo que hacer y punto.

F: ¿Qué es el sexo sentido?

C: Es una gran pregunta... El sexo sentido es el sexo en el cual tú te identificas. Corresponda con el que te han asignado al nacer, o no corresponda. Es sentido, nadie puede rebatirte lo que sientes. Es sentimiento, es una cuestión de sentimiento, nadie te puede decir nada al respecto. ¿Por que me tienes que decir a mí que yo no soy un hombre, si yo sé que soy un hombre?

F: ¿Qué es el mejor de ser tú?

C: Todo... Todo... Cualquier detalle, cualquier cosa mínima que te puedas imaginar... Que vayas al baño sin que nadie te diga nada, por ejemplo...

F: Miramos hacia delante, ¿qué ves?

Me veo siendo un hombre, un hombre casado, con familia, aunque tener familia sea algo más complicado... Espero poder formar una familia gracias a la Ley Integral del reconocimiento del derecho a la identidad y expresión de género en la Comunidad Valenciana. El futuro es ser feliz junto a la persona que quiero. Y no tiene más. Sólo esto... Ser feliz.

F: Ojala ser feliz conlleve menos esfuerzo a las futuras generaciones trans

C: El problema es que, muchas personas, ven las diferencias como un obstáculo... Para mí no lo son en absoluto. La diversidad es buena. Yo puedo aprender cosas de ti y tú puedes aprender cosas de mí. Siempre existirán prejuicios en el caso de las personas trans o en personas de otra etnia, siempre existirán los prejuicios... La educación es la clave. Hay que educar mucho y hacer transversal cualquier tema. Hay que tocar todos los temas posibles.

F: Como futuro profesor, ¿qué te gustaría transmitir a tu alumnado?

C: Me gustaría que me vieran como un modelo de persona fuerte, de una persona que ha luchado por lo que quiere ser. Me gustaría ser un reto para ellas y ellos. También me gustaría que se lo pasasen bien y que aprendiesen

conmigo. Soy profesor de música y quiero que aprendan a amar la música, que en este país no está suficientemente valorada. Eso es lo que quiero: que aprendan, que sepan que la música les puede ser de gran ayuda. También me gustaría que me viesen como un igual, al fin y al cabo, no hace tanto tenía su edad. Quisiera que supiesen cómo he salido adelante. Quiero ser un maestro 'visible' y que vean que su profesor no tiene ningún problema en mostrar su identidad. Sobre todo, quiero que sean felices con la música. Eso quiero, su felicidad.

Apago *La Zascam*, que lo ha grabado todo, y aún dura un poco más el brillo en los ojos de Carlos después de lo que me ha explicado sobre su profesión y su futuro alumnado. Me gusta mucho lo que he visto mientras hablaba con él. Admiro profundamente a las personas valientes, a las que no se rinden, a las que se rebelan contra el etiquetaje social, y a las que se sientan a coger aliento y a compartir trechos de su camino desde la esperanza y el compromiso. Como ha hecho Carlos Nacher conmigo. Y contigo, claro.

- Cómo sobrevivir al 8M en dos verbos · 10 de marzo, 2017

Sacudir
 Abres bien la ventana o la puerta de la calle, a elegir. Coges el Ocho de Marzo por las esquinas como quien coge una alfombra llena de polvo, migas resacas, cacahuètes chafados, cáscaras de pipas *malmordidas* y cualquier otro elemento pegajosos y/o de aspecto raro que parasite la alfombra. De arriba hacia abajo, con resolución, energía, y contundencia, sacudes, chacarrac-chacarrac, chacarrac-chacarrac, unas cuantas veces arriba y abajo. Estate atenta al



zumbido que hace el textil contra el aire cuando lo corta, que da mucho gustito y ayuda a canalizar las malas energías. Sacude, sacude, y sacude, hasta que caigan todas las frases oportunistas escuchadas el 8M. Del tipo: “Hoy la tasa de actividad ha subido en 20 puntos, **nunca ha habido un 8 de marzo con tantas mujeres trabajando**”, o “Entre 2007-2001, **aportamos al paro 7/10 mujeres en #UE**; hoy, la mitad de las que lo dejan atrás lo hacen en España”. O las consabidas condescendencias sobre cuánto merecemos ocupar puestos relevantes en las empresas, pronunciadas por quienes llevan las riendas de éstas desde la cuna y no piensan soltarlas, que se les atraganta la frase en la glotis cuando la articulan. No vuelvas a meter la alfombra hasta que no la veas libre de promesas vacías, limpia de condescendencias patriarcales, y de buenas intenciones deldía que, como su propio nombre indica, caducan a las 00:01 del 9M. Sabemos que el 8M es una superficie extremadamente apetecible para el Homo Ácaro Trepador, por eso recomiendo sacudir con energía y fuerza. (Nota Mental 1: **Escribir a La Naturaleza** para comunicarle la nueva especie: Homo Ácaro Trepador. Nota Mental 2: Editar entrada en la Wikipedia sobre el Homo Ácaro Trepador. Nota Mental 3: Hacer un Fémur sobre el Homo Ácaro Trepador del 8M. Nota Mental 4: Dejar de fliparlo ya con el Homo Ácaro Trepador y acabar este Fémur, que la gente tiene una vida.)

Brindar

Hace tiempo que vengo aplicando una máxima: cuanto peor haya sido el día, mejor me merezco terminarlo.



Es una cuestión de principios. Bueno, de finales, en este caso. Este 8M terminó con las terroríficas imágenes de una menor apaleada por su novio en plena calle. Una chica joven, que no denunció al agresor porque “**ella había consentido esa agresión**”, según manifestó a la policía. Previo a estos dramáticos hechos, habíamos conocido los **datos del CIS** de febrero de 2017, mostrando las preocupaciones principales de la población. Aún no me he recuperado del impacto que me causó **comprobar que el 0,0 %** de la población considera la violencia de género como un problema prioritario. Un día así, con realidades tan lacerantes, hacen que te replantees si todos los kilómetros andados en las manifestaciones, y en tu día a día, no serán al final para andar en círculos y no llegar a ningún lugar... ¿Qué 8 de marzo de la mujer trabajadora estamos reivindicando, si todavía tenemos que estar luchando por nuestra integridad física?... ¿Cuántas mujeres más van a ser asesinadas para que todo el mundo priorice la violencia de género como un problema que irradia desigualdad a todo lo demás?... ¿Qué **otra comisión** van a montar para que creamos que se

toman en serio lo que nos pasa a las mujeres?... Un día como el pasado 8M no puedo cerrarlo en falso como una herida mal taponada. Me niego a irme a dormir con la impotencia como edredón. No me lo merezco. No nos lo merecemos. Hay demasiadas personas que conozco dejándose el alma cada día para que las cosas cambien por y para la igualdad. De ahí el segundo verbo: brindar. Brindar con una copa globo en la mano, llena del mejor vino, y alzarla por todas las mujeres que llenaron las calles y por los hombres que nos acompañaron. Y #PorEllas, por las que ya no pueden salir a reivindicar ni a celebrar nada, pero que nos han dejado a sus hijas e hijos, a quienes no podemos fallar. Pienso seguir brindando cada noche, por muy áspera que se ponga la realidad: cuanto peor, más fino será el cristal de mi copa. Porque nos merecemos, por lo menos, blindarnos la esperanza.

* Gracias a Miguel Lorenzo por ceder estas dos imágenes para El Fémur de Eva. Es un lujo poder compartir el trabajo de este gran fotoperiodista en el post de hoy.

- Elogio del lomo · 24 de marzo, 2017

A ti, aparte de leer, te interesa otra cosa?”, me preguntó Alicia, una alumna de ESO hace unos días en la *Biblioteca Pública Nicolau Primitiu de Valencia*, donde había ido a hablar de libros y lectura y donde, obviamente, se me había ido la mano con mi proselitismo lector (millones de gracias al alumnado y profesorado de Altaviana, *CEIP Sant Joan de Ribera* y del IES Callosa de Segura). Soy muy afortunada de poder



compartir mi pasión por la lectura con tantas personas y de contagiarles las ganas de comer páginas como dieta vital saludable. Sin duda, la lectura es el acto que más ha marcado mi vida, por encima de cualquier otro. No podría escribir, ni opinar, ni pensar, ni amar, siquiera, si no fuese lectora, si no leyese en la salud y en la enfermedad, en lo bueno y en lo malo, y hasta que la muerte me separe a mí de los libros, porque los libros nunca me van a abandonar. Estoy segura de que no sería quien soy, si no me hubiese buscado, perdido, explicado y encontrado en las páginas de todos los libros leídos, devorados algunos de manera obsesiva en momentos de no encontrar respuestas por no formular las preguntas adecuadas.

Es un gesto tan potente abrir un libro y dejar que el silencio te vele mientras lees... Aunque estés rodeada de ruido, da igual, al abrir la página se despliega un iglú lector a tu alrededor dónde sólo habitas tú y la historia que sostienes entre tus manos. Leer es algo tan seguro, tan firme, tan auténtico, tan personal, tan íntimo, tan de verdad, tan productivo, tan enriquecedor, tan bueno *per se*... Es casi un gesto de rebeldía, pararte a leer... También me preguntaron cómo me había hecho escritora, a lo que conteste que soy lectora antes que escritora porque “**si no leemos no sabemos escribir**, y si no sabemos escribir, no sabemos pensar”, como dice Alejandro Mar. Me pasa que, cuando escribo, por el proceso de la escritura, que requiere cierto alejamiento a veces, dejo de leer como me gusta: Abriendo un libro y no soltándolo hasta que... Sucede que los días que estoy alejada de esa lectura (que yo llamo *invasiva*) y de la emoción de tener una historia esperándome a la que poder regresar, siento que realmente me falta algo. Por eso, la semana pasada, cuando entregué el libro al editor (**aquí lo del libro nuevo clic-clic**), lo primero que hice fue irme a buscar qué leer. Tenía necesidad física de abrir un libro y leer, leer, leer... Y abandonarme a lo escrito por otra persona y dejar que esas palabras me transformases y guiasen a otras realidades, a otras vidas, a otras formas de ser y estar. Y volver a sentir como, al final de cada libro, algo en mí había cambiado y se me habían ensanchado los bordes y agrandado los límites. Quería volver a sentirme parte de la narración y pertenecer a ella y, a la vez, darle vida a lo escrito, porque esa es la magia de la lectura: dar vida a lo escrito.

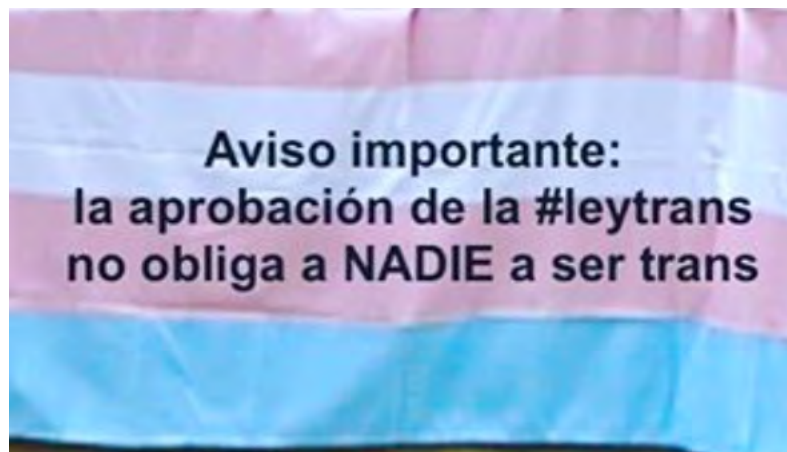
Hace una semana de aquello y lo recuerdo hoy como si hubiese asistido a una liturgia muy especial. Recuerdo como busqué en las estanterías de casa qué leer, pues tenía bastantes libros pendientes de estos últimos meses alejada. Me plantifiqué con mi silla de tres ruedas delante de la estantería, taza de café llena y unos nocturnos de Chopin de fondo. Yo ya sabía que quería leer a **Pierre Lemaitre**, sabía que necesitaba inyectarme esa brutal prosa que me había ligado para siempre al comisario Verhoeven desde que leí *Irene*. A pesar de saber cual iba a elegir, estuve un buen rato repasando los *lomos* de los libros conocidos-leídos, acariciándolos, ordenándolos, quitando algunos *postits* con los que había marcado aquella idea que... Lomo a lomo *cabalgaba* a la vez por la memoria revisitado cómo fue y qué (me) pasaba el día que leí éste, y el día que terminé aquel otro de allá. Y ese otro sobre Copérnico que

encontré en aquella librería después de una hora buscando, y que luego olvidé en un avión, que volví a comprar otro igual y no quedaban, pero que me localizó la librera de cabecera y finalmente pude terminar de leer... Y, de repente, me vi sonriendo allí sola como en la canción de Serrat (*Que dicen que tiene un amigo, que dijo conocer a... que un día fueeee felizzzzz*). Allí me tenías, cabalgando de lomo a lomo delante de los estantes colmados de libros leídos y con los 'pendientes-de-leer' tumbados en horizontal, esperando a convertirse en parte de mí y yo de ellos.

Casi se me saltan las lágrimas, créeme. Fue un fogonazo de profunda e íntima paz, de gratitud, también, de sentirme bien así, sin más, y de volver a saber, por enésima vez que, mientras existan libros que leer, existiré yo como lectora. Y que, si existo como lectora, los escritores y las escritoras seguirán escribiendo historias para que personas como yo cobremos y les demos vida leyéndolas. Y esa certeza, *en días de barbarie como los de esta semana*, de profunda desesperanza, de titulares del miedo otra vez, de vidas rotas a kilómetros de aquí y a la vez al lado nuestro, ese gozo momentáneo, a mí, me salva. Me salva saber que puedo encontrar un hilo de paz al que aferrarme para alejarme del odio en todas sus manifestaciones. Por eso he vuelto hoy al mismo lugar frente a los libros, necesito encontrar el que explica cómo las personas que se sienten libres no necesitan matar a otras personas para conseguir su libertad porque ya la tienen. Es uno que leí hace tiempo, y que tiene que estar por aquí...

- Ser sin pedir permiso • 31 de marzo, 2017

La identidad de género es la vivencia interna e individual del género tal como cada persona la siente. Esta circunstancia personal puede corresponder o no con el sexo asignado en el nacimiento, consistente en la apreciación visual de los órganos genitales externos. La existencia de personas trans, cuya identidad de género sentida no corresponde con la que le asignaron al nacer, está presente en todas las culturas de la humanidad y en todo tiempo histórico”.



Ayer se aprobó en las Cortes Valencianas la **Ley Integral del Reconocimiento del Derecho a la Identidad** y a la Expresión de Género en la Comunidad Valenciana, **texto de donde he cortado y pegado** el inicio del post. Se aprobó con los votos de todos los partidos, excepto uno, **que votó en contra**, no considerando oportuno votar a favor de que las personas trans vean reconocidos sus derechos, los mismos derechos que disfrutaban ellxs sin tener que peleárselos cada día. Afortunadamente, la Ley ha salido adelante y, llegados a este punto, creo que es crucial aclarar algo que no se dijo ayer en el Pleno: la aprobación de la **#LleiTrans** NO obliga a NADIE a ser trans. Es importante que esto quede claro: Nadie está obligado a cambiar de sexo a partir de ahora. Ni de identidad, ni de orientación sexual. De verdad que no. Que se haya aprobado la **#LleiTrans** tampoco obliga a la ciudadanía, en su conjunto, a replantearse su sexo biológico, ni a emprender un viaje iniciático en busca de su sexo sentido. En serio, no. Es más, aprobar una Ley sobre Identidad y Expresión de Género no obliga a nadie a hacer nada. Nada de nada... Voy a ir más lejos todavía: ni siquiera significa que las Instituciones vayan a promover la transexualidad a partir de ahora como afirman aquí **clíc-clíc**. En serio, eso no va a suceder. De la misma manera que no se obligó a nadie a abortar cuando se aprobó la Ley que permite interrumpir el embarazo, ni se empujó a la población a contraer matrimonio con alguien de su mismo sexo en contra de su deseo. Pues ahora lo mismo, las personas cissexuales podemos seguir siéndolo tan ricamente.

Te digo ahora lo que **SÍ** que va a suceder: va a suceder que las personas trans van a poder ser sin pedir permiso, que nadie va a diagnosticarlos de enfermos o trastornados mentales y que tampoco necesitarán una prueba médica ni psicológica para ser. Eso va a pasar. También pasará que tendrán libertad para modificar sus cuerpos, si así lo consideran, sin necesidad de un informe psicológico que justifique su decisión de hacer el tránsito. Eso también va a suceder. Igualmente va a ocurrir una cosa súper curiosa: las personas trans van a tener derecho a ser tratadas según su identidad y expresión de género en el ámbito público y privado, que es algo de cajón, vaya: eres hombre, te tratan como hombre, eres mujer, como mujer eres tratada y reconocida. No, no está siendo así para ellxs, que todavía son tratadx de manera diferente a lo que son. Algo que va a suceder igualmente es que no volverán a escuchar nunca más en las Cortes Valencianas que un facultativo lxs hable de las terapias de aversión. Y también pasará que, si hay un menor trans en un colegio, el colegio no va a poder hacer como si no pasara nada porque ese niño o niña estará legalmente protegido para que se actúe con él /ella de acuerdo a sus necesidades y no se le discrimine, aparte, cambie de colegio y/o sea víctima de dogmatismos recosidos. Ah, y que no se me olvide otra cosa que va a suceder: las personas trans van a ser bastante más felices después de haberse aprobado una Ley que reconoce plenamente su derecho a ser. Una Ley que les libera de estar todo el día reivindicándose, explicándose, e intentando justificarse para formar parte del insuficiente sistema binario que hemos construido y donde ya hace tiempo que cabemos regular los seres humanos en nuestra rica diversidad. Eso sí que va a pasar.

La pregunta es, entonces: ¿Por qué molesta que las personas trans tengan derechos, ganen en calidad de vida y, en consecuencia, sean más felices?... ¿Cuál es el problema?... En serio... ¿Cuántos autobuses más vamos a tener que aguantar a partir de ahora?... ¿Qué va a ser lo siguiente?... ¿Un tanque, una apisonadora, un *caterpillar*, un quitanieves, un cazabombardero...? A ver si lo que molesta es que las personas trans sean. Y que, encima, sean felices. Ei, que no te creas, que la felicidad ajena, a veces no cae bien... Pero, va, no quiero ser tan malpensada, que lo único que quiero es enviar un abrazo enorme a todas las personas trans y a sus familias, que llevan muchísimos años luchando por conseguir unos derechos que, al fin y al cabo, son los derechos de todsx. Eso es así.

Collectiu Lambda

Cooper's Donuts y Ana Meluska

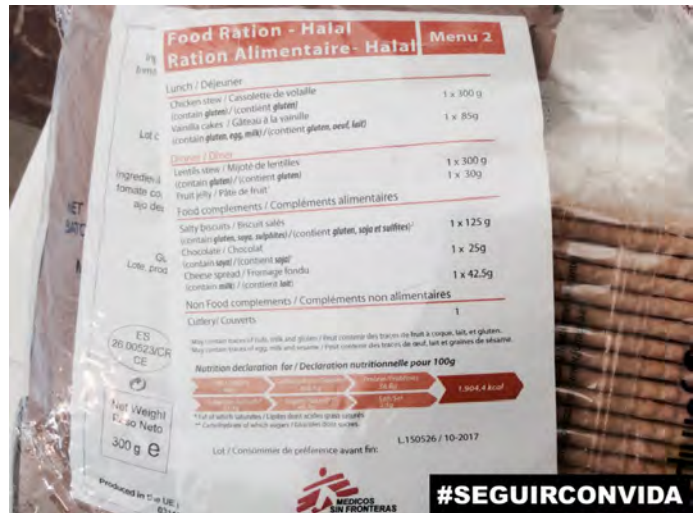
Fundación Daniela

Crysallis. Asociación de Familias de Menores Transexuales

- Mila Font y Arantxa Abril o cómo ayudar a que no olvidemos a las personas refugiadas

31 de marzo, 2017

Había quedado en la Plaza de la Virgen de Valencia con Mila Font, la Delegada de MSF en Valencia para otra entrega de **#ElFémurDeEllas**. Tuvimos la suerte de que se uniese a la conversación Arantxa Abril, matrona en MSF, que conmovió al público del **Teatro Olympia** el pasado martes con su testimonio. Buscamos un lugar tranquilo, pedimos unos cafés, y surgió esta conversación con dos mujeres con voz propia, comprometidas, valientes y con un empeño personal y profesional en que las personas refugiadas no caigan en el olvido. Espero que disfrutes del encuentro tanto como yo.



¿Desde cuándo en MSF?

Mila: Empecé en el 1994. Tuve la suerte de trabajar en uno de los proyectos más duros y difíciles, pero donde veías para qué servía nuestro trabajo, fue en el genocidio de Ruanda. Mi formación de economista me llevo trabajar con MSF a trabajar en la parte que no conocía, la de gestión de los recursos que se necesitan para poner en marcha las intervenciones allá donde haga falta. La de Ruanda era una operación muy grande, había campos que se crearon en la frontera con Tanzania, con 250.000 personas, que era el campo de refugiados más grande del mundo. No había nada, y de repente, miles de personas que huían del genocidio encontraron un lugar. Vi una persona con perfil económico, podía contribuir mucho al trabajo de los demás, toda esa parte de gestión es vital. En MSF, el 50%, son sanitarios y el otro 50% no lo son, y dentro de los sanitarios, el colectivo más grande es el de enfermería, mucho más numeroso que el colectivo médico. La logística es fundamental para que el personal sanitario pueda estar donde hace falta, sobre todo en zonas de conflicto, cuando el sistema de salud se reduce, o colapsa, como es el caso de las guerras. La mayor mortalidad en las guerras se da por causas más 'normales'. Enfermedades crónicas, por ejemplo... También se deja de vacunar a los menores...

Arantxa: Yo empecé en 2010 en MSF, pero ya había colaborado en otras ONGs. Empecé como matrona de terreno formando a otras matronas en los países donde trabaje, en Zambia, en un proyecto de salud reproductiva y prevención del SIDA. He estado en Sudan del Sur, en Irak, en Siria, en Grecia, y en Etiopía.



¿Son las mismas guerras con diferentes collares?

Mila: Son guerras muy similares, sobre todo muy similares en el efecto que tienen sobre la población. El nivel de sufrimiento humano que vimos en las guerras de hace unos años al de ahora es similar o incluso, ahora, mucho superior. Las víctimas de la Primera Guerra mundial, el 90% eran soldados, en la segunda era ya un 50% población civil, 50% combatientes... Ahora, en Yemen, en Sudán del Sur, en la República Democrática del Congo, las víctimas mayoritariamente son población civil, mas el efecto que tienen esas guerras en el sistema de salud, que hace que

aumenten las necesidades sanitarias. El nivel de sufrimiento humano es enorme. Y lo que vemos es que algunos dirigentes prefieren mirar hacia otro lado que enterarse de este sufrimiento.

¿Cuál es tu experiencia con las mujeres en estas zonas de conflicto y en los campos de refugiados?

Arantxa: El día a día es peor incluso de lo que puedas imaginar... Se dan situaciones que, si las piensas, crees que no pueden ser ciertas. En las guerras, casi siempre, son las mujeres quienes se llevan la peor parte. La mujer es siempre la más golpeada en todos los lados, en muchos países por la religión, por la misma cultura, la mujer queda relegada, ni siquiera pueden tomar decisiones sobre sus propia salud. Lo que más me emociona y me conmueve es ver como, en estas situaciones tan tortuosas, las mujeres encuentran la manera de ayudarse unas a otras. En conflictos donde han sido objeto de repetidas violaciones, y de maltratos impensables, son capaces de levantarse, de querer ayudar, de organizarse, de crear grupos de ayuda para acompañar a otras mujeres, y eso a mí me parece alucinante. Es una fuerza enorme la que tienen, y que las hace seguir adelante con este apoyo y seguir luchando por sobrevivir y salir de esas zonas.

¿El Derecho de Asilo ya no es un Derecho?

Mila: Si miramos la realidad de esas personas que tendrían derecho al asilo, es un derecho que no se está cumpliendo y que no hay mecanismos para asegurar que se ponga en marcha. Desde MSF pusimos en marcha esta operación en el Mediterráneo central, que ha sido una operación diferente a lo que habíamos hecho hasta ahora, que siempre habíamos trabajado en tierra. Pensábamos que esas vidas tienen que ser salvadas, el Mediterráneo es la frontera más letal del mundo, y pensamos que no sólo hay que estar allí rescatando a las personas, porque quien debería hacerlo ha decidido centrar sus esfuerzos en defender nuestras fronteras y no en rescatar y salvar a personas. Estamos allí como respuesta a la inacción de la UE en esta crisis humanitaria. Y no solo tenemos que hacer esta asistencia sino también tenemos que denunciarla. Si MSF está en alguna parte del mundo es una mala señal, significa que alguien no está haciendo su trabajo. La única buena señal es por esos miles de personas que nos están apoyando... La única.

¿Cómo te sentiste el día que MSF decidió renunciar a los fondos de la UE en materia de migración?

Arantxa: Me sentí mal cuando supe lo que la UE estaba proponiendo. Me sentí fatal sabiendo que países muy pobres están acogiendo el mayor número de refugiados. Y ver que, ante un número tan pequeño de refugiados, la Unión Europea daba esta respuesta, me hizo sentir mucho enfado. La respuesta de MSF me hizo sentir bien, porque quienes trabajamos aquí compartimos muchos valores y nos los creemos, y hay que ser coherente. Fue una decisión muy dura porque es mucho dinero... Dinero con el que podríamos hacer muchas cosas, pero es un dinero sucio. La UE tiene que dar solución a esta crisis humanitaria y aceptar ese dinero suponía convertirnos en cómplices de esta gran masacre. Creo que fue una decisión difícil de tomar, pero que era la única decisión posible.

La campaña #SeguirConVida apela a la empatía. ¿Tan importante es que las personas nos pongamos en el lugar del otro?

Mila: Con esta campaña, lo que queremos conseguir es mostrar la realidad que viven estas personas, lo que hemos intentado hacer es utilizar las mejores tecnologías que hay, esa tecnología es la realidad virtual, y acercamos esa realidad a través de esta realidad virtual. No queremos dejarlo sólo en eso, sino también incidir en cuales son los principales problemas que sufren las personas en las guerras a través de testimonio de trabajadores de MSF valencianos que estarán aquí estos días en la Plaza de la Virgen, explicando su trabajo en las zonas de conflicto. Y también a través de fotografías con historias de esos pacientes a las que estamos ayudando en esos países. Contamos con la colaboración de los fotoperiodistas **Agus Morales y Anna Surinyach**, del colectivo 5W. Hemos montado las

tiendas ‘trigano’ reales que utilizamos, hemos recreado en la Plaza de la Virgen un hospital de campaña como en Sudán del Sur o en República Centroafricana.



Y lo que es importante contar es que hay un *microsite* en Internet con información de esas personas para no quedarnos sólo en los números, hay una historia personal que hay que contar detrás de cada imagen.

Arantxa: ¿Cómo fue tu experiencia en Siria?

Arantxa: En Siria fue muy difícil... Miles de civiles sufriendo las consecuencias directas de las guerras, las principales víctimas son personas totalmente inocentes. Esta semana ha habido un ataque químico y otra vez las víctimas se encuentran en la población civil. Además, se bombardeó el hospital donde muchas personas

fueron a recibir asistencia médica, que es algo que vemos mucho en los conflictos en los que trabajamos. En Siria, en 2016, llevamos más de 100 hospitales de MSF bombardeados, y muchos otros que quizás no sabemos que lo han sido. Vuelves a ver una vez más que son los civiles los más afectados... En Aleppo, por ejemplo, hemos tenido una gran dificultad en llevar a cabo los proyectos porque te encuentras una población totalmente rodeada entre diferentes frentes de ataque sin posibilidad de escapar y sin posibilidad de recibir ayuda, y a la vez sin tener posibilidad de tener acceso a comida. Y vemos un país rico en alimentos como Siria, que no es un país desértico con difícil acceso al agua, por ejemplo, vemos poblaciones enteras en algunas zonas que están mal nutridas simplemente por la dificultad para acceder a los alimentos... La dinámica de la guerra ha hecho que tengamos que adaptar nuestras estrategias, hasta 2013 teníamos una implicación directa todos los equipos que estábamos allí, pero desde 2013, por la situación de inseguridad, hemos tenido que desarrollar un estrategias que llamamos de “control remoto”, porque Siria tiene profesionales muy bien formados, y son ellos quienes están al frente de esos hospitales, el personal internacional estamos dando todo el apoyo logístico que comentaba Mila antes, y facilitando el trabajo para que ellos tengan los medios que necesitan en diferentes lugares.

MSF es una organización de médicos que rescata a personas del mar. ¿Cómo ha afectado esta realidad del Mediterráneo a la estrategia de la organización?

Mila: Nuestras operaciones en el Mediterráneo ha sido también como empezar de cero. Poner en marcha un barco, con todo lo que eso supone... Hemos tenido que aprender a trabajar con tripulaciones, que no tienen nada que ver con el mundo humanitario y unirlo a un equipo de MSF que no había trabajado en el Mar... Y si pensamos en las 40.000 personas rescatadas, el esfuerzo ha merecido muchísimo la pena porque son muchas personas salvadas de morir ahogadas... Muchos de nuestros equipos lo que viven es que, ese momento que están en el barco, es una forma de devolverles la dignidad a muchas personas, aunque sólo sea ese instante, hasta que los dejamos en Italia, y ya no sabemos qué va a pasar después... Y eso es algo muy duro para quienes los rescatan en el mar, porque ya no saben qué va a pasar con esas personas, si los van a meter en un avión dentro de dos días y los van a devolver a sus casas... ¿A qué casas?... O que continúen en campos o en centros de retención, que no son cárceles pero que se les parecen mucho.

Los rescatáis del mar y luego se ‘pierden’ muchos menores en suelo europeo.

Arantxa: Es una realidad terrible que vemos, sí. Cerca del 90% de los niños llegan solos a Europa. Y en los campos de refugiados de la UE tampoco damos respuesta a las necesidades de estos niños, que tienen unas necesidades especiales, y no se les tiene en cuenta... Tenemos muchos menores huérfanos, que han perdido a todos sus seres queridos en los conflictos, y luego encontramos menores que han sido ‘enviados’ por las familias, que sólo han podido pagar un billete a un miembro de la familia, a las mafias muchas veces, esperando que encuentre un futuro en Europa... Imagínate esas familias, meter a su hijo en un viaje así, con la incertidumbre y la desesperación de unos padres, qué no saben qué va a suceder... La mayoría de personas que llegan a una patera han sufrido abusos, sexuales sobre todo, han sufrido torturas y penalidades antes de subir a esas pateras... Y aún les espera un viaje de incertidumbre en el Mediterráneo, y otro en Europa. Es algo terrible...

¿Las personas refugiadas son un negocio?

Mila: Para las mafias, sí. Lo que está ocurriendo ahora mismo es que las políticas de la UE están dando mucho dinero a ganar a esas mafias. Si existiesen mecanismos, vías legales y seguras de poder pedir esa protección y ese derecho al asilo que tienen esas personas, más de un 80% de esas personas tendrían derecho a esa protección, y a las mafias se les acabaría el negocio... No podemos dejar de pensar por qué está pasando esto, y si lo analizamos bien, vemos que no hay otra manera de llegar a Europa si no es utilizando estás vías. También es importante mencionar que MSF ha dejado de recibir fondos como una decisión al Acuerdo de Turquía, el efecto de este acuerdo ha sido terrible: no se están ofreciendo alternativas a las personas que quieren salir de esos países, y también vemos que ese ‘limbo’ en el que hay ahora 60.000 personas en Grecia, han aumentado los casos de depresión, de suicidio, de autolesiones... Vemos que ese acuerdo no es una historia de éxito como nos cuenta la UE, es una historia de horror para todas esas personas.

¿Cómo se atiende a esas ‘heridas’ psíquicas?

Arantxa: En MSF siempre hay un equipo de salud mental, porque casi siempre es más difícil tratar estos problemas que los problemas físicos. Y muchas veces hay más ayuda destinada a cirugía que a salud mental. Nuestros equipos, por ejemplo, en Siria: teníamos equipos de psicólogos tratando a pacientes, pero también tratando a nuestro personal, a nuestros compañeros locales, que están tratando a personas que pueden ser sus familiares o conocidos, y esto tiene un impacto emocional para nuestros equipos que hay que tener en cuenta. Esas personas salen de un conflicto, con una trayectoria de abusos, de torturas, de mafias dónde lo han perdido todo el dinero, y esperan llegar a Europa, para tener una vida sencilla, y se encuentran en sitios sin acceso ni siquiera a comida caliente... Es cierto que para esas personas, el impacto del acuerdo con Turquía, tras años de desesperación y dolor, y cuando la última esperanza de llegar a la UE se pierde... Son personas que se derrumban. Hay muchos casos de depresión, y un aumento de los casos de violencia de género en los campos de refugiados.

¿Cuándo vuelves y ves el relato que se hace de todo esto aquí, qué piensas?

Arantxa: A veces pienso que estamos muy desinformados... Yemen o el Congo, ha registrado más víctimas que la Segunda Guerra Mundial, o República Centroafricana, y no se informa. Son conflictos olvidados, por eso nuestro compromiso desde MSF para que se hable de ellos. De los que se habla, como Siria o el Mediterráneo, ves que la información llega a trozos, no llega toda la información... Sucede también que muchos periodistas han sido víctimas de estos conflictos, por ejemplo en Siria, profesionales que optaron por contar la guerra en primera persona han perdido la vida. Y me da la sensación de que es noticia hoy y mañana ya se ha olvidado. El ataque químico a Siria de estos días, dentro de una semana ya no se acordará nadie... Es como que la gente se conmociona pero eso no provoca una acción directa luego...

¿Qué podríamos hacer para que esto cambie?

Mila: Esta campaña es nuestra forma de colaborar a que se siga hablando y conociendo estos conflictos. En la instalación que hemos montado ahora en Valencia... Por desgracia, el éxodo de Siria es peor, y Sudan del Sur sigue en conflicto. Además de visitar la Web yo invito a que las personas que conocen esta realidad lo cuenten, que lo expliquen a su círculo, a sus amigos... Para nosotros es una buena noticia que, en los años de más crisis económica, la gente haya seguido donando a nuestra organización, y lo que le pedimos a todo el mundo es que comparta la información de #SeguirConVida.

¿Y con los dirigentes de la UE qué hacemos?

Mila: La agenda de estos dirigentes es muy cortoplacista, la ciudadanía es la clave, tenemos que pedir a estos dirigentes reaccionen, y no sólo en clave de seguridad o en defensa de fronteras, sino en clave de ayuda. Las personas refugiadas necesitan esta asistencia y desde Europa tenemos la obligación de dársela. Hay que seguir presionando para que cambien sus políticas. Y es importante que los mensajes para crear miedo, caracterizando a esos refugiados como una amenaza. Si eres un terrorista, no te vas a meter en una patera, te vas pagar un billete de avión para llegar porque tendrás dinero... Las personas que nosotros rescatamos no tienen más opción que tirarse al mar antes que volver a su casa.

¿Te preguntan a menudo por qué vas a estos lugares?

Aranxta: Sí, sí... Los amigos, sí. Mis padres, sobre todo, al principio. Es una preocupación porque saben que dónde voy, saben que existe riesgo. Ahora ya se ha normalizado, después de tantos años, y la pregunta es, ¿cuál es el siguiente destino?... Estoy de acuerdo con Mila en que hay que seguir contando y explicando qué sucede. En mi caso, ya se ha 'normalizado' que voy allí o allá, pero yo insisto en contar a los míos lo que he visto y vivido para conseguir justamente eso, que no se normalice lo que no es normal para tantas personas.

¿Qué nos falta por contar de #SeguirConVida?

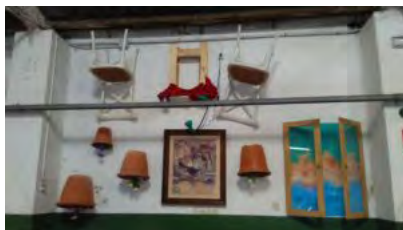
Mila: Pues algo que nos hace especial ilusión: el sábado por la mañana vamos a tener un encuentro con narradores orales de Valencia que van a venir a contar historias como "Érase una vez un refugiado". Queremos que los más pequeños escuchen estas historias también.

¿La única esperanza de países como Siria es el retorno de las personas refugiadas?

Aranxta: Ahora mismo es así... Un joven que se quede en Siria en este momento sólo puede matar. Si tu estas en una zona y no eres una persona violenta, pero vives en un lugar donde hay un bando, te van a pedir que te alistes con ellos. Y vas a tener que hacerlo porque 'o te unes a mí, o te mato'. Con lo cual, la gente que huye del conflicto es gente que ha sido bombardeada y ha salido escapando, o gente sin más alternativa que matar. Por eso, con esas personas que están llegando a Europa tenemos una oportunidad de oro de acogerlas, y de tratarlas bien. Cuando vuelvan a su país, que es lo que más desean, lo van a reconstruir, y según les hayamos tratado, no se tratará únicamente de la reconstrucción de su país, sino de la relación que establezcamos nosotros con ese país. Creo que tenemos en nuestras manos la oportunidad de hacer algo importante con estas personas y ayudarlas.

-El Parking de Los Libros · 14 de abril de 2017

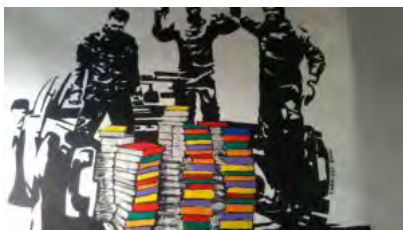
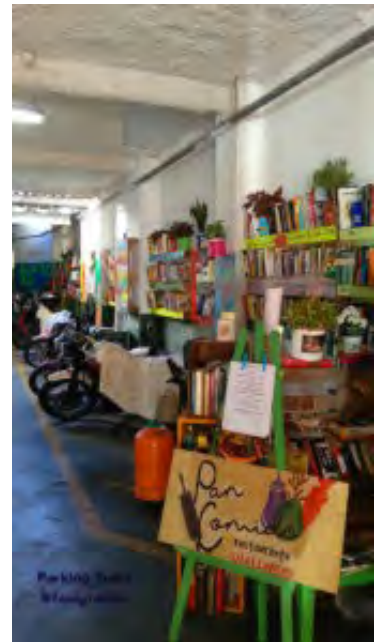
Hay un cielo donde van los lectores, un lugar delicioso lleno de libros y café donde los adictos a la lectura devoran las páginas que no llegaron a terminar en vida y que prometieron leer después. Es ahí donde sigue leyendo Jesús Gómez, al lado de su maletín, desde que fuera para allá hace un par de años. Poco antes de instalarse en ese cielo lector, legó los 600 libros de su biblioteca particular a Marcos Ferrer, su amigo-familia que lo cuidó hasta el último momento. La ilusión de Jesús era que sus libros



fuesen leídos, y que hiciesen feliz a las personas tanto como le hicieron feliz a él, que no pasó ni un sólo día sin leer. Marcos cumplió su promesa y sacó un día unos poquitos libros de los 600, y los dejó en una mesita del Parkin Susej en la Calle Calixto III de Valencia, el lugar que dirige, y comenzó a invitar a los usuarios y abonados del garaje a llevarse libros a casa, a leerlos y a devolverlos. Y a volver a por más. La iniciativa tuvo una acogida extraordinaria y te la contamos en aquel Fémur de “Los 600 libros de Jesús” que tanto disfrutamos (quizás te

guste leerlo antes de seguir: aquí [clic-clic](#)). A lo mejor fuiste tú quien llevo una caja de libros el mismo día que se publicó en septiembre de 2015, o quizás quien llevaste aquellos cuentos infantiles unos días más tarde. Sé que muchos lectores del Fémur se acercaron por allí, por eso creo que te alegrará saber que tantas personas, además de los clientes del garaje, fueron a dejar libros y a llevarse libros a casa para leer, en un trajín lector que ha ido cogiendo vuelo desde entonces y del que me he ido enterando puntualmente.

He sabido que la lectura ha *rulado* desde entonces con la misma naturalidad que rulan los coches, las motos y las bicis del Parquing Susej y que Marcos mete y saca con igual cuidado que si metiese vasijas de barro a cocer para sacarlas después. Lo que comenzó hace un par de años en una mesita y cuatro sillas, con un montoncito de lecturas, ha ‘derivado’ en estantes y estantes llenos de libros que ocupan las paredes del garaje dándole un aspecto único. Aún más, se ha creado un punto de encuentro en el barrio y el lugar se ha cubierto de murales de **L'Acadèmia d'Art de Valencia**, que han transformado las paredes en auténticas obras de arte que, por su ubicación dentro del garaje, aún resultan más atractivos. También hay pintadas letras de canciones como *Imagine*, *Hallelujah*, o el poema *Invictus* que el propio Marcos ha escrito en las paredes de la entrada. He vuelto a ver a Marcos, quería ver en directo lo que me contaban por *guasap* y he alucinado con el sitio (una vez más).



He encontrado a Carlos, que guarda allí sus bicicletas, arreglando no sé qué de una de ellas como si estuviese en su casa. “Marcos representa para mí la parte buena del barrio. De estar en una zona ZAS, que es la cruz, este parking representa la cara buena, me hace quedarme aquí y da sentido al barrio. Para mí es un lugar de referencia y de encuentro”, dice con cara de satisfacción mientras



trajina la bici. Ha entrado entonces Fátima, otra abonada, buscando su bicicleta. No la tiene preparada porque estoy entreteniendo a Marcos con mis preguntas, y Marcos va corriendo entonces a hincharle las ruedas. “Es culpa mía”, le digo a Fátima con cara de *glubs*. Pero me rehago enseguida y aprovecho para preguntarle también sobre su relación con el parking. “Esto es un centro para el barrio, es una referencia”, dice. “Viene mucha gente que cree que los libros se alquilan y cuando se enteran de cómo funciona, se quedan alucinados... Tengo amigas que dejan aquí sus bicis por cómo está el garaje... ¿Tú sabes lo bonito que está?... Y tiene libros muy buenos, puedes encontrar lectura muy muy buena”.



Fátima se despide de nosotros saliendo con su *bici* y Marcos sigue enseñándome más rincones del parking:

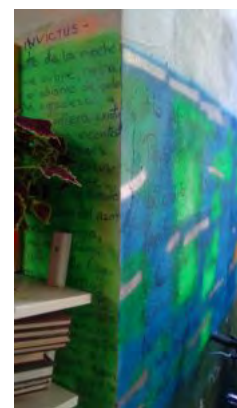


hay libros hasta el fondo del todo del garaje y más murales que no había visto al entrar. Me enseña el WC y me quedo loca con lo que ha hecho Marcos en el WC del garaje, todo pintado rollo **Wharhol**...Entonces me cuenta que el pasado

sábado organizó una fiesta en el garaje y que se presentaron los murales de l'Academia d'Art. Hubo un concierto de *Los Walkers* que llenaron el local de gente y música y que hay grafiteros que quieren pintar más murales y un escritor que le dijo que le traería un libro suyo que... Le pregunto a Marcos si quiere convertir el Parking en un centro cultural y me mira, sonrío, y responde que lo único que quiere es que la gente siga viniendo a por libros. “Tengo una abonada que viene a por libros para una persona que no se puede mover, y le lleva libros de aquí. Eso es lo que quiero que pase”, y se queda mirándome como si no hubiese roto nunca un plato. No lo quiero entretener más



porque hay coches entrando que tiene que cocer en el sitio, así que me quedo por allí unos minutos más *bambando* y haciendo fotos. No puedo evitar pensar en Jesús, el ‘causante’ de todo esto, y en lo feliz que estará en el cielo lector viendo lo que han provocado sus 600 libros y comprobando cómo puede transformar la realidad el *poder* de la lectura cuando ese poder está bien *ejercido*. A Carlos, el Parking Susej lo reconcilia con el barrio, a mí me reconcilia con la realidad lo que hace Marcos de esta manera tan altruista y generosa. A veces, son los pequeños gestos los que sostienen el mundo y estoy convencida de que es nuestra obligación saber dónde y cómo suceden, ¿no te parece?...



Este es Marcos y aquí las letras de *Invictus* e *Imagine* que él mismo ha pintado ;-)

-Excusas para comprar libros en la Feria del Libro de Valencia · 21 de abril de 2017



Porque los libros nos hacen libres

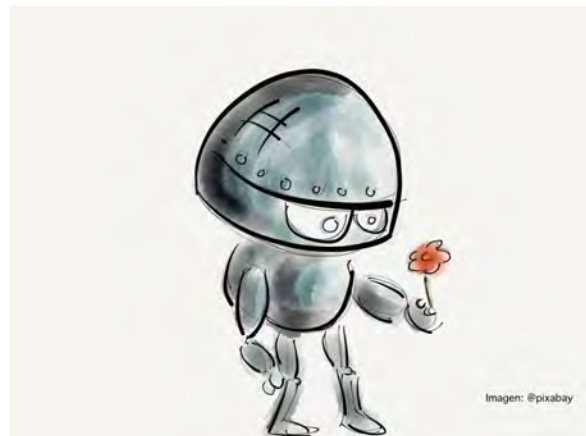
- Porque no tienes justo ese que acabas de ver en esa Caseta
- Porque donde caben 51 caben 52 libros
- Porque 12 de cada 10 nutricionistas *recomiendan consumir lomo de libro*
- Porque te falta ese para leerte toda la serie de la autora
- Porque hace demasiado tiempo que no te haces un regalo
- Porque a tu amiga le cambió la vida esa novela que...
- Porque tu librería de cabecera te da qué leer y siempre acierta

- Porque luego escribes un **Elogio de la Lectura**
- Porque llevas meses esperando para aprovechar el 10% de descuento
- Porque lees las primeras páginas tomando café en los Jardines de Viveros
- Porque te regalan marca-páginas para todo el año
- Porque viste la película y ahora quieres leer el libro
- Porque te llevas firmados tus libros preferidos
- Porque le llevas firmados sus libros preferidos
- Porque los viajes en autobús se hacen cortos cuando vas leyendo
- Porque vas a invertir a plazo fijo en tu sinapsis neuronal
- Porque conoces a escritoras con las que tuiteas cada día y te firmarán su libro
- Porque ves las Casetas llenas de libros y te da penica volver a casa de vacío
- Porque cualquier día es bueno para mimarse
- Porque han reeditado clásicos sin acotaciones, ni comentarios
- Porque ya te queda uno menos para completar la colección
- Porque luego puedes donarlo a **El Parking de Los Libros**
- Porque a tu vuelta a casa los vas a leer en voz alta a quien ya no puede leer
- Porque no se te ocurre mejor regalo para los próximos cumpleaños
- Porque puede viajar a otros mundos sin pagar peajes
- Porque la vida sólo se vive una vez y eres las páginas que te quedan por leer
- Porque no te hará falta cargar la batería para llegar al final de la historia...

¿Cual es tu excusa?... **Dímela y vamos alargando la lista ;-)**

-Sin mimamiento ninguno · 5 de mayo, 2017

Fedor, se llama el sujeto. Un artefacto articulado made in Rusia que será lanzado al mercado en el 2021. Fedor es el acrónimo de *Final Experimental Demonstration Object Research*. Tampoco es que hayan explorado mucho el País de las Nomenclaturas para ponerle nombre, sus creadores. “A ver, ¿cómo lo llamamos?... Esteeee... ¡Dimitry!... No, va, va, un nombre original, venga... Vale, pues, que se llame: “Demostración Experimental Final Objeto Investigación”... Poquito cariño le han puesto a la búsqueda de nombre, de verdad. Una denominación de origen puesta con tan poco *mimamiento* (miramiento+mimo) estaba destinado al fracaso, hubiese pronosticado yo, que supedito la realidad al nombramiento que hago de la susodicha y no la digo hasta que no encuentro el palabro a su altura. Pues, niet. Fedor ha sido un rotundo éxito. Les ha salido *niquelao*: anda, conduce, dispara, repara dispositivos electrónicos y utiliza un taladro que deja los orificios de las paredes como los chorros del oro. También toma decisiones, y si los hombres lo programan de manera óptima, reacciona adecuadamente en situaciones de emergencia en el espacio o en la Tierra (duda: Tierra va en mayúscula y espacio no, ¿por?). Fedor, **según los científicos**, reemplazará a los humanos en las zonas que suponen un peligro para la salud”. Y leo en otro enlace, totalmente asompleja (asombrada+perpleja), que: “*Asimismo, puede **levantar gran cantidad de peso**, realizar flexiones de pecho e, incluso, ponerse a los mandos de un vehículo*”.



En este párrafo es cuando me pongo en contra a toda la CC (Comunidad Científica) con mis observaciones *tocawebs*, como el Fémur aquel que ficcionó las conversaciones de los **científicos del CERN** justo el día que peor relato les ofreció la realidad: una comadreja les comió un cable, les paró el Colisionador de Partículas de Ginebra, y todos los protones dejaron de girar por la fuerza giracional, esa extraordinaria fuerza que me acabo de inventar (*gensanta*, cómo estoy). A ver, que yo, a la CC la idolatro por norma general, excepto cuando me vienen con inventos de cacahuero como el del androide humano. Por eso, hoy, la pregunta *tocawebs* es la siguiente: Señores de la Fundación de Investigaciones Avanzadas de Rusia, han creado Uds., un prodigioso androide y lo han puesto a **hacer flexiones y a levantar pesas**, ¿con qué objeto?... ¿Para qué necesita hacer flexiones un mecano que no tiene musculatura alguna?... ¿Para demostrar lo parecido que ha salido a una raza como la humana que inventa androides a su imagen y semejanza que hacen cosas absurdas para su naturaleza metálica?... A poco que tome conciencia Fedor, se aprieta el *delete* a la segunda flexión que le hacen hacer. No, va, en serio, ¿para qué quieren que Fedor **haga flexiones, levante pesas** y conduzca vehículos de cuatro ruedas como un ser humano estándar?... #nolontiendomaricarmen

La millonada invertida en Fedor para que acabe haciendo lo que hacemos los humanos con menor riesgo me parece un objetivo respetable que no comparto. En mi *femuriana* opinión, lo único que justificaría la fabricación de un cuerpo de élite como Fedor, sería que estuviese programado para realizar aquellas tareas importantes que los humanos no estamos realizando correctamente. Como cerrar los ojos a las personas que mueren solas. Me *preosiona* (preocupa + obsesiona) muchísimo la soledad en la que cada vez más personas mueren en sus casas, dejadas, sin nadie echándolas de menos, sueltas como un calcetín torcido que se ha secado en la lavadora, con los ojos abiertos mirando a... ¿A dónde miran las personas que mueren solas?... ¿A su alrededor a ver si alguien ha llegado en el último minuto a sujetarles las manos mientras el aire se vaciaba en su interior?... Morirse con los ojos abiertos, quedarse mirando sin ver, vaciados los ojos de luz, secos los lagrimales... ¿Por qué no morimos en alguien igual que nacemos de alguien?... Que la CC se apiade de su especie y perfeccionen a Fedor para que re programe a los humanos a que realicemos las tareas importantes y no lo de siempre, o sea, el canelo, que es lo que venimos bordando en algunos temas.

-Doña Pequeña Realidad · 12 de mayo, 2017

Mucho se ha expresado Doña Realidad desde que ‘los padres del documental’ (no, no hay madres del documental, ya he buscado),

Robert Flaherty y Dziga Vértov, rodasen *Nanuk el esquimal* (1921) y *El hombre de la cámara* (1929), dos documentales que no he visto y que ya me está faltando

tiempo para hacerlo. Hablo de la expresión de la realidad porque, el documental, que me imagino que vendrá de ‘documento’ como ‘cosa que sirve para testimoniar un hecho o informar de él’, es un género narrativo que tiene como objetivo exactamente eso: mostrar la realidad. A ver, siempre, según su director o directora entienda la realidad, que la realidad es muy suya, por eso yo la llamo Doña; pero vaya, en cualquier caso, siempre es tenida como fuente informativa principal. El documental es una narración que fluirá por los meandros del formato elegido, con una organización de imágenes y una estructura puestas al servicio de la mirada sobre el aspecto de la realidad que nos quieran compartir. Es, para entendernos, lo contrario que sucede en la ficción, cuya narración puede ser tooooooo lo peliculera que le de la gana a quien dirige la película y no debe, ni tiene, por qué ajustarse a la Doña. Por eso la omnipresente frase: La magia del cine #Ohhhhhh



Que la realidad me la hago yo un cucurucho cada mañana y le pongo/quito lo que me parece... Vive Dior que así es y así lo expliqué en el Fémur este que se llamaba *Mantecao Para Todos*. Que me postro en dos ante lxs documentalistas que son capaces de mostrarnos la realidad en la pantalla grande dejándonos con la boca abierta y/o el corazón encogido, y/o la piel de gallina... Eso es así también. Por eso estoy tan feliz de que haya llegado, por fin, a mi querida ciudad *DocsValencia* (aplausos), un festival que *Pau Montagud* y *Nacho Navarro* han conseguido traernos después de un exitoso camino por México (*DocsMX*). *Aquí* y *aquí* puedes leer amplios reportajes sobre *DocsValència* y en la Web que te enlace aquí *clic-clic* encuentras todas las propuestas, en los diferentes espacios. Lo que yo quiero destacar, celebrar y compartir es un aspecto de la programación que me ha dejado loca: El espacio de las pequeñas historias. “Un espacio en donde no sólo caben las sonrisas, los juegos, la diversión, sino también el descubrimiento, el aprendizaje y, por qué no, la reflexión”. Como dijo Nacho Navarro en la inauguración: “Una sección para las nuevas generaciones”. Unas proyecciones dedicadas a las pequeñas personas, esas que sostienen el futuro entre sus manos y que pueden hacerlo posible... ¡¡¡¡Esas!!!! (más aplausos). Los documentales dirigidos a este público tan importante están guiados por una persona que interactuará con los niños y las niñas.

Me ha gustado tanto la propuesta que he querido consultar a las profesionales a ver si les entusiasmaba tanto como a mí, y estas han sido sus respuestas:

Giovanna Ribes, (productora, directora, guionista y documentalista), “Creo que los documentales “infantiles” son un genero imprescindible que deberían ser utilizados en las escuelas para tocar temas reales. Aportan conocimiento, espíritu crítico, concienciación de la otredad y, sobre todo, ayudan a formar y a abrir unas mentes para recordarles que la historia se repite, que no estamos aislados, que nuestros actos y decisiones repercuten y que con ello debemos construir, si no una sociedad perfecta al menos mejor y más reflexiva”.

Cristina Escrivá Moscardó (gestora cultural, escritora y directora de documental), “Fomentar la producción de documentales dirigidos a la infancia me parece una fantástica idea. Siempre he creído necesario desarrollar a tempranas edades temáticas y géneros de realidades que se presentan a lo largo de la vida, unas positivas y

otras negativas, pero que no por eso se tienen que dejar de hablar y plantear. Desde la muerte, que forma parte de nosotros, a las más pequeñas actividades cotidianas que, no saber resolverlas, complican el día de día. La no ficción aporta la pedagogía de saber, de descubrir situaciones, de aprender a solucionar problemas, de disfrutar de las pequeñas cosas, de valorar la vida, de no ser egoísta, de ser autónomo, de ser conscientes de los actos, de... En pocas palabras, saber vivir para ellos y ellas, y para los demás”.

Puy Oria, (productora de cine y documental, **Presidenta de A.M.A**), “No es un tema que se toque habitualmente, pero sería fantástico empezar a ver documentales temáticamente adaptados a las diferentes edades desde jovencillos/as, como ocurre en otros países, porque no tengo duda de que multiplica el interés en diferentes temas, acercamiento a otros países, culturas, etc. Está comprobado que ese acercamiento a otras realidades desde la infancia, tanto dentro como fuera de los centros escolares, potencia la curiosidad así como la adquisición y el interés en el conocimiento de múltiples realidades que nos rodean”.

Pilar Almenar (periodista y documentalista), “Me encanta que haya documentales para niños. Vivimos en un mundo complejo, con una realidad cambiante, y creo que es un error tratar de negar a los niños una parte de esa realidad que ven por la televisión, escuchan en el entorno familiar o incluso en el colegio. La vida no es una película de Disney. Los niños son personas especialmente receptivas y se hacen preguntas a veces incluso más inteligentes que las que nos hacemos los adultos. ¿Por qué negarles entonces la existencia de la crisis, las guerras, la pobreza o las epidemias? El género documental para niños puede ayudarles a responder esas preguntas y a hacerse otras nuevas, convirtiéndoles en ciudadanos más conscientes, críticos y capaces de analizar el entorno. Y a darles más herramientas para construir un futuro mejor”.

No sé tu, pero yo me veo pidiendo prestadas hijos e hijas estos días para ir a los pases de “El espacio de la pequeñas historias” en la **Plaza del Patriarca** de Valencia. Como dicen en DocsValència: “Bienvenidxs a la fiesta de la realidad”.

-Mila • 19 de mayo, 2017

Mami, soy una chica, ¿qué no lo ves?”. El día que mi hijo me dijo esto mirándome fijamente a los ojos todo serio, con esos preciosos ojos azules redondos abiertos como dos lunas, algo por dentro me hizo clic. Tenía cuatro años entonces. Era la Noche de Reyes. Me dio un abrazo muy fuerte y añadió: “Voy a dormir ya o los Reyes no me traerán el vestido de hada y la varita mágica para hacer magia y que me desaparezca la pilila.” Se me rompió el corazón. Yo ya lo sabía... Sabía que había parido una hija, no un hijo. Y mi marido también. No nos lo habíamos dicho nunca, pero nos lo habíamos visto el uno al otro en los ojos cuando lo mirábamos

como buscaba las muñecas de la hermana, y cuando se ponía sus diademas, o cogía mis zapatos de tacón y gritaba ‘Nadia’ delante del espejo. Los dos lo sabíamos, pero no habíamos hecho nunca nada con esa certeza, pensábamos que se le pasaría tarde o temprano, que sólo sería una temporada, una fase en el crecimiento, o en su incansable búsqueda de estímulos. Siempre había sido tan curioso, desde pequeño... Todo le llamaba la atención: la música que sonaba, la radio, el sonido de la calle, las conversaciones de los mayores, que seguía cómo si fuera un árbitro de tenis, mirando a quien hablaba cada vez, con los ojos redondos como lunas, igual de abiertos que la noche aquella que me dijo lo de los Reyes Magos.

Me quedé a su lado hasta que se durmió, hasta que el pecho subió y bajó tranquilo en esa respiración profunda del sueño profundo de los niños que van a la cama como si fueran al lugar donde se les cumplen los sueños cada noche. Cierran los ojos confiados, convencidos de que sólo hay que pedirlos, los sueños, que se les cumplen al despertar. No sé ni cuánto tiempo estuve allí escuchando como respiraba, y yo respirando con él. Recuerdo como, hubo un momento, que noté como una oleada caliente que subía por los tobillos, por las rodillas, por las caderas, por la misma barriga donde había tenido aquella criatura nueve meses... Era un calor seco que no me ahogaba, como si estuviera ante un fuego encendido y acogedor. Recuerdo como miraba a mi hijo dormido, parecía un espejismo entre llamas temblorosas... De repente, sin avisar, como si se rompiera la compuerta de una presa, me brotaron dos chorros de lágrimas de los ojos como si llevara una vida entera sin llorar... Dejé que salieran, que me mojaran toda, no me resistí, todo lo contrario, me hacía bien llorar así. Y sin darme cuenta empecé a decir en voz bajita, como si fuera una plegaria, hija mía, hija mía, hija mía, hija mía, hija mía, hija mía, hija mía, hija mía...

Mi marido entró a la habitación y no hizo falta que le explicara nada. Él también lo sabía, sabía todo lo que no le había explicado. Fue como si, de repente, se hubiese deshecho un nudo y hubiera caído un velo que tapaba otra estancia de nuestras vidas. Sin decir nada, fue al ordenador, y estuvo allí un buen rato. Yo me había hecho un té verde con miel de romero. Escuché la impresora desde la cocina y pensé, estará haciendo los carteles. Xavier es diseñador gráfico y esos días tenía unos encargos que entregar. Al rato, vino a la cocina, sonriendo, con una caja alargada, como esas tan bonitas que se envían con una rosa dentro. La abrió y en el interior había una varita mágica con una estrella de diez puntas, en cada puntita había una letra: A-U-T-O-E-S-T-I-M-A. Y anudada a la varita, Xavier había pegado un pergamino donde explicaba que los Reyes Magos le habían dejado la mejor varita mágica del mundo, una que hacía magia de verdad y para siempre, sin pilas ni enchufes, una magia preciosa que conseguía que las personas fueran felices y se amasen como fuesen. Después, Xavier me preguntó si quedaba te, y yo le dije que sí, que había un poquito más para él en la tetera. Se puso un té con miel de espliego -en casa siempre tenemos dos o tres tipos de miel- y se sentó a mi lado. Nos tomamos el té en silencio, cogidos de la mano, mirando la varita mágica que estaba dentro de la maravillosa caja, donde había una etiqueta que llevaba escrito: “Para Nadia”.



Mañana llamaré a la escritora que se ha puesto en contacto conmigo esta mañana y que está escribiendo un libro sobre chicos y chicas trans. Me ha pillado en frío y le he dicho que prefería que no nos entrevistara, pero he pensado que sí, que le contaremos esta historia. He hablado con Xavier y queremos que se sepa lo importante que es amar incondicionalmente a estos niños y niñas desde que dicen qué son. Y que lo dicen porque es verdad, es su verdad. Y que nosotros no tenemos que hacer como si no escuchásemos esa verdad suya, tan enorme. Además, quiero que todo el mundo sepa que esto no es un problema para las familias, que las familias aprendemos muchos de estos niños y niñas. Xavier y yo siempre decimos que queremos un mundo seguro para cuando nuestra hija Nadia vaya al Instituto. A ver ahora, donde he guardado el número y le envío un WhatsApp. Cómo era el nombre?... No sé qué Grande.

“Mila” es una de las 8 voces de ficción que habitan *Jo sóc així i això no és un problema* (aún no está traducido al castellano) y que acompañan a otras tantas voces de personas reales, valientes y comprometidas, que dejan tras de sí una estela de coherencia sobre la que otras vidas quizás transiten más seguras.

El pasado miércoles se celebró el **Día Internacional Contra la #LGTBIFobia**, un ‘mal’ que se cura poniéndose las gafas de la diversidad y de la empatía y mirando a las personas a los ojos. Y descubrir en su mirada la nuestra. Eso es todo.

“Ser un problema bien entendido”, por Viktor Navarro Fletcher, activista trans

“Manual de empatía”, por Laura Martínez.

Fundación Daniela

Crysallis

Lambda

-Donde el odio te lleve · 26 de mayo, 2017

Tengo la teoría nada científica de que una persona querida, aceptada, respetada y tenida en cuenta no ata su vida a un cinturón de explosivos y salta por los aires en pedazos. Quizás es una teoría que me he fabricado para poder soportar la realidad y no caer en el desaliento los días en que 22, 50, o 70 personas son asesinadas en algún lugar del planeta. Quizás necesite desesperadamente poder seguir creyendo en la posibilidad de un mundo que no viva de espaldas a las profundas simas emocionales en las que enraíza la decisión de morir matando. Asistimos al final de muchas vidas despedazadas cuyo único objetivo es

dañar la vida de otras personas, personas que no conocen, que no significan nada para ellas, que sólo significan objetivos a batir: 'los otros'. Miramos esas vidas despedazadas con los labios rectos de rabia, impotencia y de dolor. Nos indignamos. Nos ponemos lazos negros visibles. Nos consolamos. Escribimos titulares y declaraciones de repulsa, de condena. Construimos relatos colectivos que nos sirven para seguir yendo a las plazas, a las fiestas, a los trabajos. Los llamamos locos, degenerados, bárbaros, fanáticos, bestias. O *losers*, como les ha llamado Trump ahora, en su lamentable y peligrosa torpeza política. Y hablamos de ellos como 'los otros', como si no formasen parte de nosotros, como si su sistema fuese diferente al nuestro, como si sus vidas no tuviesen relación con las nuestras, como si sus decisiones no tuviesen relación con nuestras decisiones. Exactamente como hacen ellos con nosotros, los tratarnos como a 'los otros'; los otros que no son ellos. Los otros que no son nosotros. Y muerte a muerte, vamos poniendo ladrillos a las altísimas fronteras emocionales desde las que seguimos etiquetando y juzgando la forma que ellos siguen necesitando para querer seguir matándonos. Y nosotros a ellos, apartándolos. Temiéndolos.



“No creo que el amor sea la virtud por la que resolvamos los problemas internacionales. Necesitamos otras virtudes. Necesitamos un sentido de justicia, pero también necesitamos sentido común. Necesitamos imaginación, una habilidad profunda para imaginar al otro, a veces para ponernos en la piel de otro. Necesitamos la capacidad racional para comprometer y a veces hacer sacrificios y concesiones, pero no necesitamos cometer suicidio en aras de la paz.” Amos Oz lo describe así en “*Contra el fanatismo*”, un texto que se lee de tirón y que te deja con más interrogantes que respuestas. Quizás sea eso lo que nos haga más falta, formular más preguntas. Más que seguir dando las respuestas que no están siendo la solución al problema. ¿Por qué una persona decide despedazarse en lugar de vivir?... ¿Qué sucede en las vidas de aquellos que, como tú y como yo, tienen seres queridos y eligen no volver a verlos nunca más?... ¿Qué compensa tanto como para elegir la muerte en lugar de la mirada de un hijo, un padre o madre, o un amigo?... ¿Cuánta desesperación, desaliento, u olvido es necesaria para buscar un final tan cruel de esa manera incontestable?... ¿Por qué ese odio, esa brutal necesidad de dañar a ese ‘otro’ desnaturalizado, deshumanizado, convertido únicamente en objetivo?... ¿Cuántas miradas de no pertenencia acumula una persona antes de querer matar al *otro* de esa manera tan cruel?... ¿Cuántas posibilidades reales de salir de esa sima emocional ha tenido quien activa su destino junto al de un explosivo, llevándose por delante tantos futuros?

Y esto lo digo yo que no estoy rota, destruída encima de un ataúd *llorando a la hija* que anoche me dio un beso antes de irse al concierto de su cantante favorita. Lo digo yo que no he cogido tierra con mis manos y he sepultado a mi hermano asesinado en *Alepo* cuando intentaba ser evacuado por fin. Lo digo yo que no tengo que

buscar explicación a la explosión que se llevó por delante a mis vecinas en **Kabul** o en **Bagdad**, o al chaval de mi calle que conducía una ambulancia en **Abs**. Lo digo yo, que no he visto cómo me se ha resbalado un hijo de la mano y se lo ha tragado el **Mediterráneo**. Lo digo yo, que no *malduermo y malcomo* hace meses en una frontera europea, alimentando mis demonios contra quienes no me dejan entrar después de miles de kilómetros arrastrando mi vida de un hilo. Demonios que serán convenientemente utilizados por quienes construye las palas que ahondan las simas de la **radicalización**. Lo digo yo, que no lloro a mi marido todavía, asesinado en un tren el **11 de marzo en el Pozo del Tío Raimundo** cuando iba a trabajar. Lo digo yo, que lo único que sé hacer es sentarme, recoger letras, hacer un montoncito con ellas y poner esta aquí y esta allá. Lo digo yo, que sólo tengo palabras inútiles que ofrecer ante tanto dolor.

-Pequeños y grandes gestos · 2 de junio, 2017

Ayer fui a dar las gracias al alumnado del **IES de Massamagrell**. Hace algunos meses les dejé un breve cuestionario que les pedí que contestaran de manera anónima. Buscaba respuestas sobre **un tema** del que yo todavía no sabía todo lo que sé ahora. Era una cuestionario anónimo y voluntario al que respondieron casi 50 personas. Gracias a sus respuestas puede 'construir' dos de los personajes de ficción de **mi último libro**, dos voces que me podía haber inventado yo solita, claro, para eso son 'de ficción', pero que tienen más 'verdad' con el valiosísimo material que los dos



grupos de 3º de la ESO me proporcionaron. Por eso fui. Quería que supiesen cuan importante para mí, y para todas las personas que forman parte del proyecto, había sido su colaboración. Cuando les expliqué el qué, el cómo y el porqué, y les di detalle al milímetro de lo que había hecho con sus respuestas, pude ver sus caras de asombro y de satisfacción. “Es nuestro granito de arena”, dijo una alumna. “No sabía que podía ser tan, tan importante lo que hicimos”, dijo otra. “No hubiera pensado que serviría para tanto”, añadió alguien. Quise que les quedase claro que, su ‘granito de arena’, había influido de manera positiva y había añadido ‘alma’ al proyecto.

Salí más ancha que larga, de allí. Tenía una sensación superchula, de esas que dices, ei, es verdad, los pequeños gestos son importantes, hay que seguir apostando por ellos. Que yo ya lo sé, que los pequeños gestos que se hacen cada día son los que sostienen el mundo, lo hablamos en el **Elogio de las Piedras** cuando ganó Trump. Sé que los pequeños gestos de millones de personas anónimas, que no ceden al desaliento ni a la indecencia, influyen positivamente en el entorno; pero siempre es bienvenida una dosis de recuerdo. Seguro que tú conoces personas así, tú mismx, seguro que cuidas de tu perímetro vital de manera consciente porque sabes cómo puede repercutir tu perímetro en el mío, en el nuestro... Por eso, justo por eso, me grapa el hígado comprobar que quién tiene en su mano el poder, literal, de llevar a cabo los grandes gestos, los que inciden directamente en la realidad, como la tinta azul en el papel en blanco, cierre la mano en lugar de abrirla para llevarlos a cabo. Eso me subleva; ese cinismo, esa falta de compromiso con quienes sostienen el mundo cada día. Y eso es lo que ha hecho el Gobierno de Rajoy con el dinero destinado a prevenir y combatir la violencia de género: Rajoy podría haber incrementado la partida presupuestaria, aumentando así las posibilidades de muchas mujeres de seguir con vida; sin embargo, optó por no poner **“ni un euro más en los presupuestos para la violencia machista”** de 2017. Ni que se lleguen a asesinar **tres mujeres en 48 horas**, ni que se asciendan a **6 los menores asesinados** en lo que va de año; parece que da igual, que las vidas en riesgo de las mujeres y sus hijos no merecen el gasto, digo, el gesto.

Al final han aumentado la partida presupuestaria, sí. **Cuatro millones más**, que es mucho menos de lo necesario... Más que la ausencia de presupuesto, lo que me resulta lacerante, como mujer, es la certeza de que no han tomado conciencia de la extrema gravedad del tema y han recapacitado, no; han incrementado la partida porque han visto peligrar su estabilidad parlamentaria, por pura estrategia política. Si las mujeres no vuelven a salir a las calles y dos partidos les retiran los apoyos, Rajoy hubiese destinado un 0.01 % de los presupuestos

generales de estado a la búsqueda de soluciones a uno de los problemas más graves que sufrimos. Nos asesinan a nosotras, y con nuestras muertes se dinamitan los espacios familiares y laborales, dejando hijos a medias y madres y padres partidos por la mitad. Es duro comprobar la ausencia de gestos, cuando esos gestos podrían incidir de manera tan positiva en nuestras vidas. Quiero ver esos gestos, quiero ver que se desviven (preocupan) por nosotras... Quiero ver que paran el mundo hasta averiguar qué es lo que hay que hacer... Quiero que sus gestos sean acciones concretas que provoquen cambios concretos en personas concretas que viven atemorizadas por hombres concretos que las asesinan... Si los pequeños gestos sostienen el mundo por abajo, los grandes gestos tienen que sujetarlo por arriba, por la parte del poder. Pequeños gestos como el el de unos alumnos de un IES, o los que puedas realizar tú cada día, albergan más sinceridad que las aportaciones forzadas a la lucha contra la violencia de género que ha suscrito nuestro gobierno esta semana.

-La Era de los Mierdulares · 9 de junio, 2017

El cuerpo es la leña para mantener encendido el fuego del mercado.” **Elina Matoso**

Con los millones que gana la industria de la moda, la cosmética, la publicitaria, la alimentaria y la de la cirugía estética, gracias a los cuerpos femeninos, se podría erradicar la estupidez en el mundo y aumentar, de paso, la exigua población de Polumbis (todo sobre los Polumbis **aquí** y **aquí**). En los futuros libros de historia (o lo que sea dónde se sepa qué pasó), habrá descrita una época llamada: *La Era de los Mierdulares*. Al igual que hubo épocas que marcaron a la humanidad como la Ilustración o

el Renacimiento, pues igual sucederá con La Era de los Mierdulares, pero en **chungo**. Se analizará un tiempo en la historia de la humanidad en la que una mayoría, las mujeres, habrá sido insultada, vilipendiada, ofendida y machacada cada día con Mierdulares así: “Adelgaza 3 kilos en 7 días”, “Las claves de la operación bikini: dieta y entrenamiento”, “Nuevas formas de hacer abdominales que dejarán tu vientre plano”, “Eleva tus glúteos sin salir de casa”, “Combate las cartucheras”, “Siéntete a gusto de nuevo con tu cuerpo”, “Cambia tu aspecto y cambia tu vida”, “Esculpe tu cuerpo en una sesión”, “Elimina fácilmente la grasa localizada”, “¿Eres de las que no se quitan el pareo en la playa por no mostrar esos kilitos de más?”, “12 ideas para acelerar el metabolismo y perder peso más rápido”, “¡Muslos firmes! Es posible con estos sencillos y efectivos ejercicios”...

Una Era que compartirá con el **Wertdievo**, la **época negra** de la **educación en España**, haber vivido su apogeo en la primera década del Siglo XXI, cuanto la **postverdad** garabateaba los guiones de los tertulianos y la crisis había conseguido uno de sus propósitos: instalar el miedo en la población y hacerles creer que no tenían poder de decisión. La Era de los Mierdulares se estudiará como una época dominada por los geles reafirmantes, los shorts-braga-tanga, el **detox**, el *somatonlinenoche* y lo light (pronunciado lo-lai). Las futuras generaciones leerán (o lo que sea que hagan para enterarse) con espanto como, de junio a septiembre, a las mujeres del Siglo XXI se las acosaba mediáticamente para caber en un tallaje de adolescentes de 16 años genéticamente delgadas. El resto, todas gordas. Todas objetivos de La Industria. Todas susceptibles de adelgazar. Y todas, siempre, independientemente de su edad, profesión, estado emocional, o estación anual, sabiendo que tenían, SIEMPRE, unos kilos de más.

¿Por qué?... Se preguntarán quienes estudien en el año 3000 esta Era, mientras revuelven con un palito los restos óseos de una hembra de 30 años, muerta por asfixia dentro de unos *jeans* talla 38, encontrados en un yacimiento que la estratigrafía demostró estar ubicado en un probador de *mangozarabreskahm*. ¿Por qué?... Repetirán en voz bajita, incrédulas, las futuras generaciones, mirándose a los ojos las unas a las otras con cierta tristeza... ¿Cómo pudieron soportarlo?... ¿No se dieron cuenta de cómo las manipulaban?... ¿Por qué permitieron que el fomento de la belleza ganase al de la inteligencia?... ¿Por qué colaboraron directa o indirectamente con La Industria?... ¿Por qué no dejaron de consumir masivamente unos productos que no necesitaban?... ¿No eran sus vidas lo suficientemente ricas, complejas y llenas de sentido como para tener que perimetrar sus caderas año tras



año?... ¿Cómo no se dieron cuenta de que todo era una burla inventada por los Señores De La Moda para tenerlas insatisfechas, luego vulnerables, infelices, y consumidoras?... ¿Cómo no prohibieron que niñas hambrientas, disfrazadas de mujeres, subieran a las pasarelas y protagonizaran anuncios dirigidas a ellas?... Las mujeres del Siglo XXI, ¿a dónde miraban que no veían lo qué les estaban haciendo?... Se preguntarán incrédulas.

Eso fue lo que pasó en la Era de los Mierdulares: demasiadas mujeres creyeron lo que les decían sobre sus cuerpos quienes no los habitaban cada día. Demasiadas mujeres creyeron que ser delgada era ser bella, que la delgadez era sinónimo de profesionalidad, de cuidado personal, de éxito, de reconocimiento, de atractivo, de meta conseguida, de estatus... Demasiadas mujeres asumieron que adelgazar era un deber. Un deber suyo, claro. Demasiadas mujeres creyeron que la belleza era un capital erótico que podían invertir a corto plazo y sacar un rendimiento mejor que el de su creatividad. Demasiadas mujeres condenaron al odio eterno a los pliegues y curvas naturales de sus cuerpos, estableciendo un diálogo interno de no aceptación, que **La Industria aplaudía alborozada** desde sus creativas mierdigueras (mierda + madrigueras) sentados sobre los millones ganados gracias a ese diálogo interno. En el Wertdievo, Jose Ignacio Wert, premiado con una estancia en París por **servicios prestados** al Gobierno de Mariano Rajoy, condenó a la ciudadanía a la crispación eterna educativa; en la Era de los Mierdulares, el Estado consintió que la industria condenase a las mujeres a la insatisfacción íntima, al desazón y al sentimiento de no pertenencia a aquello que más cercano les quedaba: su piel. Se preguntarán en el año 3000 por qué se protegieron especies y patrimonios en peligro de extinción y no se protegió a la mujer del acoso mediático. Y sólo La Industria tendrá la respuesta: "Porque fue muy fácil doblegarlas y más aún forrarnos a su costa". El resto no sabrá que decir... No habrá respuesta. Y no estaremos allí para explicar cómo permitíamos que ganasen más de **500 millones de euros** al año con nuestros cuerpos... Sólo en publicidad. Quizás estemos a tiempo de explicárnoslo aquí y ahora. Quizás tengamos la oportunidad hoy de acabar con los Mierdulares al grito de **#ElGelReductorPaTuCerebro**... Bueno, no sé... Por algo habrá que empezar.

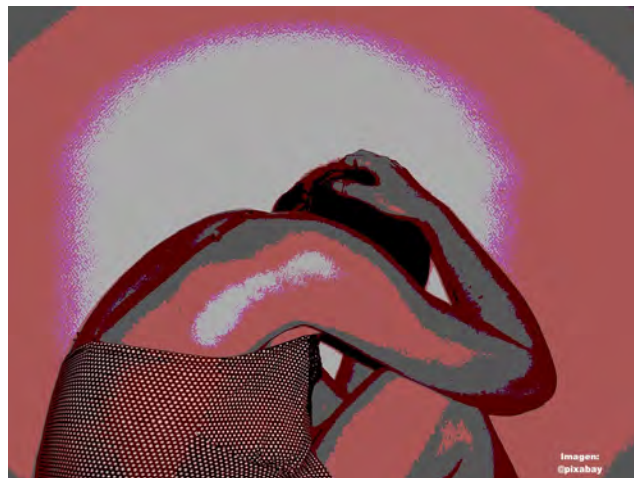
#WomenNotObjects

La Puta Operación Bikini

Cuando la delgadez es negocio

-Arráncame la vida, por favor · 16 de junio, 2017

Arráncame la vida, por favor, pedí tumbada en la camilla de urgencias. No entendía tanto esfuerzo por apedazarme, tanto trabajo por rehacerme para devolverme a aquella playa de conchas rotas que laceraban mi piel. “Áurea Soledad Isla. 16-06-2017. 45 años”. Han encargado una lápida preciosa. Tendrá un libro tallado, explican. “A ella le gustaba mucho leer”, le han contado al marmolista. Leer, leía mucho. Leí bien hasta el día aquel que... “Es de un puñetazo, mamá. Me lo dio anoche José Manuel”. Daña más el silencio que los golpes. Daña más desviar la mirada hacía algún rincón de la habitación que no era yo. Daña más recoger las bolsas en silencio. Daña más el beso en la frente que mi madre me dio aquel día. Daña más salir de la habitación y dejarme allí. Daña más no escuchar mi grito pidiendo que me arrancase la vida, por favor... “Hija, me voy, que tu padre llegará y...”. Daña más mirarme y ver un cuerpo maltratado, como un pecio olvidado... Madre maltratada, hija maltratada. Padre maltratador, marido peor.



Arráncame la vida, por favor, le supliqué a la enfermera cuando me dejó allí mi madre. Tampoco me escuchó. Me ponía apósitos. Me ponía gotas en el ojo. Me limpiaba las cuencas doloridas como se limpia la cara de un santo antes de sacarlo en procesión... “Áurea, cariño, ya estás en casa, qué bien”, dirá Pilar, la vecina. “En unos días podrás ver la televisión, corazón”, dirá Carmen, la del quiosco, que saldrá al paso nada más llegar al portal. “Venga, hombre, que ya la tienes en casa, cambia la cara”, comentará, Quique, con quien ibas en bici los sábados. “Hija, te he dejado caldo y queso fresco en la nevera... Me voy, que tu padre vendrá y...”, dirá mi madre, sin oírme gritar... Madre maltratada, hija maltratada. Padre maltratador, marido peor... Arráncame la vida, por favor. No... Una y otra vez me devolvían a la orilla. Satisfechos por haberme salvado de nuevo. “¿Ya has ido al neurólogo?... Llevas muchos golpes seguidos”, dirá tu hermana mientras cierra el bolso yéndose. “Ha sido José Manuel”, diré yo. Y ella habrá hecho clic con el cierre del bolso justo cuando suena tu nombre. Y se habrá levantado para marcharse. José Manuel. El gran notario José Manuel Arigorri. Cómo va José Manuel Arigorri a... Me llevaron al neurólogo. Electromiogramas. Pastillas. Noséqué cada doce horas... Y el silencio del neurólogo. Otro silencio. Otro cómplice...

Somos tantas aquí... Ellos también... Merodean. Lloran. Lloran todo el rato. Los ignoramos. No los miramos. No los escuchamos. No los reconocemos. No los vemos. No los hacemos existir. Vagan dando vueltas. No existen ya. Ya no pueden dañar nuestros cuerpos. Ya no. Ni ninguna parte de nuestro ser. Han perdido el control. Y no saben qué hacer con su miedo. Por eso lloran. No pueden dañarnos más porque ya no somos. Por eso no pueden. Si fuésemos... Si todavía aquí, fuésemos, seguirían dañándonos. Dañarnos era su misión. Por eso lo pedía... Que me arrancasen la vida. Lo pedía por favor. Y nadie me oía. Arráncame la vida para no ser. Para poder dejar de sentir dolor. El dolor era insoportable. Había días que creía que no amanecería. Y amanecía de nuevo. En la orilla. Con las conchas rotas. Rotas como yo. Y no entendía para qué otro amanecer varada. Boqueando. Para qué, así... Amanecer. Así. Para qué. Cuánto resiste un cuerpo... Veinte años, el mío. Siete mil trescientos días. El día más flojo, un guantazo. El día más duro, urgencias. Radiografías. Pomadas. Betadine. Escayolas. Puntos. Muñeca torcida. Muñeca rota. Muslos amoratados... Eran los días más malos. Los días muertos, los llamé. Cuando entrabas y salías

de mi cuerpo con toda tu furia. Arráncame la vida, por favor, pedía. Nadie me oía.

Cuidabas tanto el fino hilo de vida que me quedaba. El hilo del que pendía tu vida. Unidos por el fino y duro hilo de tu cobardía. Así era. Mi ser, pendiendo de un hilo cobarde. Ya nada me duele, ni siquiera temo verte deambular a mi alrededor con el resto de cobardes que, como tú, circuláis sobre nuestras cabezas como los buitres encapuchados, con las miradas negras, implorando un perdón que es mentira porque, si os perdonásemos, volverías a golpear, a matar, a someter, a ordenar, a humillar, a lacerar, a violentar, a manipular, a dañar... Mírame. Mírame bien. Estoy escribiendo. Te estoy describiendo. Escribo sobre tu cobardía. Tu miserable, infinita, y eterna cobardía. Y en este describirte, te des-escribo también de mí. “No eres nada sin mí”, decías. Mírame. Mírame bien. Ya no llegas a mí. ¿Ves?... No puedes. Cortaste el fino hilo. Desgraciado. Tú vida pendía de él también. ¿No lo sabías?... Yo estoy asesinada. Tú estás muerto. Debería existir un verbo peor que morir para ti.

Sí, estoy escribiendo de ti, José Manuel. De ti. Ahora ya no estás allí para mentir, para fingir, para simular, para tejer tu tela de araña ególatra, para seguir dañándome. Qué nadie me va a creer, dices... Puede que tengas razón. O puede que no. Quien sabe... Dime por qué, entonces, si nadie me cree, van a llenarse 8000 ayuntamientos de mujeres pidiendo medios para que esto termine. Dime, si nadie me cree, cómo puede ser que miles de personas se vayan a encerrar el lunes de doce de la mañana a doce de la noche para exigir al Gobierno recursos suficientes para que esto termine... A las asesinadas no nos cuestiona nadie, José Manuel. Nadie. Para eso te (d)escribo, para que sepan por qué se han de llenar los ayuntamientos ese día... Se han de llenar por mí... #PorEllas que están mirándome escribir y dicen que sí, que sí, con la cabeza... Por las que arrullan ovilladas a sus bebés, asesinados también... Un día tiene que terminar todo esto. Algún día vais a dejar de dañar nuestras vidas. Tiene que llegar ese día... Tiene que llegar... Tiene que llegar... Tiene que llegar... Tiene que llegar... Tiene que llegar...

#19JAlertaFeminista A las 12 del lunes 19 de junio #PorEllas

“Me puso el cuchillo en el hombro y me dijo: ‘¿Cómo quieres morir?’”

-Amasando el Himalaya por Victoria · 23 de junio, 2017

No es aquello que nos pasa en la vida lo más importante en ocasiones, sino qué hacemos con aquello que nos pasa en la vida. El acontecimiento que puede neutralizar a una persona, o debilitarla, puede empujar a otra a mover montañas y amasarlas con sus manos para gestionarlo y aprender de él. Esa fuerza fue la que vi desde el principio en Rafa, padre de Victoria, una niña con parálisis cerebral. Y la vi también en Maica, la madre, y en Ana, su hermana, cuando las conocí hace unos días. Es la misma determinación de ‘tirar para adelante’ que he visto en madres y padres de niños y niñas con algún tipo de enfermedad, síndrome o discapacidad: serían capaces de cualquier cosa por conseguir un gramo más de bienestar para el día a día de sus hijos. Intuyo que la impotencia, tras el momento del diagnóstico, tiene que salir por algún sitio y tomar forma de manera positiva. “Tenía que hacer algo por mi hija. Y tenía que ser algo grande”, me dice Rafa, que por quinto año consecutivo organiza la **Marcha Cicloturista AVAPACE** que se celebrará este domingo en Valencia y que ronda las 1000 inscripciones (700 el año pasado). “En cada maillot veo AVAPACE, pero también veo VICTORIA”, me cuenta por *Whatsapp*. Y yo me quedo mirando un rato la foto que tiene en la aplicación: él corriendo, lleva a Victoria cargada a su espalda que va riendo amarrada a su cuello. Tiene Rafa la mirada del fondista que se entregan a la carrera sabiendo que tiene que administrar el esfuerzo porque va a ser larga. El día que lo escuché hablar de su hija supe que que podría amasar el Himalaya por ella.



La parálisis cerebral es una condición física, no es una enfermedad. Se caracteriza por **dificultar la transmisión** de los mensajes enviados por el cerebro a los músculos. Es una lesión que puede producirse en el cerebro antes, durante o después del parto, cuando el sistema nervioso está en desarrollo. Tampoco se contagia, esto es muy importante resaltarlo: a las personas con parálisis cerebral se les puede besuquear, abrazar y achuchar sin miramiento ninguno que no te pegan nada raro... Miento, pueden contagiarte de ternura infinita, y eso es algo de lo que, quizás, te cueste bastante recuperarte. Tampoco es una afección progresiva, no va a más, no se hace más grande la lesión; puede variar en la sintomatología según sea espástica, atetoide, atáxica o mixta, pero no es una condición degenerativa. No se puede hablar de patrones idénticos, las dificultades psicomotoras pueden presentarse en cada persona de forma distinta, en diferentes grados y afectando a diferentes partes del cuerpo. ‘Es frecuente que, además de las estructuras cerebrales motoras, la lesión cerebral haya afectado a otras funciones o estructuras cerebrales, por lo se pueden encontrar, añadidas, otras alteraciones ya sean sensoriales, perceptivas, de lenguaje o cognitivas y también epilepsia’, explica la **Web de AVAPACE (Asociación Valenciana de Parálisis Cerebral)**

La calidad de vida de las personas afectadas es el grandísimo caballo de batalla diario de las familias, cuyas vidas giran en torno al miembro afectado. Y digo *miembro* porque la parálisis cerebral, cuando sucede, sucede a todo el sistema familiar y, si hay un miembro afectado, todo el *cuerpo* estará afectado. “Es una vida diferente, pero ahora mismo no la cambiaría por nada porque me ha hecho darme cuenta de que, a veces, nos preocupamos por cosas insignificantes, o que hacíamos un mundo de los problemas que sí que tenían solución. Victoria nos ha hecho ver que hay momentos en los que, lo único que tienes que hacer para ser feliz, es olvidarte de todo y disfrutar de los pequeños ratos de los que dispones con tu familia y con las personas que de verdad quieres”. “Cada minuto se vive como el último, cada momento es único y lo vives de una manera muy diferente. Por desgracia no tenemos muchas

cosas en común ni muchas aficiones que poder compartir con ella, por eso cada instante que donde conectamos de una manera especial te hace sentir tan lleno y tan feliz. Si te hablo como padre, el momento en el que noto que puedo interactuar más con mi hija es cuando salgo con la bicicleta. A mí me encanta el ciclismo y a ella, a su manera también, por eso intento hacerlo muy a menudo, porque es una forma de compaginar el deporte y pasar un rato agradable con mi hija. Es subirse a la bicicleta y ver cómo, automáticamente, se le dibuja en su cara una sonrisa de oreja a oreja”.

Victoria tiene una hermana mayor, Ana, que hace años decidió que estudiaría magisterio de educación especial, una determinación que doy fe haber visto cuando la conocí. “Con mi hija mayor tiene una complicidad que no tiene con ninguna otra persona, se podría decir que Ana ha sido su mayor estímulo. Hay momentos en los que notas esa relación de hermana mayor a hermana pequeña cuando las ves juntas, y eso es muy emocionante. Con todo el daño cerebral que tiene Victoria, ver cómo interactúa con Ana, como se ríe y disfruta al lado de su hermana te hace pensar mucho. Es una escena que vale millones”, explica Rafa, antes de contarme ‘la parte más importante’, para él. “A diferencia de mí y de mi hija, Maica es la que más orden pone en su vida. Es la que se encarga de hacer cumplir todas sus rutinas y horarios de comidas, medicación, terapias... Es con la que más tiempo pasa y con la que más discute; pero ambas comparten su gran pasión por la música: Victoria se despierta escuchando cantar a su madre, que tienen un gran oído musical, y es un gusto escuchar a mi hija tararear las canciones que le canta Maica”.

Yo creo sinceramente que lo más grande que hace la familia de Victoria, las familias de tantas *Victorias*, que luchan cada día por su calidad de vida, es quererla(s) tantísimo.
